

Construir juntos un mundo mejor

Las cooperativas: socios clave para el cumplimiento
de los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Septiembre de 2026





Información sobre la serie de publicaciones

Construir juntos un mundo mejor es una publicación colaborativa elaborada por la **Alianza Cooperativa Internacional (ACI)** y el Comité para la Promoción y el Avance de las Cooperativas (COPAC), con contribuciones de las organizaciones regionales de la ACI, las organizaciones sectoriales y los comités temáticos. Este informe de políticas, presentado en forma de artículos independientes a lo largo del **Año Internacional de las Cooperativas 2025 (AIC)** de las Naciones Unidas, documenta y destaca las diversas maneras en que las cooperativas contribuyen al logro de cada uno de los 17 **Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)** de las Naciones Unidas, a través de datos, casos reales y ejemplos prácticos de todo el mundo, con los que demuestra su aportación al desarrollo económico inclusivo, el progreso social, la resiliencia comunitaria y la sostenibilidad medioambiental. Esta publicación forma parte del legado del **AIC2025**, bajo el lema «**Las cooperativas construyen un mundo mejor**».

Derechos de autor y exención de responsabilidad

© 2026 ICA and COPAC. Todos los derechos reservados. Esta publicación puede reproducirse, total o parcialmente, con fines no comerciales, siempre que se mencione debidamente a la ACI y al COPAC y se cite claramente la fuente. La reproducción con fines comerciales requiere autorización previa por escrito. El contenido de esta publicación se basa en contribuciones, datos y fuentes recopiladas por los autores y las organizaciones colaboradoras y no refleja necesariamente las opiniones de todas las organizaciones o personas mencionadas. **Esta publicación ha sido cofinanciada por la Unión Europea. El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de la Alianza Cooperativa Internacional y no refleja necesariamente la opinión de la Unión Europea.**



”

Las cooperativas demuestran la importancia de unirse para encontrar soluciones a los desafíos mundiales.

Desde más de 100 países, impulsan el desarrollo en comunidades grandes y pequeñas, luchando contra la pobreza y la exclusión social, fortaleciendo la seguridad alimentaria, ayudando a los emprendedores locales a acceder a los mercados y mucho más.

En un mundo que se enfrenta desafíos complejos y se esfuerza por cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la labor conjunta de las cooperativas es esencial.

Las Naciones Unidas se enorgullecen de apoyar esta labor fundamental, porque, tal como reza el lema, las cooperativas construyen un mundo mejor.

— António Guterres, Secretario General
de las Naciones Unidas

Mensaje extraído del discurso del Secretario General de las Naciones Unidas con motivo del lanzamiento del Año Internacional de las Cooperativas 2025

Prólogo



CONSTRUIR UN MUNDO MEJOR JUNTOS

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible representan un compromiso compartido para construir un mundo más inclusivo, equitativo y sostenible. Sin embargo, nos acercamos al año 2030 y los avances siguen siendo demasiado lentos. Para alcanzar los ODS, no bastará con tener buena voluntad. Será necesario crear alianzas con las organizaciones que ya están proporcionando soluciones en comunidades y economías de todo el mundo.

Las cooperativas se encuentran entre esos socios esenciales. Con más de mil millones de miembros en todo el mundo, están profundamente arraigadas en las comunidades y presentes en prácticamente todos los sectores de la economía. Crean empleo y medios de vida, consolidan los sistemas alimentarios, amplían el acceso a la financiación, la salud, la vivienda, la energía y otros servicios fundamentales, empoderan a las mujeres y a la juventud, reducen las desigualdades y mejoran la resiliencia de las comunidades. A través de la propiedad democrática y la participación de sus miembros, las cooperativas vinculan la actividad económica con objetivos sociales y medioambientales y traducen las ambiciones mundiales en acciones prácticas.

Sin embargo, la magnitud de sus contribuciones sigue sin ser plenamente visible. *Por lo general, si algo no se mide, suele pasar desapercibido.* Por ello, resulta esencial informar sobre el impacto de

las cooperativas, no solo con el objetivo de rendir cuentas ante sus miembros y comunidades, sino para proporcionar a los gobiernos, a los socios para el desarrollo y a los responsables políticos muestras claras de su participación en el desarrollo sostenible, tanto a nivel local, como nacional y mundial. Si se dispone de datos de mayor calidad y de informes de impacto más sólidos, será más sencillo identificar lo que funciona, reforzar las actividades de promoción y crear oportunidades para ampliar el alcance de las soluciones eficaces.

Este informe constituye un paso importante para construir esa base empírica. En él se recopilan ejemplos de las contribuciones de las cooperativas a los 17 *Objetivos de Desarrollo Sostenible* y se demuestra que las cooperativas no son simplemente beneficiarias del desarrollo, sino que *son colaboradores activos, socios estratégicos y cocreadoras del desarrollo sostenible*. Sin embargo, este informe es *solo una instantánea*. La escala y diversidad de las acciones cooperativa que se llevan a cabo diariamente son mucho mayores de lo que puede llegar a reflejarse en estas páginas. Los casos que se presentan son solo una pequeña muestra de los logros de las cooperativas en varios sectores y regiones, así como de la contribución, mucho más amplia, que aún queda por documentar, cuantificar y visibilizar.

Así pues, nuestra labor ahora es *transformar la visibilidad en participación y el reconocimiento en alianzas*. Por ello, insto a los gobiernos a reconocer a las cooperativas como socios estratégicos para el desarrollo nacional y local y a involucrarlas en la elaboración y aplicación de las estrategias de desarrollo, así como en el seguimiento de las mismas. Las cooperativas deberían ocupar un lugar destacado en la *planificación de los ODS, en las consultas de los Exámenes Nacionales Voluntarios (VNR) y otras estrategias nacionales de desarrollo*, de modo que sus contribuciones queden debidamente registradas en los informes que los gobiernos presentan ante las Naciones Unidas.

Por otro lado, animo a las cooperativas a utilizar esta publicación como una herramienta práctica de promoción. Es un modo de *documentar su impacto, de recopilar experiencias, de contar sus historias, de colaborar con los gobiernos*. Las cooperativas deberían utilizar estos ejemplos para reclamar su inclusión en los planes nacionales de desarrollo, en las estrategias sectoriales y en los procesos de los VNR. Las contribuciones de las cooperativas son un hecho, pero ahora debemos ofrecerles visibilidad, lograr que se tengan en cuenta y que queden reflejadas en las políticas públicas.

Ahora que nos preparamos para la *próxima Cumbre sobre los ODS y para los debates que darán forma al marco de desarrollo tras el 2030*, debemos hacer partícipe al movimiento cooperativo de ese diálogo. La experiencia y la voz de más de mil millones de miembros cooperativistas constituyen un enorme activo para el desarrollo y deberían ayudar a dar forma a las soluciones y alianzas del futuro.

Mi sincero agradecimiento al COPAC, a las oficinas internacional y regionales de la ACI, a nuestras organizaciones sectoriales y a los comités temáticos, así como a todas las personas que han participado en la elaboración de esta publicación. Este informe es una clara muestra del poder de la colaboración en el movimiento cooperativo.

Las cooperativas ya están construyendo un mundo mejor. Nuestra responsabilidad colectiva ahora es garantizar el reconocimiento y el apoyo de su contribución y lograr que quede correctamente reflejada en la agenda de desarrollo actual y en el mundo que seguiremos construyendo después de 2030.

Jeroen Douglas
Director General
Alianza Cooperativa Internacional



CONECTAR LOS PUNTOS A TRAVÉS DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

Como investigador en el ámbito cooperativo y, en términos más amplios, de la economía social y solidaria, lo que más sorprendente me resulta no es la ausencia de dato, sino el hecho de que se encuentren totalmente dispersos.

Una cooperativa pesquera aquí, un grupo de ahorro allí, una cooperativa energética por otra parte... cada una de ellas participando discretamente en el desarrollo sostenible sin que nadie las vinculara directamente con la Agenda 2030.

Por ello, cuando hace dieciocho meses la ACI y el COPAC comenzaron a elaborar un informe de políticas para cada uno de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, los leí siguiendo los mismos criterios que aplico cuando leo una gran cantidad de documentos: buscando lagunas, afirmaciones exageradas y regiones ausentes. Sin embargo, en esta ocasión, no encontré muchas. Lo que encontré fue algo más parecido a la confirmación de lo que muchos de quienes trabajamos en el ámbito de las cooperativas llevamos un tiempo sospechando: apenas existe un

ODS al que las cooperativas no aporten alguna contribución significativa.

Sin embargo, al leer los documentos desde un punto de vista de investigador, lo que más me llamó la atención no fue la amplitud de los sectores involucrados, sino el hecho de que las cooperativas rara vez promueven un único ODS de manera aislada. Gracias a su modelo empresarial democrático, que aúna objetivos económicos, sociales y medioambientales, su impacto se traslada de forma natural a varios ODS al mismo tiempo. En cierto modo, lo que distingue a las cooperativas no es únicamente lo que hacen, sino cómo lo hacen: mediante la gobernanza democrática, la participación, la propiedad compartida y un verdadero interés por la comunidad.

No se trata simplemente de principios cooperativos sobre el papel; esta recopilación demuestra que son la manera en que las cooperativas trabajan para alcanzar los ODS.

Los documentos de este informe han sido elaborados uno a uno, de manera colaborativa, gracias al trabajo conjunto de los miembros del COPAC con las oficinas regionales de la ACI en África, las Américas, Asia y el Pacífico y Europa, junto con organizaciones sectoriales y especialistas temáticos que comprendían tanto el contenido técnico de cada Objetivo como la realidad de las cooperativas en la práctica. Cada documento ha pasado por varias rondas de investigación, revisión por pares y consultas interregionales, a fin de garantizar que los ejemplos reflejan la verdadera diversidad del movimiento y no se presentan como una muestra selectiva de casos ya conocidos. Esta labor minuciosa se refleja en el producto final y merece un reconocimiento especial.

Por ello, me gustaría transmitir mi más sincero reconocimiento por la dedicación y las aportaciones, a nuestros compañeros del COPAC y de la ACI, especialmente a Joseph Njuguna, director de Políticas de la ACI, y a Mattie Milliken, coordinadora del COPAC, quienes han ayudado a mantener unido este proceso a lo largo de dieciocho meses. Extiendo también mi reconocimiento a todas las organizaciones miembro del COPAC que han aportado información, revisiones y opiniones; a las oficinas regionales y organismos sectoriales de la ACI que han proporcionado ejemplos procedentes de todos los rincones del mundo cooperativo; y al **Partenariado ACI-UE, #coops4dev**, cuyo apoyo ha permitido la realización de esta serie de informes. Ante todo, me gustaría mostrar mi agradecimiento a las y los profesionales y cooperativistas cuyo trabajo diario constituye la verdadera base de estas páginas.

A medida que nos acercamos a la recta final, y más exigente, de la Agenda 2030 y ahora que la atención se centra en la **Cumbre de los ODS de 2027** y los debates sobre el marco de desarrollo posterior a 2030, espero — como investigador y como presidente del COPAC— que esta recopilación sirva como referencia práctica para los gobiernos que preparan los Exámenes Nacionales Voluntarios, para los socios para el desarrollo encargados de diseñar programas, para quienes dan forma a la agenda posterior a 2030 y para todos los y las cooperativistas que defienden la contribución de las cooperativas.

Cada Objetivo es nuestro. Creo que esta recopilación es una clara muestra de ello.

Dr. Ilcheong Yi

Responsable de Alianzas, UNRISD

Presidente del COPAC



COOPERACIÓN MÁS ALLÁ DE SECTORES Y FRONTERAS

La serie de informes de políticas del AIC2025 constituye una prueba tangible del poder y la resiliencia de la cooperación

en una época marcada por la evolución de los enfoques de desarrollo y la inestabilidad geopolítica. El contenido de esta publicación, fruto de un esfuerzo colectivo de las oficinas regionales de la ACI y del COPAC de las Naciones Unidas, demuestra que, si bien sigue habiendo importantes desafíos respecto al reconocimiento jurídico y político de las cooperativas, también existen cada vez más oportunidades para consolidar nuestro modelo empresarial en todos los sectores económicos. La contribución de las cooperativas europeas a la Agenda 2030 de las Naciones Unidas y a los Objetivos de Desarrollo Sostenible se presenta aquí a través de numerosos ejemplos que han funcionado, tanto a nivel nacional como sectorial, en

materia de innovación y sostenibilidad. Algunos de nuestros miembros europeos —parte plataforma de desarrollo de Cooperatives Europe (CEDP)— también compartieron el impacto a largo plazo de la cooperación entre cooperativas más allá de las fronteras. A través de la educación cooperativa y la asistencia técnica, son una muestra de que existe un sector privado europeo alternativo que fomenta la equidad económica local tanto en Europa como en otros continentes.

Agnès Mathis

*Directora de Cooperatives Europe
Región Europa de la Alianza
Cooperativa Internacional*



CONSTRUIR EL FUTURO DE ÁFRICA JUNTOS

Es un placer para mí contribuir, en nombre de la Oficina Regional de África de la Alianza Cooperativa Internacional (ACI África), con esta publicación conjunta del COPAC y la ACI sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Este documento recopila una serie de informes de políticas que demuestran y reiteran una realidad simple pero, a su vez, evidente: el desarrollo sostenible es más eficaz cuando se centra en las personas, se gestiona localmente y es económicamente inclusivo.

África se encuentra en un momento decisivo de su trayectoria de desarrollo, pero sigue enfrentándose a desafíos constantes, desde la pobreza y la inseguridad alimentaria hasta el desempleo, la desigualdad, las crisis

climáticas y la dificultad de acceso a servicios básicos. Sin embargo, como destacan los ejemplos regionales, el continente es un claro ejemplo de comunidades resilientes que colaboran a través del modelo empresarial cooperativo.

En toda África, las cooperativas empoderan económicamente a las mujeres, crean oportunidades para la juventud, refuerzan los sistemas alimentarios, amplían el acceso a la financiación, la salud, la educación y la energía limpia, y construyen comunidades pacíficas y resilientes. Por otro lado, también multiplican los vínculos entre los productores y los mercados, fortalecen las cadenas de valor y liberan el potencial transformador del comercio tanto en África como más allá de sus fronteras. A medida que cobra impulso la implementación de la Zona de Libre Comercio Continental Africana (AfCFTA), las cooperativas desempeñan un papel cada vez más importante para garantizar un comercio inclusivo, sostenible y que genere beneficios tangibles para las comunidades.

La ACI África, destaca tres prioridades que siguen siendo fundamentales para lograr esta transformación: fomentar la inclusión, fortalecer un entorno normativo y regulatorio favorable y fomentar el comercio entre cooperativas.

Estas prioridades permitirán a las cooperativas ampliar su impacto, mejorar su competitividad y contribuir de manera significativa a la transformación económica y social de África.

Por ello, dar visibilidad a la contribución de las cooperativas a los ODS es algo más que presentar casos de éxito. Se trata de proporcionar ejemplos que inspiren inversiones, fortalezcan las colaboraciones y orienten las políticas públicas. Es una muestra de que las cooperativas no son actores periféricos del desarrollo, sino socios indispensables para alcanzar los objetivos de desarrollo nacionales, regionales y mundiales.

A medida que nos acercamos a la recta final hacia 2030, esta publicación constituye, por un lado, un reflejo de los avances logrados y, por otro, un llamamiento a la acción. Invitamos a los gobiernos, a los socios para el desarrollo, al sector privado y a los líderes cooperativos a seguir colaborando e invertir en soluciones cooperativas que sitúen a las personas, la prosperidad compartida y el desarrollo sostenible en el centro del futuro del mundo.

Dra. Rose Karimi

*Directora Regional
Alianza Cooperativa Internacional –
África (ACI-África)*



SOLUCIONES LOCALES, IMPACTO REGIONAL

Es un placer presentar la perspectiva de Asia y el Pacífico en este informe consolidado, *Construir un mundo mejor juntos: contribuciones cooperativas a los ODS*.

Las cooperativas de toda la región llevan mucho tiempo impulsando las aspiraciones recogidas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, mucho antes de que la adopción de la Agenda 2030 les proporcionara un marco global y un plazo para su consecución.

En el sur de Asia, las cooperativas forestales y de gestión de tierras garantizan los medios de vida para las comunidades rurales y dependientes de los bosques, y las cooperativas de

ahorro y crédito integran a los miembros de bajos ingresos al sistema financiero formal, eliminando la exclusión financiera que la banca convencional ha tardado en superar. En esta misma subregión, las cooperativas de derechos sobre la tierra —formadas por mujeres que históricamente quedaban excluidas del reconocimiento estatal— demuestran cómo las cooperativas pueden ampliar el acceso y mejorar la inclusión social en regiones en las que los sistemas formales lo han logrado.

En el Sudeste Asiático, las cooperativas energéticas están desarrollando nuevos modelos para proporcionar electricidad asequible y fiable a comunidades desatendidas y, por otro lado, las cooperativas de productores permiten a los pequeños agricultores acceder a mercados regionales y mejorar los ingresos de los hogares. En Asia Oriental, las federaciones agrícolas coordinan la adquisición de insumos y el acceso a los mercados entre las cooperativas primarias para reforzar el poder de negociación de los agricultores y proteger sus ingresos. Las federaciones cooperativas nacionales vinculan a gran escala los sistemas de comercio minorista, seguridad alimentaria y servicios rurales, y las cooperativas forestales contribuyen a

la gestión sostenible de los bosques, la conservación de la biodiversidad y los esfuerzos de descarbonización.

En conjunto, estos ejemplos reflejan una región en la que las cooperativas siguen siendo fundamentales para lograr la reducción de la pobreza, la seguridad alimentaria, la inclusión financiera, la energía limpia, la sostenibilidad medioambiental y unas instituciones locales responsables. Para mantener y ampliar esta contribución es necesario garantizar una inversión continua en la gobernanza cooperativa, una mayor participación de la juventud y las mujeres en puestos de liderazgo, unos marcos normativos favorables más sólidos y una mejor colaboración entre las cooperativas y la comunidad más amplia dedicada al desarrollo sostenible.

En este informe se recogen tanto la diversidad como el impacto de la acción cooperativa en la región de Asia-Pacífico. Es una muestra de los logros cooperativos y un recordatorio de lo que puede lograrse si las comunidades siguen colaborando a través de las cooperativas.

Balu Iyer
Director Regional
ACI Asia-Pacífico



LOS PRINCIPIOS COOPERATIVOS EN ACCIÓN EN LAS AMÉRICAS

La serie de informes de políticas del AIC2025 analiza el modelo cooperativo desde una perspectiva multilateral, y desataca las sólidas conexiones existentes entre los valores y principios de las Naciones Unidas y los del movimiento cooperativo. Juntos, estos principios compartidos promueven la paz, la prosperidad y la democracia.

Esta serie de documentos también se basa en una iniciativa regional emprendida por Cooperativas de las Américas, la Oficina Regional de la Alianza Cooperativa Internacional, durante los años 2024 y 2025 a través de su plataforma en línea COOIMPACT. Esta plataforma reúne iniciativas cooperativas de toda América que contribuyen a los Objetivos

de Desarrollo Sostenible y las vincula con uno o más principios cooperativos. Un grupo interno de especialistas revisó y validó estas iniciativas, cuya capacidad se vio reforzada gracias al apoyo de la colaboración ACI–FFPA, que da visibilidad a las acciones concretas y a la creciente capacidad de nuestros miembros para demostrar cómo las cooperativas contribuyen a construir un mundo mejor y a garantizar que nadie se quede atrás.

Danilo Salerno
Director Regional
Cooperativas de las Américas
Oficina Regional de la Alianza
Cooperativa Internacional

Agradecimientos

Esta publicación es el resultado de un esfuerzo colaborativo de todo el movimiento cooperativo.

Expresamos nuestro sincero agradecimiento a las organizaciones, autores, colaboradores y compañeros cuya experiencia, conocimientos y compromiso han contribuido a recopilar información sobre las contribuciones de las cooperativas a los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Comité de las Naciones Unidas para la Promoción y el Avance de las Cooperativas (COPAC)

El COPAC, creado en 1971 por las Naciones Unidas, es una asociación de múltiples partes interesadas que promueve y apoya a las empresas cooperativas autosuficientes y centradas en las personas. El COPAC, junto con la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (UN DESA), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Instituto de Investigación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (UNRISD) y el Centro de Comercio Internacional (ITC), trabaja para promover las cooperativas como actores esenciales del desarrollo sostenible, la justicia social y el crecimiento inclusivo.

El COPAC desempeñó un papel fundamental en la elaboración y coordinación de esta publicación, en el marco del Año Internacional de las Cooperativas 2025.

Alianza Cooperativa Internacional (ACI)

La Alianza Cooperativa Internacional es la voz mundial de las cooperativas y reúne a organizaciones cooperativas de distintas regiones y sectores. La ACI proporcionó liderazgo general, coordinación, aportaciones técnicas y apoyo editorial para esta publicación. Además, las distintas oficinas regionales, organizaciones sectoriales y comités temáticos de la ACI colaboraron para reunir experiencias y ejemplos variados del movimiento cooperativo.

Oficinas regionales de la ACI

Las oficinas regionales de la ACI desempeñaron un papel fundamental, puesto que aportaron perspectivas, datos y ejemplos de todo el movimiento cooperativo:

Cooperatives Europe: representa y apoya a las cooperativas de toda Europa y aportó conocimientos, ejemplos y perspectivas regionales a la publicación.

ACI África: aportó información del diverso movimiento cooperativo del continente africano y destacó las soluciones cooperativas para hacer frente a los desafíos económicos, sociales y medioambientales.

ACI Américas: contribuyó con experiencias y ejemplos de América del Norte, América Central, América del Sur y el

Caribe, lo cual pone de manifiesto la amplitud de la acción cooperativa en la región.

ACI Asia-Pacífico: aportó perspectivas y ejemplos de una de las regiones cooperativas más grandes y diversas del mundo, y destacó el alcance y el impacto de las cooperativas en distintos sectores.

Autores principales y colaboradores

Un agradecimiento especial para los autores principales, cuya coordinación, investigación y redacción han permitido dar forma a esta publicación:

Joseph Njuguna

Director de Políticas, Alianza Cooperativa Internacional
Autor principal y editor

Mattie Milliken

Coordinadora del COPAC
Autora principal y coordinadora

También agradecemos las contribuciones de compañeros y compañeras de las oficinas regionales de la ACI:

Annalisa Vallone, coordinadora de Desarrollo Internacional de Cooperatives Europe

Melvin Khabenje, responsable de Políticas y Promoción de la ACI África

Carlos González, responsable de Programas de la ACI Américas

Monalisa Kashayap, coordinadora de Programas y responsable de Promoción de la ACI Asia-Pacífico

Naveen Singh, responsable de Programas (Investigación) de la ACI Asia-Pacífico

También agradecemos a **Santosh Kumar**, director de Legislación de la ACI, y a **Jackson Sturtevant**, estudiante en prácticas en el departamento de Políticas de la ACI, así como a otros compañeros sus valiosas contribuciones a la investigación, redacción y elaboración de esta publicación.

El movimiento cooperativo en su conjunto

Expresamos nuestro sincero agradecimiento a los compañeros y compañeras de las **organizaciones sectoriales de la ACI, los comités temáticos y la amplia red cooperativa** que han compartido conocimientos especializados, ejemplos, datos y comentarios. Sus contribuciones han permitido que la publicación refleje la diversidad de la acción cooperativa en diferentes sectores, regiones y contextos de desarrollo.

Por último, esta publicación es un esfuerzo colectivo. Por ello, agradecemos a todas las personas que han dedicado tiempo y han compartido conocimientos y experiencias para documentar cómo las cooperativas **construyen un mundo mejor juntas**.

Resumen ejecutivo

CONSTRUIR UN MUNDO MEJOR JUNTOS: LAS CONTRIBUCIONES COOPERATIVAS A LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE (ODS)

Los ODS proporcionan un marco compartido frente a la pobreza, el hambre, la desigualdad, el cambio climático y otros desafíos interrelacionados. Sin embargo, los avances de cara a la Agenda 2030 siguen siendo desiguales y, en muchos de los ODS, demasiado lentos. Para cumplir los objetivos, es necesario aplicar enfoques de desarrollo *inclusivos, resilientes, de base local y capaces de generar impacto a gran escala*.

Esto es precisamente lo que hacen las cooperativas. Con más de 1000 millones de miembros y cerca de 3 millones de cooperativas en todo el mundo, el movimiento cooperativo está profundamente integrado en las comunidades y abarca prácticamente todos los sectores de la economía: desde la agricultura y las finanzas hasta la salud, la educación, la vivienda, la pesca, los seguros, la manufactura y el comercio minorista. Como empresas propiedad de sus miembros y gobernadas democráticamente, las cooperativas presentan una actividad económica combinada con la inclusión social, la resiliencia comunitaria y la responsabilidad medioambiental. Este modelo único permite a las personas poner en común recursos, compartir riesgos, crear medios de vida y servicios y mantener el valor dentro de sus comunidades.

Construir un mundo mejor juntos reúne las contribuciones de las cooperativas a los 17 ODS, a partir de ejemplos, casos reales y experiencias de distintos países, regiones y sectores. Esta publicación, elaborada por el Comité de las Naciones Unidas para la Promoción y el Avance de las Cooperativas (COPAC) y la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), con contribuciones de las organizaciones regionales y sectoriales y los comités temáticos de la ACI, ofrece una visión práctica de la contribución de las cooperativas al desarrollo sostenible.

LAS COOPERATIVAS Y LOS 17 ODS

A través de los diferentes Objetivos, los ejemplos ponen de manifiesto la amplitud, la escala y el carácter interconectado de la acción cooperativa.

ODS 1–5: Fin de la pobreza, el hambre y la exclusión. Las cooperativas contribuyen al ODS 1 – *Fin de la pobreza* mediante la creación de medios de vida, el fortalecimiento

de los ingresos y la ampliación del acceso a la financiación y los mercados; al ODS 2 – *Hambre cero* a través de un refuerzo de los sistemas alimentarios y el apoyo de los agricultores y pescadores; al ODS 3 – *Salud y bienestar* mediante la prestación de servicios sanitarios y asistenciales y la mejora del acceso a los seguros; al ODS 4 – *Educación de calidad* a través de la educación, la formación, el desarrollo de competencias y la formación continua; y al ODS 5 – *Igualdad de género* ampliando la participación económica de las mujeres, su liderazgo, ofreciéndoles un mejor acceso a financiación y una mayor participación en la toma de decisiones.

ODS 6–11: proporcionar servicios esenciales y construir economías y comunidades inclusivas. Las cooperativas contribuyen al ODS 6 – *Agua limpia y saneamiento* a través de sistemas de agua y saneamiento gestionados por las comunidades; al ODS 7 – *Energía asequible y no contaminante* mediante energías renovables y soluciones de acceso y eficiencia energética; al ODS 8 – *Trabajo decente y crecimiento económico* generando más de 280 millones de empleos en todo el mundo; al ODS 9 – *Industria, innovación e infraestructura* mediante la inversión colectiva y la innovación tecnológica; al ODS 10 – *Reducción de las desigualdades*, ofreciendo un mejor acceso a oportunidades económicas y a la propiedad; y al ODS 11 – *Ciudades y comunidades sostenibles* ofreciendo viviendas, transporte, gestión de residuos, energía e infraestructura de gestión comunitaria.

ODS 12–17: construir sistemas sostenibles, entornos resilientes e instituciones más sólidas. Las cooperativas contribuyen al ODS 12 – *Producción y consumo responsables* mediante el abastecimiento sostenible, el reciclaje y soluciones de economía circular; al ODS 13 – *Acción por el clima* a través de prácticas inteligentes frente al cambio climático, energías renovables y adaptación; al ODS 14 – *Vida submarina* mediante la pesca sostenible y la gestión de los recursos marinos; y al ODS 15 – *Vida de ecosistemas terrestres* a través de la conservación de los bosques, la restauración de los ecosistemas y la protección de la biodiversidad. Las cooperativas contribuyen al ODS 16 – *Paz, justicia e instituciones sólidas*, fomentando la participación democrática, la rendición de cuentas, la confianza, la cohesión social y la paz positiva. El ODS 17 – *Alianzas para lograr los objetivos* engloba todas estas contribuciones y refleja la capacidad del movimiento cooperativo para vincular a las comunidades, los gobiernos, los socios para el desarrollo y otras partes interesadas, movilizar recursos y compartir soluciones más allá de las fronteras.

QUÉ INDICAN LOS DATOS

Aunque los ODS abordan distintas dimensiones del desarrollo, los ejemplos ponen de manifiesto varias características comunes del impacto cooperativo.

En primer lugar, el impacto cooperativo es multidimensional. Las cooperativas generan valor económico a la vez que fomentan la inclusión social, la resiliencia comunitaria, el empoderamiento económico y la sostenibilidad medioambiental. Su estructura, como entidades propiedad de los miembros, les permite compartir y reinvertir el valor en lugar de extraerlo de las comunidades en las que operan.

En segundo lugar, las cooperativas llegan eficazmente a comunidades más aisladas. En varios sectores, responden a las carencias de los mercados, las finanzas, las infraestructuras y los servicios esenciales. Gracias a su presencia local, la confianza de las comunidades y su capacidad para organizar la acción colectiva llegan a lugares y a personas a los que los sistemas convencionales pueden tener dificultades para prestar servicio.

En tercer lugar, las contribuciones de las cooperativas rara vez se limitan a un único ODS. Una intervención cooperativa puede mejorar simultáneamente los ingresos, la seguridad alimentaria, la igualdad de género, el empleo, la resiliencia climática y el bienestar comunitario. Este impacto interconectado es un reflejo del carácter global de los ODS.

En cuarto lugar, la propiedad y la participación forman parte del impacto. La gobernanza democrática da a los miembros voz en las decisiones que afectan a sus medios de vida y comunidades, mientras que la propiedad colectiva puede fortalecer la rendición de cuentas, la resiliencia y la gestión responsable a largo plazo.

LOS LÍMITES TAMBIÉN ESTÁN CLAROS

El informe identifica dificultades persistentes que restringen la capacidad de las cooperativas para ampliar su contribución. Entre ellas destacan los *marcos jurídicos y normativos insuficientes u obsoletos, el acceso desigual a financiación adecuada, las carencias en infraestructura y tecnología, la insuficiente capacidad técnica y de gestión, el acceso restringido a los mercados y unos sistemas de datos deficientes.*

Un desafío especialmente importante es la *visibilidad*. Las contribuciones de las cooperativas no suelen quedar registradas correctamente en las estadísticas nacionales, los sistemas sectoriales de seguimiento y los indicadores de los ODS, por lo que resulta más difícil de valorar, reconocer, financiar y reproducir su impacto económico, social y medioambiental.

Así pues, los datos no muestran una escasa actividad cooperativa, sino *una diferencia entre las contribuciones cooperativas y lo que realmente ven y registran los sistemas de desarrollo.*

PRIORIDADES PARA AMPLIAR EL IMPACTO

El informe identifica, a través de los 17 Objetivos, un conjunto coherente de prioridades: *fortalecer los marcos jurídicos y políticos favorables; ampliar el acceso a la financiación y a los mercados adecuados; invertir en las capacidades cooperativas, digitalización e innovación; mejorar el registro de datos y del impacto cooperativo; fortalecer las infraestructuras; y profundizar las alianzas entre gobiernos, instituciones de desarrollo y el movimiento cooperativo.*

Es especialmente importante disponer de datos más fiables. La evaluación del impacto puede permitir a las cooperativas fortalecer la rendición de cuentas, el aprendizaje y las actividades de promoción. Para los responsables políticos y los socios para el desarrollo, esta evaluación del impacto puede ayudar a identificar en qué ámbitos los modelos cooperativos pueden complementar los programas públicos, reducir carencias en la prestación de servicios y aumentar el alcance de soluciones eficaces.

UNA CONTRIBUCIÓN MUCHO MAYOR DE LO QUE PUEDE CAPTARSE EN ESTAS PÁGINAS

Esta publicación no abarca el escenario global. Los ejemplos que se presentan son tan solo una mínima parte de la actividad cooperativa que tiene lugar en todo el mundo. No obstante, en su conjunto, proporcionan pruebas convincentes de la magnitud, la diversidad y la importancia de la acción cooperativa en los 17 ODS.

Las conclusiones apuntan a una conclusión sencilla pero importante: *Las cooperativas no operan al margen del desarrollo sostenible, sino que forman parte de su sistema de implementación.*

Ahora tenemos la oportunidad de comprender mejor esa contribución, mejorar las condiciones en las que operan las cooperativas, aprender de lo que funciona y crear el espacio necesario para que las soluciones cooperativas que han funcionado lleguen a muchas más personas. Cada vez hay más pruebas de ello y ya tenemos las soluciones. *El próximo objetivo es ampliar su impacto.*

Índice

Información sobre la serie de publicaciones	i
Prólogo	iii
Agradecimientos	vii
Resumen ejecutivo	viii
Introducción	1
ODS 1: Poner fin a la pobreza en todas sus formas y en todo el mundo	3
ODS 2: Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible	11
ODS 3: Garantizar una vida sana y promover el bienestar de todos a todas las edades	19
ODS 4: Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos	25
ODS 5: Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas	31
ODS 6: Agua limpia y saneamiento	37
ODS 7: Garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos	45
ODS 8: Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos	53
ODS 9: Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación	59
ODS 11: Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles	59
ODS 10: Reducir la desigualdad en los países y entre ellos	69
ODS 12: Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles	77
ODS 13: Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos	89
ODS 14: Conservar y utilizar sosteniblemente los océanos, los mares y los recursos marinos	95
ODS 15: Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres	95
ODS 16: Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y construir instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles	101
ODS 17: Fortalecer las alianzas mundiales para el desarrollo sostenible	111
Mirando hacia el futuro	119

Introducción

Las cooperativas están presentes en todas las economías y comunidades; generan empleos, prestan servicios esenciales, refuerzan la resiliencia e impulsan el progreso social y medioambiental. Esta publicación reúne ejemplos y experiencias de todo el movimiento cooperativo para demostrar cómo sus contribuciones dan respuesta a los **17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)**. El documento conecta las ambiciones mundiales de la Agenda 2030 con el trabajo práctico de las cooperativas en la práctica, y

destaca sus aportaciones, las pruebas en las que se basan las contribuciones y los aprendizajes políticos que pueden ayudar a reforzar y ampliar su impacto.

El gráfico que figura a continuación constituye una guía sencilla de este proceso: **de los 17 ODS a las contribuciones cooperativas, a los ejemplos y casos reales y, por último, a las implicaciones políticas.**





ODS 1: PONER FIN A LA POBREZA EN TODAS SUS FORMAS Y EN TODO EL MUNDO





A PESAR DE QUE LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA ES UN PILAR CENTRAL DE LA AGENDA 2030, NO SE HA LOGRADO AVANZAR LO SUFICIENTE.

Se estima que, en 2025, 808 millones de personas, es decir, un **10 % de la población mundial, vivirá en condiciones de pobreza extrema** con menos de 3 dólares diarios (PPA 2021).¹ Los conflictos, las crisis climáticas y las dificultades económicas han frenado los logros de las últimas décadas, lo cual ha provocado que el ODS1 avance al ritmo más lento observado en los últimos 20 años. Aunque el crecimiento económico ha permitido a millones de personas salir de la pobreza, los beneficios de este desarrollo no han sido los mismos para todos y sus logros siguen siendo frágiles.

El acceso al trabajo, antes considerado la principal vía para salir de la pobreza, ya no es una garantía para ello. Según el informe de la ONU de 2025 sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, **el 6,9 % de las personas empleadas —más de 240 millones de personas—, sigue viviendo por debajo del umbral de la pobreza.**² A pesar de que se han ampliado los sistemas de protección social, 3800 millones de personas siguen sin disponer de cobertura social y, en los países de bajos ingresos, solo un 9,7 % de la población se beneficia de ella.³ Si se tiene en cuenta el ritmo de evolución actual, solo uno de cada cinco países estaría en vías de reducir las tasas de pobreza a la mitad para 2030. Para acabar con la pobreza no es suficiente con aumentar los ingresos. Es necesario crear sistemas económicos resilientes e inclusivos que prioricen la dignidad, la igualdad y la justicia social.

EL MODELO COOPERATIVO: UN ENFOQUE CENTRADO EN LAS PERSONAS PARA LOGRAR LA RESILIENCIA Y UN CATALIZADOR DE LA ERRADICACIÓN DE LA POBREZA

Las cooperativas se encuentran en una posición única para luchar contra la pobreza y defender la dignidad humana. Al anteponer las personas a los beneficios, las organizaciones cooperativas crean modos para salir de la pobreza a través del trabajo decente, el poder adquisitivo compartido, la inclusión social y la solidaridad de la comunidad. Asimismo, como empresas democráticas propiedad de sus miembros permiten a las personas satisfacer las necesidades comunes, a la vez que reinvierten en sus comunidades. Las cooperativas, guiadas por la *Declaración sobre la Identidad Cooperativa* y sus siete principios, combinan la **participación económica, la inclusión social y el interés por la comunidad** en un único modelo de empresa centrado en las personas.⁴

A diferencia de los negocios convencionales con ánimo de lucro, las cooperativas buscan el bienestar multidimensional y a largo plazo en los ámbitos económico, social y medioambiental. Más de mil millones de personas —aproximadamente un 12 % de la población mundial— son miembros de una de las tres millones de cooperativas existentes en todo el mundo. A través de la propiedad y la toma de decisiones colectivas, las cooperativas fomentan una distribución de la riqueza más justa y construyen capital social. Al poner en común los recursos, los miembros comparten los riesgos, estabilizan los ingresos y generan empleo, lo cual beneficia aproximadamente a 280 millones de personas en todo el mundo (10 % de la población activa mundial).⁵

En los sistemas agroalimentarios, las cooperativas empoderan a los pequeños agricultores y a los consumidores para que puedan acceder a los mercados y fijar precios justos. Las cooperativas de ahorro (SACCO) y las cooperativas de crédito permiten un mejor acceso a la financiación, a través de préstamos asequibles, mecanismos de ahorro y productos de seguros para las comunidades con bajos ingresos para la vivienda, la salud y la educación. Las cooperativas sociales y de trabajo transforman los empleos precarios en trabajo digno, especialmente para las mujeres, la juventud y quienes trabajan en la economía informal. También prestan servicios de salud, atención infantil, cuidados a personas mayores y ayuda de emergencias para los grupos marginados y más vulnerables. Además, crean plataformas para que los pueblos indígenas y los migrantes puedan ejercer su capacidad de acción económica y su liderazgo. Las cooperativas demuestran que, en todos los sectores, las empresas pueden funcionar de manera democrática, restablecer la confianza y priorizar el respeto y la atención en el proceso de erradicación sostenible de la pobreza. Además, mediante la colaboración entre cooperativas y el interés por la comunidad, este modelo de empresa consolida la prosperidad y convierte la solidaridad en beneficios prácticos y tangibles. Las cooperativas son la muestra de que cuando las personas tienen acceso a una propiedad democrática, recursos colectivos y redes de apoyo, la pobreza puede reducirse, no solo a través de los beneficios, sino también mediante el empoderamiento, la participación y la prosperidad común.

EJEMPLOS SOBRE LA CONTRIBUCIÓN DE LAS COOPERATIVAS A LA ERRADICACIÓN DE LA POBREZA



Mejora de los ingresos de los agricultores de cacao y empoderamiento de las mujeres de Ghana

La **Kuapa Kokoo Farmers' Cooperative Union**, una de las cooperativas de cacao más grandes de África, con más de 100 000 miembros, se ha convertido en un ejemplo mundial de cómo las cooperativas de productores reducen la pobreza en las economías rurales. Antes de organizarse, los pequeños productores de cacao (muchos de ellos cultivan menos de 3 hectáreas) debían enfrentarse a compradores abusivos, estaban obligados a aceptar bajos precios a nivel de la explotación agrícola y disponían de un acceso limitado a los servicios de crédito o de extensión. Gracias a Kuapa Kokoo, los agricultores pueden beneficiarse de la negociación colectiva, de sistemas de pesaje transparentes y de precios justos garantizados, entre los que se incluyen las bonificaciones de comercio justo. Estas bonificaciones permiten financiar proyectos de desarrollo comunitario, como sondeos, escuelas, centros de emprendimiento para mujeres o formaciones sobre productividad agrícola. La participación de las mujeres ha aumentado notablemente a través del programa para mujeres de la cooperativa, que apoya la diversificación de los ingresos con actividades como fabricación de jabón, horticultura y pequeñas actividades comerciales. Según estudios

independientes (como los elaborados por ODI o Fairtrade Foundation), los miembros de Kuapa Kokoo tienen unos ingresos netos de entre un **20 y un 40 % superiores**, disfrutan de un flujo de caja más estable e invierten más en la educación de sus hijos que quienes no son miembros de la cooperativa. Al garantizar una inclusión justa en el mercado y la inversión social, la cooperativa promueve directamente el ODS 1 y, a su vez, aborda la pobreza multidimensional en las comunidades productoras de cacao.



Empoderando a las mujeres en el sector de los productos lácteos en Kenia

La [Maasai Kajiado Women Dairy Cooperative Society](#) es una cooperativa liderada por mujeres creada para mejorar los ingresos domésticos y apoyar a las familias a través del empoderamiento de las mujeres, que tradicionalmente quedaban excluidas de la propiedad del ganado y de la toma de decisiones financieras. Actualmente, la cooperativa cuenta con 5000 miembros, 3200 de los cuales participan activamente en el condado de Kajiado, tanto en la región central como en las zonas oriental y occidental. Al poner en común la recogida, la transformación y la comercialización de la leche, los miembros han logrado un mejor acceso al mercado, han fijado precios más justos y han estabilizado sus ingresos. Aunque la variabilidad climática desde el año 2015 haya provocado fluctuaciones en los ingresos, la cooperativa ha consolidado su resiliencia a través de una formación en prácticas lecheras modernas, gestión de la salud animal y habilidades empresariales, además de centrarse

en la diversificación de productos con un valor añadido, como pueden ser el yogur, el ghee (mantequilla clarificada) y la leche fermentada. Más allá de los beneficios económicos, la cooperativa fomenta la equidad de género, puesto que garantiza a las mujeres el control económico, favorece la sostenibilidad medioambiental a través de la conservación de los pastos y la recuperación de agua, y mejora la cohesión de la comunidad y el empoderamiento colectivo entre las mujeres masái.



Cooperativas forestales generan sustento y resiliencia en Nepal gracias a la experiencia finlandesa

La **Food and Forest Development Finland (FFD)**, fundada por Pellervo Coop Center, ayudó, a través de sus actividades cooperativas internacionales, a fundar la **Amritpur Social Entrepreneur Cooperative (ASEC)** en Nepal. Esta cooperativa, inicialmente formada por diez grupos de usuarios de bosques comunitarios del distrito de Dang en Nepal, cuenta ahora con más de 9200 miembros que gestionan de manera sostenible los recursos forestales comunitarios. La ASEC permite mejorar el sustento de los usuarios de los bosques mediante formaciones en emprendimiento, liderazgo y resiliencia climática. Gracias a esta última, la FFD está dotando a la comunidad local con herramientas específicas para evitar catástrofes naturales o adaptarse a ellas, ya que son una de las principales causas de pobreza.⁶

La ASEC ha creado varias empresas generadoras de ingresos, entre ellas una dedicada a la fabricación de platos a base de hojas de sal

(un árbol originario de la región) que da empleo a tiempo completo a varios trabajadores y a cientos de mujeres que se dedican a la recolección de hojas. Además, presta apoyo a 43 pequeñas empresas, 35 de ellas dirigidas por mujeres, para generar ingresos a través de productos forestales no madereros (PFNM) y otras prácticas no forestales y climáticamente inteligentes. La ASEC también se ha asociado con **Tulsipur Sub-Metropolitan City** con quién ha desarrollado tres planes de adaptación climática a nivel de distrito que las autoridades locales se han comprometido a financiar. Estas iniciativas no solo permiten reducir la pobreza mediante la creación de empleo y el desarrollo empresarial sino que también potencian el liderazgo de mujeres, y les dan voz y resiliencia en sus comunidades.

Haliéus y Legacoop apoyan la erradicación de la pobreza en Laos

Laos sigue figurando entre los 44 países menos adelantados del mundo, con cerca de un 17 % de la población bajo el umbral de la pobreza, y se enfrenta al desafío de reducir la tasa de pobreza en el ámbito rural. Entre otros, en los últimos años, los productores de café de la provincia de Dakcheung han realizado mejoras en términos de calidad de los productos y sostenibilidad de la producción, gracias a varios proyectos financiados por diferentes organismos, pero los resultados en cuanto al aumento de los ingresos siguen siendo insuficientes debido a las limitaciones en la comercialización de la producción y a la mala organización entre los agricultores.

La asociación italiana de cooperativas Legacoop, a través de Haliéus, su unidad dedicada al desarrollo internacional, empezó a apoyar a los productores locales de la provincia de Dakcheung, y logró mejorar sus organizaciones cooperativas y su capacidad de conexión con los mercados regionales e internacionales, lo que se tradujo en una mejora de sus ventas e ingresos. El

proyecto **SuperWeCoffee**, realizado en colaboración con la ONG CARE, cuenta con la contribución activa de otros dos actores cooperativos clave, como 4Form —el consorcio de formación de Legacoop— y Fairtrade Italia, lo que demuestra la estrecha relación del ODS 1 con otros ODS (ODS 4, *Educación de calidad*, y ODS 12, *Producción y consumo responsables*).



La contribución de las cooperativas europeas de consumo

En toda Europa, las cooperativas demuestran solidaridad a través de iniciativas prácticas que tratan de erradicar la pobreza y acabar con la exclusión social. En la República Checa, más de 300 cooperativas que pertenecen a **Skupina COOP** participan anualmente en un **Día de recogida solidaria de alimentos otoñales**, en el que donan alimentos no perecederos y productos de primera necesidad a familias necesitadas.

En Suecia, **Coop Mitt** se ha asociado con **Julhjälpen Gävleborg** para entregar cestas de la compra a familias con escasos recursos económicos. A lo largo de los últimos cinco años, la cooperativa ha donado más de 200 cestas durante la temporada navideña, para ayudar a crear lo que han denominado como «el milagro navideño que todo el mundo merece». Julhjälpen lleva desde 2016 apoyando a familias de bajos ingresos con niños en la ciudad de Gävle y alrededores.

En España, la cooperativa **Consum** sigue apoyando el programa **#EmergenciaPorEl Empleo de la Fundación Adecco**, a través del cual se fomenta la inclusión laboral de personas en situación de vulnerabilidad. A través de esta

asociación, se ha prestado ayuda a 41 personas, se han impartido 752 sesiones de formación y de orientación laboral, se ha prestado servicio de inserción laboral para 226 casos y se han firmado 29 contratos laborales, lo que demuestra el compromiso de la cooperativa con la inclusión y el trabajo decente.



El café orgánico y de comercio justo ha permitido generar ingresos estables y de alto valor en las zonas rurales de México

Unión Majomut, fundada en 1983 en Chiapas (México), es una de las cooperativas cafeteras indígenas más reputadas del país. La cooperativa reúne a agricultores tsotsil y tseltal que históricamente se encontraban en situaciones de pobreza extrema, tenían un acceso limitado al mercado y sufrían la explotación por parte de intermediarios. Gracias a la molienda colectiva, la certificación orgánica y las relaciones estables con compradores de comercio justo en Europa y Norteamérica, Unión Majomut ha permitido a sus miembros mejorar significativamente los precios que reciben por su café. Al eliminar intermediarios y negociar colectivamente los contratos de exportación, la cooperativa ayuda a los productores a recuperar una parte mucho más importante del valor final de sus productos. Además de disponer de mayores ingresos, los miembros se benefician de asistencia técnica en agroecología, gestión de plagas y adaptación climática, aspectos esenciales en una zona extremadamente afectada por la roya del café y la degradación

medioambiental. Unión Majomut también se conoce por sus sólidos programas sociales, entre los que se incluyen formaciones para jóvenes, iniciativas de diversificación de ingresos para mujeres y grupos de ahorro comunitarios, todo lo cual refuerza la resiliencia local y reduce la emigración rural.⁷



Fundación Mundukide, intercooperación entre España y Mozambique

Las cooperativas de la corporación Mondragón, conscientes de que aproximadamente mil millones de personas en todo el mundo viven en condiciones de pobreza extrema y de que la mayoría de ellas son personas trabajadoras que, a pesar de su esfuerzo, obtienen muy pocos ingresos, se asociaron con un grupo de ONG dedicadas al desarrollo y crearon la Fundación Mundukide hace 25 años. Una de sus principales iniciativas se desarrolla en [el norte de Mozambique](#), una región marcada por la pobreza extrema, en la que la renta familiar

media ronda los 200 dólares anuales. En los últimos 15 años, el objetivo de las actividades cooperativas ha sido aumentar la capacidad para generar ingresos por parte de la población local, lo que contribuye a un desarrollo equitativo y sostenible y garantiza autonomía y autosuficiencia. Hasta ahora, más de 30 000 familias agrícolas han participado en el programa, que se centra en mejorar la organización, la producción y las ventas. Como resultado, estas familias han logrado un crecimiento significativo de sus ingresos y han generado más de 30 millones de euros colectivamente.



Formalización de las personas que se dedican a la recogida de residuos y expansión de la protección social para las y los trabajadores del sector informal urbano en Brasil

La **Associação dos Catadores de Papel, Papelão e Material Reaproveitável (ASMARE)**, fundada en 1990 en Belo Horizonte (Brasil), es uno de los ejemplos más conocidos a nivel internacional

sobre cómo el movimiento cooperativo puede transformar el trabajo informal y marginalizado en un medio de vida digno. Antes de unirse a ASMARE, las personas que se dedicaban a la recogida de residuos —la mayoría de ellas mujeres, personas afrobrasileñas o sin vivienda— trabajaban en una situación de extrema precariedad, recibían muy pocos ingresos y no contaban con ningún tipo de reconocimiento legal ni protección social. ASMARE organizó a los trabajadores y trabajadoras en una estructura cooperativa, negoció acuerdos formales con la municipalidad y garantizó acceso a centros de reciclaje, material, formación y condiciones de trabajo seguras. Estos cambios permitieron a las y los recogedores de residuos obtener ingresos más constantes, mejorar la salud y la seguridad en el ámbito laboral y garantizar el acceso a la seguridad social y a los servicios municipales. El modelo de ASMARE sirvió posteriormente de base para elaborar la Política Nacional de Residuos Sólidos de Brasil, lo cual permitió situar a las cooperativas en el centro de los sistemas de reciclaje urbano inclusivos. Además de mejorar los ingresos, la cooperativa ha permitido fomentar el empoderamiento de la comunidad, la inclusión de género, la alfabetización de adultos y la representación política, lo cual demuestra que las cooperativas pueden transformar los mercados laborales informales en una participación económica estructurada y basada en los derechos.⁸

DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES

Las cooperativas llevan años demostrando que pueden mejorar los medios de subsistencia, reforzar la resiliencia económica y expandir el acceso a los servicios básicos. No obstante, a pesar de sus indiscutibles ventajas, muchas de ellas siguen avanzando en entornos que limitan su contribución al ODS1. En muchos países, las leyes cooperativas siguen estando obsoletas, son especialmente restrictivas para los negocios cooperativos o no se ajustan a la identidad cooperativa que propone la ACI. Estas

dificultades legislativas suelen llevar a las cooperativas a buscar soluciones alternativas que merman su gobernanza democrática y su potencial económico. El acceso a unas condiciones de financiación asequibles sigue siendo una de las dificultades más importantes, especialmente para las cooperativas emergentes o de pequeño tamaño dirigidas por mujeres, jóvenes o personas que trabajan en el sector informal. Las deficiencias en las capacidades de gobernanza, los escasos vínculos con el mercado y los bajos niveles de conocimientos digitales pueden obstaculizar aún más si cabe el crecimiento y la sostenibilidad de las cooperativas.

Sin embargo, lograr un entorno favorable no es el único desafío al que se enfrentan las cooperativas. Las presiones externas, como el cambio climático, las catástrofes naturales, los conflictos, la inflación y la volatilidad de los mercados internacionales expone la vulnerabilidad de las cooperativas, que dependen en gran medida de la agricultura o de los recursos naturales. A su vez, las cooperativas no están totalmente preparadas para aprovechar las oportunidades que presenta la globalización, la digitalización y la transición a la denominada “economía verde”.

Por otro lado, también se presentan grandes oportunidades. En todo el mundo, surgen nuevos ecosistemas cooperativos en torno a las finanzas comunitarias, las energías renovables, el trabajo en plataformas, los servicios sanitarios y asistenciales y la agricultura resiliente al cambio climático,

todos ellos sectores que abordan directamente la pobreza, la desigualdad, la exclusión y la vulnerabilidad. Las uniones y federaciones de cooperativas están innovando con planes de protección social conjuntos, iniciativas de microseguros y sistemas de ahorros basados en la comunidad dirigidos a poblaciones que suelen quedar excluidas en las estructuras formales. Las plataformas digitales aumentan la trazabilidad, optimizan los sistemas de gestión cooperativa y conectan a los pequeños productores con mercados más estables y justos.

Con las políticas, las inversiones y las asociaciones adecuadas, las cooperativas pueden desarrollar estas innovaciones y actuar como agentes catalizadores de la democracia económica y la reducción de la pobreza a largo plazo.

ES EL MOMENTO DE ACTUAR

Para desplegar todo el potencial de las cooperativas para alcanzar el ODS1 es necesario que gobiernos, donantes y socios para el desarrollo actúen conjuntamente.



1. Integrar a las cooperativas en las estrategias de reducción de pobreza nacionales y locales

Los gobiernos deberían reconocer formalmente a las cooperativas y a otros actores de la economía social y solidaria como socios en la lucha contra la pobreza, el desarrollo rural, la gestión de los recursos y la protección social. Los sistemas nacionales de seguimiento de los ODS deberían incluir estadísticas y un mapeo de las cooperativas, —una recomendación en la que insiste la Organización de las Naciones Unidas⁹— para reflejar de manera más precisa las contribuciones de las organizaciones cooperativas al empleo, la generación de ingresos y la resiliencia comunitaria.



2. Reforzar el entorno legal e institucional

Los marcos jurídicos deberían reconocer la naturaleza única de las cooperativas y garantizar su autonomía. Los gobiernos pueden favorecer la inclusión revisando las leyes sobre cooperativas para permitir la propiedad mixta, garantizar la gobernanza democrática y fomentar una mayor participación (especialmente de mujeres, jóvenes y trabajadores informales). Las políticas públicas pueden fomentarla contribución local de las cooperativas (por ejemplo en los sectores de la alimentación, la vivienda o las obras públicas), a fin de reforzar su posición en el mercado.



3. Ampliar el acceso de las cooperativas a la financiación y a los mercados

Crear o mejorar los mecanismos de financiación específicos para las cooperativas: por ejemplo, bancos cooperativos especializados, organismos federativos nacionales para las cooperativas de ahorro y crédito y apoyo para las organizaciones productoras en las cadenas de valor. Los donantes internacionales y los bancos de desarrollo pueden orientar los fondos a través de canales favorables para las cooperativas. La normativa de contratación pública debería favorecer a las cooperativas siempre que sea posible, para facilitarles la consecución de contratos en los sectores de infraestructuras o servicios. Estos pasos garantizan a las cooperativas el capital y el acceso al mercado necesarios para beneficiar a los miembros. Además, pueden ser decisivos para reducir las diferencias existentes entre las zonas urbanas y rurales, para reforzar los mercados nacionales y permitir que los pequeños productores se beneficien de las oportunidades económicas mundiales.



4. Invertir en educación cooperativa y en mecanismos de capacitación

Apoyar programas de soporte técnico y formación sobre gestión cooperativa, contabilidad, gobernanza y herramientas digitales. Por ejemplo, vincular las universidades y las escuelas de formación profesional con los centros de formación cooperativos puede profesionalizar el movimiento. La capacitación debe estar orientada especialmente a las zonas rurales y a los grupos más marginados (como las mujeres o la juventud) para que las cooperativas emergentes puedan desarrollarse. Las propias cooperativas pueden formar redes para fomentar el aprendizaje entre pares, respaldadas por las alianzas

internacionales (cooperación Sur-Sur sobre mejores prácticas) para crear más oportunidades de creación de empleo e iniciativas y programas de reducción de la pobreza. Si las cooperativas cuentan con capacidades más sólidas podrán convertirse en empresas mejor gestionadas, con mayor transparencia y más beneficios económicos y sociales para los miembros.



5. Fomentar alianzas multisectoriales e interinstitucionales

Por último, fomentar la colaboración entre distintos sectores e instituciones: sindicatos, sociedad civil, sector privado y gobiernos pueden crear alianzas para ampliar las soluciones cooperativas. Por ejemplo, los programas públicos de protección social podrían estar vinculados con planes de ahorro cooperativos, de modo que las poblaciones sin recursos del sector informal puedan acceder a ellos. Las agencias de desarrollo deberían integrar a las cooperativas en iniciativas más amplias de creación de empleo y paliación de la pobreza (por ejemplo, desarrollo rural, seguros sanitarios o vivienda). Estos esfuerzos transversales permiten ampliar los efectos solidarios de las cooperativas

y garantizan que los avances en la reducción de la pobreza sean inclusivos y sostenibles.

Al adoptar medidas de este tipo, la comunidad global permite desbloquear todo el potencial de las cooperativas como motores de la erradicación de la pobreza y fomento de la resiliencia. En la práctica, esto implica prestar apoyo a la próxima generación de cooperativas agrícolas, artesanales, de trabajo y sociales, a las cooperativas de plataformas y a las instituciones financieras comunitarias, para que puedan crear medios de vida dignos para millones de personas que aún se encuentran en situaciones desfavorecidas. En una situación global en la que más de 3500 millones de personas viven por debajo del umbral de la pobreza, el fortalecimiento de las cooperativas se presenta como una estrategia centrada en las personas para reducir la vulnerabilidad y restablecer los progresos anuales para lograr el ODS 1. Cuando se reconozca correctamente a las cooperativas, se les dote de los recursos adecuados y se les ofrezca el apoyo necesario, se convertirán en elementos catalizadores extremadamente importantes para la democracia económica, el empoderamiento de las comunidades y la erradicación de la pobreza a largo plazo.



ODS 2: PONER FIN AL HAMBRE, LOGRAR LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA MEJORA DE LA NUTRICIÓN Y PROMOVER LA AGRICULTURA SOSTENIBLE





A TAN SOLO CUATRO AÑOS DEL 2030, LOS AVANCES RESPECTO AL OBJETIVO DE DESARROLLO SOSTENIBLE 2: HAMBRE CERO) SIGUEN ESTANDO LEJOS DE LAS METAS PREVISTAS.

Según la publicación *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2025*, se estima que el 8,2 % de la población mundial (673 millones de personas) puede haber padecido hambre en 2024, y unos 2300 millones de personas en el mundo se vieron afectadas por la inseguridad alimentaria moderada o grave. El hambre ha disminuido en partes de Latinoamérica y Asia meridional, pero sigue aumentando notablemente en África y Asia occidental, debido a los conflictos, las crisis climáticas y la inflación y la volatilidad persistente de los precios de los alimentos. Estas tendencias han limitado el acceso a dietas saludables y han afectado especialmente a los hogares con bajos ingresos, a las mujeres y los niños y muestran la necesidad de encontrar soluciones sistémicas y basadas localmente que refuercen la resiliencia del sistema alimentario y protejan a las poblaciones vulnerables.¹⁰

Las desigualdades de género sigue siendo una prevalencia mayor de la inseguridad alimentaria. Según los informes de la FAO, las mujeres representan aproximadamente el 41 % de la mano de obra del sector agroalimentario mundial y desempeñan un papel fundamental en la producción, la transformación, la distribución y la nutrición de los

hogares, pero su participación se concentra de forma desproporcionada en los empleos informales, inseguros y mal remunerados. Las barreras estructurales, como el acceso desigual a la tierra, la financiación, la tecnología y la toma de decisiones, siguen limitando la productividad y los ingresos de las mujeres. Las mujeres agricultoras perciben de media un 22 % menos que los hombres, gestionan parcelas más pequeñas y menos productivas, y asumen una parte desproporcionada del trabajo de cuidados no remunerado. A su vez, los sistemas agroalimentarios siguen siendo una fuente vital de empleo para las mujeres jóvenes, lo cual pone de manifiesto tanto la magnitud de la exclusión como el potencial desaprovechado para la transformación inclusiva.¹¹

Las cooperativas ocupan una posición privilegiada para afrontar estos desafíos a través del fortalecimiento del poder de negociación colectiva, la mejora del acceso a los mercados, la financiación, la tecnología y los servicios de extensión, y mediante la integración de empresas familiares y dirigidas por mujeres en los sistemas alimentarios locales resilientes.¹² A través de la gobernanza democrática y de la propiedad compartida, las cooperativas dan voz a las mujeres en la toma de decisiones económicas, garantizan unas condiciones de mercado más justas y convierten los aumentos de productividad en una mejor nutrición y disponibilidad de los alimentos para los hogares. El *Año Internacional de la Agricultora (2026)* se presenta como una oportunidad única para que las agencias de la ONU, los gobiernos y los socios para el desarrollo amplíen los enfoques centrados en la cooperación que reconozcan e inviertan en la contribución de las mujeres como una vía segura hacia el Hambre Cero.¹³

PROMOCIÓN DE LA DIFERENCIA COOPERATIVA: CÓMO LUCHAN CONTRA EL HAMBRE Y REFUERZAN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA LAS COOPERATIVAS

Las cooperativas construyen sistemas alimentarios inclusivos y resilientes que abordan directamente las deficiencias estructurales que desencadenan el hambre, como la fragmentación de la producción, una escasa capacidad de negociación, las pérdidas poscosecha y un acceso

desigual a los mercados, la financiación y la tecnología. Al ser empresas locales, propiedad de sus miembros, las cooperativas alinean los incentivos económicos y los resultados en materia de seguridad alimentaria, y anteponen la estabilidad, la asequibilidad y el bienestar a largo plazo de la comunidad sobre la obtención de beneficios a corto plazo. Según datos de la ONU y la FAO, de manera sistemática, las redes diversificadas de pequeñas y medianas empresas del sector alimentario, concretamente las cooperativas, están más preparadas para afrontar las crisis, estabilizar el suministro y reequilibrar el poder en las cadenas de valor agroalimentarias.¹⁴

Las cooperativas luchan contra el hambre, no solo a través del aumento de la producción sino también mejorando el funcionamiento de los sistemas alimentarios. Al acortar las cadenas de suministro, reforzar los mercados regionales y locales y consolidar la creación de valor en las comunidades, las cooperativas ayudan a garantizar el acceso a los alimentos en períodos de crisis económicas o climáticas o durante conflictos. Esta diferencia cooperativa es el motivo por el cual la resolución del Año Internacional de las Cooperativas de la ONU reconoce a las cooperativas como soluciones institucionales para mejorar la seguridad alimentaria en el mundo e insta a los gobiernos a reforzar su acceso a los mercados y a la financiación. Tal como destacó el grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición de la FAO en su informe sobre la creación de sistemas alimentarios resilientes, las cooperativas no son actores periféricos sino mecanismos clave para transformar la productividad del sistema alimentario en un progreso sostenible para la obtención del ODS 2.

En la práctica, a través de las cooperativas los pequeños productores pueden agrupar sus productos, adquirir los suministros de manera conjunta, acceder a servicios de extensión e invertir de manera colectiva en el almacenamiento, el procesamiento y una infraestructura de transporte a la que no podrían acceder de manera individual. En Brasil, las cooperativas agrícolas reúnen a más de un millón de productores rurales, la mayoría de los cuales poseen negocios familiares y representan una parte considerable de la producción nacional en las cadenas de valor de alimentos básicos, como son los cereales, los lácteos o las legumbres.¹⁵

Gracias a esta estructura, las cooperativas tienen la capacidad de influir en las prácticas de producción, reducir las pérdidas y garantizar que los aumentos de la productividad se conviertan en un suministro fiable de alimentos en lugar de implicar la exclusión del mercado. En Ruanda, las cooperativas agrícolas, que cuentan con el respaldo de acuerdos de mercado estructurados, han coordinado el acceso a semillas mejoradas, formación y compradores garantizados, lo cual contribuye de manera significativa a aumentar la producción de maíz, a la vez que se reducen las pérdidas poscosecha y se limita la volatilidad de los precios.¹⁶ En muchos países de África, Asia y Latinoamérica, en los que las cooperativas de lácteos, cereales, horticultura, café y pesca estabilizan el suministro de alimentos compartiendo riesgos, negociando precios más justos y garantizando que los aumentos de productividad se conviertan en un acceso a los alimentos en lugar de implicar la exclusión del mercado, se han observado resultados similares.

Las cooperativas también refuerzan la seguridad alimentaria acortando las cadenas de suministro y mejorando el funcionamiento de los mercados alimentarios locales. Las cooperativas de la red alemana Solidarische Landwirtschaft (agricultura solidaria) son una muestra de cómo los modelos de riesgo compartido conectan a los productores directamente con los consumidores: los miembros

contribuyen de manera periódica a cambio de una parte de las cosechas estacionales, lo cual proporciona a los productores ingresos predecibles y mejora el acceso a alimentos frescos, producidos localmente.¹⁷ Los mecanismos de contribución basados en la solidaridad en estas cooperativas garantizan a los hogares de rentas más bajas el acceso a los alimentos, lo que demuestra que la gobernanza de las cooperativas puede equilibrar los ingresos de los productores con el acceso a los consumidores.

Además de la producción y la distribución, las cooperativas contribuyen a la seguridad alimentaria a través de acciones como la reducción del desperdicio de alimentos, la promoción de prácticas sostenibles y la consolidación del valor en las comunidades. En Portugal, las cooperativas multisectoriales ilustran cómo funcionan estos mecanismos en la práctica. La cooperativa portuguesa Rizoma, miembro de CASES, es una cooperativa multisectorial cuyas actividades contribuyen a garantizar la seguridad alimentaria y la resiliencia comunitaria y prestan servicio a más de 500 partes interesadas. A través de su Academia Verde, Rizoma imparte talleres sobre jardinería sostenible, biodiversidad y alimentación saludable, lo cual ayuda a ampliar la concienciación de la población sobre la alimentación y las prácticas ecológicas. Por otro lado, la iniciativa Circulab fomenta el compostaje comunitario y la reutilización de recursos para reforzar las prácticas de alimentación circulares. A través de su iniciativa Horta Aberta (Huerto Abierto), la cooperativa organiza actividades comunitarias y de producción ecológica que permiten abastecer la tienda cooperativa y sustentan los sistemas agroforestales comunitarios. La tienda de Rizoma se suma a estas iniciativas: ofrece los productos de más de 100 productores locales, reduce el desperdicio de alimentos y mejora el acceso a alimentos saludables de producción local, lo cual refuerza las cadenas de suministro alimentario cortas y contribuye a la seguridad alimentaria a nivel local. Este enfoque se observa también en otras partes del mundo en cooperativas de productos lácteos, pesqueras, de horticultura y de consumo que, al compartir riesgos, fijar precios justos e integrarse en los mercados locales ayudan a estabilizar la disponibilidad de los alimentos durante crisis económicas, climáticas o derivadas de conflictos.¹⁸

Juntos, estos mecanismos justifican por qué se reconoce cada vez con más frecuencia a las cooperativas como soluciones institucionales para reforzar los sistemas alimentarios resilientes. Al mejorar la coordinación, redistribuir el valor de manera más equitativa y vincular los beneficios de productividad con la asequibilidad y la nutrición, podría decirse que las cooperativas convierten el rendimiento del sistema alimentario en un progreso continuo hacia el ODS 2.

Todos estos ejemplos, cada vez más numerosos, se ven reflejados cada vez con mayor frecuencia en el reconocimiento en las políticas de todo el mundo y en las apelaciones para que se sigan multiplicando. La resolución del Año Internacional de las Cooperativas de la ONU reconoce la capacidad de



las cooperativas para reforzar la seguridad alimentaria en el mundo e insta a los gobiernos a mejorar el acceso de estos modelos empresariales a los mercados y a la financiación.¹⁹ Por su parte, el grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición de la FAO afirma en su informe de 2025 sobre la creación de sistemas alimentarios resilientes que las cooperativas son soluciones institucionales capaces de reparar los errores de coordinación, redistribuir el valor de manera más equitativa y convertir la productividad del sistema alimentario en un avance continuo hacia el ODS 2.²⁰

La Declaración de la juventud sobre las cooperativas en los sistemas agroalimentarios, presentada al público durante el Foro Mundial de la Alimentación de 2025, destaca el papel fundamental de la juventud y las mujeres en la transformación de los sistemas alimentarios liderados por cooperativas, e insta a centrarse en la capacitación, el reconocimiento del trabajo no remunerado en el sector de cuidados y un mejor acceso al mercado.²¹ Aprovechando este impulso, el Año Internacional de la Agricultora de la ONU de 2026 ofrece una oportunidad única para enfatizar las iniciativas cooperativas que abordan las barreras estructurales a las que se enfrentan las agricultoras respecto a las dificultades de acceso a la

tierra, la financiación, los mercados, la tecnología y la toma de decisiones,²² en línea con los objetivos del decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar (2019-2028), y garantizar que los aumentos de productividad se reflejen en una mejora de la nutrición, la seguridad alimentaria y el desarrollo inclusivo.²³

La organización de desarrollo cooperativo del movimiento cooperativo suizo, [We Effect](#), demuestra cómo puede llevarse a la práctica el Año Internacional de la Agricultora con el apoyo de las cooperativas. We Effect apoya las cooperativas dirigidas por mujeres y comprometidas con la perspectiva de género para fomentar la agricultura resiliente al cambio climático, crear cadenas de valor más cortas y transparentes y obtener mejores resultados nutricionales. Para ello, combina el fortalecimiento de las organizaciones con el desarrollo empresarial y de la producción, siempre bajo una perspectiva de género.²⁴ Al situar a las agricultoras en el centro de las economías locales resilientes, estos enfoques ayudan a garantizar que los aumentos de productividad favorezcan la seguridad alimentaria, la reducción de la pobreza y la inclusión social.²⁵

EJEMPLOS REALES DE DISTINTAS PARTES DEL MUNDO



Somalia: Fortalecimiento de la seguridad alimentaria en contextos frágiles y vulnerables al cambio climático

En los contextos frágiles y vulnerables al cambio climático de Somalia, las cooperativas agrícolas tienen un papel fundamental para la consecución del ODS 2 (Hambre cero). Con el apoyo de la FAO y de las autoridades locales, el [Somali Union Cooperatives Movement \(UDHIS\)](#), un organismo nacional fundado en 1973 para englobar a todas las cooperativas, fomenta la agricultura sostenible y climáticamente inteligente a través de formaciones sobre buenas prácticas agrícolas, la diversificación de cultivos, la rehabilitación de los sistemas de irrigación, el acceso compartido a insumos y maquinaria, y comercialización colectiva. Estas intervenciones han permitido obtener cosechas más predecibles y han mejorado la disponibilidad de los alimentos durante todo el año, la diversidad alimentaria y los ingresos de la comunidad. A nivel nacional, cerca de 50 cooperativas, que cuentan con más de 5000 agricultores, han reforzado su capacidad de producción y de gestión de los recursos, con el objetivo de duplicar o incluso triplicar los rendimientos.²⁶ Los beneficios obtenidos han permitido mejorar el empleo rural, el acceso al ahorro y al crédito, y una mayor resiliencia frente a las crisis climáticas, a la vez que han reforzado el liderazgo y la participación económica de las mujeres, en particular a través de cooperativas dirigidas por mujeres en la región de Shabeellaha

Hoose vinculadas al modelo de ahorro y crédito Village Savings and Loan Association (VSLA).

Japón: Reducir los costes de los insumos para proteger los ingresos y la productividad de los pequeños agricultores

En 2015, las [federaciones de cooperativas agrícolas de Japón](#) lanzaron un programa para reducir sistemáticamente los costes de los insumos con el fin de hacer frente a la disminución de los ingresos agrícolas en un contexto de aumento de los gastos de producción. Esta iniciativa consolidó los precios de los insumos agrícolas gracias a las compras colectivas y las normas unificadas de 496 cooperativas primarias que prestan sus servicios a 3,89 millones de miembros agricultores. Las marcas de fertilizantes se redujeron de 550 a 24 debido a la unificación de formulaciones y pedidos anticipados, lo cual permitió reducir los costes de fabricación. Se amplió el formato de los embalajes de los pesticidas destinados directamente a los agricultores para cubrir hasta cuatro hectáreas y reducir los gastos derivados de la logística. Las dimensiones de los embalajes de cartón se unificaron para adaptarse a las dimensiones de los palés, y los costes de la maquinaria agrícola disminuyeron entre un 10 y un 30 % gracias a la compra conjunta planificada de equipos con funciones concretas. Este programa funciona a través de redes de federaciones nacionales y prefecturales que coordinan los pedidos al por mayor y negocian las condiciones de los productores. Al reducir los costes de los insumos y mantener la capacidad de producción, el programa garantiza los ingresos de los pequeños productores y un suministro estable de alimentos a nivel nacional, ya que las cooperativas japonesas representan un 50 % de la producción agrícola nacional, con unos beneficios de 39 mil millones de dólares en 2022. Este modelo institucional demuestra que las cooperativas pueden utilizar la

negociación colectiva y la unificación de las normas para promover las metas 3 y 4 del ODS 2 (productividad agrícola e ingresos de los pequeños agricultores y sostenibilidad de los sistemas de producción) en economías agrícolas de alto coste.

Unión Europea: Crear cadenas de valor agroalimentarias resilientes a gran escala

[El Copa y la Cogeca](#) representan la voz de 22 millones de agricultores y 22 000 cooperativas agrícolas en la UE, para garantizar la seguridad alimentaria de 500 millones de personas en Europa. Al situar la sostenibilidad a largo plazo como un pilar esencial de su modelo, garantizando el futuro a la próxima generación de agricultores, las cooperativas agrarias europeas abordan múltiples desafíos, como el aumento de los costes de producción, los fenómenos meteorológicos extremos y el desequilibrio de poder cada vez mayor a lo largo de toda la cadena de valor. Las cooperativas mejoran el acceso de los agricultores a los mercados, los suministros, y el proceso de transformación y, al fomentar unos precios estables, ingresos justos y una menor volatilidad, ayudan a construir cadenas de valor alimentarias resilientes, capaces de soportar las crisis económicas y climáticas.²⁷ Más allá de la producción primaria, las cooperativas agrarias europeas son proveedores esenciales de alimentos ricos en nutrientes y proteínas de primera calidad. Además, desarrollan productos alimentarios innovadores para satisfacer a los consumidores y fomentar un estilo de vida más sano y equilibrado. En muchos casos, sus equipos de investigación e innovación desafían los límites de la ciencia y la tecnología para construir un futuro más sostenible para la agricultura. Además, refuerzan el tejido social, combaten la pobreza rural y crean empleos estables. Por último, el modelo cooperativo en el sector agroalimentario es un pilar fundamental para la preservación del patrimonio agrícola europeo y

garantizar la seguridad alimentaria tanto a nivel nacional como de manera internacional, con lo cual se contribuye a la consecución del ODS 2: Hambre Cero.



República de Corea: Los sistemas cooperativos integrados para la seguridad alimentaria nacional

La Federación Cooperativa Agrícola Nacional (NACF) representa aproximadamente a 2,1 millones de agricultores de Corea del Sur. Para hacer frente a las crisis climáticas, la despoblación rural y la disminución de la autosuficiencia alimentaria, la NACF lanzó en 2025 el movimiento Nongshim Cheonsim («El corazón de los agricultores es la voluntad del cielo») con el objetivo de reforzar la estabilidad del sistema alimentario mediante la integración cooperativa. Nongshim Cheonsim funciona como un marco integrado que coordina las redes de cooperativas de venta al por menor (incluida la cadena nacional de supermercados Hanaro Mart), las campañas de consumo de alimentos, las iniciativas de regeneración rural y la difusión de tecnologías agrícolas inteligentes a precios asequibles. Este marco también vincula 308 centros rurales intermediarios, lo cual permite estabilizar la oferta de mano de obra durante las temporadas de mayor actividad agrícola y reforzar la continuidad de la producción en las zonas rurales vulnerables. Mediante la propiedad colectiva de la infraestructura logística y canales minoristas, la NACF permite a los pequeños agricultores acceder a los

mercados y mejorar la estabilidad de los ingresos agrícolas. El movimiento Nongshim Cheonsim demuestra cómo la integración cooperativa a gran escala puede subsanar los errores de coordinación del sistema alimentario que trascienden la capacidad de los productores individuales, y, a su vez, contribuir al ODS 2 (Hambre Cero) y reforzar la resiliencia del sistema alimentario nacional.



Argentina: Ampliar el acceso a alimentos accesibles a través de comercios minoristas propiedad de los consumidores

Una de las mayores cooperativas de consumo de Argentina, [Cooperativa Obrera](#), contribuye al ODS 2 mejorando el acceso a alimentos nutritivos y asequibles para millones de personas en las regiones en las que opera. Como empresa propiedad de los consumidores, da prioridad a los precios justos, las normas de calidad y la disponibilidad fiable de bienes esenciales, lo cual contribuye a reforzar la seguridad alimentaria local y a reducir las barreras a las que se enfrentan los hogares con rentas bajas. La cooperativa también aborda la inseguridad alimentaria a través de iniciativas como Alimentos Solidarios, con la que se recuperan alimentos aptos para el consumo pero que ya no son comercializables para redistribuirlos a organizaciones comunitarias, escuelas y programas sociales. Al combinar la reducción de los residuos alimentarios con el apoyo social específico, la Cooperativa Obrera

mejora los resultados nutricionales al tiempo que promueve prácticas más sostenibles en el sistema alimentario y avanza hacia el objetivo de Hambre Cero para 2030.

Polonia: Reducir los desperdicios alimentarios a través de una reforma política liderada por cooperativas

En 2019, Polonia promulgó una ley para contrarrestar los desperdicios alimentarios, tras la campaña de promoción del [consejo cooperativo nacional \(Krajowa Rada Spółdzielcza\)](#), en la que se presentaron propuestas al parlamento sobre la inseguridad alimentaria en los hogares de bajos ingresos y entre las personas con necesidades de cuidados. Gracias a esta ley se eliminaron las barreras legales que impedían donar alimentos con una fecha de caducidad cercana al límite y productos frescos no vendidos en operaciones minoristas y mayoristas a centros de asistencia social, orfanatos, comedores y bancos de alimentos. Las cooperativas agrícolas y alimentarias, especialmente las de productos lácteos, cárnicos y panaderos, desarrollaron sistemas logísticos y de almacenamiento para gestionar los productos perecederos y procesar los residuos. Las cooperativas de productos lácteos se ocuparon de los productos más sujetos al deterioro mejorando el transporte y la gestión de los inventarios, y las cooperativas de productos cárnicos redirigieron los subproductos a criaderos de animales para otras operaciones, como la alimentación, de conformidad con las normativas existentes. La capacidad institucional del sector cooperativo para coordinar los mecanismos de reducción de residuos en las redes de producción, distribución y servicios sociales permitió disminuir la cantidad de desperdicios alimentarios y mejoró el acceso a alimentos nutritivos a grupos vulnerables.

DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES

«No farmers, no food, no future» (Sin agricultores no hay comida ni futuro), esta es la principal amenaza de la seguridad alimentaria mundial. Los desequilibrios de poder cada vez más profundos en toda la cadena de valor agroalimentaria siguen oprimiendo a los agricultores y minando la viabilidad económica de la producción alimentaria.²⁸ Las cooperativas ofrecen una de las vías más prácticas y ampliables para avanzar hacia el cumplimiento del ODS 2, pero su influencia está restringida por las diferentes barreras estructurales. Abordar estos desafíos también presenta oportunidades claras para ampliar las contribuciones de las cooperativas al objetivo Hambre Cero.

Promoción de entornos legales, políticos y empresariales.

En muchos países, la legislación cooperativa obsoleta, los procedimientos de registro, los regímenes fiscales y las políticas de uso del suelo limitan la capacidad de las cooperativas para operar en las cadenas de valor, atraer las inversiones y participar plenamente en las estrategias de seguridad alimentaria. La modernización de la legislación sobre cooperativas, la simplificación de los procesos administrativos y la armonización de las políticas fiscales y del suelo con los mercados agroalimentarios contemporáneos permitiría a las cooperativas escalar, diversificar y contribuir de manera más sistemática al cumplimiento del ODS 2.

Acceso a la financiación y las infraestructuras. Muchas cooperativas carecen de acceso a financiación a largo plazo para las cámaras frigoríficas, la logística, las instalaciones de transformación y los sistemas digitales necesarios para reducir las pérdidas poscosecha y la volatilidad de los precios. Estas barreras, agravadas por el aumento de los costes de producción y los fenómenos meteorológicos extremos, reducen los ingresos de los agricultores y debilitan la resiliencia del sistema alimentario. Los instrumentos financieros adaptados a las cooperativas, los mecanismos de financiación combinada y la inversión pública dirigida pueden desbloquear infraestructuras que requieren una intensidad de capital elevada y estabilizar la disponibilidad y el suministro de los alimentos. Ampliar el acceso a los seguros climáticos, incluida la cobertura para las infraestructuras propiedad de las cooperativas,

también es esencial para proteger a los productores frente a fenómenos meteorológicos extremos y garantizar la continuidad de la producción y una recuperación más rápida después de las crisis climáticas.

Capacidad, gobernanza e integración de mercado. El rendimiento de las cooperativas se ve afectado por las carencias en habilidades de gestión, gobernanza, inteligencia empresarial y sistemas de datos, especialmente en las organizaciones de pequeño tamaño y de nueva creación. A su vez, el acceso limitado a los mercados formales, a las normas de calidad y a los compradores impide a muchas cooperativas competir con otros actores de la agroindustria de gran tamaño. La ampliación de la asistencia técnica, el desarrollo del liderazgo, las herramientas digitales, el aprendizaje entre pares y la integración en cadenas de valor estructuradas, como, entre otros, la contratación pública y los programas de alimentación escolar, pueden asegurar la demanda, mejorar los márgenes e incentivar la inversión en nutrición y calidad.

Género, juventud e inclusión social. Las mujeres, las y los jóvenes, las comunidades indígenas y los productores a pequeña escala siguen enfrentándose a barreras sistémicas respecto al acceso a las tierras, la financiación, el liderazgo y la adopción de tecnología, lo cual limita el potencial transformador de las cooperativas. Estos retos se ven agravados por las presiones demográficas, como el envejecimiento de la población agrícola en muchas regiones.

Datos, visibilidad y gestión de riesgos. La escasez de datos relativos a la contribución de las cooperativas a la seguridad alimentaria dificulta su reconocimiento en el desarrollo de políticas, la planificación de inversiones y la respuesta a las crisis. Por otra parte, el acceso restringido a los seguros climáticos reduce la capacidad de las cooperativas para gestionar los riesgos climáticos. La rendición de cuentas, la resiliencia y la continuidad de la producción alimentaria podrían mejorarse a través de acciones como el fortalecimiento de los sistemas nacionales de datos, la integración de indicadores cooperativos en el seguimiento de los ODS y la ampliación de la cobertura de los seguros climáticos tanto para los productores como para las infraestructuras propiedad de las cooperativas.

RECOMENDACIONES

Para liberar todo el potencial de las cooperativas como actores fundamentales para la erradicación del hambre, las partes interesadas llevar a cabo acciones coordinadas para reforzar los sistemas alimentarios impulsados por las cooperativas.



1. Institucionalizar las cooperativas en los marcos de implementación del ODS 2 y de seguridad alimentaria

Los gobiernos y las organizaciones internacionales deberían reconocer formalmente a las cooperativas de consumo, alimentarias y agrarias como socios en las estrategias nacionales de seguridad alimentaria, los planes de acción

para el ODS 2, las respuestas al nexo acción humanitaria-desarrollo-paz y los esfuerzos de estabilización económica. Esto incluye la integración sistemática de las cooperativas en la contratación pública, los sistemas de alimentación escolar, la protección social y los mecanismos de respuesta de emergencia, especialmente en contextos afectados por las crisis climáticas, conflictos o la volatilidad del mercado.



2. Establecer entornos jurídicos, políticos y normativos para los sistemas alimentarios impulsados por cooperativas

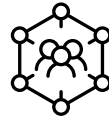
Los estados miembros de la ONU deberían actualizar la legislación relativa a las cooperativas, los regímenes fiscales y los procedimientos administrativos relacionados con este modelo empresarial a fin de reflejar los mercados agroalimentarios contemporáneos, movilizar el capital de los miembros, poder contar con infraestructuras comunes e innovar. Las reformas políticas deberían equilibrar la transparencia y la rendición de cuentas con la flexibilidad y suprimir las barreras estructurales que impiden a las cooperativas crecer y realizar contribuciones a largo plazo.



3. Financiación combinada y a largo plazo a medida para las infraestructuras y servicios cooperativos

Los bancos de desarrollo, los donantes y los gobiernos deberían ampliar los instrumentos de financiación favorables para las cooperativas, como los créditos concesionales, los mecanismos de financiación combinada y los de riesgos compartidos, para apoyar las inversiones en almacenamiento en frío, logística, procesamiento local y sistemas digitales. Debería otorgarse prioridad a las infraestructuras que permiten reducir las pérdidas poscosecha, estabilizar los precios de los

alimentos y su suministro, reforzar los sistemas alimentarios locales y regionales y fortalecer la resiliencia climática.



4. Reforzar la capacidad de las cooperativas, la innovación y la integración a los mercados con perspectiva de género

Es necesario realizar inversiones dirigidas para fortalecer la gobernanza de las cooperativas, la gestión empresarial, los sistemas de datos, los servicios digitales y el acceso a los mercados para permitir a las organizaciones de productores mejorar la oferta agregada, negociar precios justos, cumplir las normativas de calidad y acceder a mercados de mayor valor. Los programas de apoyo a las cooperativas deberían integrar enfoques de perspectiva de género, especialmente durante el Año Internacional de la Agricultora (2026), para ampliar el liderazgo de las mujeres y mejorar su acceso a la tierra, a la financiación, a la tecnología y a la toma de decisiones en todo el sistema agroalimentario.



5. Recopilar experiencias, fomentar la rendición de cuentas y crear alianzas para aumentar el impacto de las cooperativas

Las agencias de la ONU y las organizaciones cooperativas deberían reforzar la recopilación de datos e informar sobre las contribuciones de las cooperativas respecto a la seguridad alimentaria, la nutrición, los ingresos y la resiliencia. Además, deberían integrarse indicadores sobre las contribuciones de las cooperativas en los sistemas estadísticos nacionales y de seguimiento del cumplimiento de los ODS. Las plataformas de múltiples partes interesadas deberían movilizarse para alinear las políticas, las inversiones y las posibilidades de innovación para garantizar que las soluciones cooperativas se difunden, se replican y se mantienen en distintas regiones.

ODS 3: GARANTIZAR UNA VIDA SANA Y PROMOVER EL BIENESTAR DE TODOS A TODAS LAS EDADES





SALUD Y BIENESTAR: UNA BASE FUNDAMENTAL PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

La salud y el bienestar son fundamentales para la dignidad humana, el desarrollo sostenible y las sociedades resilientes y, sin embargo, más de la mitad de la población mundial sigue careciendo de acceso a la atención sanitaria básica. Las poblaciones rurales, los trabajadores informales y las comunidades marginadas son las que presentan mayores impedimentos y, además, estos obstáculos se vieron incrementados con la pandemia de COVID-19, que saturó los sistemas públicos y amplió las desigualdades ya existentes.³¹ El aumento de los costes sanitarios, la escasez de personal sanitario cualificado y la fragilidad de las infraestructuras dificultan, aún más si cabe, la prestación de servicios de calidad de manera equitativa.

El pasado 7 de abril de 2025, durante el **Día Mundial de la Salud**, pudo reflexionarse sobre la situación sanitaria en todo el mundo, que sigue combinando avances y desafíos persistentes. El tema de este año «Comienzos saludables, futuros esperanzadores» se centra en la salud materna y neonatal, un ámbito en el que sigue habiendo desigualdades flagrantes. Cerca de 300 000 mujeres al año fallecen debido a complicaciones durante el

embarazo o el parto y más de 4 millones de recién nacidos mueren durante el parto o prematuramente, muchos de ellos por causas evitables. Estas cifras se concentran principalmente en entornos de bajos ingresos y afectados por conflictos, en los que el acceso a la atención sanitaria prenatal, a los profesionales cualificados para atender los partos y al apoyo posnatal sigue estando muy restringido.³²

El Objetivo de Desarrollo Sostenible 3 (ODS 3) busca garantizar una vida sana y promover el bienestar de toda la población en todas las edades. Entre sus metas, pretende lograr la cobertura sanitaria universal, reducir la mortalidad materna e infantil, mejorar la salud mental, favorecer el acceso a los servicios de salud sexual y reproductiva y una mejor preparación para atender las emergencias sanitarias. Pero el progreso se ha desacelerado. Cuatro de cada cinco países están lejos de alcanzar los objetivos de supervivencia materna y las enfermedades no transmisibles, como la hipertensión y la diabetes, que agravan los riesgos relacionados con el embarazo.

Invertir estas tendencias requiere una implicación urgente y una acción coordinada. Para poder construir un futuro en el que las mujeres, los niños y niñas y, en general, toda la comunidad no se limite a sobrevivir sino que prospere es necesario adoptar un enfoque centrado en las personas y basado en los derechos que refuerce los sistemas sanitarios, aborde los determinantes sociales de la salud y mejore las condiciones laborales de los profesionales sanitarios. Esto incluye garantizar la seguridad y salud laboral para todos los profesionales sanitarios, muchos de los cuales deben realizar largas jornadas de trabajo, no reciben una remuneración consecuente y presentan una elevada exposición a riesgos físicos y psicológicos. Preservar su salud y bienestar no solo es fundamental para mantener el personal y la calidad de los servicios, sino para garantizar la resiliencia y sostenibilidad general de los sistemas de salud.

LA DIFERENCIA COOPERATIVA EN LA ATENCIÓN SANITARIA

El origen de las cooperativas de salud se remonta al siglo XIX, cuando las sociedades de ayuda mutua y las asociaciones de trabajadores empezaron a organizar servicios de atención sanitaria para sus miembros como respuesta ante las dificultades de acceso a los servicios de salud. Estos primeros esfuerzos, basados en la solidaridad y la acción colectiva, sentaron las bases de un modelo de sistema de atención sanitaria centrado en las personas que a día de hoy sigue creciendo y diversificándose.

A lo largo del tiempo, las cooperativas de salud han evolucionado para poder satisfacer las diferentes necesidades y dar respuesta a los cambios demográficos, al aumento de los costes de la atención sanitaria y a las desigualdades persistentes. Su presencia sigue creciendo en todo el mundo. Según la Alianza Cooperativa Internacional, actualmente existen más de 3300 cooperativas de salud distribuidas en 76 países distintos, que prestan servicio a más de 100 millones de hogares y generan

un volumen de negocios anual de 15 mil millones de dólares. En el informe de 2019 del secretario general de las Naciones Unidas sobre las cooperativas en el desarrollo social se reconoció el papel cada vez más importante de las cooperativas en la salud y se insistió en que su contribución no solo logra mejorar los resultados sanitarios, sino que también garantiza mejores condiciones laborales para los profesionales en este sector.³³

Las cooperativas sociales y de salud existen en diversas formas, como centros propiedad de los usuarios, servicios de atención domiciliaria y a personas mayores, farmacias cooperativas y planes de seguros comunitarios. Las estructuras flexibles de estas formas empresariales les permiten adaptarse a las necesidades locales e integrar los servicios sanitarios con el apoyo social, especialmente en las zonas desatendidas. Muchas de estas cooperativas implican activamente a mujeres, personas mayores y trabajadores informales como miembros, proveedores o responsables de toma de decisiones y, de este modo, garantizan que los servicios respondan realmente a las prioridades de la población. Estas estructuras reinvierten sus beneficios en la calidad de los servicios, el desarrollo de los profesionales y la innovación, y su gobernanza participativa e

inclusiva fortalece la formación básica en materia de salud, la contabilidad y la resiliencia. Además, sus profundas raíces comunitarias fomentan la confianza, una base esencial para garantizar un funcionamiento eficaz y equitativo de los sistemas de salud.

CONTRIBUCIONES CLAVE DE LAS COOPERATIVAS DE SALUD

Las cooperativas de salud ofrecen soluciones flexibles y basadas en las personas que mejoran la prestación de servicios, reducen los costes y facilitan el acceso, especialmente cuando los sistemas públicos y privados no son suficientes. Tal y como se indica en el «*Cooperative-Health Report*»³⁴, en el que se analiza la contribución de las cooperativas a la salud global, el impacto de las cooperativas puede apreciarse en cinco áreas fundamentales:

1. Prestación de servicios sanitarios esenciales

Las cooperativas de salud prestan servicios en distintos ámbitos, desde atención médica general a tratamientos especializados, apoyo a la salud mental, rehabilitación o tratamientos de odontología. Estos servicios están diseñados para ser asequibles e inclusivos y dar respuesta a las necesidades de la población, especialmente en áreas en las que los sistemas públicos o privados no cumplen esta función de manera satisfactoria.

En Uganda, la cooperativa KAMACOS presta servicio a más de 80 000 personas a través de un centro de salud cooperativo y un servicio de asistencia móvil, con los que facilitan el acceso a la atención sanitaria gratuita o de bajo coste a zonas rurales. En Lesoto, la Sociedad Cooperativa de Trabajadores de Salud para la Ciudadanía proporciona servicios de atención primaria a través de un plan de ahorro y crédito. De este modo, se ofrece una solución sostenible basada en la comunidad que facilita el acceso y la continuidad de la atención.³⁵

2. Gestión de los centros sanitarios

Muchas cooperativas se encargan de la gestión de los centros sanitarios que dan prioridad al bienestar de los pacientes sobre los beneficios. Estos centros se rigen por la propiedad compartida, la reinversión en servicios y la supervisión democrática.

*La Fundación Espriu en España integra una red de hospitales, seguros y servicios de atención cooperativos que reinvierte sus beneficios para facilitar el acceso a los 2,2 millones de usuarios. Además, la Fundación Espriu promueve la Organización Internacional de Cooperativas de Salud (IHCO), que da voz a las cooperativas en los ámbitos de política sanitaria mundial.*³⁶

3. Mejora del acceso a los seguros

Las cooperativas de seguros de salud ofrecen alternativas inclusivas y comunitarias a los proveedores comerciales y suelen llegar a quienes quedan excluidos de los sistemas de cobertura tradicionales.

En Filipinas, CHMF presta cobertura a 60 000 miembros a través de planes afiliados a cooperativas³⁷ y, en Kenia, CIC Insurance presta servicio a más de 1 millón de personas a través de microseguros asequibles.³⁸ El sector de seguros y mutuales cooperativos suscribió más de 1,41 billones de dólares en primas en 2022 a nivel mundial, con una cuota récord del 26,3 % en el mercado de seguros, según el último informe del ICFM.³⁹

4. Apoyo a las poblaciones vulnerables

Las cooperativas desempeñan un papel fundamental en la prestación de servicios de salud a grupos marginados, como pueden ser las poblaciones indígenas, los migrantes, las personas mayores y las personas con discapacidades.

*En Australia, la cooperativa Ballarat and District Aboriginal Cooperative (BADAC) presta servicios sociales y de salud basados en la seguridad cultural, incluida la atención médica, la asistencia a personas mayores y el apoyo a la rehabilitación.*⁴⁰ *En Irlanda, la cooperativa Great Care Co-op fue fundada por cuidadores migrantes como solución*

*ante los bajos sueldos y las condiciones de explotación a los que estaban sometidos los trabajadores del sector de la asistencia domiciliar. Esta cooperativa funciona con el modelo Buurtzorg⁴¹, que proporciona a los cuidadores independencia en la toma de decisiones, fomenta una relación estrecha entre los cuidadores y los pacientes y presta una atención digna centrada en las personas.*⁴²

5. Respuesta a las crisis sanitarias

La capacidad de adaptación de las cooperativas de salud quedó especialmente patente durante la pandemia de COVID-19, cuando sus estructuras comunitaria proporcionaron respuestas rápidas a la crisis. Las cooperativas movilizaron con rapidez sus recursos para proteger a sus miembros y comunidades, desde servicios digitales hasta protocolos de seguridad flexibles.

*En Italia, Gulliver Cooperativa Sociale, una cooperativa que gestiona centros de salud y residencias de ancianos, rediseñó su funcionamiento para evitar las infecciones y puso en marcha, entre otros, nuevas formaciones, modificaciones de los espacios y procedimientos de salud. Estas acciones permitieron que su centro de ancianos Cialdini no registrara ningún caso de COVID-19 y la mitad de sus diez centros no presentaron casos de COVID-19 durante la crisis.*⁴³

6. Fomento de la soberanía de los datos y la confianza en los datos

Las cooperativas de salud se encuentran en una posición única para garantizar la gobernanza ética de los datos, puesto que alinean los sistemas de información con los principios cooperativos de transparencia, rendición de cuentas y control por parte de los miembros.

*La cooperativa de datos sanitarios suiza MiData permite a los particulares gestionar y compartir de manera segura sus datos personales de salud con total transparencia y supervisión democrática. Los miembros deciden cómo pueden utilizarse sus datos, ya sea con fines asistenciales, de investigación o en beneficio de la comunidad, con la garantía de que la información confidencial permanece bajo el control de los principales interesados.*⁴⁴

COOPERATIVAS EN ACCIÓN: CASOS REALES

Federación Japonesa de Cooperativas de Salud y Bienestar (HeW CO-OP)



La Federación Japonesa de Cooperativas de Salud y Bienestar (HeW CO-OP) agrupa a 96 cooperativas que prestan servicios médicos y sociales integrados en todo el país. Una de sus principales características es el uso de «grupos Han», pequeñas unidades de vecinos que implican a sus miembros en la promoción de la salud mediante actividades como clases de ejercicio, cocina sana y campañas de detección del cáncer. Estos grupos desempeñan un papel clave en la prevención de enfermedades no transmisibles, a la vez que se refuerzan los lazos comunitarios. HeW CO-OP también invierte en la formación de profesionales médicos y de salud e integra a los miembros y trabajadores en los procesos de toma de decisiones, lo que refuerza la responsabilidad y la capacidad de respuesta. La integración de la formación en materia de salud en la vida cotidiana y la prevención como prioridad, fomenta comunidades más sanas y resistentes.⁴⁵

Uganda Health Partners Cooperative Limited (UPHC)



Uganda Health Partners Cooperative Limited (UPHC)⁴⁶ es una cooperativa propiedad de los trabajadores que presta servicio a unas 30 cooperativas de seguros de salud comunitarias que trabajan con más de 70 proveedores de atención sanitaria en todo el país. Juntas, estas cooperativas ofrecen paquetes de prestaciones prepagadas a más de 40 000 miembros. De este modo, se reducen los gastos directos de los miembros y se mejora el acceso a los servicios de atención sanitaria en zonas desatendidas. La UPHC también ofrece formación a nuevas cooperativas, fomenta la educación financiera y apoya la planificación basada en datos, lo que contribuye a ampliar los modelos sostenibles y locales. Mediante la integración de los seguros en la prestación de servicios y el apoyo del compromiso político, la cooperativa UPHC demuestra que los modelos de cooperativas de salud pueden garantizar una mayor cobertura, favorecen la equidad y funcionan como un servicio complementario para los sistemas nacionales de salud.

Unimed, Brasil

Unimed⁴⁷ es el sistema de cooperativas médicas de mayor tamaño del mundo. Cuenta con 339 cooperativas regionales, 166 hospitales y más de 156 000 trabajadores, que prestan servicio a más de 20 millones de personas en el 92 % del país. Ofrece servicios privados y complementarios, y se centra especialmente en la prevención, la educación sanitaria y la responsabilidad social. A través de su Política Nacional de

Responsabilidad Social, Unimed apoya la divulgación comunitaria, la inclusión de poblaciones vulnerables y las prácticas medioambientalmente sostenibles. Los profesionales sanitarios gozan de independencia y de recursos compartidos y los pacientes reciben atención accesible y de calidad. Su tamaño y su estructura son una muestra de que los modelos cooperativos son capaces de ofrecer amplios servicios de atención sanitaria sin perder de vista sus valores sociales y de rendición de cuentas.

La Federación de Farmacéuticos Cooperativos de Grecia (OSFE)



La Federación de Farmacéuticos Cooperativos de Grecia (OSFE)⁴⁸ representa a más de 5000 farmacéuticos que trabajan en 25 cooperativas regionales y abastecen a más de la mitad de las empresas farmacéuticas de Grecia. Su red logística cooperativa garantiza el acceso a los medicamentos en comunidades urbanas, rurales e insulares, lo cual permite cubrir uno de los vacíos críticos del sistema sanitario nacional. Durante la pandemia de COVID-19, la OSFE se movilizó rápidamente para garantizar la distribución de mascarillas, tests autodiagnósticos e información científica, a la vez que seguía proporcionando formación a sus miembros sobre los protocolos de seguridad y tratamientos. Al equilibrar la autonomía profesional, la reinversión equitativa y el servicio a la comunidad, la OSFE demuestra que las cooperativas pueden construir infraestructuras sanitarias fuertes y descentralizadas, basadas en el interés público.

APROVECHAR EL POTENCIAL DE LAS COOPERATIVAS DE SALUD

A pesar de sus contribuciones, por lo general, las cooperativas de salud funcionan en ámbitos de vacíos normativos, no disponen de reconocimiento oficial ni acceso a financiación y no suelen verse integradas en las estrategias sanitarias nacionales.⁴⁹ Las dificultades estructurales y normativas, la escasez de mano de obra y la inversión limitada en infraestructuras en el ámbito de la asistencia sanitaria siguen restringiendo su ámbito de actuación, especialmente en entornos informales y de bajos ingresos.⁵⁰ Muchas cooperativas siguen estando infrarrepresentadas en los datos e investigaciones sobre salud mundial, lo cual

impide cuantificar su impacto real en la cobertura sanitaria universal y el trabajo digno. A pesar de todo ello, siguen ganando terreno. La Organización Mundial de la Salud ha recordado que la atención comunitaria y centrada en las personas es una prioridad mundial,⁵¹ y en los informes de la OIT se destaca el papel de las cooperativas en la mejora de la atención domiciliaria y la prevención del VIH/sida.⁵² La innovación tecnológica y la evolución de los marcos de protección social están creando nuevas oportunidades para los modelos de cooperativas de salud, especialmente en las comunidades aisladas, de población envejecida o que carecen de la atención necesaria. Para aprovechar todo el potencial de las cooperativas de salud, es necesario contar con marcos jurídicos favorables e inversiones específicas y lograr la inclusión de las cooperativas de salud en los mecanismos políticos y de financiación.



1. Reforzar de los marcos jurídicos y normativos

Los gobiernos y responsables políticos deberían crear y fomentar marcos jurídicos que reconociesen y apoyasen las características únicas de las cooperativas de salud y deberían apoyarse en las cooperativas para fomentar una economía de asistencia sanitaria ética y equitativa. Las cooperativas deberían ser reconocidas como proveedores válidos de atención sanitaria, deberían reducirse las trabas burocráticas y debería garantizarse una competencia leal con las instituciones sanitarias públicas y privadas a través de un enfoque multilateral, entre otras acciones. La legislación debería permitir a las cooperativas acceder a las fuentes de financiación y establecer nuevos modelos sanitarios centrados en las personas mediante el desarrollo en ámbitos como la soberanía de los datos e integrando este modelo de empresa en los sistemas de salud nacionales.



2. Ampliar el apoyo económico y los incentivos

Los gobiernos deberían crear mecanismos de financiación específicos, como subvenciones, préstamos con bajo interés e incentivos fiscales, para ayudar a los modelos cooperativos a establecerse y expandirse. Deberían desarrollarse herramientas financieras específicas para prestar apoyo a las nuevas cooperativas de salud y garantizar su sostenibilidad. **Las asociaciones públicas y privadas** también pueden tener un papel fundamental en la financiación de las iniciativas de cooperativas de salud, aprovechando **los recursos del sector privado** para el bien público.



3. Fomentar la educación, la formación y la investigación

La inversión en la formación y la educación es fundamental para fortalecer los modelos cooperativos de salud. **Los gobiernos, las cooperativas y las instituciones académicas** deberían trabajar conjuntamente para integrar los principios cooperativos en los planes de estudio de los ámbitos de medicina y empresariales. Los programas de formación deberían centrarse en la gobernanza, la gestión financiera y la prestación de servicios de salud en el marco cooperativo. Las iniciativas de investigación deberían explorar nuevas formas de mejorar los modelos cooperativos en el ámbito de la salud y valorar su contribución a los sistemas de salud pública.



4. Fortalecer las redes cooperativas y la promoción

Las cooperativas de salud deberían unirse bajo **organizaciones representativas** para obtener una mayor influencia en la elaboración de políticas y reformas en el ámbito de la salud. Una red fuerte permitiría a las cooperativas compartir las mejores prácticas, poner recursos en común y defender políticas que apoyen su crecimiento. **Los gobiernos y las organizaciones internacionales** deberían reconocer estas redes y participar en ellas mediante diálogos políticos a fin de garantizar que los modelos cooperativos se integren en las estrategias de salud mundiales.

Con motivo de la celebración del Año Internacional de las Cooperativas en 2025, es el momento de darles voz y transformar la salud y el bienestar para todos.



ODS 4: GARANTIZAR UNA EDUCACIÓN INCLUSIVA Y EQUITATIVA DE CALIDAD Y PROMOVER OPORTUNIDADES DE APRENDIZAJE PERMANENTE PARA TODOS





La educación potencia las oportunidades, la igualdad y la participación social, pero millones de personas tienen que afrontar obstáculos para acceder a una educación de calidad.

Los datos mundiales son alarmantes: en 2023, se estimaba que había 272 millones de niños y jóvenes que no asistían a la escuela, lo que equivale a uno de cada seis menores en edad escolar.⁵³ Incluso entre los que están matriculados, se registran graves déficits de aprendizaje. Según un informe de UNICEF en 2022, alrededor del 70 % de los niños de 10 años de los países de ingresos bajos y medios no podían leer un texto sencillo, un fenómeno que ahora se conoce como «pobreza de aprendizaje».⁵⁴ Las tasas de alfabetización entre los adultos también siguen estando lejos de los objetivos mundiales: hay 754 millones de personas que no saben leer ni escribir, casi dos tercios de los cuales son mujeres.⁵⁵

También se acentúan las disparidades regionales: África subsahariana, el sur de Asia y algunas partes de América Latina presentan las tasas más elevadas de desescolarización y los niveles de competencia más bajos. Los conflictos y las crisis erosionan aún más la matriculación y entorpecen el aprendizaje. Estos déficits tienen profundas consecuencias: UNICEF advierte que la crisis de aprendizaje actual podría costar a las sociedades unos 21 billones de dólares en ingresos vitalicios.⁵⁶

La educación de calidad es un derecho humano y la piedra angular para alcanzar todos los demás Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Es la base sobre la que se construye la reducción de la pobreza, la salud, la equidad de género y el crecimiento económico inclusivo, pero el avance es lento y vacilante.⁵⁷ El Informe de 2024 del secretario general de las Naciones Unidas sobre los ODS señala que la acción mundial sigue siendo insuficiente y que se necesitan urgentemente nuevos socios y modelos de prestación de servicios educativos para garantizar que nadie se quede atrás.⁵⁸ Las cooperativas ofrecen un enfoque demostrado pero infrautilizado. Al tratarse de un modelo basado en la gobernanza democrática y la participación comunitaria, la educación y la formación están en el centro de sus valores. De este modo, las cooperativas ofrecen soluciones inclusivas y locales que mejoran el acceso, reducen las desigualdades y dotan a las personas, especialmente a la juventud, de las destrezas y oportunidades necesarias para prosperar en el estudio, el trabajo y el liderazgo.

LA DIFERENCIA COOPERATIVA EN LA EDUCACIÓN

El **quinto Principio Cooperativo** exige a las cooperativas «proporcionar educación y formación a sus miembros, representantes electos, cargos directivos y empleados» e informar al público, en particular a la juventud y líderes de opinión, sobre la naturaleza y las ventajas de la cooperación.⁵⁹ En la práctica, esto significa que la educación es fundamental para la identidad cooperativa y refuerza las capacidades de las personas y las comunidades de participar eficazmente en el desarrollo cooperativo y social.

Las cooperativas dan apoyo a todo el espectro educativo a cualquier edad. Ofrecen servicios asequibles de atención temprana, apoyan la enseñanza primaria y secundaria y abren vías hacia estudios técnicos, profesionales y superiores. Al mismo tiempo, ofrecen a los adultos formación permanente y profesional. En algunos contextos, las cooperativas de educación en el hogar permiten a los padres compartir recursos y actuar como docentes cuando los sistemas públicos no dan abasto, mientras que las escuelas cooperativas privadas o

semiprivadas amplían la educación cooperativa en todas las etapas. Para los grupos más vulnerables, las escuelas autogestionadas y las iniciativas de formación brindan oportunidades de aprendizaje inclusivas e impulsadas por las comunidades. A través de este compromiso holístico, las cooperativas no solo cubren las carencias de servicios, sino que también incorporan a la educación el concepto de participación democrática y de solidaridad, empoderando a las personas para que prosperen en sus estudios, trabajo y ciudadanía activa.⁶⁰

MEJOR ACCESO Y EMPODERAMIENTO PARA LA JUVENTUD

Las cooperativas brindan un mejor acceso a la educación a las poblaciones desfavorecidas y movilizan recursos donde los sistemas públicos no pueden hacerlo. Trabajan en zonas rurales, asentamientos informales y regiones afectadas por conflictos, ofreciendo a menudo espacios de aprendizaje

y servicios de apoyo. Por ejemplo, las cooperativas de producción agrícola, pesquera o artesanal suelen apoyar a las escuelas locales o a los fondos de becas. En sus publicaciones, la OIT destaca que las cooperativas atajan el trabajo infantil y el abandono escolar: el disponer de ingresos estables, redes comunitarias y campañas de sensibilización ayuda a que los niños (y especialmente las niñas) sigan asistiendo a la escuela.⁶¹ También es fundamental el foco que ponen las cooperativas en la equidad. Al guiarse por los principios cooperativos de apertura e interés por la comunidad, procuran incluir a los grupos desfavorecidos y dar voz y apoyo a las personas marginadas, como las personas pobres, migrantes, las minorías étnicas y las personas con discapacidad.

Las investigaciones de la OIT muestran que, en todo el mundo, las cooperativas de personas con discapacidad se especializan en mejorar la accesibilidad de los servicios y el desarrollo de capacidades. En Filipinas, por ejemplo, las cooperativas de personas con discapacidad producen el 10 % del mobiliario escolar del país en el marco de un programa de contratación pública. Estas cooperativas conformaron la National Federation of Cooperatives of Persons with Disabilities (Federación Nacional de Cooperativas de Personas con Discapacidad), que hoy en día presta servicios a más de 1500 miembros y ofrece préstamos, formación y orientación profesional a personal con discapacidad.⁶² En Estados Unidos e Irlanda, las federaciones de cooperativas de crédito se asocian con organizaciones de personas con discapacidad para formar al personal y mejorar la accesibilidad física e informativa de sus miembros.⁶³

Este potencial cooperativo a obtenido el reconocimiento de numerosas organizaciones internacionales. El Informe GEM de la UNESCO señala que las cooperativas de grupos vulnerables (migrantes, personas con discapacidad, pueblos indígenas) han sido «fundamentales para proporcionar (...) alfabetización y formación profesional o destrezas para la vida diaria».⁶⁴ UNICEF y ACNUR elogian los programas cooperativos de medios de vida (como la cooperativa de mujeres Meryem, en Turquía) por ofrecer a las personas refugiadas formación en el lugar de trabajo e integración social.⁶⁵ En la educación rural, las cooperativas pueden favorecer la asistencia a la escuela al reducir su coste (a través de subvenciones) y mejorar los medios de vida (puesto que las familias dependen menos del trabajo infantil).⁶⁶

Además del acceso a la educación, las cooperativas también fomentan el empoderamiento de la juventud y el desarrollo de liderazgos, al ofrecer una plataforma en la que organizarse, adquirir habilidades empresariales y participar en la toma de decisiones. A través de las estructuras cooperativas, la juventud aprende aspectos prácticos de la gestión empresarial, como contabilidad, marketing y gobernanza democrática, al tiempo que refuerza su confianza para liderar sus comunidades. [El Comité de Juventud de la ACI](#) es prueba de que las cooperativas empoderan a la juventud para que tengan voz en la configuración del desarrollo local. Al combinar la formación, la orientación y la participación democrática, las cooperativas preparan a una generación emprendedora con responsabilidad social y liderazgo comunitario.



CASOS REALES DE DISTINTAS PARTES DEL MUNDO



Marruecos – Cooperativa Yasmine Annajah

La Cooperativa Yasmine Annajah se creó en 2018 en Beni Mellal no solo como cooperativa, sino también como escuela. Cuenta con un equipo de 13 docentes y personal de apoyo y ofrece una educación de calidad a 220 estudiantes de entornos vulnerables. La cooperativa también financia becas, fomenta las competencias lingüísticas y digitales y organiza actividades extracurriculares, como excursiones científicas. Yasmine Annajah demuestra que las cooperativas pueden gestionar escuelas de forma directa, presentando así un modelo replicable en el que la gestión está en manos de la comunidad y se promueve el ODS 4.

Malaysia – ANGKASA

En colaboración con el Ministerio de Educación, [ANGKASA](#) organiza los School Cooperative Excellence Awards (Premios a la Excelencia de las Cooperativas Escolares), que muestran que las cooperativas escolares fomentan el espíritu emprendedor y la participación democrática. Desde su creación en 1968, han prosperado más de 2000 cooperativas escolares con 1,6 millones de miembros, que ofrecen servicios que van desde tiendas e imprentas hasta turismo y agricultura, algunas de las cuales facturan más de un millón de ringgit malayos al año. Están abiertas a estudiantes, profesorado y personal, y en ellas se practica la gobernanza democrática

a través de reuniones y elecciones anuales, con el apoyo de programas de formación. Al incentivar la innovación, contribuir al bienestar de la comunidad y fomentar el espíritu emprendedor entre la juventud, las cooperativas escolares potencian el capital humano y las economías locales.⁶⁷

Paraguay – Federación de Cooperativas del Paraguay (FECOPAR)

[FECOPAR](#), una federación de cooperativas de ahorro y crédito, colabora con el Ministerio de Educación y Ciencias para integrar la educación cooperativa en los planes de estudios oficiales. A través de programas de formación certificados para docentes, un bachillerato técnico en Cooperativas y otras iniciativas de laboratorios juveniles, la FECOPAR ofrece a estudiantes de 16 a 18 años conocimientos cooperativos y habilidades prácticas. La federación también organiza talleres de educación financiera con universidades y tiene un Comité de Juventud que está formando a la futura generación que liderará las cooperativas. Estos programas robustecen el papel de las cooperativas en los sistemas educativos nacionales y preparan a la juventud tanto en la membresía de cooperativas como en la ciudadanía activa.

Kenia – Universidad Cooperativa de Kenia (CUK)

La [Universidad Cooperativa de Kenia \(CUK\)](#) promueve una educación de calidad a través de cursos académicos especializados y formación en empresas cooperativas, desarrollo de comunidades y gestión financiera, dotando a la juventud de destrezas prácticas para el empleo e iniciativa empresarial.⁶⁸ A través de distintas colaboraciones con SACCO, varias sociedades cooperativas y otros reguladores, el alumnado adquiere experiencia práctica en gobernanza democrática, planificación financiera y operaciones comerciales. La CUK empodera a la juventud para construir liderazgos y emprendimiento

socialmente responsables en sus comunidades gracias a su trabajo de fomento del liderazgo juvenil y de los valores cooperativos.



Moshi Co-operative University, from 'MoCU Conducts 14-Day PUVU Training for Co-operative Managers and Accountants in Lindi' (mocu.ac.tz)

Tanzania – Moshi Co-operative University (MoCU)

La Universidad Cooperativa Moshi (MoCU) incorpora los principios cooperativos a la educación superior, la formación para el emprendimiento y la investigación aplicada, dotando al alumnado de destrezas prácticas para abordar los desafíos del mundo real.⁶⁹ Cuenta con iniciativas como las de la sociedad cooperativa de ahorro y crédito Wazalendo (WSACCO) que permiten adquirir experiencia en las prácticas cooperativas y de inclusión financiera. Al alentar el pensamiento crítico, el liderazgo y la participación democrática, la MoCU fomenta en su estudiantado la búsqueda de innovación, el crecimiento inclusivo y el desarrollo sostenible.

India – Universidad Tribhuvan Sahkari

Fundada en 2025, la Universidad Tribhuvan Sahkari (TSU) de Gujarat es la primera universidad cooperativa nacional de la India. Se erige sobre el legado del Institute of Rural Management Anand (IRMA) y ofrece títulos y certificados especializados en agroindustria, banca cooperativa, crédito rural y marketing.⁷⁰ Está previsto que forme a miles de profesionales para cubrir la creciente demanda de personal cualificado en las

cooperativas de la India: casi un millón de personas trabaja en los consejos de administración y cuatro millones en otros puestos. Como centro de investigación, innovación y desarrollo de políticas, la TSU también incubará nuevas empresas cooperativas y se aliara con institutos de formación regionales para aumentar su presencia.



España / Camerún: Cooperativa Gredos San Diego

En 2017, gracias a un proyecto de cooperación interinstitucional, [la Cooperativa Gredos San Diego \(GSD\)](#) de Madrid se asoció con varias instituciones camerunesas para fundar una escuela secundaria. La cooperativa se encargó de la gestión educativa y diseñó conjuntamente los planes de estudio, que incorporaban los valores cooperativos y abordaban la equidad de género al dar apoyo a madres solteras. La escuela ha mejorado el acceso a la educación de calidad en la diócesis de Edea. Además, este 2025, ha conseguido financiación para otros 14 años, lo que garantizará que la solidaridad cooperativa internacional contribuya directamente al ODS 4 al tiempo que refuerza los sistemas educativos locales.

Chile — Educación digital y cooperativa a través de Coopeuch

Coopeuch, la mayor cooperativa de ahorro y crédito de Chile, ha colocado la educación financiera y digital en el centro de su misión, llegando a sus miembros y al público en general a través de plataformas en línea,

medios de comunicación y programas específicos. Su plataforma insignia, [Coopeuch Educa](#), ofrece módulos sobre presupuestos, ahorro, pagos digitales y planificación financiera, con programas especializados como el programa *60+ Digital* para personas mayores. Esta iniciativa se ha extendido a [Coopeuch Educa TV](#), una serie televisiva y en línea que explica los principios cooperativos y otras cuestiones financieras, desde las finanzas verdes hasta la inteligencia artificial. Coopeuch también se ha asociado con la Pontificia Universidad Católica de Chile para ofrecer cursos en línea gratuitos y becas para los hijos de sus miembros. También promueve la inclusión digital a través de su aplicación y su red de sucursales. Coopeuch combina comunicaciones masivas, formación reglada y actividades comunitarias para fomentar las destrezas financieras, promover los valores cooperativos y potenciar la participación en la economía digital.



© Tran Phuc Hai Repowering London

Europa – Comunidades energéticas REScoop.eu

REScoop.eu, la federación europea de cooperativas energéticas ciudadanas, agrupa a una creciente red de 2500 cooperativas y 2 millones de personas que promueven una transición energética centrada en la ciudadanía. La educación es fundamental para su misión, y sus integrantes aplican los principios cooperativos para concienciar y desarrollar competencias para la sostenibilidad. En Bélgica, la cooperativa estudiantil [CORE](#), con sede en Lovaina, lleva a cabo proyectos de ingeniería sobre economía circular y uso responsable de la energía, al tiempo

que implica a las comunidades locales a través de talleres interactivos como el «Energy Escape Room». En el Reino Unido, [Repowering London](#) forma a más de 150 jóvenes en el sector de la energía verde y les dota de habilidades prácticas, al tiempo que organiza talleres que ayudan a los hogares a comprender sus derechos energéticos y a gestionar su consumo. A través de iniciativas como estas, los miembros de REScoop.eu muestran que las cooperativas energéticas combinan la innovación, la educación y el empoderamiento de la juventud para promover un aprendizaje inclusivo y sostenible.

Filipinas – Cooperativa Tagum

La cooperativa [Tagum](#) funciona como una «cooperativa laboratorio» para menores de 18 años, ofreciendo un espacio único de formación en gobernanza y operaciones cooperativas. Cuenta con su propio consejo de administración, comités y asambleas generales bianuales para la juventud, y de esta manera les proporciona experiencia práctica en la toma de decisiones y educación financiera. Al fomentar los valores de austeridad, ahorro y autogestión, Tagum sienta las bases de la participación económica responsable y de un futuro liderazgo cooperativo.

Portugal – CASES: FORMAES y Academia Y.ES

Desde 2011, CASES imparte [FORMAES](#), un programa de formación para la Economía Social, que ofrece cursos en línea adaptados a liderazgo, personal y voluntariado cooperativo. Como complemento, la Academia Y.ES es un curso intensivo de seis días que introduce a la juventud a los principios de la economía social al tiempo que fomenta el espíritu emprendedor. Estas iniciativas, en su conjunto, han llegado a más de 500 participantes, reforzando sus destrezas, promoviendo la educación inclusiva e inspirando la innovación juvenil dentro del sector cooperativo.

DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES

Las desigualdades estructurales por cuestión de género, discapacidad, situación socioeconómica, migración y geografía bloquean el acceso a la educación, mientras que los conflictos y las crisis climáticas intensifican la vulnerabilidad de la población más joven. Al mismo tiempo, los sistemas educativos siguen desconectados de la realidad del mercado laboral, lo que priva al alumnado de vías claras para acceder a un trabajo digno. Las cooperativas ayudan a cerrar estas brechas a través de soluciones impulsadas por las comunidades, que reflejan las necesidades reales y mejoran las oportunidades de sus habitantes. En esta gobernanza participativa se implica a padres, madres, profesorado y juventud en la configuración de la educación. Por su parte, las escuelas cooperativas, las plataformas digitales y las empresas demuestran que la innovación y la solidaridad pueden crear entornos de aprendizaje inclusivos. Al empoderar la capacidad de acción y el liderazgo de la juventud, las cooperativas no solo responden a los problemas inmediatos, sino que también sientan las bases de unos sistemas educativos más resilientes y equitativos.

LLAMADA A LA ACCIÓN

Para aprovechar el potencial de las cooperativas en la promoción del ODS 4, las partes interesadas pueden adoptar las siguientes medidas:



1. Incluir a las cooperativas en las estrategias educativas y los planes de estudios

Los ministerios de Educación pueden acreditar y subvencionar escuelas, institutos y universidades cooperativas, incluir a representantes cooperativos en las revisiones del sector educativo e incorporar los valores cooperativos, el espíritu emprendedor y la gobernanza democrática en los planes de estudios de cada país.



2. Prestar apoyo financiero y técnico

Los gobiernos y donantes pueden diseñar planes de financiación para escuelas, centros de formación y programas de becas gestionados por cooperativas. Los contratos públicos para la compra de mobiliario escolar, uniformes y servicios

pueden adjudicarse a cooperativas. También se pueden dedicar subvenciones a ayudar a las guarderías cooperativas a integrarse en los sistemas nacionales.



3. Crear vías más sólidas entre la escuela y el trabajo

Se pueden vincular los institutos técnicos cooperativos a programas nacionales de formación y empleo verde para que el alumnado vaya haciendo la transición a medios de vida más sostenibles. Para ampliar estas oportunidades, se pueden crear asociaciones con organizaciones de empleadores y trabajadores.



4. Fortalecer las instituciones de educación cooperativa

Las universidades cooperativas deben recibir financiación inicial y reconocimiento dentro de los sistemas de educación superior. Crear alianzas con instituciones como la Universidad de Mondragón (España) o IRMA (India) puede favorecer intercambios de profesorado, colaboraciones en materia de investigación y desarrollo de planes de estudios.



5. Aprovechar las plataformas de múltiples partes interesadas

Los foros nacionales sobre los ODS y los organismos de seguimiento de la Educación 2030 pueden ampliarse para que incluyan a las cooperativas junto con los gobiernos, los equipos docentes y los proveedores privados. Las redes internacionales (ACI, COPAC, UNTFSSSE) pueden gestionar el intercambio de conocimientos sobre educación cooperativa, como se ha visto en el reciente diálogo de la ACI-Américas sobre Educación (diciembre de 2024), que reunió a líderes de más de 20 países con el fin de armonizar los esfuerzos en materia de educación cooperativa.

Las cooperativas promueven una educación de calidad ampliando su acceso, mejorando los resultados académicos e incorporando valores democráticos. Preparan a la juventud para participar plenamente en la sociedad y la economía, al tiempo que promueven una educación adaptada a las necesidades de la comunidad. En un momento en que la situación mundial amenaza con excluir a millones de personas de la enseñanza, las cooperativas demuestran su resiliencia e inclusividad al colocar la educación en el centro del desarrollo comunitario. El Año Internacional de las Cooperativas 2025 sigue siendo un llamamiento a la búsqueda de soluciones colectivas para garantizar que la juventud pueda aprender, crecer y prosperar.

ODS 5: LOGRAR LA IGUALDAD DE GÉNERO Y EMPODERAR A TODAS LAS MUJERES Y LAS NIÑAS





LA IGUALDAD DE GÉNERO es un derecho humano fundamental y un pilar esencial para construir un mundo sostenible, próspero y pacífico. Es la base a partir de la que establecer el resto de Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), ya que garantiza que todas las personas pueden participar de manera plena y en igualdad de condiciones en todos los aspectos de la vida. Sin embargo, a pesar de los compromisos mundiales que se han alcanzado a lo largo de las últimas décadas, los avances siguen siendo frágiles e irregulares. Las barreras estructurales siguen limitando el acceso a las oportunidades económicas, al liderazgo y a la toma de decisiones, y, por otro lado, las diferencias salariales, la segregación ocupacional y la distribución desigual del trabajo en el ámbito del cuidado refuerzan las disparidades, especialmente entre las mujeres y las niñas. A ello se añaden las crisis interrelacionadas —como la inestabilidad económica, el cambio climático, los conflictos y los desplazamientos— que agravan aún más estas desigualdades. A su vez, el auge mundial de movimientos contrarios a los derechos humanos amenaza con derribar los éxitos conseguidos con tanto esfuerzo, fragilizar las protecciones y reforzar las políticas de exclusión que impiden cualquier avance importante.

En el **informe del secretario general de la ONU de 2025 sobre los derechos de las mujeres**⁷¹ se resaltan tanto los avances importantes que se han logrado como los desafíos persistentes. A pesar de que se han incrementado las medidas legales contra la violencia de género y de que cada vez hay más mujeres que ocupan cargos de liderazgo, las desigualdades estructurales profundamente arraigadas y la falta de inversión de manera persistente en las iniciativas de equidad de género siguen frenando los avances. La demanda, cada vez mayor, de servicios de cuidados, y las medidas políticas inadecuadas para dar respuesta a esta necesidad, ejerce una mayor presión en la independencia económica de las mujeres. La necesidad de encontrar soluciones transformadoras nunca había sido mayor⁷² que ahora que se celebra el **69.º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW69)**, tres décadas después de la **Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing**.

Actualmente, el mundo no está preparado para alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible 5 (ODS 5), ya que los avances para cumplir los objetivos esenciales, como terminar con la violencia, garantizar un liderazgo igualitario o el reconocimiento de las tareas de cuidado no remuneradas siguen siendo lentos y desiguales.⁷³ Para lograr la igualdad de género es necesario adoptar planteamientos audaces, inclusivos y ampliables para enfrentarse a las sólidas barreras estructurales y sociales persistentes.

LA DIFERENCIA COOPERATIVA

En un mundo en el que la mujer sigue estando mayoritariamente infrarrepresentada en el ámbito empresarial, en cargos de liderazgo o en la toma de decisiones, las cooperativas se presentan como una gran alternativa al modelo de empresa tradicional. La estructura cooperativa, basada en una adhesión abierta, en la gobernanza democrática y una propiedad compartida, ayuda a romper las barreras estructurales que impiden el empoderamiento económico y social de las mujeres. Su importancia ha sido respaldada por las ministras y ministros de Trabajo del G7, quienes reconocieron el papel de las cooperativas para la evolución de los mercados laborales inclusivos y la construcción de la resiliencia económica.⁷⁴

Una de las principales fortalezas del modelo cooperativo es su capacidad para fomentar la inclusión económica en ámbitos en los que las mujeres siguen enfrentándose a leyes restrictivas, prácticas bancarias discriminatorias y normas sociales arraigadas que les dificultan la obtención de créditos y el acceso a ahorros e inversiones. Las cooperativas comparten recursos y riesgos, lo cual ofrece mecanismos financieros económicos que fomentan la autonomía, refuerzan la resiliencia y permiten a las mujeres invertir en sus propios medios de vida. Esto tiene, a su vez, efectos bilaterales que benefician a las familias y las comunidades y permiten alcanzar objetivos de desarrollo más amplios.

El papel de las cooperativas también es fundamental a la hora de garantizar un lugar de trabajo seguro, digno e inclusivo. Las cooperativas refuerzan las protecciones frente a las discriminaciones, la violencia y la explotación, tal como se indica en la **Declaración de la ACI sobre el trabajo digno y contra el acoso**.⁷⁵ Muchas cooperativas van más allá y ofrecen programas de formación, asesoramiento y liderazgo, especialmente en sectores predominantemente masculinos, como la agricultura o la industria manufacturera, para ayudar a las mujeres a adquirir competencias y confianza y permitirles ascender en su carrera laboral. Un mercado laboral realmente inclusivo también debe valorar y apoyar las responsabilidades de cuidado de las mujeres. Este es el motivo por el cual, muchas cooperativas adoptan políticas de perspectiva de género, como servicios de guardería y horarios flexibles. Otras cooperativas permiten a las cuidadoras informales organizarse en empresas formales, a fin de mejorar la calidad de su trabajo y ampliar los servicios básicos.

Más allá de la inclusión económica, las cooperativas fomentan el cambio sistémico a través de la construcción de redes de confianza, apoyo mutuo y la acción colectiva. Estas redes crean espacios para que las mujeres, especialmente las más expuestas a la exclusión social o económica, puedan comunicarse, organizarse y luchar por sus derechos. A través de las experiencias compartidas y la solidaridad, las cooperativas ayudan a cambiar las normas sociales, se enfrentan a la discriminación y dan voz a las mujeres, tanto en su comunidad como en ámbitos institucionales. Este empoderamiento colectivo fortalece la acción individual e impulsa un cambio social más profundo.

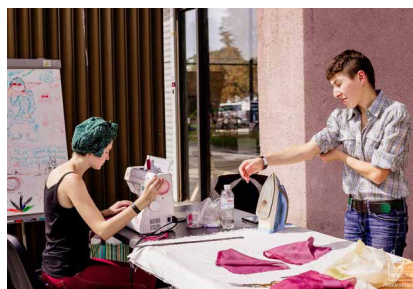
COOPERATIVAS EN ACCIÓN: CASOS REALES



Cooperativa Tubusezere⁷⁶ En esta cooperativa, fundada en 2012 por un grupo de profesionales del sexo en Ruanda, se ofrecen servicios de prevención y cuidado sobre el VIH y el sida prestados por profesionales del sexo y destinados a este sector. Con el apoyo de la organización no gubernamental Society for Family Health, se proporcionó a los miembros formación sobre gestión de cooperativas y sobre prestación de servicios de salud. Actualmente, la cooperativa ofrece pruebas de detección de infecciones de transmisión sexual y tuberculosis, planificación familiar, distribución de preservativos y sesiones informativas sobre el sida/VIH mensualmente —por lo general de manera gratuita o subvencionada— para cooperativistas y otras mujeres vulnerables. La cooperativa, a través de la organización colectiva, fomenta la autonomía de las mujeres, amplía el acceso a servicios de salud básicos y promueve la reintegración de personas marginalizadas en la sociedad mediante la solidaridad, la intervención y la inclusión económica.

La unión de cooperativas **Tissaliouine**, fundada en 1999 en Agadir (Marruecos), ha permitido empoderar a más de 1200 mujeres de medios rurales de seis provincias distintas mediante la creación de medios de vida sostenibles a través de la producción y venta de productos realizados a base de aceite de argán. Inicialmente compuesta por cuatro cooperativas, cuenta actualmente con dieciocho. Esta organización permite aumentar los ingresos de las mujeres, desarrolla sus capacidades a través de formaciones

y proporciona empleo estable en regiones en las que no existían apenas oportunidades. La diversificación de los productos y el aumento del capital son solo una pequeña parte del éxito de esta unión de cooperativas, cuyas acciones se reflejan en la mejora la independencia económica, la inclusión social y la resiliencia de las comunidades de mujeres en zonas marginalizadas.



La cooperativa **Resew** se fundó en 2016 en Ucrania para promover la reparación y el suprarreciclaje de tejidos y fomentar estilos de vida más ecológicos. Resew es una iniciativa dirigida por mujeres, que también apoya a las comunidades queer y trans, dedicada a la producción de prendas de vestir cómodas y asequibles. Además de la confección de artículos textiles, la organización promueve la educación cooperativa a través de un juego de mesa que recrea los desafíos a los que se enfrentan las cooperativas en la vida real. Tras la guerra que estalló en 2022 en el país, las cooperativistas desplazadas se reorganizaron para crear puestos de trabajo estables y se dedicaron a convertir uniformes militares en prendas de vestir para el día a día, conjugando sostenibilidad con resiliencia. Resew sigue siendo una voz activa respecto a los derechos laborales y la educación cooperativa en los distintos movimientos artísticos, culturales y sociales de Ucrania.

GEVI Consultoras es una cooperativa uruguaya de mujeres cuya misión es impulsar la economía verde inclusiva. Cuentan con experiencia y conocimientos en el diseño y puesta en práctica de proyectos que fomentan el desarrollo sostenible y con su labor contribuyen a lograr un impacto positivo en el país y la región

a través de sus servicios de asistencia técnica, consultoría, investigación y formación sobre temas relacionados con la economía verde, como, entre otros, la economía circular, los empleos en sectores sostenibles, la gestión de los residuos, el cambio climático y la producción sostenible. Tras completar el proceso de incubación en 2024 a través de INCUBACOOP —una iniciativa conjunta del Ministerio de Industria, Energía y Minería (MIEM), el Instituto Nacional del Cooperativismo (Inacoop) y la Confederación Uruguaya de Entidades Cooperativas (Cudecoop)— GEVI ha consolidado su compromiso con el fomento del desarrollo sostenible en Uruguay y en toda Latinoamérica a través de redes cooperativas y de colaboración.



Looms of Ladakh es una cooperativa de mujeres fundada en 2017 en la India que reúne a 250 artesanas de 15 pueblos de la región de Ladakh. La cooperativa organiza a las mujeres en grupos de producción y les facilita el acceso a los mercados, gracias a lo cual ha permitido reforzar la inclusión económica de sus miembros y les ha facilitado las oportunidades de liderazgo. En el ejercicio económico de 2022-2023, la producción de artículos de pashmina de calidad alcanzó una facturación de 70 000 dólares y actualmente sigue en auge. La cooperativa, a través de prácticas empresariales éticas, asociaciones estratégicas y con el crecimiento internacional, demuestra cómo las empresas lideradas por mujeres fomentan la equidad de género y medios de vida sostenibles en regiones aisladas, entre otros, ha aparecido en los paneles publicitarios de Times Square y ha participado en un programa de partenariado con las Naciones Unidas.



DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES

Las cooperativas llevan mucho tiempo apoyando el empoderamiento de las mujeres, pero su participación sigue siendo desigual en los distintos sectores y regiones, puesto que las barreras estructurales, los vacíos legales y las normas sociales siguen poniendo trabas al liderazgo de las mujeres y a las oportunidades económicas. Históricamente, las leyes discriminatorias restringían los derechos de las mujeres y les impedían tener bienes en propiedad, heredar tierras o registrar una empresa a su nombre. Actualmente, estas siguen obstaculizando el acceso a recursos y apoyo. En muchos contextos, las mujeres siguen teniendo dificultades legales y consuetudinarias que les impiden unirse a una cooperativa, dirigirla o beneficiarse de sus actividades en igualdad de condiciones.

Aunque en muchos países se han observado avances en las reformas de las leyes discriminatorias, su aplicación sigue siendo deficiente y los mecanismos políticos y legislativos no siempre se llevan a la práctica. En distintas resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas y en varios informes consecutivos del secretario general de las Naciones Unidas se han reclamado leyes y políticas que garanticen una participación completa e igualitaria de las mujeres en las cooperativas, incluido, entre otros, el acceso a la tierra, la financiación y las oportunidades de adquisición.⁷⁷ **A nivel regional, la Estrategia para la igualdad de género 2020-2025 de la Comisión Europea**⁷⁸ se centra en la promoción de la integración de la perspectiva de género en el conjunto de las políticas europeas y nacionales, pero, actualmente, ninguno de los países miembros ha logrado la paridad total. En África, la **estrategia decenal sobre la economía social y solidaria de la Unión Africana**⁷⁹, presentada en 2024, se incluye la cuestión de la equidad de género entre sus principios operativos y se

establecen unas bases sólidas para el desarrollo cooperativo en las que quedan reflejadas las necesidades de las mujeres y sus contribuciones. No obstante, sigue siendo necesaria una armonización entre los compromisos políticos de alto nivel y su puesta en práctica a nivel local, a fin de eliminar las barreras legales e institucionales persistentes.

Las normas socioculturales siguen determinando el papel de las mujeres en las cooperativas y, a menudo, restringen su influencia y liderazgo, sobre todo en los sectores rurales y de predominio claramente masculinos. En estos contextos, las cooperativas de participación exclusivamente femenina suponen un espacio especialmente importante para el apoyo entre iguales, la creación de confianza y el desarrollo de capacidades. A su vez, resulta esencial garantizar la participación y el liderazgo de las mujeres en las cooperativas mixtas para transformar las estructuras de gobernanza y cuestionar las desigualdades arraigadas. En la práctica, la infrarrepresentación constante en los puestos de dirección puede desalentar a las nuevas cooperativistas y restar valor a los valores cooperativos.

Por otro lado, la escasez de datos segregados por género dificulta aún más los avances en este área. Muchas cooperativas y organizaciones de apoyo carecen de información precisa sobre la afiliación, el liderazgo o la participación de las mujeres en las sesiones de formación o en ámbitos de gobernanza. En muchas ocasiones, al recopilar los datos no se logra capturar correctamente el grado de compromiso o la calidad de la participación de las mujeres. Esta situación dificulta la transparencia, reduce el acceso a la financiación con perspectiva de género y dificulta la formulación de políticas basadas en evidencias. Además, en la educación y la formación cooperativas no suelen abordarse las barreras específicas de género, lo cual crea lagunas en el desarrollo del liderazgo y en el empoderamiento económico de las mujeres.

A pesar de estos desafíos, se están creando nuevas oportunidades que se presentan como claras vías de actuación. Las herramientas y plataformas digitales están ampliando el acceso a los mercados y servicios, especialmente para las mujeres en entornos rurales e informales. En el **comunicado del B20 bajo la presidencia india del G20 en 2023**⁸⁰ se destacó la necesidad de desarrollar políticas de inclusión económica en las que se considere la perspectiva de género, estrategias para el empoderamiento digital y realizar inversiones específicas para las empresas dirigidas por mujeres. Un mayor reconocimiento de la economía de los cuidados permite a las cooperativas formalizar y mejorar las condiciones de trabajo en el ámbito de los cuidados, a la vez que se reduce la pobreza de tiempo entre las mujeres. El modelo cooperativo puede desempeñar un papel transformador para reducir las brechas de género existentes y fomentar economías más justas, resilientes y sostenibles a través de inversiones estratégicas en la financiación con perspectiva de género, en la inclusión digital y en la educación cooperativa inclusiva.

ES EL MOMENTO DE ACTUAR



Se insta a **los gobiernos** a revisar las leyes sobre cooperativas para eliminar las barreras jurídicas y económicas, garantizar políticas con perspectiva de género, integrar la educación cooperativa en los programas educativos nacionales e invertir en programas de formación que fomenten el liderazgo, la afiliación y la participación de las mujeres en las cooperativas.



Se alienta a **las instituciones financieras** a aumentar la inversión en cooperativas mediante créditos asequibles, subvenciones y mecanismos de financiación con perspectiva de género que permitan un mayor acceso al capital, en concreto a las mujeres y los grupos marginados. Se les invita también a apoyar las iniciativas de capacitación y educación financiera adaptadas a los miembros de las cooperativas.



Se alienta al **sector privado** a involucrar a las cooperativas como socios clave en las cadenas de suministro inclusivas, a invertir en empresas cooperativas dirigidas por mujeres, a integrar a las cooperativas en las estrategias de abastecimiento responsable y a promover la inclusión digital y financiera de las y los cooperativistas.



Se solicita a **las redes y federaciones cooperativas**, tanto a nivel nacional como regional, a integrar la equidad de género en sus estructuras de gobernanza, a ampliar la representación de las mujeres en puestos directivos⁸¹, y a incorporar una perspectiva de género en sus políticas y actividades⁸². Entre los enfoques innovadores se incluyen **auditorías de género** para evaluar si sus actividades internas y externas respetan la igualdad de género y una implicación más activa de los miembros en la creación de más espacios para la participación de las mujeres. En términos más generales, se insta a aprovechar las herramientas digitales y la innovación para mejorar el acceso al mercado, con el fin de crear nuevas oportunidades económicas para las cooperativistas ya existentes y las que podrían adherirse a estas organizaciones en un futuro.



Se invita a **las agencias de la ONU y las organizaciones internacionales** a promover enfoques cooperativos y a considerarlos una herramienta práctica y estratégica para alcanzar el ODS5, a reforzar los marcos políticos que apoyan las cooperativas en las que se fomenta

la equidad de género, a facilitar el intercambio de conocimientos entre regiones y a proporcionar asistencia técnica para mejorar y apoyar el desarrollo cooperativo.



Se insta a **las organizaciones de la sociedad civil y a las organizaciones no gubernamentales** a abogar por la igualdad de género en las cooperativas, a proporcionar asistencia técnica, a ofrecer programas de capacitación para las cooperativistas y a apoyar las iniciativas dirigidas por cooperativas que promuevan el trabajo digno y el empoderamiento económico.



Se invita a las **instituciones académicas y a los organismos de investigación** a impulsar la investigación sobre el papel de las cooperativas en la consecución del ODS 5, especialmente en relación a su papel en el empoderamiento económico, el liderazgo y el acceso a un trabajo digno de las mujeres. Se anima a las instituciones educativas a integrar modelos cooperativos en los planes de estudio y a fomentar la recopilación de datos desglosados por sexo para fundamentar políticas basadas en las evidencias y poder estudiar los avances hacia la equidad de género.

Las cooperativas son grandes impulsoras en el ámbito de la igualdad de género, fomentan la inclusión económica, la gobernanza democrática y la independencia financiera. Las cooperativas contribuyen a crear economías más inclusivas y sostenibles a través de un acceso equitativo a los recursos, a la toma de decisiones y a las oportunidades laborales. Sin embargo, para poder aprovechar al máximo las posibilidades que permiten estas organizaciones es necesario llevar a cabo reformas estructurales, mayores inversiones y alcanzar un firme compromiso de todas las partes interesadas, incluido el propio movimiento cooperativo.

Es el momento de pasar a la acción. Invertir en cooperativas no es solo un deber moral; es una necesidad estratégica para construir economías resilientes e inclusivas que promuevan la igualdad de género a gran escala. Como parte del Año Internacional de las Cooperativas (AIC), en este texto se pone de manifiesto la necesidad de reforzar las políticas, las alianzas y la inversión en empresas cooperativas que supongan un avance importante. Para garantizar un futuro más justo y equitativo será necesario reconocer a las cooperativas como actores clave en el desarrollo económico y prestar apoyo a estas organizaciones.



ODS 6: AGUA LIMPIA Y SANEAMIENTO





EL ACCESO A AGUA POTABLE Y SANEAMIENTO ES UN DERECHO HUMANO FUNDAMENTAL Y UN REQUISITO INDISPENSABLE PARA LA SALUD, LA DIGNIDAD, LA SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL Y EL DESARROLLO ECONÓMICO.

Los avances hacia el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 6 sustentan el progreso de la Agenda 2030 en su conjunto, porque influyen en ámbitos como la seguridad alimentaria, la salud pública, la educación, la igualdad de género, la reducción de la pobreza y la resiliencia climática. Sin embargo, a pesar de los importantes logros de las últimas décadas, el mundo sigue estando muy lejos de alcanzar el ODS 6 para 2030. En 2024, solo el 74 % de la población mundial tenía acceso a servicios de agua potable gestionados de forma segura, el 58 % a servicios de saneamiento seguros y el 80 % a instalaciones básicas de higiene. Esto significa que aproximadamente 2200 millones de personas carecen de acceso a agua potable segura, 3400 millones carecen de servicios de saneamiento seguros y 1700 millones no disponen de servicios básicos de higiene.⁸³ Una década después de la adopción de la Agenda 2030, el progreso no avanza al ritmo necesario. De mantenerse las tendencias actuales, seguirá creciendo la brecha entre los niveles de servicio existentes y las metas del ODS 6. Según lo presentado en el ciclo de informes de 2025, este objetivo sigue estando fuera de alcance en prácticamente todos sus indicadores.

La problemática va más allá del acceso doméstico a los servicios. Sigue siendo insuficiente lo avanzado en cuanto a calidad del agua y a protección de ecosistemas. Solo el 58

% de las aguas residuales domésticas se gestiona de forma segura, lo que desemboca en grandes vertidos de residuales sin tratar en ríos, lagos y ecosistemas costeros, y dificulta el avance hacia la meta 6.3 del ODS. Los ecosistemas de agua dulce se están dañando en muchas regiones: más del 60 % de los países de Asia Central, Asia Sudoriental y África Subsahariana informan del deterioro de al menos un tipo de ecosistema de agua dulce. 93 millones de personas se han visto afectadas por la disminución del nivel de las aguas superficiales en 364 cuencas hidrográficas, lo que plantea importantes riesgos para la seguridad hídrica y la salud de los ecosistemas y dificulta el logro de la meta 6.6.⁸⁴

Del mismo modo, la gestión integrada de los recursos hídricos (GIRH) se sigue aplicando de manera incompleta (apenas un 57 % a nivel mundial), y el actual ritmo sugiere que no llegará a implementarse plenamente antes de 2049.⁸⁵ Al mismo tiempo, más de 2700 millones de personas viven en países con un elevado estrés hídrico, lo que pone de manifiesto la creciente presión sobre unos recursos de agua dulce limitados. Aunque ya existen soluciones tecnológicas para muchos de estos desafíos, los principales obstáculos son cada vez más de carácter institucional y no técnico. La fragmentación de los sistemas de gobernanza, una financiación insuficiente y mal coordinada, las limitaciones a la titularidad local y la escasa participación de las partes siguen dificultando su aplicación. Las comunidades carecen de los recursos necesarios para implicarse debidamente. Aunque el 92 % de los países afirma disponer de mecanismos formales de participación en los servicios rurales de agua potable y saneamiento, solo el 41 % señala que, en la práctica, los niveles de participación son elevados, y apenas un 9 % dice disponer de recursos financieros suficientes para respaldar una participación significativa de la comunidad.⁸⁶

Por tanto, para acelerar los avances hacia el ODS 6 no solo basta con aumentar la inversión; también hacen falta enfoques más inclusivos y arraigados en el ámbito local para la gobernanza, la financiación y la prestación de los servicios de agua y saneamiento. Esto reviste especial importancia en las zonas rurales, periurbanas y los asentamientos informales, donde es difícil para los modelos convencionales de empresas de servicios públicos ofrecer una cobertura sostenible y equitativa.

LA DIFERENCIA COOPERATIVA Y CASOS REALES

La fortaleza del modelo cooperativo reside en su capacidad para combinar la titularidad de la comunidad con una prestación profesional de los servicios. Dado que las personas son usuarias y propietarias a la vez, las inversiones se destinan a la calidad del servicio, la asequibilidad y la sostenibilidad a largo plazo, y no a generar rentabilidad para

accionistas. Esta estructura institucional ataja varios de los obstáculos que figuran en los informes de seguimiento del ODS 6 de 2025, concretamente la escasa participación local, la fragmentación de la gobernanza y la infrafinanciación de los sistemas comunitarios de agua y saneamiento.

A diferencia de los modelos convencionales, que a menudo no llegan a asentamientos rurales dispersos, comunidades periurbanas y poblaciones desatendidas, las cooperativas están integradas en las comunidades a las

que prestan servicio. Sus estructuras de gobernanza democrática permiten que la población local participe directamente en la planificación, la financiación, la gestión y el seguimiento de los servicios de agua y saneamiento, fomentando un fuerte sentido de propiedad y corresponsabilidad. Así, las cooperativas demuestran constantemente su capacidad para ofrecer servicios de agua y saneamiento sostenibles, inclusivos y resilientes en contextos en los que los sistemas públicos centralizados o los proveedores privados no han podido o no han querido operar con eficiencia.

Ampliación del acceso al agua potable y al saneamiento



@SAGUAPAC

Un ejemplo destacado es la Cooperativa de Servicios Públicos de Santa Cruz ([SAGUAPAC](#)), en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), ampliamente reconocida como una de las cooperativas de agua más prósperas del mundo. Fue fundada en 1979 y presta servicios de agua potable y saneamiento a más de 1,9 millones de personas a través de una extensa red de infraestructuras de abastecimiento y alcantarillado en continua expansión. Gracias a un modelo de gobernanza democrática y a la supervisión de sus miembros, la cooperativa alcanza constantemente unos niveles de calidad y cobertura del servicio comparables, e incluso superiores en muchos casos, a los de numerosas empresas públicas y privadas de suministro de agua de América Latina. SAGUAPAC invierte de manera sostenida en producción de agua, tratamiento de aguas residuales, ampliación de la red y tecnologías

modernas para optimizar el uso del agua, junto con campañas de educación ambiental que promueven un consumo responsable. Así ha conseguido mejorar significativamente el acceso al saneamiento y a agua potable segura, al tiempo que protege los recursos hídricos y reduce la contaminación ambiental. Su modelo ha mejorado la salud pública, ha impulsado el desarrollo económico de una de las zonas urbanas de mayor crecimiento de Bolivia y ha contribuido de forma significativa al logro de las metas 6.1 (acceso a agua potable segura y asequible) y 6.2 (acceso a servicios adecuados de saneamiento e higiene) de los ODS, consolidando a la cooperativa como un referente regional en la prestación sostenible de servicios de agua y saneamiento.

Los países nórdicos ofrecen algunos de los ejemplos más avanzados de participación cooperativa en la prestación de servicios hídricos, demostrando que los modelos de propiedad comunitaria pueden complementar a las empresas públicas de suministro y contribuir al acceso universal al agua segura y al saneamiento. En Finlandia, más de 1400 cooperativas hídricas prestan servicios de agua potable y tratamiento de aguas residuales a comunidades rurales situadas fuera del alcance de las empresas municipales de suministro. Muchas de estas cooperativas han evolucionado hasta convertirse en proveedores profesionales de servicios que abastecen a municipios enteros y a sus zonas rurales circundantes y, en algunos casos, atienden hasta al 99 % de la población local. Su éxito se ha visto favorecido por una legislación propicia, una buena asistencia técnica y redes cooperativas como la Asociación Finlandesa de Cooperativas de Agua (SVOSK), creada en 2009 para ofrecer formación, facilitar el intercambio de conocimientos y coordinar el sector.⁸⁷ La experiencia finlandesa demuestra que las empresas que pertenecen a sus miembros pueden prestar servicios hídricos de calidad, asequibles y sostenibles, sin dejar de garantizar

una buena gestión financiera local y el mantenimiento a largo plazo de las infraestructuras.

Dinamarca cuenta asimismo con un sistema de abastecimiento de agua altamente descentralizado: unas 2500 cooperativas de agua que pertenecen a sus consumidores prestan servicio a pequeñas localidades y zonas rurales, frente a algo más de un centenar de empresas municipales de suministro que atienden a los grandes núcleos urbanos. Su federación nacional, Danske Vandværker, presta apoyo a estas cooperativas en materia técnica, jurídica, financiera y de gestión, lo que les permite mantener elevados estándares de servicio y cumplir los estrictos requisitos de calidad del agua.⁸⁸ En conjunto, las experiencias de Finlandia y Dinamarca demuestran que los sistemas cooperativos de abastecimiento de agua pueden ampliar eficazmente el acceso al agua potable segura, fortalecer la participación de las comunidades y garantizar la sostenibilidad a largo plazo de las infraestructuras hídricas. Son ejemplos valiosos de que las empresas cooperativas pueden contribuir a alcanzar el ODS 6, especialmente en las zonas rurales y desatendidas, donde los modelos centralizados de prestación de servicios se topan con obstáculos operativos y financieros.

Del mismo modo, en Chile, la [Federación de Cooperativas de Servicios Sanitarios \(FESAN\)](#) presta apoyo a decenas de cooperativas asociadas que, en conjunto, prestan servicios de agua y saneamiento a más de 60 000 personas en comunidades rurales y semirurales. Tras los graves terremotos y desastres naturales, las distintas cooperativas se pusieron de acuerdo para reconstruir las infraestructuras dañadas, como las instalaciones de tratamiento de aguas residuales y las lagunas ecológicas de tratamiento. Este enfoque colectivo ha reforzado la resiliencia de estas comunidades y ha garantizado la continuidad de los servicios esenciales para la población afectada.



@Fesan

En Costa de Marfil, muchas comunidades cacaocultoras siguen sufriendo restricciones de acceso al agua potable, pese a su papel fundamental en la producción de cacao a nivel mundial. La Société Coopérative des Éco-Agriculteurs Modernes de Méagui (ECAMOM), creada en 2006 en la región suroccidental del país, demuestra que las cooperativas pueden superar este obstáculo mediante inversiones impulsadas por la propia comunidad. Como cooperativa certificada por Fairtrade, ECAMOM ha invertido estratégicamente la Prima Fairtrade en infraestructuras hídricas, incluida la instalación de cinco perforaciones que abastecen a las localidades de Sokoura, Assemiankro, Bolendrikro, Kouakouemikro y Felixkro.⁸⁹ Conforme la cooperativa creció de sus primeros 300 miembros hasta alcanzar cerca de 3800 en 2022, estas inversiones fueron mejorando significativamente el acceso al agua potable segura para sus miembros, las familias y las escuelas locales. La iniciativa ha reducido la incidencia de enfermedades transmitidas por el agua, ha mejorado la higiene y la salud pública y ha aliviado la carga que soportaban las mujeres y la infancia en la recogida de agua, de manera que ahora pueden asistir con mayor frecuencia a la escuela y realizar actividades lucrativas.⁹⁰ La experiencia de ECAMOM pone de manifiesto que las cooperativas pueden aprovechar los recursos compartidos para prestar servicios esenciales, fortalecer la resiliencia de las comunidades y contribuir al logro de las metas 6.1 (acceso a agua potable segura y asequible) y 6.2 (acceso a servicios adecuados de saneamiento e higiene) de los ODS, al tiempo que impulsan un desarrollo rural más amplio.



Del mismo modo, la India está aprovechando su amplia red cooperativa para reforzar la seguridad hídrica en las zonas rurales ampliando el papel de las «sociedades cooperativas primarias de crédito agrícola» (PACS). Tradicionalmente, las PACS se centraban en el crédito agrícola y los servicios para el sector agrario, pero cada vez se las conoce más como *Paani Samitis* (comités del agua) en el marco del proyecto Jal Jeevan del Gobierno de la India, de manera que se encargan de la explotación y del mantenimiento de los sistemas de abastecimiento de agua potable por tubería en las aldeas. Este enfoque aprovecha las instituciones comunitarias, fiables y consolidadas, en lugar de crear nuevas estructuras de gobernanza, lo que refuerza la sensación de titularidad local y mejora la sostenibilidad a largo plazo de los servicios de abastecimiento de agua en las zonas rurales.



@Fesan

La iniciativa ha experimentado una rápida expansión desde 2023. Los datos del Gobierno revelan que el número de PACS designadas para gestionar sistemas rurales de abastecimiento de agua pasó de 596 en seis estados durante la fase inicial de aplicación a 1381 en 12 estados y territorios de la Unión a finales de 2023, y alcanzó las 1833 en 16 estados y territorios de la Unión en 2024. La iniciativa forma

parte de una reforma cooperativa más amplia mediante la cual el Ministerio de Cooperación ha introducido unos estatutos modelo que permiten a las PACS convertirse en «sociedades cooperativas primarias de crédito agrícola multifunción» (MPACS), lo que las autoriza a desarrollar más de 25 actividades económicas y de servicio a la comunidad, entre ellas las relacionadas con el agua y el saneamiento. Entre febrero de 2023 y abril de 2025 se registraron casi 19 600 PACS multifunción, cooperativas lecheras y cooperativas pesqueras como parte del objetivo nacional de crear 200 000 cooperativas multifunción en un periodo de cinco años. Al integrar la gestión del agua en entidades locales dotadas de sistemas de gobernanza consolidados y con un elevado grado de confianza por parte de la comunidad, la India está reforzando la sostenibilidad de las infraestructuras rurales de abastecimiento de agua y empoderando a las comunidades locales para gestionar sus servicios públicos esenciales. La iniciativa demuestra que las cooperativas pueden ser socios institucionales eficaces para avanzar hacia la meta 6.b de los ODS (sobre el fortalecimiento de la participación de las comunidades locales en la mejora de la gestión del agua y el saneamiento), al tiempo que contribuyen al acceso universal a un abastecimiento de agua potable seguro y fiable.

Mejor saneamiento, gestión de residuos y salud pública

Las cooperativas también contribuyen a la meta 6.3 de los ODS al mejorar el saneamiento, prevenir la contaminación y gestionar los residuos. En muchos países en desarrollo, las cooperativas de reciclaje son ya esenciales para evitar que los residuos sólidos lleguen a los cursos de agua, los sistemas de drenaje y los entornos urbanos.

Ejemplo de ello es la cooperativa [Solid Waste Collection and Handling \(SWaCH\)](#) en Pune (India), una cooperativa autogestionada por más de

4000 personas recicladoras que presta servicios de recogida puerta a puerta a un millón de hogares. SWaCH recupera y recicla cerca de 83 000 toneladas de residuos al año, lo que reduce significativamente la contaminación ambiental y evita que esas grandes cantidades de residuos acaben en ríos, arroyos y vertederos. La cooperativa también pone en marcha campañas de sensibilización sobre saneamiento, higiene menstrual y compostaje, lo cual beneficia tanto al medio ambiente como a la salud pública, al tiempo que se generan medios de vida dignos para miles de personas con bajos ingresos, especialmente mujeres.

En Colombia, la cooperativa autogestionada [Planeta Verde](#) ha demostrado que el enfoque cooperativo de gestión de residuos puede ayudar al medio ambiente y crear empleo al mismo tiempo. Mediante la organización de actividades de recogida y reciclaje de residuos, así como de educación ambiental, la cooperativa ha contribuido a reducir la contaminación local al tiempo que genera ingresos estables para personas que solían estar ocupadas en el sector informal. Este tipo de iniciativas es una prueba más del papel de las cooperativas tanto en la mejora del saneamiento como en el desarrollo económico inclusivo.

Protección de fuentes de agua y ecosistemas de agua dulce

Más allá de la prestación de servicios, las cooperativas desempeñan un papel cada vez más importante en la protección de los ecosistemas de agua dulce y de las fuentes de abastecimiento, lo que contribuye a la meta 6.6 de los ODS. Este papel cobra cada vez más relevancia conforme el cambio climático, la degradación del suelo y los usos no sostenibles del territorio intensifican la presión sobre los recursos hídricos.

En Costa Rica, la cooperativa de electrificación rural Coopesantos R.L. se ha consolidado como un referente en la conservación de cuencas hidrográficas. Mediante inversiones financiadas con recursos propios, Coopesantos ha adquirido y protegido unas 237 hectáreas de terreno circundante a fuentes hídricas esenciales para el abastecimiento de más de 33 000 habitantes de zonas rurales. También ha coordinado la plantación de más de 60 000 árboles en torno a manantiales y zonas de carga de acuíferos, contribuyendo a mejorar la calidad del agua, favorecer la recarga de aguas subterráneas y reforzar la resiliencia ante las sequías asociadas al cambio climático.⁹¹

En Etiopía, la [Unión de Cooperativas de Caficultores de Oromía](#) está demostrando que las cooperativas agropecuarias pueden mejorar al mismo tiempo la seguridad hídrica y los medios de vida en zonas rurales. Los ingresos derivados de la comercialización y el valor añadido del café se han reinvertido en proyectos de desarrollo comunitario, entre ellos la construcción de 56 puntos de suministro de agua potable que prestan servicio a comunidades caficultoras.⁹² Estas inversiones han reducido el tiempo que mujeres y menores dedican a recoger agua, han mejorado las condiciones de salud pública, incrementado la asistencia escolar y fortalecido la productividad económica local. Se trata de otro ejemplo que ilustra el poder de las cooperativas para transformar los beneficios económicos en ventajas sociales y ambientales.

Fortalecimiento de medios de vida y resiliencia de las comunidades

El impacto de las cooperativas va más allá de las infraestructuras y de los resultados ambientales. Al fomentar la titularidad local, crear empleo y

permitir que los recursos se queden en sus comunidades, las cooperativas fortalecen la resiliencia y mejoran los medios de vida. Las cooperativas hídricas reducen la carga económica que se deriva de la baja fiabilidad de los servicios, mejoran la productividad agrícola al disponer de un acceso más seguro al agua y favorecen el desarrollo económico local. Las cooperativas de gestión de residuos crean miles de puestos de trabajo al tiempo que mejoran el saneamiento y la calidad ambiental. Las cooperativas de producción suelen reinvertir sus excedentes en infraestructuras hídricas, escuelas, centros de salud y proyectos de restauración de ecosistemas que benefician al conjunto de la comunidad.

En América, África, Asia y Europa, la experiencia demuestra que las cooperativas no son una mera alternativa para la prestación de servicios. Son mecanismos institucionales mediante los cuales las comunidades organizan la acción colectiva, movilizan recursos locales y consiguen unos sistemas de agua y saneamiento receptivos, responsables y sostenibles en el tiempo. Su contribución es especialmente significativa en las regiones donde los modelos convencionales siguen sin alcanzar las poblaciones más vulnerables.

Mientras los gobiernos buscan acelerar los avances hacia el ODS 6, las empresas cooperativas ofrecen una vía práctica y contrastada para ampliar el acceso al agua potable y al saneamiento, favorecer la gestión ambiental, fortalecer la participación comunitaria y mejorar los medios de vida de millones de personas. Sin embargo, pese a estos logros, su contribución sigue fuera de los marcos mundiales de seguimiento y financiación. Si los modelos cooperativos recibieran el reconocimiento y el apoyo que merecen, se podría avanzar de manera mucho más notable hacia el acceso universal y equitativo al agua y al saneamiento antes de 2030.

DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES:

Las experiencias de las cooperativas de agua, saneamiento, gestión de residuos y producción de todo el mundo demuestran que las cooperativas pueden ser instrumentos eficaces para ampliar el acceso al agua potable y al saneamiento, mejorar la gestión de los recursos hídricos, proteger los ecosistemas y fortalecer la resiliencia de las comunidades. Sin embargo, pese a sus contribuciones ya demostradas, siguen estando infrutilizadas en los proyectos nacionales y mundiales para alcanzar el ODS 6. Sus límites no los pone el propio modelo cooperativo, sino unas barreras jurídicas, financieras, institucionales y de información que les impiden operar, crecer y atraer inversiones en igualdad de condiciones con los proveedores públicos y privados.

Muchas de estas barreras derivan de marcos normativos y legislativos diseñados para empresas públicas centralizadas o sociedades de capital, que no reconocen adecuadamente a las empresas de propiedad colectiva. Como consecuencia, en muchos países y territorios se trata a las cooperativas como excepciones en lugar de como aliados legítimos en la gobernanza del agua y la prestación de servicios. Superar estas barreras supondría una importante oportunidad de acelerar los avances hacia el ODS 6 y, al mismo tiempo, reforzar el compromiso con un desarrollo inclusivo, participativo y basado en las comunidades locales.

Reconocimiento jurídico limitado y marcos normativos favorables: En muchos países, la legislación sobre agua, saneamiento, tratamiento de aguas residuales y gestión de residuos no reconoce expresamente a las cooperativas como prestadoras de servicios aptas. La legislación cooperativa, cuando la hay, suele estar desfasada o desvinculada de la normativa sectorial que regula los servicios de agua y saneamiento. Esto genera incertidumbre con respecto a las licencias, los derechos de uso del agua, la propiedad de las infraestructuras, los contratos de prestación de servicios y la supervisión normativa. En algunos casos, las cooperativas no pueden conseguir los permisos necesarios para operar legalmente o acceder a programas públicos de inversión, independientemente de su capacidad para prestar los servicios.

Por ello, el primer paso es la creación de un entorno jurídico favorable. Los gobiernos pueden reforzar la participación de las cooperativas actualizando la legislación sobre agua, saneamiento y cooperativas para reconocer expresamente a las cooperativas como operadores legítimos de servicios, con capacidad para poseer y gestionar infraestructuras, obtener licencias y permisos, celebrar contratos de prestación de servicios y participar en alianzas público-privadas-comunitarias.

Acceso limitado a financiación e inversiones: El acceso a la financiación sigue siendo una de las principales barreras para las cooperativas del sector hídrico. Las infraestructuras de abastecimiento de agua y saneamiento requieren importantes inversiones iniciales y financiación a largo plazo para su mantenimiento, pero la mayoría de los mecanismos de financiación están diseñados para grandes empresas de

servicios públicos o sociedades de capital con garantías y capacidad de endeudamiento. Para las cooperativas pequeñas y medianas supone un enorme esfuerzo acceder a créditos asequibles, préstamos a largo plazo, garantías o capital de inversión, incluso cuando cuentan con historiales de pago sólidos y pueden demostrar el respaldo de su comunidad.

Esta infrafinanciación es especialmente acusada en las zonas rurales y periurbanas desatendidas, donde los costes de explotación son elevados y los ingresos de los hogares son bajos. Sin un apoyo financiero adecuado, es muy complicado para las cooperativas ampliar su cobertura, modernizar las infraestructuras, incorporar nuevas tecnologías o mantener la calidad de los servicios a lo largo del tiempo. De contar con mecanismos específicos, como instrumentos de financiación combinada, fondos de garantía, líneas de crédito en condiciones favorables, fondos rotatorios y subvenciones para infraestructuras comunitarias, se impulsaría la inversión cooperativa y al mismo tiempo se garantizaría que las poblaciones vulnerables puedan permitirse sus servicios.

Obstáculos en la contratación pública y la adjudicación de contratos: Incluso cuando las cooperativas cuentan con el debido reconocimiento legal, los sistemas de contratación pública y adjudicación de contratos suelen favorecer a los grandes proveedores comerciales. Los requisitos de licitación suelen basarse en umbrales de volumen de negocio, especificaciones técnicas y dimensiones que resultan difíciles de cumplir para las empresas de propiedad colectiva. Como consecuencia, a menudo las cooperativas quedan excluidas de los contratos municipales de prestación de servicios, los acuerdos de gestión delegada y los programas de desarrollo de infraestructuras, a pesar de su profundo conocimiento del entorno local y de su demostrada capacidad operativa.

Si se reformasen los marcos de contratación pública, se generaría una gran oportunidad de participación. Los gobiernos y las empresas de servicios públicos pueden diseñar mecanismos de contratación que reconozcan las particularidades de las empresas de propiedad colectiva, incluyendo contratos de menor tamaño, modalidades específicas para proveedores comunitarios, acuerdos marco y criterios de evaluación que valoren la implicación local, el impacto social y la participación comunitaria, además de las consideraciones financieras.

Limitaciones de capacidad y necesidades de apoyo técnico: Muchas cooperativas operan eficazmente a pesar de tener un acceso limitado al apoyo técnico, la formación y los servicios profesionales. Los proveedores de menor tamaño batallan contra unos requisitos cada vez más altos de control de calidad del agua, tratamiento de aguas residuales, presentación digital de información, certificación de operadores, gestión de activos, planificación de la resiliencia climática y cumplimiento normativo. Todas estas barreras limitan su acceso a la financiación, a las licencias y a las oportunidades de expansión.

Reforzar las capacidades cooperativas supone una oportunidad de inversión de gran impacto. Los gobiernos, sus socios para el desarrollo, las universidades y las federaciones de cooperativas pueden respaldar la creación de centros de asistencia técnica,

plataformas de servicios compartidos, centros regionales de apoyo y programas de formación que permitan a las cooperativas acceder a conocimientos especializados, reducir sus costes de explotación y cumplir la normativa. El caso de la Asociación Finlandesa de Cooperativas de Agua (SVOSK) y el de Danske Vandværker, en Dinamarca, demuestran el valor de las redes de apoyo cooperativo para reforzar la calidad del servicio y la sostenibilidad a largo plazo.

Exclusión de la gobernanza del agua y de la toma de decisiones:

Aunque las cooperativas son instituciones participativas por naturaleza, suelen quedar excluidas de las estructuras formales de gobernanza del agua. En muchos países están infrarrepresentadas en las organizaciones hidrográficas, los órganos de gestión de los recursos hídricos, las plataformas nacionales de coordinación de agua, saneamiento e higiene (WASH), las consultas regulatorias y los procesos de revisión

de los ODS. Esta exclusión limita sus posibilidades de aportar conocimientos locales, influir en las decisiones políticas y defender las necesidades de las comunidades a las que prestan servicio.

La ausencia de las cooperativas en los espacios de toma de decisiones resulta especialmente problemática, dado que la meta 6.b de los ODS hace hincapié la participación de las comunidades en la gestión del agua y el saneamiento. Una mayor inclusión de las cooperativas en los mecanismos de gobernanza no solo reforzaría la participación democrática, sino que también mejoraría la eficacia de las políticas al incorporar la experiencia práctica de quienes prestan los servicios sobre el terreno. Los gobiernos pueden apoyar este objetivo si garantizan la representación de las cooperativas en los consejos hidrográficos, los mecanismos de coordinación de WASH y los procesos nacionales de revisión de los ODS.

LAGUNAS DE DATOS E INVISIBILIDAD ESTADÍSTICA

A pesar de prestar servicio a millones de personas en todo el mundo, las cooperativas siguen siendo en gran medida invisibles en las estadísticas nacionales e internacionales sobre el agua. La mayoría de los sistemas de seguimiento no distinguen a los proveedores por su modelo de propiedad o de gobernanza, lo que impide cuantificar adecuadamente la contribución de las cooperativas en el acceso al agua, la cobertura del saneamiento, el tratamiento de aguas residuales, la protección de las cuencas hidrográficas y otros resultados relacionados con el ODS 6. Como consecuencia, los logros de las cooperativas suelen pasar desapercibidos en los procesos de planificación nacional, diseño de políticas y asignación de recursos.

Esta invisibilidad estadística tiene importantes consecuencias. Lo que no se mide es difícil de apoyar, reproducir o financiar. Mejorar la recogida de datos sobre la prestación cooperativa de servicios fundamentaría el diseño de políticas públicas y ofrecería una visión más clara de la diversidad de actores que contribuyen al ODS 6. Los gobiernos pueden subsanar esta carencia incorporando categorías relativas al modelo de propiedad y gobernanza en los sistemas de información sobre WASH, los registros de empresas de servicios públicos y los marcos nacionales de seguimiento. Por su parte, los organismos internacionales pueden fomentar enfoques similares en los mecanismos mundiales de seguimiento de los ODS.

LLAMADA A LA ACCIÓN

Las pruebas presentadas en este informe demuestran que las cooperativas ya están realizando importantes contribuciones al abastecimiento de agua, el saneamiento, la gestión de las aguas residuales, la protección de las

cuencas hidrográficas y la resiliencia de las comunidades en contextos sociales, económicos y ambientales muy diversos. Desde las cooperativas de agua de Finlandia y Bolivia hasta las cooperativas de saneamiento de la India y las iniciativas de protección hidrográfica en Costa Rica y Etiopía, las cooperativas han demostrado su capacidad para ofrecer soluciones sostenibles, inclusivas y comunitarias allí donde no llegan los enfoques convencionales. Para aprovechar al máximo este potencial es necesaria una acción política decidida que genere un entorno propicio en el que las empresas cooperativas puedan operar, invertir, innovar y crecer. Por ello, los gobiernos, los socios para el desarrollo, las instituciones financieras, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones cooperativas deberían dar prioridad a las siguientes actuaciones:



1. Establecer marcos jurídicos y normativos que sean favorables

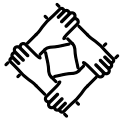
Los gobiernos deben revisar y modernizar la legislación sobre agua, saneamiento y gestión de residuos, así como la legislación cooperativa, para reconocer expresamente la aptitud de las cooperativas para la prestación de servicios y la gobernanza del agua. Las cooperativas deben poder obtener licencias de funcionamiento, acceder a derechos de uso del agua, ser propietarias y gestionar infraestructuras, celebrar contratos de prestación de servicios y participar en alianzas público-privadas-comunitarias en igualdad de condiciones con otros proveedores. Un reconocimiento jurídico claro es la base sobre la que descansan la inversión, la ampliación de los servicios y la sostenibilidad a largo plazo.



2. Ampliar el acceso a financiación e inversión

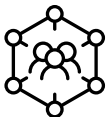
Los gobiernos, bancos de desarrollo, donantes e inversores de impacto deben diseñar mecanismos de financiación

específicos que se adapten a las necesidades de las empresas cooperativas. Estos mecanismos deben incluir instrumentos de financiación combinada, fondos de garantía, préstamos en condiciones favorables, sistemas de crédito rotatorio y programas de subvenciones destinados a apoyar el desarrollo de infraestructuras, la modernización de los sistemas, la adaptación al cambio climático y la ampliación de los servicios. Los marcos de financiación también deben incorporar medidas de asequibilidad para garantizar que las cooperativas que prestan servicio a comunidades marginadas y de bajos ingresos puedan seguir siendo viables a nivel financiero sin comprometer el acceso universal.



3. Reformar los mecanismos de contratación pública y de colaboración

Deben adaptarse los sistemas de contratación pública y adjudicación de contratos para reconocer las características y fortalezas específicas de las empresas de propiedad colectiva. Se podría conseguir que las cooperativas compitan en igualdad de condiciones por la prestación de servicios y gestión de infraestructuras a través de la creación de contratos de menor tamaño, modalidades específicas para proveedores comunitarios, acuerdos marco y criterios de evaluación que valoren el impacto social, la participación comunitaria y la responsabilidad local. Estas reformas ampliarían el número de prestadores de servicios capacitados y reforzarían la implicación local en los resultados del desarrollo.



4. Reforzar la capacidad técnica y los sistemas de apoyo a las cooperativas

Invertir en el desarrollo de capacidades es esencial para que las cooperativas puedan cumplir unos requisitos técnicos, ambientales y normativos en constante evolución. Los gobiernos y sus socios para el desarrollo deben dar apoyo a plataformas nacionales y regionales de asistencia técnica que ofrezcan formación, certificación, sistemas digitales de presentación de información, servicios de laboratorio, planificación de resiliencia climática y apoyo operativo. También deben reforzarse las federaciones y los organismos federativos de cooperativas para que puedan prestar servicios compartidos, facilitar el aprendizaje entre iguales y promover la innovación en todo el sector.



5. Garantizar la representación de las cooperativas en la gobernanza del agua

Las cooperativas deberían ocupar un lugar formal en los procesos de gobernanza del agua y de toma de decisiones. Los gobiernos deben incluir representantes de las cooperativas en las organizaciones hidrográficas, las plataformas de usuarios

del agua, los mecanismos de coordinación de WASH, las consultas normativas y los procesos nacionales de revisión de los ODS. Como instituciones democráticas y de base comunitaria, las cooperativas ofrecen un canal directo para la participación ciudadana y la incorporación del conocimiento local, lo que implica una gobernanza del agua más inclusiva, responsable y eficaz.



6. Visibilizar las contribuciones cooperativas en el seguimiento y la presentación de informes sobre los ODS

Los sistemas nacionales y mundiales de seguimiento deben reconocer y medir la contribución de las empresas cooperativas al ODS 6. Los gobiernos deben incorporar categorías relativas al modelo de propiedad y gobernanza en los registros de empresas de servicios públicos, los sistemas de información sobre WASH y los marcos de información sectorial. Por su parte, los organismos de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales deben fomentar la inclusión de datos sobre cooperativas en los procesos de seguimiento de los ODS. Contar con mejores datos permitirá formular políticas públicas más eficaces, atraer inversiones, reforzar la rendición de cuentas y garantizar que puedan replicarse y ampliarse los modelos cooperativos que mejor funcionan.



7. Promover a las cooperativas como aliadas para la resiliencia climática y la gestión sostenible del agua

Conforme el cambio climático incrementa la presión sobre los recursos de agua dulce, los gobiernos y sus socios para el desarrollo deben aprovechar la capacidad de las cooperativas para proteger las cuencas hidrográficas, restaurar ecosistemas, gestionar el agua de manera sostenible y adaptarse al cambio climático. Las cooperativas gozan de una posición inmejorable para movilizar la acción colectiva a escala local, lo que las convierte en valiosas aliadas para construir comunidades resilientes y salvaguardar los recursos hídricos para las generaciones futuras.

Las barreras que limitan la participación de las cooperativas en la aplicación del ODS 6 no son inevitables desde el punto de vista estructural; son decisiones políticas que pueden cambiarse. El reconocimiento jurídico facilita la contratación y la inversión. El acceso a la financiación favorece la expansión y la innovación. El desarrollo de capacidades mejora la calidad de los servicios. La representación en los mecanismos de gobernanza garantiza que las políticas nacionales estén guiadas por experiencias locales. Una mejor información visibiliza y permite financiar las contribuciones de las cooperativas. En conjunto, estas medidas generan el entorno propicio que las cooperativas necesitan para sacar el máximo partido a su potencial.

ODS 7: GARANTIZAR EL ACCESO A UNA ENERGÍA ASEQUIBLE, FIABLE, SOSTENIBLE Y MODERNA PARA TODOS





L'ODD 7 ENGAGE LA COMMUNAUTÉ INTERNATIONALE À GARANTIR L'ACCÈS UNIVERSEL À UNE ÉNERGIE ABORDABLE, FIABLE, DURABLE ET MODERNE D'ICI 2030.

El ODS 7 compromete a la comunidad internacional a garantizar acceso universal a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna en 2030. Aunque se han realizado numerosos avances, queda mucho por hacer para alcanzar los objetivos a nivel mundial. En 2023, cerca del 92 % de la población mundial tenía acceso a la electricidad, la capacidad de energía renovable per cápita alcanzó un máximo histórico y los flujos de financiación pública internacional hacia los países en vías de desarrollo superó los 21 600 millones de dólares. A pesar de ello, más de 600 millones de personas siguen sin tener acceso a la electricidad y 2100 millones de personas siguen dependiendo de combustibles contaminantes para cocinar. La evolución de las energías renovables, las mejoras en la eficiencia energética y la magnitud y la distribución de la inversión sigue siendo desigual e insuficiente.⁹³

El aumento de las disparidades regionales es a día de hoy un desafío determinante para el cumplimiento del ODS 7.⁹⁴ En el África subsahariana, las nuevas conexiones eléctricas no han logrado seguir el ritmo de crecimiento de la población, por lo que las soluciones descentralizadas resultan esenciales. De hecho, entre 2020 y 2022, los sistemas solares autónomos y las minirredes representaron el 55 % de las nuevas conexiones de la región, lo cual demuestra, por un lado, su eficacia y, por otro, los límites de la expansión de la red centralizada. En el sur y el sudeste asiático, las tasas de electrificación también han mejorado notablemente. No obstante, es necesario seguir realizando avances hacia las soluciones limpias para cocinar, una ardua tarea debido a los elevados costes iniciales, la ausencia de redes de distribución y las dificultades económicas de acceso a estas mejoras para los hogares con bajos ingresos. En Latinoamérica y en el Caribe se ha logrado un acceso prácticamente universal, pero se enfrentan a importantes presiones en materia de asequibilidad y los riesgos medioambientales cada vez más frecuentes afectan a la fiabilidad de los recursos, especialmente de los sistemas

dependientes de la energía hidroeléctrica, vulnerables a los episodios de sequía. En las economías en desarrollo, los elevados costes de financiación, los riesgos de inversión percibidos y el acceso limitado al capital siguen frenando el desarrollo de los sistemas energéticos modernos, lo cual supone que cientos de millones de personas no puedan acceder a servicios energéticos fiables, asequibles o limpios.

En países con ingresos más altos, aunque el acceso es prácticamente universal, la pobreza energética, la volatilidad de los precios, el deterioro de las infraestructuras y el aumento de la demanda de transporte electrificado, calefacción y centros de datos suponen focos de presión para la resistencia del sistema energético. En toda Europa, a través de distintos mecanismos, como los acuerdos de compraventa de energía (PPA)⁹⁵ con municipalidades o industrias locales, o la renovación de las viviendas y el intercambio de energía, las acciones ciudadanas han ayudado a las comunidades a superar las repetidas crisis sobre los precios de la energía, como las provocadas por la guerra de Rusia contra Ucrania.⁹⁶ Por ejemplo, la cooperativa energética griega CommonEn, fundada en 2021 en Ioánina, garantizó la aplicación de la medición neta por parte del proveedor local, lo que redujo significativamente las facturas de electricidad de sus miembros.⁹⁷ Además, CommonEn hace muestra de solidaridad entre cooperativas y suministra electricidad gratuita a viviendas en situación de vulnerabilidad.

Estas tendencias indican que el principal obstáculo para alcanzar el ODS 7 no es la viabilidad tecnológica, sino la capacidad de aplicación, el diseño institucional y la distribución equitativa de la inversión. La infraestructura energética y los flujos de capital siguen estando concentrados en las regiones con mayores ingresos, mientras que los países con ingresos medios o bajos carecen de estabilidad regulatoria, de instrumentos de financiación a largo plazo y de instituciones arraigadas localmente, necesarias para ampliar y controlar los sistemas energéticos actuales.⁹⁸ Como resultado, las comunidades rurales y periurbanas de África y parte de Asia siguen contando con un servicio muy deficiente y los problemas de accesibilidad y resiliencia son cada vez mayores, incluso en las economías más avanzadas. Para solucionar estos problemas es necesario contar con modelos de suministro que combinen una inversión en la infraestructura con la propiedad comunitaria, la sostenibilidad financiera y la rendición de cuentas a largo plazo. Las cooperativas eléctricas y energéticas están bien posicionadas para contribuir como socios dirigidos por sus miembros y localmente arraigados para mejorar el acceso a energía limpia y asequible para todos.

PROMOCIÓN DE LA DIFERENCIA COOPERATIVA: PAPEL DE LAS COOPERATIVAS PARA LA CONSECUCCIÓN DE ENERGÍA LIMPIA

Las cooperativas desempeñan un papel distintivo y estratégico en la consecución del ODS 7 puesto que se centran en las dificultades estructurales existentes respecto al acceso a la energía, la asequibilidad y la transición hacia una energía limpia a través de la propiedad democrática y la prestación de servicios arraigada localmente. A diferencia de las empresas propiedad de inversores, las cooperativas se crean con el objetivo de prestar servicio a sus miembros, más que con la intención de obtener beneficios por parte de los accionistas. Este enfoque de servicio universal convierte a las cooperativas en empresas especialmente útiles en regiones que históricamente han sido ignoradas por los proveedores comerciales. En Bangladés, el modelo de electrificación rural Palli Bidyut Samity (PBS), compuesto por 80 cooperativas de distribución de gestión local, proporciona suministro actualmente a más de 100 millones de personas, lo que equivale aproximadamente a la mitad de la población nacional y supone una transformación de los medios de vida y la productividad de las zonas rurales.⁹⁹ En los Estados Unidos, más de 900 cooperativas eléctricas rurales, creadas durante la época del New Deal prestan servicio actualmente a unos 42 millones de personas en 2500 países y mantienen un 42 % de las líneas de distribución del país. Las cooperativas estadounidenses sin ánimo de lucro se basan en el coste de los servicios y retornan el excedente de ingresos a sus miembros propietarios en forma de crédito de capital, con más de 1300 millones de dólares estadounidenses en crédito de capital en los últimos años; una manera de estabilizar los precios y reforzar la fiabilidad del sistema a largo plazo.¹⁰⁰ El Banco Mundial también ha reconocido a los modelos de suministro comunitarios y descentralizados, incluidos los sistemas autónomos y las minirredes, como las formas más eficaces para prestar servicio a la población que carece de acceso a la red eléctrica.¹⁰¹

Las cooperativas energéticas también mejoran la asequibilidad y la sostenibilidad financiera a través de la movilización de la inversión local en proyectos de energía solar, eólica, hidráulica y de biogás, con lo que garantizan que la producción de la energía se mantenga en manos de la comunidad y sea socialmente responsable. La reinversión de los ingresos en mantenimiento, modernización y expansión de la red energética, en lugar de buscar la obtención de beneficios, permite moderar la volatilidad de los precios y mejora la viabilidad a largo plazo. La cooperativa francesa Enercoop es un ejemplo de este modelo; estructurada como una red de diez cooperativas regionales, suministra 129 MW de electricidad 100 % renovable a 58 000 consumidores y reinvierte los excedentes en beneficio de los miembros y para

apoyar iniciativas de transición energética. En Costa Rica, entre 1965 y 1972 se fundaron cuatro cooperativas de energía renovable —Coopelesca, Coopeguanacaste, Coop Santos R. L. y Coopealfaroruiz— para proporcionar electricidad a comunidades rurales y aisladas que históricamente no habían contado con acceso a la red eléctrica por parte de los proveedores tradicionales. Actualmente estas cooperativas se han unido bajo el consorcio cooperativo Conelectrica y representan a unos 200 000 miembros. Las cooperativas generan energía a partir de distintas fuentes renovables —hidráulica, solar y eólica—, distribuyen la electricidad a escala nacional y reinvierten los excedentes en iniciativas locales de desarrollo sostenible. Además de aumentar el acceso a la energía limpia, estas cooperativas fomentan la protección del medioambiente y la acción climática, puesto que animan a las comunidades a participar en acciones de conservación y de sensibilización. Gracias a su modelo cooperativo aseguran una prestación de servicios integradores, la propiedad local y beneficios concretos para la comunidad, y garantizan el acceso incluso a las zonas más remotas, a la vez que se refuerza la resiliencia y el desarrollo sostenible.¹⁰²

En Malawi, el programa cooperativo de energía limpia (CECP) implementado por NRECA International tiene como objetivo establecer cinco cooperativas comunitarias de energía limpia en áreas rurales, como parte de los esfuerzos del país por lograr la electrificación universal en 2030. El programa CECP se centra en desarrollar carteras de proyectos viables, desarrollar capacidades técnicas y de gestión empresarial locales, garantizar la financiación, reforzar los marcos normativos y colaborar con el Ministerio de Energía para institucionalizar el modelo. Esta iniciativa, diseñada teniendo en cuenta los siete principios cooperativos, prioriza un servicio de calidad, sostenibilidad y propiedad comunitaria sobre el beneficio, lo cual sitúa a las cooperativas eléctricas rurales como una manera práctica hacia la autosuficiencia y el acceso a la energía a largo plazo.¹⁰³ Estos ejemplos demuestran que los modelos de propiedad cooperativa pueden prestar servicios energéticos fiables y modernos en regiones en las que el capital privado es limitado o poco propenso al riesgo.

En la transición hacia las energías renovables, las cooperativas refuerzan la propiedad local, fomentan la confianza pública y mantienen el valor económico en las comunidades. Algunos ejemplos en Alemania, Dinamarca o Irlanda demuestran cómo los proyectos energéticos comunitarios pueden ampliarse a escala nacional, reforzar la aceptación pública de las energías renovables, generar empleo local y retener el valor económico dentro de las comunidades, una prueba de que la gobernanza cooperativa no solo es socialmente inclusiva, sino también técnica y financieramente viable para promover un acceso a la energía universal, sostenible y asequible. En concreto, el movimiento energético ciudadano en Alemania ejemplifica la magnitud que pueden alcanzar estos modelos: en 2016, los ciudadanos y agricultores poseían colectivamente aproximadamente

el 42 % de la capacidad de generación renovable del país a través de más de 1000 cooperativas energéticas.¹⁰⁴ Los proyectos de energías renovables comunitarios generan sistemáticamente más beneficios económicos a nivel local que los proyectos externos, puesto que los ingresos se reinvierten localmente y las adquisiciones benefician a las empresas regionales. Al integrar la infraestructura energética en las estructuras de gobernanza democrática, las cooperativas mejoran la aceptación social, reducen la oposición a las instalaciones renovables y refuerzan la estabilidad operativa a largo plazo.

Más allá del suministro energético, las cooperativas desempeñan un papel cada vez más importante en la respuesta a la demanda, la eficiencia energética, la electrificación de los usos finales y la transición hacia sistemas limpios para cocinar. Las instituciones locales de confianza se encuentran en una posición única para facilitar la adopción de dispositivos eficientes, movilidad eléctrica, bombas de riego, sistemas de almacenamiento en frío y tecnologías limpias para cocinar mediante financiación colectiva y la participación de los miembros. En contextos de ingresos más elevados, las cooperativas también protegen a los consumidores durante períodos de rápido crecimiento. En los Estados Unidos, varias cooperativas de generación y suministro de energía que negocian las interconexiones entre centros de datos han exigido a las grandes empresas que financien la totalidad de las mejoras necesarias de

la red eléctrica; de este modo, las cooperativas protegen a las zonas rurales de los aumentos desproporcionados de las tarifas y refuerzan la resiliencia del sistema. En Portugal, la Cooperativa Eléctrica de Loureiro (CEL), una sociedad cooperativa limitada casi centenaria, lleva desde 1933 garantizando el suministro de electricidad de la pedanía de Loureiro, en el norte de Portugal. De acuerdo con los cambios legislativos y tecnológicos en el sector energético, CEL posee 21 centros de transformación para garantizar el abastecimiento energético de los hogares, comercios y la industria. La cooperativa se expande a medida que crece la población de Loureiro y su actividad industrial. Al establecer criterios medioambientales para los proveedores, la cooperativa prioriza un uso responsable de los recursos naturales, implanta sistemas fotovoltaicos para el autoconsumo, reduce las emisiones de CO₂ y contrata un 100 % de energía limpia para sus centros industriales.

Si se observan en su conjunto, estos ejemplos muestran que las cooperativas no son actores periféricos, sino socios sistémicos que pueden ampliar el acceso, mejorar la asequibilidad, reforzar la resiliencia y acelerar la transición hacia una energía limpia. Su estructura centrada en la comunidad y propiedad de los miembros las sitúa como herramientas prácticas y flexibles para alcanzar el ODS 7 tanto en los mercados energéticos más desatendidos como en los más avanzados.



EJEMPLOS REALES DE DISTINTAS PARTES DEL MUNDO



Liderazgo cooperativo en la transición energética

En Filipinas, la cooperativa aseguradora [CLIMBS Life and General Insurance Cooperative](#), miembro de la ACI, fomenta la energía inclusiva y resiliente a través de una cooperativa de energía renovable, RECoop. RECoop es una cooperativa secundaria que suministra soluciones de energía renovable de calidad a precios asequibles y da prioridad a las zonas más desatendidas. Se basa en los principios cooperativos y su objetivo es empoderar a las comunidades, fomentar la inclusividad económica y apoyar la sostenibilidad medioambiental. Esta iniciativa surgió a partir de los diálogos comunitarios que se llevaron a cabo durante la primera cumbre mundial cooperativa sobre el clima que se celebró en Bangkok (Tailandia) en noviembre de 2024. La demanda de electricidad y energía solar se ha triplicado, ya que muchas áreas aisladas siguen sin tener acceso a las redes eléctricas o su acceso es muy limitado, lo cual conduce al aislamiento geográfico. Los combustibles fósiles y las limitaciones económicas también son problemas acuciantes para el suministro eléctrico y la estabilidad energética. Este paso crucial hacia la transformación energética ha llevado a muchos líderes cooperativos a invertir en recursos energéticos renovables. La cooperativa RECoop pretende, con el cambio hacia fuentes de energía más limpias y ecológicas, proporcionar un acceso sencillo y asequible a las zonas más alejadas y rurales que no disponen de suministro energético o cuentan con un acceso muy limitado. El proyecto

de solarización, desarrollado a partir de las experiencias previas de PHCCI-Dumaguete, uno de los miembros propietarios de CLIMBS, ha permitido realizar ahorros de entre un 30 y un 40 % en las facturas de electricidad, gracias al uso de la energía solar.

En Australia, la energía se ha distribuido históricamente a través de empresas privadas. La mayoría de la electricidad se genera a partir de la combustión del carbón, a pesar de que Australia cuenta con amplias regiones desérticas y es una de las zonas con más horas de sol del mundo. Recientemente, Australia ha presentado nuevos objetivos de descarbonización con la intención de reducir a cero sus emisiones de gases para 2050. Las cooperativas energéticas están ayudando a realizar este cambio hacia las energías renovables y aportan mayor valor a sus miembros, puesto que son un activo más seguro y a largo plazo. El poder adquisitivo colectivo, creado por la asociación de particulares en una cooperativa energética devuelve el control a los miembros y les ayuda a reducir costes. La cooperativa CoPower es una iniciativa comunitaria que opera en gran parte de Australia con un modelo único, democrático y sin ánimo de lucro con el objetivo de redistribuir los beneficios entre los miembros. CoPower invierte en energías renovables de base comunitaria (como plantas solares, energía eólica, almacenamiento en baterías y la eficiencia energética de las viviendas).

Cooperativas de servicios públicos que garantizan un mayor alcance y asequibilidad

En los Estados Unidos, la [National Rural Electric Cooperative Association \(NRECA\)](#) reúne a más de 900 cooperativas eléctricas rurales establecidas en la década de 1930 para abastecer a zonas que las empresas privadas consideraban poco rentables. Actualmente, estas cooperativas sin ánimo de lucro prestan servicio a unos 42 millones de personas en unos 2500

condados, poseen entre un 40 y un 42 % de las líneas de suministro eléctrico del país y se basan en el coste de los servicios, por lo que retornan el excedente de ingresos a sus miembros en forma de créditos de capital. Este modelo ha garantizado una reinversión sostenida de la modernización de las infraestructuras, la resiliencia de las redes, la integración de las energías renovables y una protección cada vez mayor de los consumidores de zonas rurales ante el aumento de demanda de electricidad especialmente de los centros de datos.

En Bolivia, la [Cooperativa Rural de Electrificación \(CRE\)](#) de Santa Cruz presta servicio a unos 800 000 miembros consumidores con una estructura tarifaria transparente y basada en los costes. Los ingresos se reinvierten en planes de ampliación y servicios de calidad, una muestra de cómo la gestión cooperativa puede proporcionar servicios energéticos fiables y económicamente sostenibles a gran escala.



Las comunidades energéticas ciudadanas impulsan la transición

En toda Europa, las cooperativas energéticas y las comunidades energéticas ciudadanas se presentan como poderosos actores para el cumplimiento del ODS 7, gracias a la propiedad democrática y al desarrollo de las energías renovables a gran escala, a la vez que optimizan la producción y el consumo a nivel local. En el paquete de energía limpia de la Unión Europea, conocido como [EU Clean Energy Package](#), se reconoce formalmente a las comunidades energéticas ciudadanas y se les ofrece un marco político favorable que ha

permitido su rápido crecimiento. La federación europea de cooperativas energéticas, **REScoop.eu**, fundada en 2011, reúne actualmente a 121 organizaciones miembros de 25 países, que representan a unas 2500 cooperativas de energías renovables y a unos 2 millones de personas. De acuerdo con las **directivas europeas sobre las energías renovables**, Italia ha aumentado su inversión en la transición energética y ha definido **incentivos** concretos para la creación de comunidades de energías renovables (CER). Aunque el marco jurídico italiano sobre cooperativas ofrece distintas posibilidades legales para la creación de estas comunidades, como asociaciones y fundaciones participativas, el modelo cooperativo se impone como el más eficaz para garantizar la propiedad ciudadana y su participación económica, especialmente porque permite a sus miembros realizar inversiones conjuntas y fomentar la democracia energética. El auge de más de 60 CER miembros de **Legacoop** en los últimos dos años responde a las metas 7.1 (acceso universal a servicios energéticos asequibles, fiables y modernos) y 7.2 (proporción de energía renovable en el conjunto de fuentes energéticas) del ODS 7. La federación italiana de cooperativas, Legacoop, a través de su estructura de cooperación internacional para el desarrollo, Haliéus, fomenta la colaboración con actores públicos y privados en Cuba, donde la actual crisis energética exige una transición energética renovable e inclusiva urgente.

En Flandes (Bélgica), la cooperativa energética **Ecopower** cuenta con 72 000 miembros que invierten en turbinas eólicas, paneles solares y calefacción sin combustibles fósiles, y proporciona energía 100 % limpia a más de 60 000 miembros. En 2022, en un contexto caracterizado por un

aumento desorbitado de los precios de la electricidad en toda Europa, Ecopower mantuvo sus precios lo más estables y bajos posible, y garantizó el suministro de electricidad a un precio inferior al de cualquier otro proveedor de energía del país. Esta acción pudo llevarse a cabo no solo gracias a su compromiso con la producción local de energía renovable comunitaria, sino también gracias a su determinación de dar prioridad a los intereses de los miembros sobre los beneficios.



Suministro y uso productivo de energía comunitaria en zonas aisladas del África subsahariana

En el África subsahariana se están creando cooperativas como socios clave para abastecer energéticamente a zonas aisladas, conocidas como «el último kilómetro». En Liberia, **Totota Electric Cooperative (TEC)** es un ejemplo de cómo los modelos energéticos comunitarios pueden impulsar directamente el ODS 7 en contextos vulnerables y desatendidos. La cooperativa TEC, la primera cooperativa de suministro eléctrico rural de propiedad comunitaria del país, cuenta con el apoyo técnico de NRECA International. TEC ha desarrollado una microrred híbrida de energía solar y almacenamiento energético y gestiona su distribución a los hogares, pequeñas empresas e instalaciones con sistemas de refrigeración comercial en Totota. El sistema ha sido diseñado como una microempresa local y ofrece un

suministro eléctrico fiable y asequible, a la vez que refuerza la actividad económica local, incluidos los servicios de almacenamiento en frío, que mejoran la conservación de los alimentos y aumentan la generación de ingresos. En concreto, en el corto periodo de tiempo que lleva funcionando, la cooperativa ha logrado alcanzar una autosuficiencia financiera, ha cubierto los gastos de funcionamiento y ha logrado generar reservas, lo cual demuestra que los sistemas energéticos descentralizados y dirigidos por sus miembros pueden tener un impacto social y, a su vez, ser económicamente sostenibles. El modelo de Totota es un ejemplo de que las cooperativas pueden ser un socio eficaz para el suministro energético en zonas aisladas en el África subsahariana.

En Ghana, Kenia y Uganda, las cooperativas de electrificación rural gestionan minisistemas de energía solar e hidráulica que quedan fuera del alcance de las redes eléctricas nacionales. En Tanzania, las cooperativas están integrando la energía renovable en las cadenas de valor agrícolas: las asociaciones de productos lácteos utilizan sistemas de refrigeración que funcionan con energía solar, las cooperativas arroceras utilizan bombas de irrigación alimentadas por energía solar y las cooperativas de anacardos han adoptado sistemas de secado solares para disminuir las pérdidas y aumentar el valor añadido. En Tanzania, las cooperativas están integrando la energía renovable en las cadenas de valor agrícolas: las asociaciones de productos lácteos utilizan sistemas de refrigeración que funcionan con energía solar, las cooperativas arroceras utilizan bombas de irrigación alimentadas por energía solar y las cooperativas de anacardos han adoptado sistemas de secado solares para disminuir las pérdidas y aumentar el valor añadido.

DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES

Las cooperativas energéticas ocupan una posición privilegiada para el cumplimiento del ODS 7, ya que suministran energía fiable, resiliente y a precios asequibles. Sin embargo, estas organizaciones se enfrentan a barreras estructurales que les impiden crecer, integrarse y tener un mayor impacto.

Dificultades reglamentarias. De manera general, la reglamentación favorece a las grandes empresas, por lo que las cooperativas tienen que luchar para obtener licencias, acceso a una red o condiciones de contratación justas. Esto reduce su capacidad para desarrollar activos de producción energéticos, explotar redes de distribución o participar en mercados energéticos emergentes, como los intercambios locales o la respuesta a la demanda.

Oportunidad: Los gobiernos deberían reconocer a las cooperativas de manera explícita en la legislación energética, agilizar la concesión de permisos, reservar capacidad energética para proyectos comunitarios y garantizar precios justos de acceso a las redes. De este modo se fomentaría la generación distribuida o descentralizada y un sistema más resiliente.

Acceso a la financiación y al soporte técnico. Estos puntos siguen siendo suponiendo un límite importante. Los acreedores tradicionales favorecen los grandes proyectos que cuenten con garantías, sobre los proyectos cooperativos que aportan valor social y económico a largo plazo. Además, muchas cooperativas carecen de formación, asistencia técnica y herramientas digitales para gestionar sistemas energéticos complejos.

Oportunidad: Los bancos de desarrollo, los donantes y las autoridades públicas pueden ampliar la financiación concesional y combinada adaptada a las cooperativas, al tiempo que aprovechan las redes SACCO establecidas para desbloquear el capital a nivel comunitario destinado

a la energía renovable. Esto, junto con el desarrollo continuo de la capacitación en materia de gobernanza y operaciones, permitiría a las cooperativas invertir en energías renovables, calefacción urbana y miniredes, soluciones limpias para cocinar e iniciativas de eficiencia energética, y garantizaría, a su vez, la sostenibilidad financiera a largo plazo.

Integración en los planes energéticos nacionales. Las cooperativas suelen quedar al margen de las estrategias sobre energía renovable, calefacción, refrigeración, iniciativas de cocina limpia y planes de transición energética.

Oportunidad: La inclusión formal de las cooperativas como ejecutoras en el diseño de políticas, la expansión de la red energética en zonas rurales y las subastas de energías renovables refuerza la coordinación, fomenta la experiencia local y garantiza una distribución equitativa hasta en las zonas más aisladas.

Infrautilización de las funciones de respuesta a la demanda y eficiencia de las cooperativas. Las cooperativas pueden impulsar la eficiencia energética, la transición a la energía térmica renovable, la adopción de soluciones limpias para cocinar y servicios de respuesta a la demanda, pero las políticas no suelen aprovechar este potencial.

Oportunidad: Facilitar de manera explícita a las cooperativas la oportunidad para liderar los programas de respuesta a la demanda puede ayudar a reducir costes del sistema, mejorar la estabilidad de las redes y aumentar el acceso a través de un compromiso comunitario fiable.

Si se eliminan las barreras normativas, financieras, de planificación y operativas, las cooperativas energéticas pueden crecer rápidamente, prestar servicios energéticos inclusivos y actuar como socios de confianza para garantizar un acceso universal, sostenible y asequible a la energía, de conformidad con el ODS 7.

ES EL MOMENTO DE ACTUAR

Para acelerar el cumplimiento del ODS 7, los gobiernos, los socios para el desarrollo y las instituciones multilaterales deberían mejorar el entorno favorable para las cooperativas energéticas y reconocerlas como socios clave para la prestación de servicios:



1. Integrar a las cooperativas en las estrategias energéticas nacionales.

Incluir a las cooperativas en los planes sobre energía renovable, energía térmica e iniciativas de cocina limpia,



2. Ampliar el acceso a la financiación centrada en las cooperativas.

Desarrollar préstamos concesionales, sistemas de financiación combinada, fondos rotatorios, programas de garantías de préstamos, garantías para la reducción de riesgos de los préstamos bancarios y financiación basada

en los resultados adaptadas a las cooperativas. Apoyar las inversiones para la generación de energías renovables, minirredes, transmisión, almacenamiento, cadenas de suministro de energía térmica renovable y programas de eficiencia energética a la vez que se garantiza la sostenibilidad financiera a largo plazo.



3. Reformar los marcos reglamentarios.

Adaptar las normas sobre concesión de licencias, fijación de tarifas, acceso a la red y contratación pública para dar cabida a proyectos comunitarios y a la propiedad cooperativa. La simplificación de los permisos, la garantía de conexión a la red para proyectos ciudadanos y la reserva de capacidad energética para las subastas permitirán a las cooperativas participar plenamente en los mercados energéticos.



4. Invertir en la capacitación y el soporte técnico.

Proporcionar formación continua en materia de gobernanza, operaciones, gestión y sistemas digitales. Reforzar la capacidad de las cooperativas para planificar, operar y

adaptarse a la evolución de los sistemas energéticos y garantizar su rentabilidad, eficiencia y resiliencia.



5. Fomentar las soluciones de respuesta a la demanda de las cooperativas.

Permitir a las cooperativas liderar programas de eficiencia energética, de electrificación de usos productivos, iniciativas de cocina limpia a gran escala, servicios de flexibilidad locales y mecanismos de respuesta a la demanda. Aprovechar los conocimientos locales de las cooperativas permite reducir costes, mejorar la estabilidad de la red y la seguridad energética, y ampliar el acceso a las energías renovables.



6. Reforzar los datos, el seguimiento y la visibilidad.

Integrar indicadores sobre las cooperativas energéticas en los informes nacionales en el seguimiento de los ODS y la planificación energética. Considerar a las cooperativas como actores fundamentales para el diseño de políticas y reconocer su función en la prestación de soluciones energéticas inclusivas, asequibles y sostenibles.

ODS 8: PROMOVER EL CRECIMIENTO ECONÓMICO SOSTENIDO, INCLUSIVO Y SOSTENIBLE, EL EMPLEO PLENO Y PRODUCTIVO Y EL TRABAJO DECENTE PARA TODOS





TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO INCLUSIVO PARA UN DESARROLLO SOSTENIBLE

El trabajo decente es fundamental para lograr un crecimiento inclusivo, reducir la pobreza y construir una sociedad más resiliente y equitativa. Sin embargo, millones de personas en todo el mundo se enfrentan a numerosos impedimentos para acceder a un empleo seguro, estable y correctamente remunerado. El trabajo informal, el subempleo, los salarios bajos, las condiciones laborales inseguras y las desigualdades cada vez mayores respecto al trabajo decente siguen afectando a grandes sectores de la población activa en todo el mundo,

especialmente en economías emergentes y en desarrollo, en las que el acceso a la protección social y a las oportunidades de empleo formal siguen siendo escasas. A su vez, los cambios constantes en la economía mundial, ya sean demográficos, climáticos o medioambientales, y las novedades digitales y tecnológicas, están reestructurando la organización y el valor del trabajo. Aunque, por un lado, estas transformaciones proporcionan nuevas oportunidades, por otro, también pueden acentuar las desigualdades y dejar atrás a los trabajadores.

El Objetivo de Desarrollo Sostenible 8 pretende promover el crecimiento económico sostenible e inclusivo, el pleno empleo, la actividad productiva y el trabajo decente para todas las personas.¹⁰⁵ A través del ODS 8 se solicita una mejora de los derechos laborales, más oportunidades laborales para la juventud y las mujeres, y se insta a apoyar la transición de la economía informal a la formal. La celebración del **Día Internacional de los Trabajadores** el día 1 de mayo y la preparación de la **Conferencia Internacional del Trabajo**, que tendrá lugar en junio de 2025, ponen de manifiesto que para cumplir los objetivos del ODS 8 es necesario adoptar enfoques innovadores y modelos que sitúen a las personas en el centro de la vida económica.

LA DIFERENCIA COOPERATIVA EN EL MUNDO LABORAL

Las cooperativas son empresas que pertenecen a sus miembros y que se rigen por valores, no por el beneficio que puedan obtener. Este modelo empresarial reinvierte los beneficios en la comunidad y genera más de 280 millones de empleos en todo el mundo (aproximadamente 1 de cada 10 empleos en el mundo). Las cooperativas alinean la actividad económica con la participación democrática y el propósito social y fomentan el trabajo decente y el crecimiento económico inclusivo que se promueve en el ODS 8.¹⁰⁶ En muchas regiones, las cooperativas facilitan a los trabajadores y trabajadoras informales el acceso a la protección social, les dan voz colectiva y les permiten obtener reconocimiento legal.¹⁰⁷ Además, ofrecen más oportunidades a las mujeres, la juventud y grupos desfavorecidos mediante

estrategias de liderazgo inclusivo y una mayor flexibilidad operativa que permite compaginar el trabajo con otras tareas, como el cuidado.¹⁰⁸

La resiliencia de las cooperativas durante los períodos de crisis y su enfoque colectivo para adaptarse a los mercados laborales en constante cambio reflejan la capacidad de adaptación de este modelo empresarial en un entorno en el que cada vez existen más desigualdades y debe hacerse frente a los desajustes climáticos y los cambios tecnológicos. Las cooperativas son las primeras en crear oportunidades laborales en zonas rurales y en sectores emergentes, como la economía del cuidado o la economía digital, y proporcionan apoyo a trabajadores autónomos y trabajadores en plataformas, promocionando un objetivo común y el apoyo mutuo.¹⁰⁹ Este modelo empresarial, basado en la no discriminación y en la inversión continua en educación y capacitación, sigue siendo un motor dinámico del progreso económico sostenible e inclusivo.

Cifras relativas a las personas empleadas en cooperativas y los miembros cooperativos por continente y categoría (2017)

Continente	Número de personas empleadas	Personas que son a la vez miembros y trabajadores	Personas que son a la vez miembros y productores (incluidas las personas trabajando a su cargo si se dispone de esta información).	Total
Europa (31)	4 627 853	1 231 102	10 132 252	15 991 207
África (13)	1 649 914	237	5 715 232	7 365 383
Asia (14)	7 734 113	8 200 505	204 749 940	220 684 558
América (15)	1 798 777	1 409 608	3 048 429	6 220 854
Oceanía (1)	26 018	Sin datos disponibles	34 592	60 610
Total	15 836 675	10 841 452	223 680 445	250 410 412

Fuente (adaptación de) *CICOPA (2017). Cooperatives and Employment: Second Global Report – Contribution of cooperatives to decent work in the changing world of work (Cooperativas y empleo. Segundo informe global: contribución de las cooperativas al trabajo decente en un mundo laboral en transformación)*. Organización Internacional de Cooperativas en la Industria y los Servicios

COOPERATIVAS EN ACCIÓN: CASOS REALES



Uralungal Labour Contract Cooperative Society (ULCCS), una cooperativa fundada en 1925 en Kerala (la India) ha pasado de ser un pequeño colectivo rural a convertirse en una de las cooperativas de trabajo más grandes y diversificadas del país. La cooperativa se inspira en las enseñanzas de Vagbhatananda y se basa en los valores de dignidad del trabajo, equidad y justicia social. En la actualidad, la cooperativa ULCCS cuenta con 18 000 trabajadores y trabajadoras que son también miembros cooperativos y garantizan la gobernanza y el control democráticos de la cooperativa. ULCCS garantiza salarios justos, acceso a la seguridad social, desarrollo de competencias y condiciones de trabajo seguras. Además, prioriza el bienestar de las personas sobre los beneficios y les ofrece seguros de salud, pensiones y posibilidades de formación continua.

La cooperativa ULCCS tiene un volumen de negocio anual de 300 millones de dólares y lleva a cabo importantes proyectos de infraestructuras, como carreteras, parques tecnológicos o ciudades inteligentes. Los excedentes de la cooperativa se reinvierten en el desarrollo de la comunidad. La ULCCS crea empleo en todos los niveles de ingresos y sectores, con actividades en el ámbito de la construcción, los servicios informáticos, la agricultura, el turismo, la educación, la asistencia geriátrica y la consultoría, entre otros. La cooperativa también cuenta con una incubadora de empresas lideradas por mujeres y por jóvenes, lo cual también genera impacto social.

La ULCCS cuenta con el reconocimiento de la ONU y la OIT y es un claro ejemplo de cómo las cooperativas de trabajo pueden fomentar el trabajo digno y el crecimiento inclusivo. El éxito de la ULCCS demuestra el potencial del modelo cooperativo para abordar problemas como el desempleo, las desigualdades o la deficiencia de habilidades, lo cual supone una importante contribución al ODS 8.



En Ruanda, al igual que en otros muchos países, las cooperativas son fundamentales para promover el empleo sostenible e inclusivo. Especialmente en el sector de los transportes, en el que las cooperativas son actores fundamentales; más del 12 % de las 10 103 cooperativas registradas del país pertenecen al sector de los transportes, incluidas 182 cooperativas de motocicletas, con un total de 48 341 miembros y 1340 personas empleadas directamente.¹¹⁰

Un ejemplo es la cooperativa Abahuzza, una empresa de mototaxis con sede en la capital, Kigali. Esta empresa, fundada en 2009 por 10 excombatientes con un puñado de motocicletas cuenta actualmente con 450 conductores. En 2019, disponía de una flota de 973 motos registradas por la autoridad reguladora del país. La cooperativa Abahuzza, además de proporcionar empleo estable, facilita a sus miembros la posibilidad de convertirse en propietarios de sus vehículos y les ayuda a emprender. Esta cooperativa ha tenido también un papel fundamental en la reintegración de grupos marginales –como los excombatientes– en la población activa y en la sociedad en general, no solo gracias al empleo, sino también

mediante la restitución de la dignidad y el apoyo para la inclusión.¹¹¹



La Federación de Cooperativas de Las Verapaces (FEDECOVERA, R.L.), con sede en la ciudad de Cobán, es una cooperativa autónoma de segundo grado fundada el 23 de febrero de 1976. FEDECOVERA está dirigida por pequeños productores organizados en cooperativas y asociaciones de primer grado, y se dedica a construir un mejor futuro a través de beneficios compartidos en la cadena de suministros. Su objetivo principal es mejorar las condiciones de vida de los agricultores, la mayoría de los cuales son descendientes de poblaciones indígenas, proporcionándoles las herramientas necesarias para aumentar la producción y acceder a los mercados internacionales.

En los últimos 45 años, FEDECOVERA ha logrado varios objetivos. Actualmente ofrece ocho productos: cardamomo, café, té, pimienta de Jamaica, cacao, cúrcuma, aceites esenciales y productos forestales sostenibles, y ha sido reconocida como la principal productora y exportadora ecológica de cardamomo y pimienta de Jamaica. FEDECOVERA cuenta con experiencia empresarial en todo el mundo y exporta a los cinco continentes. Actualmente dispone de dos plantas de industrialización, una en Cobán (Alta Verapaz) y otra en la comunidad rural El Rancho (El Progreso). Actualmente, FEDECOVERA reúne a 33 000 familias productoras a través de 42 cooperativas y más de 21 asociaciones y su labor ayuda a unas 100 000 familias guatemaltecas.

GOEL, Gruppo Cooperativo (Italia)

GOEL, un grupo cooperativo fundado en el año 2003 en Calabria, la región más meridional de Italia, surgió como un movimiento comunitario para hacer frente a la mafia, mediante la renovación democrática y el empoderamiento económico. Actualmente, el grupo cuenta con una red activa compuesta por 13 cooperativas sociales, dos cooperativas agrícolas, dos asociaciones de voluntarios, una fundación y 32 cooperativas principalmente agrícolas. Estas cooperativas operan en distintos sectores: agricultura ecológica, servicios de salud, hostelería, moda ética, ecoturismo, textil y cosmética, y crean una economía cooperativa ética que resiste al crimen organizado.

Entre las iniciativas del grupo cooperativo GOEL se encuentra *GOEL Welfare*, mediante la cual se apoya a los migrantes proporcionándoles centros de acogida y formación y ayudándoles a evitar la explotación. Además, a través de esta iniciativa se integra en el mercado laboral a grupos vulnerables, como huérfanos, niños maltratados y personas con discapacidades o problemas de salud mental. Por otro lado, GOEL cuenta también con una marca de ropa, *Cangiari*, con la que se introduce la artesanía de las mujeres marginadas en el mundo de la alta costura italiana. *Cangiari* es la única marca de ropa de alta costura totalmente ecológica y ecoética del país. En 2023, GOEL se asoció con IFOAM para lanzar una lista de verificación de diligencia para las cooperativas que operan en zonas de alto riesgo, en la que se incluye la posibilidad de tener que someterse a inspecciones sorpresa, para garantizar que las cooperativas cumplen con las normas de trabajo decente. El audaz modelo de GOEL demuestra que las empresas dirigidas por la comunidad pueden construir resiliencia, fomentar la justicia social y desafiar el control sistémico de la delincuencia organizada.

DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES

A pesar de las importantes contribuciones al desarrollo económico y social, las cooperativas siguen enfrentándose a barreras que frenan su potencial. En muchos países, las políticas laborales y las estadísticas de empleo no reflejan correctamente el trabajo cooperativo, por lo que está infrarrepresentado y generalmente queda excluido de las estrategias nacionales. Los marcos legales y jurídicos no suelen tener en cuenta la variedad de modelos cooperativos, especialmente los que operan en sectores emergentes. En algunos casos, las restricciones y la falta de apoyo dificultan el registro de las cooperativas o les impiden beneficiarse de las ventajas que pueden disfrutar otras empresas. El acceso a la financiación sigue siendo un obstáculo frecuente, principalmente para las cooperativas dirigidas por mujeres y jóvenes y para quienes trabajan en zonas aisladas o en ámbitos informales.

Por otro lado, actualmente se fomentan los modelos económicos más inclusivos y sostenibles. En la resolución aprobada por la Asamblea General de la ONU en 2024 sobre la promoción de la economía social y solidaria para el desarrollo sostenible se reconoce la contribución de las cooperativas en el logro del trabajo decente y la transición de la economía informal a la formal. Los gobiernos y los interlocutores sociales tienen un interés cada vez mayor por crear mercados de trabajo justos y que se adapten a los cambios medioambientales, tecnológicos y demográficos. El Año Internacional de las Cooperativas 2025 es una oportunidad única para que las partes interesadas ayuden a las cooperativas a expandirse y seguir contribuyendo para alcanzar el ODS 8 y la Agenda 2030.^{112,113}



ES EL MOMENTO DE ACTUAR

Para aprovechar plenamente el potencial de las cooperativas en la consecución del trabajo decente y el crecimiento económico inclusivo es necesario que las políticas, la práctica y la financiación funcionen de manera coordinada. Las siguientes prioridades podrían ayudar a aumentar el impacto de las cooperativas para alcanzar el ODS 8.



1. Reforzar marcos políticos y jurídicos favorables para las cooperativas

Reconocer formalmente a las cooperativas como parte de las estrategias de empleo nacionales. Garantizar que la legislación y las normativas laborales apoyen la formación sobre cooperativas y muestren distintos modelos cooperativos y ampliar los derechos y protecciones, incluida la protección social, para todos los miembros, especialmente en los acuerdos informales o en las empresas propiedad de los trabajadores.



2. Apoyar soluciones cooperativas en sectores emergentes y en zonas aisladas

Fomentar las cooperativas en la economía informal, en el sector digital y en el ámbito ecológico, en el que es más frecuente la escasez de trabajo decente. Promover los modelos como las plataformas propiedad de los trabajadores, las cooperativas de servicios compartidos y las empresas ecológicas con mecanismos como la contratación pública, financiación y políticas inclusivas.



3. Invertir en educación, formación y liderazgo inclusivo

Ampliar el acceso a formaciones específicas sobre las cooperativas en las que se aborden aspectos como la gobernanza, el espíritu empresarial, la adquisición de conocimientos informáticos y el liderazgo. Dar prioridad a la

capacitación a las mujeres, jóvenes y trabajadores informales para mejorar sus condiciones de participación y permitir que tengan mayor influencia en el movimiento cooperativo.



4. Integrar las cooperativas en los datos estadísticos sobre empleo y en las mediciones del impacto laboral

Introducir indicadores específicos sobre las cooperativas en las encuestas sobre la población activa, el seguimiento de la consecución de los ODS y las evaluaciones de empleo para poder valorar mejor la contribución de las cooperativas, orientar el diseño de políticas y evaluar el progreso en la formalización y la inclusión.



5. Involucrar a las cooperativas en el diálogo social

Implicar a las cooperativas y a sus órganos representantes en los diseños de políticas laborales a nivel nacional e internacional para garantizar que las estrategias laborales reflejan todos los modelos de empresa y fomentan una transformación económica equitativa y basada en los derechos.¹¹⁴



6. Movilizar las inversiones y las asociaciones entre sectores

Dirigir las inversiones públicas y privadas hacia el fortalecimiento de los ecosistemas cooperativos, especialmente los que promueven el trabajo decente en las comunidades marginadas. Fomentar las asociaciones entre los gobiernos, la sociedad civil y los actores del desarrollo para ampliar la innovación y el impacto cooperativo.

Al reconocer y apoyar a las cooperativas como motores clave del trabajo decente, los gobiernos y partes asociadas pueden ayudar a construir economías más inclusivas, resilientes y sostenibles. Ampliar las soluciones cooperativas no es solo una cuestión de equidad, sino que es esencial para lograr las metas del ODS 8 y para la consecución de la Agenda 2030 en general.



ODS 9: CONSTRUIR INFRAESTRUCTURAS RESILIENTES, PROMOVER LA INDUSTRIALIZACIÓN INCLUSIVA Y SOSTENIBLE Y FOMENTAR LA INNOVACIÓN

ODS 11: LOGRAR QUE LAS CIUDADES Y LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS SEAN INCLUSIVOS, SEGUROS, RESILIENTES Y SOSTENIBLES





EL PROGRESO ECONÓMICO Y LA CALIDAD DE VIDA SE SUSTENTAN EN PILARES COMO LAS INFRAESTRUCTURAS DE CALIDAD, LAS ECONOMÍAS DINÁMICAS, LA INNOVACIÓN Y LA BUENA PLANIFICACIÓN DE LAS CIUDADES.

Estas condiciones crean empleo, conectan a las comunidades, mejoran el acceso a los servicios y generan oportunidades de prosperidad. Sin embargo, todo esto sigue estando fuera del alcance de millones de personas en todo el mundo. A pesar de las grandes inversiones y de los compromisos internacionales, no se avanza al ritmo necesario hacia el ODS 9 (industria, innovación e infraestructura) y el ODS 11 (ciudades y comunidades sostenibles). Las enormes brechas en materia de infraestructura, desarrollo industrial, acceso a la tecnología y servicios urbanos siguen bloqueando las oportunidades, especialmente en zonas rurales, comunidades de bajos ingresos y países en desarrollo, lo que impide a muchas personas disfrutar de los beneficios económicos y sociales de unas infraestructuras resilientes, unas industrias productivas y unas ciudades inclusivas y sostenibles.

El [Informe de 2025 sobre los progresos en el cumplimiento del ODS 9](#), elaborado por la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), destaca tanto los avances logrados como los retos que aún persisten a la hora de construir infraestructuras resilientes, impulsar una industrialización sostenible y fomentar la innovación. En todo el mundo se observa el aumento de la producción manufacturera, la conectividad digital y la inversión en investigación y desarrollo. El valor añadido de la industria manufacturera a nivel mundial ha alcanzado la cifra récord de 1936 dólares por persona, lo que supone un incremento del 17,3 % desde 2015. Hoy en día, las redes 4G llegan al 92 % de la población mundial y el 5G ya alcanza a más de la mitad. El gasto en investigación y desarrollo también se ha incrementado de manera continuada, lo que refleja un mayor reconocimiento de la importancia de la innovación como motor del progreso económico y social.¹¹⁵

Sin embargo, todas estas tendencias positivas solo reflejan una parte de la realidad. Los beneficios del crecimiento industrial y del avance tecnológico no se están repartiendo de forma equitativa. Aunque la producción manufacturera ha aumentado, no ha generado suficientes puestos de

trabajo dignos. El empleo en el sector manufacturero sigue estancado en el 14,2 % del empleo mundial, lo que suscita inquietudes sobre si los actuales modelos de industrialización están creando oportunidades para las personas que más las necesitan. Otro obstáculo importante es el acceso a la financiación. Siguen existiendo grandes obstáculos para que muchas pequeñas empresas y personas emprendedoras accedan a los recursos que les permiten crecer e innovar. A nivel mundial, solo el 31 % de las pequeñas empresas manufactureras tiene acceso a crédito, y en África subsahariana esa cifra se reduce a apenas el 18 %.¹¹⁶ Además, el progreso tecnológico sigue concentrándose en un número relativamente reducido de países, lo que coloca a muchas economías en desarrollo en riesgo de quedarse aún más rezagadas. La brecha digital es igualmente preocupante. Aunque la conectividad se ha expandido rápidamente en los últimos años, sigue habiendo millones de personas y comunidades enteras sin un buen acceso a Internet y a tecnologías digitales avanzadas. Esto restringe sus posibilidades de participar en la economía digital, acceder a nuevos mercados y aprovechar las oportunidades emergentes. Mientras tanto, los efectos del cambio climático aumentan la urgencia por invertir en tecnologías más limpias, sistemas de producción más eficientes e infraestructuras capaces de resistir las condiciones ambientales.¹¹⁷

Del mismo modo, los avances hacia el ODS 11 siguen siendo insuficientes a pesar de la rápida urbanización y del creciente reconocimiento de la importancia de tener ciudades sostenibles. Hoy en día, más de la mitad de la población mundial vive en zonas urbanas y, para 2050, se prevé que casi el 70 % de la humanidad resida en ciudades.¹¹⁸ Sin embargo, el desarrollo urbano no logra seguir el ritmo de la demanda de viviendas, infraestructuras, transporte y servicios básicos. La crisis mundial de la vivienda afecta actualmente a casi 3000 millones de personas, mientras que más de 1100 millones sigue residiendo en barrios marginales, asentamientos informales o viviendas inadecuadas.¹¹⁹ La expansión urbana está superando al crecimiento demográfico en muchas regiones, lo que aumenta la presión sobre el suelo, las infraestructuras y los ecosistemas.

Asimismo, las ciudades siguen siendo muy vulnerables al cambio climático: representan un porcentaje considerable de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero, mientras aumentan los riesgos de inundaciones, olas de calor, tormentas y otros desastres naturales. Aunque muchos países han adoptado políticas urbanas y estrategias de reducción del riesgo de desastres, se aplican de forma desigual y carecen de la financiación necesaria. El acceso a una vivienda asequible, a transporte público sostenible, a espacios públicos verdes, a la gestión de residuos y a infraestructuras resilientes al cambio climático sigue siendo especialmente limitado en los países de ingresos bajos y medios.¹²⁰ A solo cinco años de 2030, para acelerar los avances será necesario aumentar significativamente la inversión en vivienda asequible y cooperativa, movilidad

sostenible, infraestructuras resilientes, soluciones de economía circular, adaptación al cambio climático y gobernanza urbana participativa.

Para alcanzar los ODS 9 y 11 de aquí a 2030 hace falta algo más que mantener el crecimiento económico: será preciso realizar inversiones específicas en infraestructura, tecnología, innovación, vivienda y financiación, especialmente en las regiones y comunidades desatendidas, y aplicar políticas que fortalezcan las industrias locales, apoyen el desarrollo urbano sostenible, generen empleo decente y garanticen que las mujeres, la juventud y los grupos marginados puedan acceder plenamente a las oportunidades que ofrece la transformación económica.¹²¹

Las cooperativas gozan de una posición privilegiada para impulsar este plan, ya que pueden poner en común recursos, movilizar el capital local y colocar a las personas y a las

comunidades en el centro del desarrollo. En todos los sectores, estas entidades ayudan a pequeñas explotaciones, empresas y hogares a acceder a financiación, tecnología, mercados, infraestructura y vivienda asequible que, de otro modo, quedarían fuera de su alcance. Las cooperativas de vivienda facilitan hogares seguros y asequibles; las cooperativas de servicios públicos y de energía prestan servicios e infraestructura de propiedad comunitaria; las cooperativas de trabajo y las cooperativas sociales crean empleo y revitalizan las economías locales; y las cooperativas multilaterales permiten que la ciudadanía, las empresas y las autoridades colaboren en la planificación y la gestión de comunidades sostenibles. Se sirven de la gobernanza democrática, la propiedad comunitaria y un compromiso a largo plazo con el valor social y económico para ofrecer un modelo demostrado que fomenta la innovación, fortalece las economías locales y construye ciudades y comunidades más inclusivas, resilientes y sostenibles.

LA DIFERENCIA COOPERATIVA Y CASOS REALES



@amul

Cooperativas que impulsan el ODS 9: Industria, innovación e infraestructura

En todo el mundo, las cooperativas están invirtiendo en infraestructura, ampliando el acceso a la financiación, fomentando la innovación y apoyando el desarrollo industrial local. En la India, por ejemplo, el movimiento cooperativo lechero liderado por Anand Milk Union Limited (**Amul**), una cooperativa lechera que pertenece a la Gujarat Cooperative Milk Marketing Federation, ha transformado una de las mayores cadenas de valor agrícolas del mundo. Esta cooperativa, propiedad de millones de pequeñas explotaciones, ha

invertido en infraestructura de cadena de frío, instalaciones de procesamiento, redes de transporte, sistemas digitales de trazabilidad y plataformas de acceso a los mercados, dando a sus miembros acceso a los mercados nacionales e internacionales. El modelo ha reforzado la industrialización rural, generando al mismo tiempo medios de vida para millones de hogares.



@mwalimu national sacco

En **Kenia**, las cooperativas de ahorro y crédito (SACCO) se han convertido en un pilar del desarrollo económico inclusivo y en una de las principales fuentes de financiación para las pequeñas empresas del país. Las SACCO prestan servicio a millones de miembros, ofreciendo crédito asequible para la industria de la manufactura, el transporte, la agroindustria, la vivienda y el emprendimiento digital, lo que contribuye a compensar la

infrafinanciación que suelen ofrecer los bancos convencionales. Un ejemplo destacado es **Mwalimu National SACCO**, una de las mayores cooperativas de ahorro y crédito de África. Mwalimu fue creada en 1974 y pertenece a docentes y profesionales del sector educativo. Moviliza el ahorro de sus miembros y lo reinvierte en sectores productivos de la economía mediante préstamos asequibles destinados a pequeñas empresas, proyectos de vivienda, educación y actividades generadoras de ingresos. Esta SACCO también ha incorporado la innovación digital mediante servicios de banca móvil, plataformas en línea y banca por agencia, mejorando así la inclusión financiera y el acceso a los servicios para las comunidades desatendidas. Al democratizar el acceso al capital y apoyar el emprendimiento, la creación de empleo y la inversión local, Mwalimu National SACCO demuestra que las finanzas cooperativas pueden fortalecer la infraestructura financiera necesaria para una industrialización inclusiva, la innovación y una transformación económica sostenible, contribuyendo de manera significativa al logro del ODS 9.



@Copreci

En **España**, la **Corporación Cooperativa Mondragón** demuestra que las empresas gestionadas por su plantilla pueden impulsar la innovación, la industrialización sostenible y la competitividad. Mondragón está integrada por más de 80 cooperativas del sector industrial, comercial, financiero y del conocimiento. Aplica una sólida política de inversiones en investigación y desarrollo, formación profesional e innovación tecnológica, sin comprometer la propiedad democrática y el empleo de calidad. Dentro del grupo, destaca el ejemplo de **Copreci**, una cooperativa industrial propiedad de sus trabajadores y fabricante mundial de componentes para electrodomésticos. Esta entidad ha conseguido reforzar su competitividad internacional mediante inversiones continuas en fabricación avanzada, automatización, investigación y desarrollo e innovación de productos, al tiempo que ha ampliado su presencia productiva en varios países. Juntas, Mondragón y Copreci demuestran que la propiedad democrática y la participación de las personas trabajadoras pueden mejorar la competitividad industrial, la modernización tecnológica y la resiliencia. Estos casos ilustran el impulso que pueden dar las cooperativas al ODS 9 al promover una industrialización inclusiva y sostenible, fomentar la innovación y generar empleo de calidad.



En **Japón**, la red de cooperativas agrícolas **Japan Agricultural Cooperatives**, JA Group ha conseguido fortalecer la infraestructura rural, la innovación y la industrialización sostenible. A través de su red nacional, JA ha invertido en instalaciones de procesamiento agrícola, sistemas de almacenamiento y cadena de frío, redes logísticas, servicios digitales de asesoramiento e iniciativas de energías renovables que conectan a millones de agricultores con los mercados, al tiempo que mejoran su productividad y su resiliencia. También existen cooperativas como **JA Zen-Noh**, la federación nacional responsable de los servicios de comercialización y suministro, que acercan las tecnologías modernas a las explotaciones agrícolas y les permiten acceder a insumos de calidad, infraestructuras de procesamiento y cadenas de valor nacionales e internacionales. Las cooperativas agrícolas japonesas ponen en común recursos y coordinan inversiones que las pequeñas empresas productoras no podrían acometer de forma individual, lo que permite modernizar las economías rurales, reducir los costes de transacción, fortalecer las industrias de procesamiento de alimentos e impulsar la innovación en todo el sector agrícola. Su experiencia demuestra que las empresas cooperativas pueden construir infraestructura resiliente, fomentar la modernización tecnológica y promover un desarrollo industrial inclusivo, garantizando al mismo tiempo que los beneficios económicos permanecen en las comunidades locales.



@Natural Dream Park

En la **República de Corea**, **iCOOP Korea** ha desarrollado una infraestructura industrial compartida que impulsa la innovación, la industrialización sostenible y el acceso al mercado para pequeñas productoras. iCOOP se fundó en 1997 con el objetivo de ofrecer alimentos seguros y ecológicos a un precio asequible, y desde entonces ha crecido hasta convertirse en una federación de 100 cooperativas de consumo que representan a más de 310 000 hogares. Su proyecto insignia, Natural Dream Park, en Goesan, es un complejo industrial y comunitario de propiedad cooperativa que integra fábricas de procesamiento de alimentos, servicios compartidos de logística y almacenamiento, un laboratorio de análisis de seguridad alimentaria, un instituto de investigación en tecnología alimentaria, sistemas de energías renovables e instalaciones comunitarias. Al poner en común recursos a través de su red cooperativa, iCOOP ha creado una infraestructura que las pequeñas productoras y las cooperativas individuales no habrían podido financiar de manera independiente, mejorando así la calidad de los productos, la innovación y el acceso a los mercados. Esta iniciativa se encuentra en una región rural fuera del área metropolitana de Seúl, donde también genera empleo de calidad y favorece un desarrollo regional equilibrado. El caso ilustra el efecto de la inversión cooperativa para lograr una industrialización inclusiva y contribuir directamente a la meta 9.3 de los ODS, ya que mejora el acceso de las pequeñas empresas a servicios industriales, tecnología y mercados.

Estos ejemplos son la prueba de que las cooperativas ayudan a superar las barreras estructurales para la industrialización mediante la movilización del capital local, la agrupación de riesgos, la mejora del acceso a la infraestructura y la garantía de que los beneficios del crecimiento económico se repartirán en la comunidad. El secretario general de las Naciones Unidas ha reconocido a las cooperativas como importantes contribuyentes a la industrialización sostenible y la innovación, destacando su capacidad para acercar la infraestructura y los servicios esenciales a las poblaciones desatendidas.¹²²

Cooperativas que impulsan el ODS 11: Ciudades y comunidades sostenibles



@Riksbyggen

Las cooperativas responden cada vez más activamente ante la crisis mundial de la vivienda y el avance hacia el ODS 11, puesto que proporcionan viviendas asequibles, seguras y gestionadas por la propia comunidad. En Suecia, las cooperativas de vivienda llevan más de un siglo cimentando el sistema nacional de vivienda. Organizaciones como **HSB** y **Riksbyggen** han ayudado a millones de personas a acceder a viviendas asequibles a través de cooperativas autogestionadas. La vivienda cooperativa surgió como respuesta a la escasez de viviendas y a la especulación, y hoy en día sigue siendo una de las principales formas de poseer un hogar en el país. El modelo sueco de vivienda cooperativa demuestra que la vivienda de propiedad colectiva y a gran escala puede ofrecer asequibilidad a largo plazo, garantizando al mismo tiempo la participación de sus residentes en la gestión y la toma de decisiones.¹²³

En **Alemania**, las cooperativas de vivienda (Wohnungsgenossenschaften) desempeñan un papel fundamental en la oferta de viviendas asequibles, seguras y orientadas a la comunidad. En el país hay unas 3000 cooperativas de vivienda que, en su conjunto, proporcionan más de dos millones de viviendas a más de tres millones de miembros. De todas ellas, solo en Berlín, unas 100 cooperativas gestionan alrededor de 200 000 apartamentos. Mediante la propiedad cooperativa, sus residentes adquieren participaciones de la cooperativa y obtienen derechos de ocupación a largo plazo, beneficiándose de alquileres basados en costes, una gobernanza democrática y un firme compromiso con el bienestar de la comunidad. A través de cooperativas consolidadas, como Berliner Baugenossenschaft, se demuestra que la propiedad cooperativa puede mantener un precio asequible para la vivienda a través de varias generaciones, preservando la alta calidad de las viviendas y de los servicios. Cada vez se reconoce más el potencial de las cooperativas de vivienda para contribuir al desarrollo urbano sostenible y a la eficiencia energética. Iniciativas como el proyecto **Solidarity City**, dirigido por la Universidad Técnica de Berlín (TU Berlin), exploran el poder de las cooperativas para mejorar la eficiencia energética, reducir las emisiones e implicar a las personas residentes en las decisiones sobre la rehabilitación y el mantenimiento sostenibles de sus viviendas.¹²⁴

En Canadá, cientos de miles de personas residen en hogares asequibles gracias a las cooperativas, todo ello gracias a la gobernanza de sus miembros y a la propiedad colectiva. Muchas cooperativas de vivienda canadienses gestionan comunidades de distintos bagajes que combinan la asequibilidad con la inclusión social, configurando barrios estables y protegiendo a sus residentes frente a la volatilidad del mercado inmobiliario. El modelo canadiense ha obtenido el reconocimiento internacional por demostrar que la vivienda cooperativa

ofrece tanto asequibilidad como una sólida participación comunitaria a largo plazo.¹²⁵

En **Chile**, la Cooperativa Nacional de Vivienda (CONAVICOOP) lleva más de cinco décadas desempeñando un papel esencial ante el déficit habitacional del país. Desde su creación en 1974, la cooperativa ha entregado más de 47 000 viviendas permanentes, ejecutado 8599 proyectos de mejora de viviendas y reconstruido 1312 viviendas tras el terremoto de 2010, beneficiando a más de 70 000 familias en todo el país. Además de ofrecer viviendas asequibles, CONAVICOOP está presente también en barrios bien conectados, con acceso a transporte público, centros educativos, servicios de salud, espacios verdes y equipamientos comunitarios, donde desarrolla proyectos para promover comunidades más seguras, inclusivas y resilientes. Su fuerte orientación regional se refleja en que más de la mitad de sus proyectos tienen lugar fuera del área metropolitana de Santiago, incluyendo más de 21 000 viviendas en las regiones de Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío y La Araucanía. Al ampliar el acceso a viviendas asequibles y de calidad, además de fomentar un desarrollo regional equilibrado, CONAVICOOP demuestra que las cooperativas de vivienda pueden contribuir a una urbanización sostenible y al avance del ODS 11, en particular de la meta 11.1 que busca garantizar el acceso de todas las personas a una vivienda adecuada, segura y asequible.¹²⁶



En **Egipto**, hace tiempo que las cooperativas de vivienda desempeñan un papel esencial para que las familias de ingresos medios y bajos puedan acceder a viviendas asequibles. El movimiento cooperativo de vivienda

del país, respaldado por la Autoridad General para la Construcción y las Cooperativas de vivienda, ha facilitado el desarrollo de cientos de miles de viviendas mediante mecanismos de propiedad colectiva y financiación de miembros. Las cooperativas de vivienda han contribuido a combatir la escasez de vivienda urbana al permitir que la ciudadanía comparta recursos y pueda acceder a suelo, financiación y servicios de construcción a un coste inferior al que enfrentarían de forma individual. La experiencia egipcia demuestra el potencial de la vivienda cooperativa para complementar los programas públicos de vivienda y apoyar un desarrollo urbano inclusivo en ciudades de rápido crecimiento. En la actualidad, el sector presta servicio a millones de miembros a través de miles de cooperativas de vivienda repartidas por todo el país, lo que lo convierte en uno de los mayores sistemas cooperativos de vivienda de África y Oriente Medio.¹²⁷

Más allá de la vivienda, las cooperativas contribuyen a muchas otras dimensiones del ODS 11. En **Uruguay**, la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (**FUCVAM**) ha permitido que decenas de miles de familias de ingresos bajos y medios accedan a viviendas asequibles a través del ahorro colectivo, la ayuda mutua y la gestión democrática. FUCVAM ha sido ampliamente reconocida como un modelo pionero de desarrollo urbano impulsado por la comunidad mediante sistemas cooperativos de vivienda, lo que ha inspirado iniciativas similares en toda América Latina.¹²⁸



Las cooperativas también mejoran la sostenibilidad urbana a través de su prestación de servicios y del desarrollo de infraestructura comunitaria. En

Brasil, las cooperativas de reciclaje de residuos (catadores) han transformado el sector al organizar y formalizar el trabajo de quienes se dedicaban informalmente a la recogida de residuos, aumentando las tasas de reciclaje, creando medios de vida dignos y reduciendo la presión sobre los sistemas municipales de gestión de residuos. Desde finales de la década de 1980, las personas recicladoras se han organizado en cooperativas que actualmente están reconocidas como colaboradoras de numerosos programas municipales de reciclaje, lo que permite conjugar la inclusión social con la gestión ambiental. En ciudades como Belo Horizonte, las cooperativas han firmado acuerdos con las autoridades locales para incorporarse formalmente a los sistemas municipales de gestión de residuos. Así, ha mejorado tanto la calidad del reciclaje como los ingresos del personal. Se estima que las personas recicladoras recogen cerca del 90 % de todos los materiales reciclados en Brasil, lo que demuestra que su contribución es decisiva para la economía circular y los objetivos ambientales del país. Estos modelos cooperativos no solo reducen los residuos y las emisiones de gases de efecto invernadero, sino que también generan oportunidades económicas para las comunidades marginadas y fortalecen la resiliencia urbana.¹²⁹



En **Japón**, la Unión de Cooperativas de Consumo Seikatsu Club demuestra que las cooperativas pueden impulsar comunidades urbanas sostenibles mediante el consumo responsable, la acción ambiental liderada por la comunidad y el desarrollo de energías renovables. Seikatsu Club cuenta con unos 420 000 miembros distribuidos

en 33 cooperativas de consumo. Desde ellas, promueve sistemas alimentarios locales y ecológicos, envases reutilizables, la reducción de residuos y la participación ciudadana en la toma de decisiones ambientales. En 2022, creó la Seikatsu Club Energy Business Association para acelerar la transición hacia una sociedad basada al 100 % en energías renovables mediante proyectos comunitarios de energía renovable, iniciativas de suministro eléctrico y alianzas energéticas locales. A lo largo de casi cuatro décadas de promoción e inversión en energías renovables, la cooperativa ha fomentado el desarrollo de instalaciones de energía eólica y solar, al tiempo que ha consolidado la solidaridad económica entre las comunidades urbanas y rurales. Al combinar consumo sostenible, generación de energía renovable y participación ciudadana, Seikatsu Club contribuye a construir ciudades y comunidades más resilientes, inclusivas y ambientalmente sostenibles.¹³⁰



En **Arabia Saudí**, la **Al-Baha Housing Cooperative Society (CAF-HB)** ha ayudado a mejorar el acceso a viviendas asequibles y de calidad, al tiempo que promueve un desarrollo urbano y regional sostenible. Nació en 2020 en respuesta al proyecto Saudi Vision 2030 y para hacer frente a la histórica escasez de viviendas en la región de Al-Baha. La cooperativa construye viviendas de alta calidad a precios competitivos en colaboración con el Ministerio de Asuntos Municipales, Rurales y Vivienda. Además de mejorar el acceso a la propiedad de una vivienda, crea empleo local, apoya métodos de construcción innovadores que reducen los costes y aceleran la

ejecución de los proyectos, y estimula el crecimiento económico regional. Sus desarrollos más emblemáticos (el proyecto de vivienda Tilaal Al-Baha 1, ejecutado a través de la plataforma nacional Sakani, los proyectos de uso mixto Alia Al-Baha y Town Square) combinan infraestructura residencial, comercial y turística, demostrando que la vivienda cooperativa puede fomentar comunidades más inclusivas, resilientes y de gran dinamismo económico. Al mismo tiempo, contribuye a la meta 11.1 de los ODS sobre el acceso a una vivienda adecuada, segura y asequible.

Las cooperativas de transporte también contribuyen al ODS 11 al prestar servicios de movilidad seguros, asequibles, accesibles y sostenibles, especialmente en comunidades desatendidas por los servicios convencionales de transporte público o privado. Mediante un sistema de titularidad común y gobernanza democrática, conectan a las poblaciones rurales y periurbanas con el empleo, la educación, la atención sanitaria y otros servicios esenciales, al tiempo que reducen las desigualdades en el transporte y la exclusión social. En **Ruanda**, las cooperativas de transporte

han desempeñado un gran papel en la mejora de la movilidad urbana, la creación de empleo y la formalización de los servicios de transporte. La Rwanda Federation of Transport Cooperatives (RFTC) y la Fédération Rwandaise des Coopératives de Taxi-Moto han organizado a decenas de miles de operadores de transporte en estructuras cooperativas, que incluyen servicios de autobús, taxi y mototaxi. La federación de mototaxis representa por sí sola a decenas de miles de taxistas por medio de una red nacional de cooperativas y ha contribuido a mejorar la gobernanza, las normas de seguridad, la formación profesional y la coordinación de los servicios en un sector esencial para la movilidad cotidiana, especialmente en Kigali. Las cooperativas de transporte prestan servicios de transporte asequibles y accesibles, conectan a la población con el empleo, la educación, la atención sanitaria y los mercados, y crean oportunidades de trabajo para personas con bajos ingresos, de manera que contribuyen directamente al objetivo del ODS 11 de garantizar el acceso a sistemas de transporte seguros, asequibles y sostenibles.

Además, al transformar operadores informales del transporte en empresas cooperativas responsables y propiedad de sus miembros también fortalecen la inclusión social y favorecen un desarrollo urbano más sostenible.¹³¹

Estos ejemplos demuestran que las cooperativas no son meros proveedoras de vivienda o empresas de servicios, sino también instituciones para el desarrollo comunitario. Al movilizar recursos locales, fomentar la participación democrática y reinvertir los beneficios en el ámbito local, las cooperativas ayudan a construir ciudades más asequibles, inclusivas, resilientes y sostenibles. Ya sea mediante la vivienda, las energías renovables, la gestión de residuos, el transporte o los servicios comunitarios, las cooperativas ofrecen soluciones prácticas y escalables a muchos de los problemas que se señalan en el ODS 11. En un momento en que los gobiernos buscan vías eficaces para cumplir la Agenda 2030, los modelos cooperativos ofrecen un enfoque demostrado para construir ciudades y comunidades que sitúan a las personas, y no al beneficio económico, en el centro del desarrollo.

DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES

A pesar de su demostrada contribución a la infraestructura sostenible, la industrialización inclusiva, la innovación y la construcción de ciudades y comunidades resilientes, las cooperativas siguen teniendo que hacer frente a importantes barreras estructurales que limitan su capacidad para operar a gran escala y maximizar su impacto en los ODS 9 y 11.

Uno de los retos más persistentes es la insuficiencia de marcos jurídicos y normativos. En muchos países, la legislación cooperativa sigue desactualizada o inadaptada a las realidades económicas y no reconoce la diversidad de modelos cooperativos que operan en sectores como la vivienda, el transporte, la energía, las plataformas digitales, la industria manufacturera y los servicios urbanos. Las cooperativas de vivienda suelen verse perjudicadas por las leyes de tenencia de suelo, de zonificación y de propiedad concebidas en torno a la propiedad individual o empresarial. Las cooperativas de trabajo de los sectores de la industria y la construcción se enfrentan a menudo

a normativas laborales que no contemplan modelos de propiedad democrática por parte de trabajadores. Por su parte, las cooperativas de plataforma y de múltiples partes interesadas suelen operar en vacíos jurídicos que limitan la inversión, la innovación y el crecimiento. Estas barreras les impiden contribuir plenamente al desarrollo de infraestructuras, industrialización sostenible y resiliencia urbana.

Por ejemplo, la Iniciativa Internacional de Investigación y Análisis Jurídico (ILRAI) de la ACI sobre la vivienda cooperativa detectó obstáculos persistentes en numerosos países, como la escasez de reconocimiento jurídico, la limitación del acceso al suelo, la ausencia de instrumentos de financiación específicos, la baja integración en las políticas nacionales de vivienda y la falta de datos sobre vivienda cooperativa. Estas limitaciones impiden a las cooperativas de vivienda ampliar su impacto, pese a contar con una sólida gobernanza democrática y unos resultados sociales demostrados. Las conclusiones de la ILRAI ponen de manifiesto que los gobiernos tienen la

oportunidad de modernizar los marcos jurídicos, integrar la vivienda cooperativa en las estrategias nacionales de desarrollo y planificación urbana y ampliar el acceso a la financiación a largo plazo. Esto permitiría a las cooperativas responder con mayor contundencia ante la crisis de vivienda, los déficits de infraestructura y la transición hacia ciudades más inclusivas, resilientes y sostenibles.¹³²

Otra limitación fundamental es el acceso a la financiación. Alcanzar los ODS 9 y 11 requiere inversiones sustanciales en infraestructura, vivienda asequible, sistemas de transporte, energías renovables, conectividad digital y modernización industrial. Sin embargo, las cooperativas se topan con obstáculos recurrentes para acceder a capital paciente y a largo plazo adaptado a sus estructuras de propiedad y a sus objetivos sociales. Tanto prestamistas como inversores suelen favorecer a las empresas tradicionales. Asimismo, muchos programas públicos de inversión e instrumentos de financiación para el desarrollo no están diseñados para apoyar a las empresas cooperativas. Como consecuencia, hay soluciones cooperativas que podrían ser eficaces en comunidades desatendidas pero carecen de la financiación necesaria, pese a su demostrado valor social y económico.

La acelerada transformación digital de las economías presenta tanto oportunidades como problemas. Las tecnologías digitales pueden mejorar la gobernanza cooperativa, aumentar la productividad, fortalecer las cadenas de suministro, facilitar el acceso a los mercados y promover la innovación en todos los sectores. Sin embargo, muchas cooperativas, especialmente aquellas que prestan servicio a comunidades rurales, de bajos ingresos o marginadas, siguen topándose con barreras importantes en cuanto a infraestructura digital, conectividad, asequibilidad y competencias digitales. Sin inversiones específicas en inclusión digital, se corre el riesgo de que los avances tecnológicos acentúen las desigualdades existentes y excluyan a las personas cooperativistas de los beneficios de la economía digital.¹³³

El cambio climático y las presiones ambientales añaden otro nivel de complejidad. Las cooperativas que operan en zonas urbanas se enfrentan a cada vez más riesgos relacionados con fenómenos meteorológicos extremos, estrés térmico, inundaciones y daños en las infraestructuras. Por otra parte, las cooperativas industriales y agrícolas se ven obligadas a adaptarse a unas condiciones ambientales cambiantes, a la escasez de recursos y al aumento de los costes energéticos. Al mismo tiempo, la transición hacia economías bajas en carbono y circulares genera desafíos tanto financieros como operativos para las empresas de menor tamaño. Para alcanzar los ODS 9 y 11 es fundamental que las cooperativas dispongan de los recursos y del respaldo político necesarios para invertir en adaptación al cambio climático, resiliencia y tecnologías verdes.

Sin embargo, también hay grandes oportunidades. En todo el mundo, las cooperativas están mostrando enfoques innovadores para abordar la falta de infraestructura, fortalecer las industrias locales y construir comunidades más inclusivas y sostenibles. Las cooperativas de vivienda están ampliando el acceso a viviendas asequibles y energéticamente eficientes; las cooperativas de transporte están mejorando la movilidad y la conectividad; las cooperativas de energías renovables están acelerando la transición energética desde sus comunidades; y las empresas de titularidad colectiva están creando empleo de calidad al tiempo que fomentan la innovación y el desarrollo económico local. También hay modelos emergentes como las cooperativas de plataformas, las tierras comunitarias, las cooperativas de economía circular y las iniciativas cooperativas de agricultura urbana que ilustran que la propiedad democrática puede contribuir a un desarrollo resiliente y sostenible.

El creciente reconocimiento de las cooperativas y de la economía social y solidaria tanto a nivel nacional como internacional presenta grandes oportunidades para aumentar su contribución al desarrollo sostenible. La adopción de la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas de 2025 sobre las cooperativas en el desarrollo social, que insta a celebrar un Año Internacional de las Cooperativas cada diez años, reafirma ese papel esencial de las cooperativas en la economía mundial y su potencial para acelerar los avances hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible.¹³⁴ Del mismo modo, el reconocimiento de las cooperativas y de la economía social y solidaria en la Declaración de la Segunda Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, junto con el impulso que ha generado el Año Internacional de las Cooperativas 2025, ha visibilizado el modelo cooperativo como un enfoque práctico y centrado en las personas para el desarrollo sostenible.¹³⁵ Estos avances son una gran oportunidad de fortalecer las alianzas entre gobiernos, movimientos cooperativos, instituciones de financiación para el desarrollo, organismos de Naciones Unidas y organizaciones de la sociedad civil, al tiempo que fomentan la integración de soluciones cooperativas en las estrategias nacionales de desarrollo, industrialización, vivienda, infraestructura y desarrollo urbano.

Además, los avances en tecnología digital, financiación verde, inversión de impacto y mecanismos de financiación combinada ofrecen nuevas vías para el crecimiento de las cooperativas. Si se diseñan adecuadamente, estos instrumentos pueden ayudar a las cooperativas a movilizar capital, adoptar tecnologías innovadoras, ampliar las inversiones en infraestructura y participar de forma más eficaz en las transiciones ecológica y digital. Las federaciones y los organismos federativos de cooperativas también están desarrollando cada vez más servicios compartidos, mecanismos de financiación conjunta, plataformas de datos y redes de incidencia que fortalecen la capacidad y la visibilidad de las cooperativas individuales.

Tal y como subraya el documento de posición de la ACI sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, las cooperativas gozan de una posición inmejorable para impulsar el desarrollo sostenible, puesto que combinan la participación económica, la gobernanza democrática, la inclusión social y el interés por la comunidad en un único modelo empresarial.¹³⁶ Al empoderar a las personas para que posean y gestionen colectivamente los recursos, las

cooperativas contribuyen a crear la infraestructura, las industrias, los servicios y las comunidades necesarias para un futuro más inclusivo, resiliente y sostenible. Para sacar el máximo partido a este potencial hacen falta políticas que las apoyen, marcos jurídicos favorables, inversiones específicas y alianzas más sólidas que reconozcan a las cooperativas como aliadas esenciales para alcanzar los ODS 9 y 11 en 2030 y más allá.

LLAMADA A LA ACCIÓN

Apenas quedan unos años para que termine el plazo de la Agenda 2030, y los gobiernos, sus socios para el desarrollo, las organizaciones internacionales y el movimiento cooperativo deben adoptar medidas decisivas para potenciar las soluciones cooperativas en materia de infraestructuras resilientes, industrialización sostenible, innovación y desarrollo urbano inclusivo. Las cooperativas han demostrado que pueden ofrecer vivienda asequible, mejorar el acceso al transporte y a los servicios esenciales, crear empleo decente, fortalecer las industrias locales y construir comunidades resilientes. Para aprovechar plenamente este potencial hay que dejar de ver a las cooperativas como meras partes interesadas y empezar a tratarlas como aliadas estratégicas para los ODS 9 y 11.



1. Crear entornos jurídicos y normativos favorables al desarrollo cooperativo

Los gobiernos deben revisar y modernizar la legislación relativa a las cooperativas, la vivienda, el suelo, las infraestructuras y la contratación pública para que las cooperativas puedan desarrollar, poseer, financiar y gestionar de manera eficaz viviendas, sistemas de transporte, proyectos energéticos, plataformas digitales y otras formas de infraestructura comunitaria. Los marcos jurídicos nacionales deben reconocer expresamente a las cooperativas de vivienda, trabajo, plataformas, energía, transporte y multilaterales, así como diseñar mecanismos para proteger los activos cooperativos y garantizar su asequibilidad a largo plazo. De conformidad con la [Recomendación N.º 193 de la OIT](#) y las [resoluciones de las Naciones Unidas sobre las cooperativas](#) y sobre [la economía social y solidaria](#), los gobiernos deben integrar el desarrollo cooperativo en los planes nacionales de implementación de los ODS, las estrategias industriales y las políticas de desarrollo urbano.



2. Ampliar el acceso a la financiación para infraestructuras, vivienda e innovación cooperativas

Es responsabilidad de gobiernos, instituciones de financiación para el desarrollo, bancos multilaterales y donantes crear líneas de financiación específicas para las cooperativas que operan en los ámbitos de la vivienda, las infraestructuras, la industria manufacturera, las energías renovables, el transporte y la innovación digital. Los programas públicos de inversión deben incluir expresamente a las cooperativas entre sus beneficiarios, y los mecanismos de financiación combinada, garantías, préstamos concesionales e inversiones de impacto deben adaptarse a las estructuras de propiedad cooperativa. También debe prestarse apoyo a los fondos de inversión cooperativos, los bancos cooperativos y las cooperativas de ahorro y crédito, capaces de movilizar capital paciente a largo plazo para el desarrollo de las comunidades.



3. Posicionar a las cooperativas como aliadas para las ciudades sostenibles y la transformación industrial

Las autoridades nacionales y locales deben incorporar formalmente a las cooperativas en sus procesos de planificación urbana, provisión de vivienda, política industrial y desarrollo de infraestructuras. Los gobiernos deben fijar objetivos e incentivos para las cooperativas de vivienda, la energía comunitaria, el transporte sostenible y las iniciativas de economía circular dentro de los marcos nacionales de desarrollo. Las políticas de contratación pública también deben crear oportunidades para que las empresas cooperativas participen en proyectos de infraestructuras, prestación de servicios públicos, construcción, reciclaje, servicios de cuidados y programas de desarrollo económico local. Reconocer a las cooperativas como socias de ejecución puede acelerar el avance hacia la creación de comunidades más inclusivas, resilientes y sostenibles.



4. Invertir en transformación digital, innovación y sistemas de datos

Para garantizar que las cooperativas puedan participar plenamente en la economía digital, los gobiernos y sus socios para el desarrollo deben invertir en infraestructuras digitales asequibles, conectividad y desarrollo de competencias digitales, especialmente en zonas rurales y periurbanas desatendidas. También debe darse apoyo a la innovación digital que lideran, entre otras, las cooperativas de plataformas, los servicios digitales compartidos, las plataformas de datos y los sistemas de gestión empresarial. Al mismo tiempo, los sistemas estadísticos nacionales deben recoger más y mejores datos sobre las cooperativas para darles mayor visibilidad, orientar la formulación de políticas y reflejar mejor la contribución de las cooperativas a los ODS 9 y 11.



5. Acelerar la participación de las cooperativas en una transición ecológica y justa

Las estrategias de acción climática, transición energética y sostenibilidad urbana deben reconocer expresamente a las cooperativas como elementos clave para construir economías bajas en carbono, resilientes e inclusivas. Los gobiernos deben apoyar los proyectos cooperativos de energías renovables, vivienda eficiente, sistemas de transporte sostenible, iniciativas de gestión y reciclaje de residuos e inversiones en adaptación al cambio climático. Debe prestarse especial atención a las cooperativas de trabajo, sociales, de vivienda, de transporte y

medioambientales, que contribuyen a un reparto equitativo de los costes y beneficios de la transición, al tiempo que crean empleo decente y aumentan la resiliencia de las comunidades.



6. Fortalecer los ecosistemas cooperativos, las alianzas y el intercambio de conocimientos

Las federaciones cooperativas, los organismos federativos, las instituciones de investigación y las organizaciones internacionales deben profundizar su colaboración para compartir conocimientos, amplificar los modelos de éxito y fortalecer los ecosistemas cooperativos. Se necesita una mayor inversión en educación cooperativa, desarrollo del liderazgo, investigación y asistencia técnica, especialmente en sectores emergentes como las plataformas digitales, las energías renovables, la construcción sostenible y las empresas de economía circular. Debe sacarse partido a la cooperación internacional y los intercambios Sur-Sur para replicar innovaciones de éxito y fortalecer la contribución mundial de las cooperativas al desarrollo sostenible.

Para alcanzar los ODS 9 y 11 es necesario ampliar aquellas soluciones que ya han demostrado combinar la viabilidad económica con el impacto social y ambiental. Las cooperativas son la prueba de que esto es posible. El reto consiste ahora en proporcionar las políticas, las alianzas y las inversiones necesarias para que estas soluciones prosperen y contribuyan plenamente a la construcción de infraestructuras resilientes, industrias sostenibles y ciudades y comunidades inclusivas antes y después de 2030.

ODS 10: REDUCIR LA DESIGUALDAD EN LOS PAÍSES Y ENTRE ELLOS





EN UNA ERA MARCADA POR LA AGITACIÓN SOCIAL Y EL AUGE DE LAS DESIGUALDADES, ES MÁS URGENTE QUE NUNCA EL PRINCIPIO DE «LIBERTAD, IGUALDAD Y JUSTICIA PARA TODAS LAS PERSONAS», QUE EVOCA LOS VALORES FUNDAMENTALES DE LA DECLARACIÓN UNIVERSAL DE DERECHOS HUMANOS (DUDH).¹³⁷

Es fundamental reducir las desigualdades dentro de los países y también entre ellos para cumplir el compromiso de la Agenda 2030 de no dejar a nadie atrás. A pesar de que algunas regiones han avanzado en reducción de la pobreza, continúan creciendo las disparidades en ingresos, acceso y oportunidades, tanto dentro de las sociedades como de una región a otra. A día de hoy, el 10 % más rico de la población mundial concentra más del 50 % de los ingresos, mientras que la mitad más pobre percibe apenas el 8 %.¹³⁸ Las desigualdades persisten no solo en cuanto a ingresos, sino también en el acceso al trabajo decente, la educación, la protección social y la participación política, y afectan de manera desproporcionada a las mujeres, las personas

jóvenes, las personas migrantes, los pueblos indígenas y las personas con discapacidad.

En el mundo hay 3800 millones de personas sin ningún tipo de protección social. El desempleo juvenil es casi tres veces superior al del adulto¹³⁹ y las mujeres continúan sufriendo brechas salariales endémicas y una elevada concentración de trabajo informal y precario.¹⁴⁰ La discriminación contra las personas migrantes, las personas con discapacidad, los hogares de bajos ingresos y las comunidades indígenas no para de crecer.¹⁴¹ Cada vez están más desvinculado el aumento de la productividad y el de los salarios: la cuota mundial de PIB que proviene de las rentas del trabajo ha disminuido de forma sostenida desde 2015, ampliando la brecha entre las personas trabajadoras y quienes poseen el capital.¹⁴² Las elevadas cargas de deuda, la volatilidad de los flujos de recursos y la exposición a crisis climáticas y geopolíticas limitan aún más la capacidad de muchos países en desarrollo para invertir en inclusividad, lo que refuerza patrones de desigualdad de oportunidades entre generaciones.

El tema del Día de los Derechos Humanos de 2025 «Derechos humanos, nuestros bienes esenciales cotidianos», nos recuerda que los derechos (a la seguridad, al trabajo, a tener voz en los asuntos públicos) son la piedra angular del día a día y que todas las personas merecen dignidad sin importar su condición.¹⁴³ Del mismo modo, el ODS 10 busca reducir las desigualdades «en y entre los países» sin dejar a nadie atrás.¹⁴⁴ Volker Türk, alto comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, advierte que «las desigualdades están aumentando, los conflictos se agravan y la emergencia climática empeora» y que «necesitamos más solidaridad y más derechos humanos para abordar los retos actuales».¹⁴⁵

PROMOCIÓN DE LA DIFERENCIA COOPERATIVA

Las cooperativas se encuentran en una posición singular para hacer frente a estas desigualdades interrelacionadas, porque amplían el acceso a las oportunidades económicas, refuerzan la protección laboral y garantizan que las poblaciones marginadas tengan voz en la toma de decisiones económicas. Al ser empresas democráticas que pertenecen a sus miembros, transforman la exclusión en capacidad de acción, ya que redistribuyen el valor económico de manera más equitativa y reinvierten los excedentes de forma local.¹⁴⁶ Más de mil millones de personas en todo el mundo forman parte de más de tres millones de cooperativas en sectores como la agricultura, las finanzas, la vivienda, la salud, la manufactura, los servicios industriales, los seguros, el comercio minorista y la pesca.

Las cooperativas combaten activamente la desigualdad porque promueven los derechos humanos en las cadenas de valor, apoyan las transiciones desde la informalidad hacia el trabajo decente y abordan riesgos sistémicos como el trabajo infantil y las formas contemporáneas de esclavitud. Por ejemplo, las cooperativas de cacao certificadas por Fairtrade en Costa de Marfil y Ghana han puesto en marcha sistemas de supervisión y erradicación del trabajo infantil que han permitido identificar y ayudar a más de 60.000 menores en situación de riesgo, al tiempo que han incrementado los ingresos de los productores garantizando precios mínimos y primas gestionadas por las propias comunidades.¹⁴⁷ Estos mecanismos impulsados por las cooperativas refuerzan los enfoques basados en derechos en las cadenas de suministro agrícolas, donde los riesgos de explotación son elevados.

Las cooperativas también reducen la desigualdad estructural interna de los países al fortalecer a los pequeños productores y a las comunidades de bajos ingresos. En la India, la red

de cooperativas lecheras **AMUL**, integrada por más de 3,6 millones de pequeños productores, muchas de ellas mujeres, ha contribuido a aumentar los ingresos rurales, eliminar intermediarios abusivos y reforzar el liderazgo económico de las mujeres en el ámbito agrícola.¹⁴⁸ En África Oriental, las cooperativas de café y té de Kenia respaldan a millones de pequeñas explotaciones agrícolas, para quienes negocian mejores precios y garantizan una mayor inclusión financiera a través de las SACCO, además de proteger a las personas trabajadoras en las cadenas de valor frente a los riesgos de trabajo forzoso o infantil.¹⁴⁹

En el Reino Unido, las cooperativas han asumido un papel de liderazgo en la lucha contra la esclavitud moderna y la explotación laboral en todas las fases de la cadena de suministro. The Co-operative Group, una de las mayores cooperativas de consumo del país, ha sido reconocida como entidad pionera en la aplicación de sólidos procesos de diligencia debida en materia de derechos humanos. Eso se ha conseguido, entre otras medidas, a través de declaraciones de transparencia sobre el estado de la esclavitud moderna¹⁵⁰ que están alineadas con la Ley contra la Esclavitud Moderna del Reino Unido (2015). Existen también iniciativas como el programa Bright Future, con las que The Co-operative Group colabora con organizaciones no gubernamentales y con la patronal para ofrecer itinerarios de trabajo seguros, atención a largo plazo y una reintegración digna a personas supervivientes de la esclavitud moderna.¹⁵¹ Asimismo, las cooperativas de distribución y las cooperativas de trabajo han endurecido las auditorías a proveedores y han reforzado herramientas de transparencia salarial y los marcos de abastecimiento ético en sectores de alto riesgo como la agricultura, el procesamiento de alimentos, la logística y la confección de textil.

En la economía digital, las cooperativas de plataforma velan por que la innovación tecnológica no acentúe las desigualdades.¹⁵² Ejemplos como **Up&Go** en los Estados Unidos, y la cooperativa **Smart**, en Bélgica, demuestran que los modelos de propiedad colectiva pueden mejorar

los salarios, ofrecer protección social a quienes trabajan en plataformas digitales y evitar que los intermediarios tecnológicos acaparen el valor. El personal de limpieza de Up&Go percibe ingresos que superan en más de un 30 % las tarifas habituales de otras plataformas, mientras que **Smart**, arraigada en el sector artístico de Bruselas, brinda a más de 40000 personas autónomas acceso a seguros y a mecanismos de negociación colectiva.

Las cooperativas también reducen las desigualdades entre trabajadores y equipos directivos porque sus estructuras de gobernanza incorporan criterios de equidad salarial. La **Corporación Mondragón**, en España, uno de los mayores grupos cooperativos del mundo, mantiene una relación salarial interna en la que la remuneración más alta no supera entre seis y nueve veces la de la persona con el salario más bajo¹⁵³. Este enfoque contrasta de forma marcada con las proporciones de 200 a 300 a 1 que son habituales en grandes empresas multinacionales y demuestra que la propiedad democrática puede reducir las brechas salariales sin comprometer la competitividad.

Estas acciones demuestran que los modelos empresariales cooperativos, basados en la gobernanza democrática y la rendición de cuentas de sus miembros, pueden promover los derechos humanos, reducir la explotación laboral y construir cadenas de valor más justas que contribuyan de manera directa al ODS 10 y a la aplicación de la Recomendación 193 de la OIT.¹⁵⁴ Las fortalezas del modelo cooperativo serán especialmente necesarias a medida que la automatización gane impulso en las economías. Sin una estructura de propiedad que garantice la distribución equitativa de la riqueza que genera el aumento de productividad derivado de la automatización, los sectores laborales que hoy son la base económica de comunidades enteras comenzarán a absorber el ahorro de los consumidores sin ofrecer alternativas de ingresos por trabajo. Esta dinámica solo conseguirá alejar al mundo de los objetivos del ODS 10 y acelerar el aumento de las desigualdades en cuanto a poder adquisitivo y acceso a recursos.



EJEMPLOS REALES DE DISTINTAS PARTES DEL MUNDO



Socodevi - Canadá

A través de sus programas de desarrollo, la cooperativa **SOCODEVI** fomenta la participación económica inclusiva mediante la prestación de asistencia técnica, formación en materia de gobernanza, herramientas para la igualdad de género y servicios de desarrollo empresarial para cooperativas agrícolas, de mujeres y forestales en Latinoamérica, y para otras comunidades locales. Estos esfuerzos permiten a las poblaciones más marginadas acceder a mercados estables, mejorar la productividad y aumentar sus ingresos. El funcionamiento de SOCODEVI, basado en la gobernanza cooperativa, la transparencia y la autogestión a largo plazo, garantiza una distribución equitativa de los beneficios entre los miembros, la reducción de brechas internas y el fortalecimiento de las estructuras democráticas locales.

Además, SOCODEVI se centra especialmente en la reducción de las desigualdades sociales, especialmente en grupos que deben superar barreras estructurales, como pueden ser las mujeres, la juventud, las poblaciones indígenas o las familias de entornos rurales. Los programas de la cooperativa incluyen presupuestos con perspectiva de género, vías de liderazgo para las mujeres y herramientas para fomentar una participación igualitaria en la toma de decisiones. Además, facilitan el acceso a los servicios financieros a través de cooperativas de crédito y ahorro reforzadas, lo cual permite un acceso más equitativo a los créditos

y a la educación financiera. Al ofrecer a las comunidades las herramientas, las redes y los modelos institucionales necesarios para gestionar su propio desarrollo, SOCODEVI ayuda a reducir tanto las disparidades económicas como sociales y fomenta economías locales más resilientes e inclusivas en toda Latinoamérica.



Coopérative Agricole Femmes Dadès (Marruecos)

La cooperativa agrícola Femmes Dadès, ubicada en la provincia de Tinghir, en el sur de Marruecos, ilustra cómo las cooperativas pueden reducir las desigualdades creando oportunidades económicas inclusivas para las mujeres en medios rurales.

Esta cooperativa fue fundada en 2011 por Drissia Ait Haddou, licenciada en geografía y ferviente defensora del empoderamiento de las mujeres, y se basa en una organización comunitaria que comenzó en 2003. El objetivo de esta organización es crear medios de vida sostenibles basados en los conocimientos locales, como respuesta a las escasas oportunidades de empleo existentes para las mujeres, especialmente las que carecen de educación formal. La cooperativa se centra en la valorización de los productos agrícolas, especialmente las rosas del valle de Dadès, un elemento clave del patrimonio cultural y económico de la región.

Con el apoyo de la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano de Marruecos y el Plan Marruecos Verde, la cooperativa funciona como una empresa social y ofrece empleo local flexible, ingresos estables, formación y apoyo técnico para las mujeres de zonas rurales. En 2016, la certificación Fairtrade permitió reforzar la calidad

de la producción y ampliar el acceso al mercado, además de permitir la participación de la cooperativa en iniciativas de marketing, tanto a nivel nacional como internacional.

Más allá de la generación de ingresos, la cooperativa ha permitido crear un cambio social más profundo, a través del apoyo de la independencia financiera de las mujeres, el bienestar del hogar y la formación de las niñas; además, ha servido como fuente de inspiración para la creación de nuevas cooperativas. A través de la solidaridad y el crecimiento compartido, la cooperativa Femmes Dadès ha contribuido a mejorar la inclusión social y reducir las desigualdades en la región.



Asia

En Sri Lanka, la **federación de cooperativas SANASA**, con más de 8000 cooperativas primarias y más de un millón de miembros con bajos ingresos, forma una red centrada en la comunidad destinada a los ahorros, los servicios de créditos y el desarrollo empresarial. Los miembros de esta federación proceden principalmente de medios rurales y desfavorecidos que han quedado excluidos del sistema bancario convencional. A través de la propiedad democrática y de los servicios financieros centrados en la comunidad, Sanasa proporciona a los pequeños agricultores, mujeres y trabajadores informales la posibilidad de acceder a créditos asequibles, ahorrar y obtener ayuda para sus medios de subsistencia. Sanasa permite reducir la brecha existente en materia de ingresos, región y oportunidades, por un lado, reduciendo la dependencia de prestamistas informales y, por otro, ampliando la

participación de las comunidades desfavorecidas en el poder económico a través de la inclusión financiera. Como consecuencia de ello, el modelo cooperativo de SANASA contribuye directamente al ODS 10 de la ONU (Reducción de las desigualdades), ya que elimina las barreras de acceso a la financiación, destaca la situación respecto a la seguridad de los ingresos de las personas desfavorecidas en todo el país y amplifica la voz económica de los sectores marginados.



© Ecodes

Europa

CECOP, la Confederación Europea de Cooperativas Industriales y de Servicios, representa a unas 43 000 cooperativas que emplean a cerca de 1,3 millones de personas. Entre sus miembros se incluyen **cooperativas de trabajo, cooperativas sociales y cooperativas de trabajadores autónomos**, las cuales se encuentran a la vanguardia de la lucha contra las desigualdades, y combinan los beneficios económicos con los avances sociales para lograr un crecimiento inclusivo y sostenible.

En la República Checa, la cooperativa de trabajo **SOLEA** es una de las empresas que más oportunidades de empleo genera para personas con

discapacidades en el país, con más del 75 % de la plantilla compuesto por personas con algún tipo de discapacidad. La cooperativa, que desde el año 2000 ha pasado de 3 a 180 personas empleadas, se dedica a la fabricación de componentes plásticos y metálicos que suministra a los sectores de la automoción, la ingeniería y la electricidad. Las cooperativas sociales pueden ser propiedad de sus trabajadores o de otros miembros de la comunidad, como beneficiarios de servicios o autoridades locales. Se especializan en la prestación de servicios de interés general, por lo general en zonas que no disponen de servicios de calidad o asequibles. Las cooperativas sociales de inserción laboral tienen como misión principal ayudar a las personas con discapacidades y a otros grupos desfavorecidos a acceder al mercado laboral (o reintegrarlo). Un ejemplo de este tipo de cooperativas es **Vesti Solidale (Italia)**. Esta cooperativa se especializa en la gestión de residuos especiales y municipales, incluidos los residuos textiles y de aparatos eléctricos y electrónicos, y lleva desde 1998 creando empleo para personas en situaciones de vulnerabilidad y fomentando la sostenibilidad medioambiental. Vesti Solidale cuenta con tres plantas en la provincia de Milán, entre ellas la planta de gestión de residuos textiles más grande del norte de Italia, con una capacidad de procesamiento de hasta 20 000 toneladas de residuos al año. Gracias a su colaboración con grandes empresas, Vesti Solidale recoge, transporta y gestiona los residuos, presta servicios de consultoría y garantiza el cumplimiento

de la normativa medioambiental a lo largo de todo el proceso. Por último, algunos de los miembros de CECOP están respondiendo al aumento de empleos poco convencionales a través de cooperativas de trabajadores autónomos (por cuenta propia). Estas cooperativas garantizan seguridad social y estabilidad laboral gracias a las propuestas de servicios mutualizados, al tiempo que garantizan autonomía y flexibilidad.

Las cooperativas energéticas están consiguiendo en toda Europa que los hogares con bajos ingresos no se queden al margen de la transición energética ni se vean discriminados por la fluctuación de los precios. Por ejemplo, la cooperativa **Comunidad Energética Oliver** proporciona energía solar a precios asequibles a 56 viviendas, cinco organizaciones y la iglesia de una de las zonas con mayor índice de exclusión social de Zaragoza (España). Gracias a la amplia participación comunitaria, esta cooperativa pretende que la transición energética sea accesible para un grupo amplio de la población, incluidos los más vulnerables, a la vez que se reducen los costes energéticos. Por otro lado, la cooperativa energética belga **Klimaan** utiliza inversiones ciudadanas para financiar la instalación de paneles solares en 197 viviendas sociales. Esta iniciativa prioriza el impacto social sobre los beneficios y ofrece a los hogares con bajos ingresos precios asequibles y estables de la energía, ajenos a las fluctuaciones del mercado. Además, Klimaan participa en la investigación sobre la posibilidad de crear una red de calefacción urbana en un barrio de viviendas sociales a través del proyecto europeo SOCIALNRG.

DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES

Tal como muestran los ejemplos anteriores, las cooperativas desempeñan un papel fundamental en la expansión de la participación económica, a través del fortalecimiento de la resiliencia y el fomento de la igualdad. Sin embargo, las barreras estructurales siguen limitando la capacidad total de las cooperativas para reducir las desigualdades, tal como se

prevé en el ODS10. En muchos países, los marcos jurídicos y normativos de las cooperativas han quedado obsoletos o no se adaptan a los modelos económicos en constante evolución, lo cual limita la capacidad de las cooperativas para desarrollar su actividad en sectores de alto crecimiento, como las plataformas de trabajo en remoto, la asistencia social o las energías renovables, en las que la propiedad inclusiva podría aportar importantes beneficios a las comunidades de trabajadores y productores más marginalizados.

El acceso a la financiación sigue siendo un obstáculo recurrente, especialmente para las cooperativas dirigidas por mujeres, jóvenes, migrantes, poblaciones indígenas o personas con discapacidades. Las instituciones financieras tradicionales suelen percibir a las cooperativas como entidades de alto riesgo, y los mecanismos de financiación pública no suelen atender a las empresas propiedad de sus miembros, lo cual reduce su capacidad para crecer y modernizarse. Las normas sociales y las prácticas discriminatorias limitan aún más la participación y el liderazgo, y los sistemas estadísticos nacionales no reflejan las contribuciones de las cooperativas a la igualdad de los ingresos, el trabajo decente y el acceso a los servicios. La brecha digital agudiza estos problemas, ya que el acceso limitado a las infraestructuras, las habilidades y las herramientas dificulta que las cooperativas más pequeñas o rurales puedan competir en los mercados modernos o llegar a nuevos miembros.

A pesar de estos desafíos, las cooperativas siguen estando bien posicionadas para acelerar el progreso hacia el ODS 10. Las organizaciones cooperativas siguen creciendo en sectores que reducen directamente las desigualdades, como

las energías renovables, la vivienda asequible, la asistencia social y las plataformas digitales justas. Las cooperativas de plataforma están surgiendo como alternativas a los modelos extractivos, y garantizan que los beneficios digitales y el poder de la toma de decisiones se mantenga en mano de las trabajadoras y usuarios; las cooperativas financieras extienden servicios inclusivos a hogares de bajos ingresos, migrantes y comunidades rurales; y las cooperativas de producción consolidan el poder de negociación de los pequeños productores y su acceso a las cadenas de valor éticas.

A su vez, el mayor reconocimiento de las cooperativas y la economía social y solidaria en las resoluciones de la Asamblea General de la ONU y otros acuerdos intergubernamentales fomenta la creación de marcos jurídicos más sólidos, una financiación más específica y un diálogo político constante. Si cuentan con un entorno favorable, las cooperativas pueden generalizar modelos de negocio inclusivos, reforzar la participación democrática en la economía y participar en la reducción de las desigualdades dentro de las comunidades y entre ellas.

ES EL MOMENTO DE ACTUAR

Para poder desarrollar todo el potencial de las cooperativas y lograr el ODS 10, los gobiernos, las organizaciones de la ONU, las instituciones internacionales y los socios de desarrollo deberían dar prioridad a las políticas e inversiones que fomenten la participación democrática en la economía, reduzcan las desigualdades estructurales y refuercen la inclusión para todos. Para lograrlo, sería recomendable que se tomaran las siguientes medidas:



1. Integrar a las cooperativas en las estrategias de inclusión y de reducción de desigualdades nacionales

Los gobiernos deberían reconocer formalmente a las cooperativas y otros actores de la Economía Social y Solidaria como socios estratégicos para lograr la reducción de disparidades sociales y de ingresos. Los marcos normativos para el trabajo decente, la protección social, la inclusión financiera, los sistemas de atención y el desarrollo rural/urbano deben tener en cuenta explícitamente el papel de las cooperativas en la ampliación del acceso de las comunidades más desatendidas. El seguimiento nacional de los ODS, incluidos los exámenes nacionales voluntarios, deberían documentar y cuantificar las contribuciones de las cooperativas en materia de equidad, acceso y representación.



2. Reforzar y modernizar los marcos jurídicos y normativos para proteger la identidad cooperativa y ampliar su ámbito de desarrollo

Los responsables políticos deberían actualizar las leyes cooperativas obsoletas para proteger la autonomía y la gobernanza democrática y, a su vez, deberían permitir nuevos modelos, como la adquisición de las empresas por parte de los trabajadores, las cooperativas de plataforma, las cooperativas sociales y las empresas dirigidas por jóvenes y mujeres. Unas normativas claras y favorables para las cooperativas permitirían a este modelo de negocio prosperar en las economías digitales, los sistemas de asistencia, las energías renovables y otros ámbitos de alto impacto esenciales para la reducción de las desigualdades.



3. Ampliar el acceso inclusivo a la financiación, los seguros y los mercados

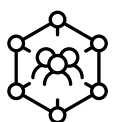
Los mecanismos de financiación destinados a las cooperativas son necesarios para que mujeres, jóvenes, migrantes y personas con discapacidades puedan lanzar sus empresas y hacerlas prosperar. Los bancos de desarrollo, las instituciones financieras públicas y los organismos federativos cooperativos deberían diseñar ventanas de financiación específicas para las cooperativas, especialmente para las dirigidas por mujeres, jóvenes, migrantes y personas discapacitadas. Los gobiernos pueden acelerar la inclusión a través de la contratación pública

para la alimentación, la asistencia, la vivienda, la gestión de residuos y los servicios comunitarios, con el objetivo de reforzar las cadenas de valor cooperativas y crear empleos locales y dignos.



4. Invertir en educación cooperativa, desarrollo de liderazgo y habilidades para el futuro del trabajo

Los Estados miembro y los socios para el desarrollo deberían ampliar los programas de formación sobre gobernanza cooperativa, gestión financiera, transición digital, resiliencia climática y servicios de economía del cuidado. Los programas de capacitación dirigidos a grupos que suelen estar excluidos garantizaría un liderazgo más inclusivo y fortalecería la capacidad de las cooperativas para reducir las desigualdades en los mercados laborales en constante evolución.



5. Reforzar los datos, las asociaciones y la cooperación internacional para ampliar los ecosistemas cooperativos centrados en la equidad

Los gobiernos, las organizaciones de la ONU, las oficinas nacionales de estadística y las federaciones cooperativas deberían trabajar conjuntamente para producir datos más sólidos y desglosados sobre el empleo cooperativo, su participación y su impacto respecto a las desigualdades. A nivel internacional, los socios para el desarrollo deberían ampliar la cooperación sur-sur, el aprendizaje entre pares y la inversión en modelos dirigidos por cooperativas para

fomentar cadenas de valores justas, la inclusión de los migrantes, la prestación de asistencia y la gobernanza de las plataformas digitales.

Aplicando estas medidas, los responsables políticos pueden empoderar a las personas en lugar de solo a los mercados, lo cual reflejaría la esencia del modelo cooperativo. Estas recomendaciones se basan en los esfuerzos globales actuales, incluidas las reformas legales alineadas con los estándares internacionales, como la Recomendación 193 de la OIT, la ampliación de los programas de crédito rurales y los marcos de protección social inclusivos. Las instituciones de la ONU, los socios para el desarrollo y los actores privados pueden aumentar el impacto de las cooperativas mediante su integración en programas de desarrollo y trabajando conjuntamente en el desarrollo de las capacidades de las cooperativas.

Para promover el ODS desde la perspectiva de los derechos humanos es necesario garantizar que nadie se quede atrás. Las cooperativas, con su enfoque democrático y centrado en las personas, ofrecen un plan de desarrollo práctico para lograr una economía más justa en la que el valor sea compartido y la participación inclusiva. Durante el Año Internacional de las Cooperativas 2025 de la ONU, los gobiernos, las organizaciones internacionales, las cooperativas y la ciudadanía tienen la oportunidad de reforzar los ecosistemas favorables, adoptar políticas inclusivas e invertir en soluciones cooperativas. Estas acciones permitirán seguir avanzando para la consecución del ODS 10 y fortalecerán los derechos humanos fundamentales de libertad, igualdad y dignidad para todos.



ODS 12: GARANTIZAR MODALIDADES DE CONSUMO Y PRODUCCIÓN SOSTENIBLES





EL ODS 12, «PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLES» PRETENDE «HACER MÁS Y MEJOR CON MENOS» DESVINCULANDO EL CRECIMIENTO ECONÓMICO DE LA DEGRADACIÓN MEDIOAMBIENTAL.¹⁵⁵

Fomenta el cambio de un modelo de crecimiento lineal a un modelo circular centrado en la reutilización, el reacondicionamiento y el reciclaje de productos, al tiempo que insta a empresas y gobiernos a integrar la sostenibilidad en sus prácticas y a permitir que los consumidores tomen decisiones informadas. Los avances en el ODS 12 sustentan resultados de desarrollo más amplios, entre los que se incluye la acción climática, la seguridad alimentaria, el trabajo digno y la reducción de las desigualdades.

Las tendencias actuales subrayan la necesidad urgente de llevar a cabo esta transición. La extracción de materiales

se ha visto triplicada desde 1970 y, en la actualidad, supera los 100 mil millones de toneladas anuales, mientras que el aumento de la eficiencia no logra cubrir la demanda. Alrededor de un tercio de la producción de alimentos se pierde o se desperdicia, lo cual contribuye a la generación de emisiones y compromete la seguridad alimentaria.¹⁵⁶ Por otra parte, el aumento de los flujos de residuos, especialmente residuos plásticos y electrónicos está derivando la carga medioambiental y sanitaria a países con bajos ingresos y trabajadores informales.¹⁵⁷ Estos resultados reflejan los cambios estructurales en los sistemas de producción. Las cadenas de suministro globales suelen ser largas y opacas, con una trazabilidad limitada y una escasa rendición de cuentas en sus múltiples niveles. La concentración del mercado y las presiones sobre los precios limitan la influencia de los pequeños productores, trabajadores y consumidores, lo que conlleva la externalización de los costes medioambientales y da prioridad a la eficiencia a corto plazo sobre la sostenibilidad a largo plazo. Para hacer frente a estos desafíos no basta con disponer de soluciones tecnológicas o implementar cambios en el comportamiento de las personas, sino que es necesario contar con modelos de propiedad y gobernanza que integren la responsabilidad, la rendición de cuentas y la gestión sostenible a largo plazo en la toma de decisiones económicas, de modo que la producción y el consumo se alineen con los objetivos sociales y medioambientales comunes.¹⁵⁸

PROMOCIÓN DE LA DIFERENCIA COOPERATIVA

Las cooperativas ocupan una posición destacada para abordar el consumo y la producción responsable porque la sostenibilidad forma parte de su identidad, su gobernanza y su lógica operativa. El séptimo principio cooperativo, interés por la comunidad, establece el compromiso de trabajar en pro del desarrollo sostenible de las comunidades, aplicando las políticas adoptadas por los miembros de las cooperativas.¹⁵⁹ Este objetivo a largo plazo, impulsado por los miembros, permite a las cooperativas internalizar los costes medioambientales y sociales que los modelos de negocio convencionales suelen ignorar o «externalizar» a la sociedad. Según se muestra en los estudios, las cooperativas ocupan una posición idónea para contribuir a las estrategias globales de economía circular, ya que cuentan con el apoyo de un ecosistema especializado y disponen de marcos jurídicos adaptados a sus objetivos.¹⁶⁰ Además, actualmente se

observa una tendencia al alza en la creación de nuevas cooperativas ágiles que adoptan la circularidad como valor fundamental desde su concepción.

Así pues, las cooperativas se esfuerzan por contribuir en todas las dimensiones y metas fundamentales del ODS 12, e influyen en la forma en que se producen, consumen y reciclan los bienes y servicios. A través de la acción colectiva, las cooperativas promueven la eficiencia en el uso de los recursos, la economía circular y la adopción de cadenas de valor más sostenibles. Tanto las cooperativas agrícolas como las de consumo actúan como una fuerza transformadora, ya que aprovechan las acciones colectivas para impulsar la transición de los sectores agroalimentario y forestal hacia un modelo de producción circular, eficiente en el uso de los recursos y con una baja generación de residuos. Además, es importante destacar que estas prácticas rara vez se llevan a cabo como iniciativas de sostenibilidad aisladas, sino que surgen de forma natural de la participación democrática, la toma de decisiones colectiva y la responsabilidad a largo plazo ante los miembros y las comunidades.

Gestión sostenible y uso eficiente de los recursos naturales (Meta 12.2 del ODS 12)

Las cooperativas apoyan sistemas de producción más sostenibles, así como el uso eficiente de los recursos naturales puesto que facilitan la inversión colectiva en prácticas respetuosas con el medioambiente. Las cooperativas de producción permiten a agricultores, pescadores, artesanos y pequeños fabricantes poner en común sus recursos, acceder a formación y adoptar métodos de producción que reducen el uso de productos químicos, mejoran la eficiencia hídrica y energética y protegen los ecosistemas, al tiempo que mantienen medios de vida viables. Al reforzar su poder de negociación y estabilizar el acceso al mercado, las cooperativas también reducen las presiones que suelen provocar la extracción insostenible y la sobreproducción. La gobernanza colectiva permite a los miembros acordar prácticas de gestión sostenible de los recursos que protejan los activos comunes a largo plazo.

Food and Forest Development Finland (FFD) ha estado apoyando proyectos internacionales de desarrollo cooperativo orientados a este objetivo en Tanzania y Nepal a través del proyecto «Greener Tanzania» de FFD.¹⁶¹ El **Pastoral Women's Council (PWC)** ayuda a las mujeres de Monduli y Longido a construir y replicar cocinas con aislamiento térmico a partir de materiales disponibles en la zona y fogones mejorados que les permiten ahorrar energía. Aunque el PWC no es una cooperativa, la iniciativa beneficia directamente a los miembros de las organizaciones productoras de los alrededores, ya que permite disminuir el consumo doméstico de leña, contribuye a la reducción de emisiones y mejora la seguridad y la salud. Las mujeres han asumido un papel fundamental en la formación de otras personas y han convertido la cocina limpia en un modelo de consumo sostenible impulsado por la comunidad que complementa otras iniciativas de medios de vida resilientes al cambio climático impulsadas por organizaciones locales de agricultura y ganadería. Este enfoque colaborativo pone de manifiesto cómo los ecosistemas cooperativos pueden ayudar a impulsar el ODS n.º 12 mediante innovaciones prácticas, de bajo coste y con perspectiva de género. En Nepal, la FFD ha estado prestando apoyo a cuatro cooperativas para ayudar a las mujeres a adoptar [prácticas de piscicultura adaptadas al clima](#) y a poner en marcha empresas dedicadas al cultivo de la hoja de sal (un árbol originario de la región) y a productos forestales no madereros, con [cadenas de valor sostenibles y con bajos niveles de residuos](#) que reducen la presión sobre el medioambiente y refuerzan los ingresos de las mujeres. Más de 1200 mujeres participan actualmente en la toma de decisiones y en las prácticas de producción.

Por otro lado, las cooperativas de consumo ofrecen una perspectiva complementaria, ya que influyen activamente en los sistemas de producción en las fases de exploración, a través de sus políticas de abastecimiento y sus relaciones a largo plazo con los productores. En Japón, la [Japanese Consumers' Co-operative Union](#) ha elaborado normas de producción respetuosas con el medioambiente en colaboración



con los agricultores a fin de promover una menor utilización de pesticidas y productos químicos y garantizar una demanda estable gracias a sistemas de compras cooperativas. Del mismo modo, en la República de Corea, [iCoop Korea](#) ha creado un sistema alimentario ecológico integrado que conecta las etapas de producción, transformación y venta al por menor. Gracias a la inversión en zonas de agricultura ecológica y en una logística respetuosa con el medioambiente, iCoop Korea reduce el consumo de recursos a lo largo de toda la cadena de valor, al tiempo que fomenta medios de vida sostenibles para los productores.

Otro ejemplo destacable es la Federación Regional de Sociedades Cooperativas de la Industria Pesquera Baja California (FEDECOOP) en México. Esta organización integra a catorce sociedades cooperativas de producción pesquera que gestionan conjuntamente diez derechos territoriales de uso en el mar en las zonas pesqueras de la costa de la Península de Baja California (México). La gestión cooperativa ha permitido a FEDECOOP establecer límites de captura para especies clave, como la langosta roja de Baja California, en 1992, que amplió posteriormente a otras pesquerías a medida que disminuía este recurso.¹⁶² Este sistema de gestión dirigido por cooperativas ha contribuido a la recuperación y la sostenibilidad a largo plazo de la pesca local y, además, ha permitido garantizar medios de vida estables para las comunidades pesqueras.¹⁶³

Consumo responsable y concienciación de los consumidores (Meta 12.8 del ODS 12)

Las cooperativas de consumo y las cooperativas de venta al por menor configuran la demanda dando prioridad a los productos de origen responsable, reduciendo los envases innecesarios, fomentando el comercio justo y aumentando la transparencia en las cadenas de suministro. Al ser propiedad de sus miembros, es decir, de los propios consumidores, estas organizaciones pueden ajustar sus decisiones de compra en función de valores sociales y medioambientales compartidos, al tiempo que influyen directamente en los requisitos de los productos, las políticas de abastecimiento y los compromisos de sostenibilidad.

En el Reino Unido, [Co-operative Group](#) (una de las cooperativas de consumo más grandes del mundo) ha puesto en marcha iniciativas de reciclaje y de disminución de la cantidad de embalajes. Desde el año 2018, la cooperativa ha eliminado más de 6600 toneladas de plástico de sus propios productos y envases, ha logrado que la totalidad de sus envases sean «fáciles de reciclar» y ha aumentado el uso de materiales reciclados hasta más del 40 % para sus envases de plástico.¹⁶⁴

En España, la galardonada cooperativa agrícola [Càmara Arrossera del Montsià](#), con su proyecto ORYZITE®, transforma la cascarilla del arroz en un material sostenible que sustituye a una parte importante de plásticos derivados del petróleo. Este producto de origen biológico, ligero y resistente al calor, se ha incorporado a las cadenas de suministro de alta

tecnología en los sectores de la automoción, el mobiliario y el diseño. Estas iniciativas ponen de manifiesto cómo las cooperativas agrícolas y de consumo pueden aprovechar su poder de adquisición y sus estructuras de gestión para orientar cadenas de suministro enteras hacia prácticas más sostenibles. Además, las cooperativas de consumo suelen invertir en iniciativas de formación para sus miembros, a través de las que se promueven estilos de vida sostenibles, un consumo responsable y una mayor concienciación sobre el impacto medioambiental, lo cual refuerza el cambio de comportamiento junto con la transformación del mercado.¹⁶⁵ Un ejemplo es la [Escuela de Consumo Circular](#), una iniciativa puesta en marcha por HISPACOOOP (ES) en 2022 con el objetivo de educar al alumnado de primaria a través de vídeos temáticos sobre los principios del modelo circular, sus ventajas y cómo poner en práctica un consumo más responsable y sostenible.

Las cooperativas de consumo de fuera de Europa son otro ejemplo de cómo la propiedad democrática puede transformar los patrones de consumo. La japonesa [Seikatsu Club Consumers' Co-operative Union](#) involucra directamente a sus miembros en las decisiones relativas al diseño y el abastecimiento de productos, lo cual garantiza una total transparencia en cuanto a los ingredientes, los procesos de producción y el impacto medioambiental. Este modelo participativo permite a los consumidores impulsar activamente prácticas de consumo más sostenibles.¹⁶⁶ En los Estados Unidos, la cooperativa [National Co+op Grocers](#) apoya una red nacional de cooperativas alimentarias que combinan la venta al por menor con la sensibilización de los consumidores. Las cooperativas de esta red fomentan decisiones de compra responsables respecto a la producción ecológica, productos del mar de origen sostenible y productos sin OMG, a través de campañas en sus tiendas, el etiquetado de productos y la divulgación en las localidades en las que están implantadas, lo cual transforma los espacios de venta en plataformas de sensibilización sobre la sostenibilidad. En Argentina, [Cooperativa Obrera](#) combina sus actividades comerciales con programas de información y formación a los consumidores, a través de los que promueven el consumo responsable, el conocimiento de los productos y la participación de la comunidad. Estos modelos demuestran que las redes minoristas cooperativas en las economías emergentes pueden desempeñar un papel fundamental a la hora de orientar los hábitos de consumo, al tiempo que garantizan la accesibilidad y la asequibilidad, y refuerzan la dimensión social del consumo sostenible.

Soluciones de economía circular y reducción de desechos (Meta 12.5 del ODS 12)

Las cooperativas también desempeñan un papel fundamental en la reducción de los desechos y en el desarrollo de soluciones de economía circular. Las cooperativas de reciclaje, recogida y reutilización de desechos mejoran los sistemas de recogida y reutilización de los materiales a

la vez que proporcionan medios de vida dignos para las personas trabajadoras que, por lo general, proceden de la economía informal. En muchas ciudades de todo el mundo, las cooperativas de recogida de desechos se han convertido en socios esenciales de los sistemas municipales de gestión de residuos. Al organizar a las personas que trabajan en el sector de manera informal en empresas de gestión democrática, las cooperativas consiguen mejorar las tasas de reciclaje, reducir el uso de los vertederos y reintegrar materiales útiles —como plásticos, metales, tejidos y residuos electrónicos— en las economías locales.

Belo Horizonte, en Brasil, es un buen ejemplo del buen funcionamiento de las cooperativas de recogida de desechos. A principios de la década de 1990, los recolectores informales de desechos, conocidos como «catadores», se organizaron en distintas cooperativas, como ASMARE, y a través de ellas, se integraron en el sistema de gestión de residuos sólidos de la ciudad. Con el tiempo, estas cooperativas han formado federaciones regionales y han contribuido a la creación del Movimiento nacional de recogedores de materiales reciclables de Brasil.¹⁶⁷ Actualmente, se estima que las organizaciones de recogedores de desechos del país desvían anualmente entre todas un millón de toneladas de materiales reciclables de los vertederos, al tiempo que proporcionan ingresos, protección social y mejores condiciones laborales a miles de trabajadores.¹⁶⁸

Además, en toda Europa, muchas cooperativas participan en programas nacionales de recogida de plásticos agrícolas, lo que facilita la recogida, el reciclaje y la valorización de los materiales utilizados en las actividades agrícolas. Su posición en la cadena de suministro agrícola, como distribuidores, proveedores de servicios y socios de confianza de los agricultores, les permite organizar sistemas eficientes y difundir las mejores prácticas. En los Estados miembros en los que se aplican estos programas, las tasas de recogida oscilan entre el 75 % y el 95 %, y la gran mayoría de los materiales se reciclan posteriormente. Por ejemplo, en Alemania se han desarrollado programas que cuentan con el apoyo de la organización política a favor de las cooperativas Deutscher Raiffeisenverband, como ERDRE, que permite a los agricultores devolver los plásticos y redes utilizados para las prácticas agrícolas para reciclarlos, o PAMIRA, que recoge los envases de los productos fitosanitarios y los fertilizantes. En Francia, la iniciativa A.D.I.VALOR ha establecido un sistema nacional para la recuperación y el reciclaje de plásticos agrícolas en el que las cooperativas gestionan una gran parte de los puntos de recogida. Actualmente, se recogen más de 93 mil toneladas a través de esta iniciativa, que cuenta con unas tasas de reciclaje superiores al 90 %. Estos modelos demuestran cómo los sistemas de economía circular pueden aportar al mismo tiempo beneficios medioambientales, inclusión social y resiliencia económica.

Las cooperativas de consumo también promueven soluciones de economía circular en el comercio minorista. [iCoop Korea](#) ha puesto en marcha modelos de comercio «residuo cero», que

incluyen sistemas de envases reutilizables e instalaciones de reciclaje de residuos alimentarios que convierten los residuos orgánicos en insumos agrícolas, lo que demuestra cómo el comercio minorista puede cerrar los ciclos de los materiales y reducir los residuos a gran escala. La canadiense [Mountain Equipment Co-op](#) fomenta la durabilidad de los productos mediante servicios de reparación, programas de reventa e iniciativas de reciclaje para el equipamiento de actividades al aire libre. Gracias a estos modelos se prolonga la vida de los productos y se reduce la necesidad de extraer nuevos recursos, con lo que se contribuye directamente a la reducción de residuos y a la adopción de modos de consumo más sostenibles.

Cadenas de suministro sostenibles y transparentes (Meta 12.6 del ODS 12)

Las estructuras de gobernanza cooperativas refuerzan las cadenas de suministro responsables y una mayor transparencia. Como las cooperativas son propiedad de sus miembros —ya sean productores, trabajadores o consumidores— existe un mayor control sobre las prácticas de abastecimiento, las condiciones laborales y el impacto medioambiental. La cooperación entre cooperativas también puede acortar las cadenas de valor, mejorar la trazabilidad y garantizar que el valor se distribuya de manera más justa entre productores y consumidores. Este aspecto es especialmente importante en sectores como la agricultura, la pesca, la silvicultura y el comercio minorista, en los que las cooperativas facilitan la conexión directa entre los productores y los mercados, al tiempo que mantienen los criterios de sostenibilidad establecidos.

A través de redes de cooperación, federaciones y alianzas internacionales, estas prácticas responsables en la cadena de suministro pueden extenderse a nivel regional y sectorial.¹⁶⁹ Por ejemplo, las cooperativas agrícolas están reforzando la transparencia y la sostenibilidad en las cadenas de suministro globales mediante la organización de los pequeños productores y la mejora de la trazabilidad desde la explotación agrícola hasta el mercado. El proyecto «Malawi Zero Hunger» (2025-2028), impulsado por la cooperativa Fairtrade Italia, en colaboración con Fairtrade Africa y Agricane, y financiado por la Agenzia Italiana per la Cooperazione allo Sviluppo (AICS), presta apoyo a las organizaciones de productores de caña de azúcar (SPO) de Chikwawa y Nkhotakota, especialmente afectadas por la vulnerabilidad climática y la inestabilidad de los ingresos. La asociación de productores de caña de azúcar de Kasinthula y la cooperativa de productores de caña de azúcar de Phata, en colaboración con la asociación de productores de caña de azúcar de Lakeshore, promueven prácticas agrícolas sostenibles, como el uso de fertilizantes orgánicos, prácticas de gestión del suelo y la diversificación de cultivos. En un contexto marcado por las restricciones a la exportación, Fairtrade ayuda a las organizaciones de pequeños productores a prepararse para la reapertura de los mercados, al tiempo que fomenta el cumplimiento de las normas sociales y medioambientales.¹⁷⁰

En Etiopía, la federación [Oromia Coffee Farmers Cooperative Union](#), que representa a más de 400 000 productores de café, permite a sus miembros procesar y exportar café de forma colectiva directamente a compradores internacionales; además, implementa sistemas de trazabilidad y certificación que garantizan el cumplimiento de las normas medioambientales y laborales. Las cooperativas cacaoteras de Indonesia siguen un modelo similar; con el apoyo de organizaciones como [Rikolto](#), están adoptando herramientas digitales de trazabilidad y prácticas agrícolas sostenibles que permiten a los socios de la cadena de suministro verificar los métodos de producción, garantizar una remuneración justa para los agricultores y promover un abastecimiento responsable. Coop Italia fue la primera empresa en Europa en lograr la obtención de la Norma Internacional SA8000 en 1998 y, desde entonces, ha integrado normas de abastecimiento ético en todas sus cadenas de suministro, a fin de garantizar el cumplimiento de los criterios sociales y laborales en sus prácticas de adquisición. A través de iniciativas como la campaña «*Buoni e Giusti*» («Buenos y Justos»), Coop Italia promueve prácticas de producción responsables en el sector agrícola y exige a sus proveedores que integren la red italiana de trabajo agrícola de calidad, un sistema público diseñado para evitar prácticas laborales irregulares y luchar contra la explotación laboral que incluye actualmente 800

proveedores y subproveedores de los sectores alimentario y no alimentario. El cumplimiento de las normas éticas forma parte de los requisitos contractuales para los proveedores y se garantiza mediante auditorías, planes de medidas correctivas y una supervisión constante de las condiciones de trabajo, los salarios y las normas de salud y seguridad. Todos los anteriores son ejemplos de cómo las empresas cooperativas pueden mejorar la rendición de cuentas, fortalecer las cadenas de valor sostenibles y garantizar que los pequeños productores reciban una parte más equitativa del valor, contribuyendo así directamente a la meta 12.6 del ODS 12 que alienta a adoptar prácticas empresariales sostenibles y cadenas de suministro transparentes.

Las cooperativas de consumo también tienen un papel esencial en fortalecimiento de la transparencia y la rendición de cuentas en las cadenas de suministro. En Norteamérica, [Cooperative Coffees](#) vincula a cooperativas de consumidores con pequeños productores de café mediante relaciones comerciales directas que garantizan precios justos, colaboraciones a largo plazo y una distribución transparente del valor. Estos modelos muestran cómo las cadenas de suministro cooperativas pueden reducir las diferencias de información y poder, y cómo pueden integrar criterios de sostenibilidad en las relaciones comerciales.



EJEMPLOS REALES DE DISTINTAS PARTES DEL MUNDO



Progana Project, NCBA CLUSA

Gestión sostenible de recursos y reducción de las pérdidas de alimentos (Metas 12.2 y 12.3 del ODS 12)

En la República Dominicana, los modelos de cooperativas y asociaciones de productores han desempeñado un papel esencial en el fortalecimiento de sistemas de producción agrícola más sostenibles a través del programa de exportación y agricultura **Safe Agriculture/Food Export (SAFE)** del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA), conocido localmente como **Progana**. Este programa, impulsado por NCBA CLUSA con el apoyo del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, se llevó a cabo entre 2015 y 2023 con el objetivo de mejorar la competitividad, la calidad y la sostenibilidad de los sectores de la carne de vacuno y los productos lácteos del país. La iniciativa beneficiaba directamente a más de 66 000 personas y tenía como objetivo mejorar la productividad agrícola mediante una mejor gestión de las explotaciones, el fortalecimiento de las organizaciones de productores, un mayor acceso a los insumos y los servicios financieros, y el refuerzo de la capacidad institucional en todas las cadenas de valor nacionales. Su objetivo general era reforzar los sistemas alimentarios nacionales y fomentar el cumplimiento de las normas internacionales de calidad, entre ellas, las relativas a la preparación para la exportación de carne de vacuno a los Estados Unidos. Un ejemplo destacado es la **Asociación de Ganaderos de Santiago**

Rodríguez (AGASAR), que recurrió a un apoyo técnico específico y obtuvo una subvención para mejorar la calidad de la leche producida por sus miembros, después de haber tenido que hacer frente a una reducción de ingresos debido a una disminución persistente de la calidad de la producción. Las formaciones impartidas en las propias explotaciones sobre higiene en las técnicas de ordeño, esterilización de recipientes, detección de mastitis y gestión del rebaño, permitieron a los productores mejorar la calidad de sus productos, reducir las pérdidas y reforzar el cumplimiento de las normas de mercado exigidas por compradores como Nestlé. La iniciativa pone de manifiesto cómo la organización colectiva, los servicios de formación locales y la coordinación entre cooperativas pueden fomentar un uso más eficiente de los recursos, reducir los residuos, mejorar la retención de valor para los agricultores y constituir cadenas de suministro alimentario más responsables y resilientes.

Innovación circular en las cooperativas agrícolas (Metas 12.2 y 12.5 del ODS 12)

Las cooperativas agrícolas europeas lideran actualmente la transición hacia la economía circular, tanto sectorialmente como entre sectores. Al reforzar la cooperación a lo largo de toda la cadena alimentaria e invertir en innovación, las cooperativas agrícolas europeas —representadas por **COPA-COGECA**— contribuyen a crear sistemas de producción más sostenibles y fomentan hábitos de consumo responsables. La cooperativa vinícola italiana **Caviro** ha desarrollado un modelo circular totalmente integrado mediante un modelo de «aprovechamiento total» en el sector vitivinícola, en el que se valorizan prácticamente todos los subproductos de la elaboración del vino. Este modelo permite la extracción de compuestos de gran valor para su uso en los sectores alimentario, industrial y farmacéutico, y la biomasa restante es transformada en bioenergía. El digestato obtenido se transforma posteriormente en fertilizantes

orgánicos que se distribuyen entre los agricultores asociados para cerrar el ciclo de forma eficaz. Gracias a este sistema, Caviro ha alcanzado una tasa de recuperación de residuos que roza el 100 %, genera energía renovable y reduce las emisiones. Por su lado, la cooperativa **Södra**, que agrupa a más de 50 000 propietarios forestales en Suecia, se ha posicionado como líder mundial en economía circular gracias a su actividad, que ha permitido tender un puente entre la silvicultura y la industria de la moda y ha resuelto el problema de las «fibras mixtas» que durante mucho tiempo había supuesto el envío de millones de toneladas de ropa a los vertederos. Su iniciativa circular más destacada es la tecnología pionera a nivel mundial **OnceMore®**. Södra recupera residuos textiles posconsumo, como sábanas de hotel usadas o ropa desechada, generalmente confeccionadas a partir de una mezcla de algodón y poliéster, y, en sus instalaciones, ubicadas en Mörrum, aplica un proceso químico exclusivo que «disuelve» los tejidos y separa el poliéster —que actualmente se utiliza para la generación de energía— y extrae la celulosa pura del algodón. A continuación, Södra combina esta celulosa de algodón reciclado con celulosa de madera «virgen» procedente de los bosques suecos de sus miembros (principalmente abedul y pino). Este modelo cooperativo agroalimentario contribuye de manera tangible y escalable a la consecución del ODS 12 mediante la generación de una fuente de ingresos adicional que beneficia a sus propietarios.

Sensibilización de los consumidores y educación para las comunidades (Meta 12.8 del ODS 12)

Cooperativa Obrera, una de las cooperativas de consumo más grandes de Argentina, ha desarrollado un modelo consolidado que integra la actividad comercial con la educación de los consumidores y la participación comunitaria. A través de sus programas de «Educación Cooperativa» y de iniciativas de

comunicación en las tiendas, la cooperativa fomenta el consumo responsable, la concienciación nutricional y las decisiones de compra sostenibles entre sus miembros. Gracias a su amplia red de puntos de venta, Cooperativa Obrera difunde información sobre la calidad, el origen de los productos y cómo hacer un uso responsable y, a su vez, fomenta hábitos de consumo más conscientes. Este enfoque pone de manifiesto cómo las cooperativas de consumo de las economías emergentes pueden actuar como factores clave para impulsar un cambio de comportamiento, lo que contribuye a la meta 12.8 del ODS 12, ya que se alinean la concienciación de los consumidores y las prácticas de consumo sostenible.

Red de venta directa de productos locales procedentes de cooperativas agrícolas (Metas 12.3 y 12.6)

En 2012, **NongHyup** (la federación nacional de cooperativas agrícolas de Corea) inauguró su primer punto de venta directa de productos locales a través de una cooperativa miembro de la federación en el condado de Wanju, en la provincia de Jeolla del Norte, y desde entonces ha extendido este modelo a todo el país. La iniciativa establece cadenas de suministro cortas gestionadas por cooperativas que conectan a los pequeños agricultores directamente con consumidores locales, lo cual permite eliminar distintos intermediarios en la cadena de distribución. El sistema tradicional de distribución agrícola de Corea provocaba elevadas pérdidas poscosecha y un acceso limitado al mercado para los pequeños agricultores, el 79 % de los cuales cultiva menos de 0,5 hectáreas. Gracias a la iniciativa de NongHyup, cada punto de venta sigue un protocolo de recolección en el mismo día que exige la identificación obligatoria del productor en todos los productos; y los invendidos se devuelven a la explotación agrícola, lo cual permite reducir las pérdidas de alimentos en la fase minorista. En 2024, la red contaba

con 738 puntos de venta que prestaban servicio a 53 802 explotaciones agrícolas registradas y generó un volumen de ventas anual de unos 545 500 millones de wones surcoreanos. Solo en 2022, los agricultores ahorraron unos 178 000 millones de wones surcoreanos en costes de distribución. Este ejemplo muestra que las cooperativas agrícolas pueden dar respuesta simultáneamente a las metas 12.3 y 12.6 del ODS 12, y ofrece un modelo que puede trasladarse a otros países con sistemas de distribución fragmentados integrados por pequeños agricultores.¹⁷¹



Kigro Recyclers

Reducción de desechos mediante actividades de reciclaje y reutilización cooperativas (Meta 12.5 del ODS 12)

Kigro Recyclers se fundó en 2019 en Nairobi como un grupo de autoayuda y fue posteriormente registrada como una de las primeras cooperativas de trabajadores de Kenia. Esta cooperativa es propiedad de los recolectores de residuos del sector informal —la mayoría de ellos jóvenes— y está gestionada por ellos. La cooperativa, con el apoyo de organizaciones como Global Communities, en el marco del Programa de Desarrollo Cooperativo de USAID, ofrece servicios de recogida de basura, reciclaje y limpieza, al tiempo que promueve prácticas más sostenibles de gestión de residuos. Su misión es recoger los residuos de las comunidades locales y clasificarlos en materiales reutilizables y reciclables. Esto les permite generar ingresos gracias a la reventa de los materiales y garantiza que los residuos no reciclables se eliminen de forma responsable. Este

es un ejemplo de cómo los modelos cooperativos pueden ayudar a reducir la generación de residuos, reforzar los sistemas de reciclaje y contribuir a una gestión de residuos respetuosa con el medioambiente a través de soluciones generadas localmente.¹⁷²

Educación para el consumo a través de redes cooperativas de distribución minorista (Meta 12.8 del ODS 12)

National Co-op Grocers (NCG) apoya una red de cooperativas alimentarias de propiedad comunitaria distribuidas por todos los Estados Unidos que combinan la venta al por menor con campañas de sensibilización para los consumidores sobre el consumo sostenible. A través de campañas coordinadas, iniciativas de etiquetado de productos y sistemas de información en sus tiendas, NCG fomenta la adopción de decisiones de compra responsables respecto a la producción ecológica, los alimentos sin OMG y los productos de origen sostenible, entre ellos, productos del mar. Estas cooperativas funcionan como plataformas para concienciar sobre las repercusiones medioambientales y sociales del consumo y permiten a sus miembros alinear sus decisiones de compra con unos valores compartidos. Este enfoque es un ejemplo de que las cooperativas de consumo pueden influir en los patrones de demanda y fomentar estilos de vida sostenibles, en consonancia con la meta 12.8 del ODS 12.

Normas para la agricultura sostenible y la producción ecológica (Metas 12.2 y 12.6 del ODS 12)

La **Japanese Consumers' Co-operative Union (JCCU)** ha elaborado, gracias a su colaboración de larga data con el sector agrícola, una serie de normas de producción respetuosas con el medioambiente que promueven una reducción del uso de pesticidas, fertilizantes químicos y otros insumos que consumen gran cantidad de

recursos. La JCCU integra estas normas en sus políticas de contratación con la finalidad de garantizar una demanda estable de productos elaborados de forma sostenible y, a su vez, ofrece apoyo a los productores en su transición hacia sistemas agrícolas con un uso de recursos más eficiente. Este modelo cooperativo permite establecer contratos a largo plazo y compartir el riesgo entre consumidores y productores, lo que reduce la presión hacia la sobreproducción y las prácticas poco sostenibles. Al alinear el consumo con los requisitos de producción sostenible y reforzar la trazabilidad a lo largo de las cadenas de suministro, la JCCU demuestra cómo las cooperativas de consumo pueden influir en los sistemas de producción previos y contribuir a un uso más eficiente de los recursos, en consonancia con las metas 12.2 y 12.6 del ODS 12.

Sistema ecoalimentario integrado (Metas 12.2 y 12.5 del ODS 12).

iCoop Korea ha desarrollado un sistema agroalimentario ecológico integrado que conecta la producción agrícola, la transformación de alimentos, la distribución y el consumo en una misma red cooperativa.

El modelo prioriza la agricultura ecológica, una logística respetuosa con el medioambiente y la reducción del consumo de recursos a lo largo de toda la cadena de valor.

Un elemento clave de este sistema es la creación de centros de reciclaje de alimentos que convierten los residuos orgánicos en insumos agrícolas, para cerrar de manera efectiva los ciclos de materiales entre el consumo y la producción. La combinación de prácticas de producción sostenibles con una gestión circular de los recursos, ha permitido a iCoop Korea reducir el impacto medioambiental y reforzar la resiliencia de los sistemas alimentarios locales. Este enfoque integrado demuestra que las cooperativas de consumo son capaces de promover a la vez un uso eficiente de los recursos y soluciones de economía circular, en consonancia con las metas 12.2 y 12.5 del ODS 12.¹⁷³

Gestión circular de los insumos agrícolas (Metas 12.2 y 12.5 del ODS 12)

En enero de 2024, el **Grupo JA** y el **gobierno metropolitano de Tokio** formalizaron un acuerdo para recuperar el fósforo de las instalaciones de tratamiento de

aguas residuales municipales para utilizarlo como fertilizante agrícola. Esta iniciativa establece ciclos de nutrientes de circuito cerrado para reducir la dependencia de Japón de los fertilizantes importados.¹⁷⁴ Las interrupciones en el suministro a escala mundial y la disminución de la autosuficiencia alimentaria han intensificado la presión para abastecerse de insumos agrícolas en el mercado nacional. El programa integra tres mecanismos: la conversión del estiércol del ganado en compost para la producción de cultivos forrajeros; la recuperación de fósforo de las aguas residuales urbanas para su aplicación como fertilizante; y el cultivo doméstico de maíz en grano como ingrediente para piensos, lo que, además, permite reducir los problemas derivados de la rotación del cultivo continuo de soja. Juntos, estos mecanismos forman un sistema agrícola circular que integra la reintroducción sistemática de los residuos como insumos productivos. Este modelo muestra cómo las federaciones cooperativas pueden contribuir al cumplimiento de las metas 12.2 y 12.5 de los ODS, ya que permite completar los ciclos de nutrientes con los recursos del país y, a su vez, ofrece un marco replicable para los países que gestionan la integración de los recursos urbanos y agrícolas.

DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES

Como se ha demostrado a través de los ejemplos anteriores, las cooperativas ofrecen modelos prácticos de consumo y producción responsables; sin embargo, suelen estar integradas en sistemas que no les permiten desarrollar todo su potencial. Los marcos jurídicos y normativos suelen ir por detrás de sectores emergentes como el reciclaje, las energías renovables y las plataformas digitales, lo que limita su capacidad de innovación y crecimiento. Los modelos cooperativos existentes actualmente también ofrecen vías claras para la expansión. En Japón, la unión de cooperativas de consumidores muestra cómo las normas impulsadas por los consumidores pueden influir en las prácticas de producción a gran escala, y en la República de Corea, iCOOP demuestra cómo los sistemas integrados verticalmente pueden internalizar los costes medioambientales a lo largo de las cadenas de valor. Reforzar el apoyo normativo para

estos modelos podría acelerar una transición más amplia hacia economías más sostenibles e inclusivas.

Sin embargo, el acceso a la financiación sigue siendo una limitación importante. Muchas cooperativas desean invertir en tecnologías sostenibles, trazabilidad y soluciones circulares, pero se enfrentan a dificultades a la hora de conseguir capital a largo plazo y con visión de futuro, ya que los sistemas financieros suelen infravalorar el rendimiento social y medioambiental de estos modelos de negocio. Algunos ejemplos, como el de Mountain Equipment Co-op, ponen de manifiesto cómo las inversiones en reparación, reutilización y prolongación del ciclo de vida de los productos pueden generar valor medioambiental y económico. Para ampliar estos enfoques será necesario disponer de instrumentos financieros específicos, como fondos de desarrollo cooperativo y mecanismos de financiación combinada, a fin de respaldar la inversión en reutilización, reciclaje e infraestructuras sostenibles.

ES EL MOMENTO DE ACTUAR

Para lograr un consumo y una producción responsables será necesario algo más que un cambio tecnológico; se necesitarán modelos económicos que sitúen a las personas, las comunidades y la sostenibilidad a largo plazo en el centro de la toma de decisiones. Actualmente, las cooperativas ya ponen en práctica estos principios. Sin embargo, sigue siendo necesario crear un entorno más favorable que facilite el crecimiento de las soluciones cooperativas y les permita desarrollar todo su potencial.



1. Reconocer a las cooperativas como socios en el consumo y la producción sostenibles

Los gobiernos deberían reconocer a las cooperativas como socios clave en la elaboración y aplicación de estrategias nacionales de consumo y producción sostenibles. Ya sea a través de planes de acción de economía circular, políticas sobre sistemas alimentarios, estrategias de gestión de residuos o marcos de contratación pública sostenible, las cooperativas pueden aportar experiencia práctica y soluciones basadas en la comunidad a la aplicación de las políticas. La integración de las cooperativas en los procesos nacionales de planificación y presentación de informes sobre los ODS puede contribuir a garantizar que sus aportaciones sean visibles y se integren plenamente en las iniciativas de desarrollo sostenible¹⁷⁵



2. Actualizar los marcos jurídicos para fomentar la innovación cooperativa

Un gran número de leyes para cooperativas se elaboraron para contextos económicos previos y es posible que no reflejen plenamente la función en constante evolución de las cooperativas en sectores como el reciclaje, las energías renovables, los servicios digitales o la movilidad sostenible. La actualización de los marcos jurídicos puede permitir a las cooperativas expandirse en estos ámbitos sin por ello perder la gestión democrática o la propiedad de sus miembros. Un marco normativo moderno permitirá a las cooperativas invertir con confianza en nuevas soluciones de sostenibilidad.



3. Ampliar el acceso a la financiación para inversiones cooperativas sostenibles

Invertir en sostenibilidad suele requerir una inversión inicial de capital para nuevas tecnologías, mejoras en las infraestructuras, sistemas de certificación o instalaciones de economía circular. Las instituciones financieras, los

bancos de desarrollo y los socios internacionales pueden desempeñar un papel fundamental a través del desarrollo de instrumentos de financiación adaptados a las empresas cooperativas. Los mecanismos de financiación específicos, las garantías y los modelos de financiación combinada pueden ayudar a las cooperativas a adoptar prácticas respetuosas con el medioambiente y a seguir ofreciendo un empleo digno y una participación económica inclusiva.



4. Utilizar la contratación pública y social para fomentar mercados responsables

Los gobiernos y las grandes instituciones pueden acelerar la transición hacia un consumo y una producción responsables mediante un uso estratégico de su poder de compra. Las políticas de contratación pública que dan prioridad a los proveedores sostenibles y socialmente responsables pueden ayudar a las cooperativas a ampliar sus mercados, estabilizar la demanda e invertir en métodos de producción más ecológicos. Estas políticas pueden tener un impacto especialmente significativo en sectores como los sistemas alimentarios, la gestión de residuos, los servicios comunitarios y las energías renovables.



5. Invertir en competencias, datos y sistemas de conocimiento para ecosistemas cooperativos sostenibles

Para reforzar las contribuciones cooperativas al ODS 12 también es necesario invertir en educación, formación e intercambio de conocimientos. Los miembros y cargos directivos de cooperativas deben tener acceso a conocimientos sobre métodos de producción sostenibles, modelos de negocio circulares, sistemas de trazabilidad digital y elaboración de informes de sostenibilidad. Asimismo, los sistemas estadísticos nacionales deberían reflejar mejor la contribución medioambiental y social de las cooperativas, para que los responsables políticos reconozcan el papel de estos modelos de negocio a la hora de desarrollar economías sostenibles.



6. Reforzar las alianzas y la cooperación internacional

Los desafíos del consumo y la producción responsables afectan a todas las regiones del mundo, por lo que las soluciones cooperativas pueden beneficiarse de una mayor colaboración internacional. Los socios para el desarrollo, los gobiernos, las agencias de las Naciones Unidas y las organizaciones cooperativas pueden colaborar para fomentar el intercambio de conocimientos, la cooperación Norte-Sur y Sur-Sur, y crear alianzas que refuercen las cadenas de valor sostenibles. Al compartir experiencias e innovaciones

entre países y sectores, las empresas cooperativas pueden lograr aplicar soluciones que beneficien tanto a las personas como al planeta.

Para construir economías que respeten los límites de nuestro planeta y garanticen la dignidad y las oportunidades para todas las personas es necesario reorganizar la actividad económica. Las cooperativas ya lo están haciendo. Las empresas cooperativas, al aunar esfuerzos para gestionar

colectivamente los recursos, modelar los mercados y compartir el valor de forma más equitativa, demuestran que el consumo y la producción responsables no solo son posibles, sino que son una realidad en comunidades de todo el mundo. Como ya se destacó durante el Año Internacional de las Cooperativas de 2025, las cooperativas no son simplemente alternativas dentro de los sistemas económicos existentes, sino socios prácticos y eficaces para construir una economía mundial más sostenible, inclusiva y resiliente.



ODS 13: ADOPTAR MEDIDAS URGENTES PARA COMBATIR EL CAMBIO CLIMÁTICO Y SUS EFECTOS





LA CRISIS CLIMÁTICA SIGUE SIENDO EL PRINCIPAL DESAFÍO DE NUESTRA ERA.

El año 2024 fue el año más cálido jamás registrado, con un aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero que alejan al mundo del límite de 1,5 °C fijado en el Acuerdo de París. La intensificación de las olas de calor, las sequías, las inundaciones y las pérdidas de ecosistemas están agravando las desigualdades sociales, amenazan los medios de subsistencia y revierten décadas de avances en materia de desarrollo. El cambio climático también influye en la reconfiguración del mundo laboral, con la aparición de nuevas oportunidades en el ámbito de las energías renovables y las industrias ecológicas y el declive de los empleos más tradicionales en sectores con altas emisiones de carbono.¹⁷⁶

La reciente celebración de la COP30 en Belém (Brasil), ha sido la primera Conferencia de las Partes celebrada en la Amazonía, y ha reiterado la necesidad urgente de acelerar la acción climática inclusiva y local. El balance mundial subraya que es necesario poner en práctica medidas de mitigación y adaptación de manera simultánea,¹⁷⁷ basándose en la equidad, la transición justa y la resiliencia para las partes más afectadas. En este momento crítico se celebra el Año Internacional de las Cooperativas 2025 (AIC 2025) que presenta a las cooperativas como los principales aliados para vincular la ambición global a la acción local. Las cooperativas empoderan a las comunidades para reducir las crisis climáticas, adaptarse a ellas y recuperarse de estos eventos, fortaleciendo los medios de subsistencia, protegiendo los ecosistemas y garantizando un avance simultáneo de la justicia climática y el desarrollo sostenible.

PROMOCIÓN DE LA DIFERENCIA COOPERATIVA

Las cooperativas se encuentran en una posición única para alcanzar el ODS 13 a través de enfoques colectivos, democráticos y locales para lograr la adaptación y la mitigación del cambio climático. El modelo basado en las personas de las cooperativas garantiza que la acción medioambiental repercuta directamente a los medios de subsistencia de sus miembros, a la vez que refuerza la resiliencia a largo plazo de la comunidad. Las cooperativas de todos los sectores están llevando a cabo operaciones más ecológicas y aplicando cadenas de valor más respetuosas con el medio ambiente, lo cual demuestra que el beneficio y la sostenibilidad pueden ser compatibles entre sí.

Las cooperativas brasileñas desempeñaron un papel fundamental en la COP30, y defendieron políticas públicas coherentes, una financiación adecuada y marcos jurídicos que apoyen modelos regenerativos y con bajas emisiones de carbono. Se reunieron en un pabellón dedicado a las cooperativas y participaron en sesiones sobre finanzas sostenibles, agricultura de bajo carbono, energías renovables, bioeconomía, logística sostenible, seguridad alimentaria y adaptación climática. Estos esfuerzos mostraron que las cooperativas ya contribuyen notablemente a la agenda climática y pusieron de manifiesto la necesidad de lograr un mayor apoyo para ampliar las iniciativas positivas para el clima.

La Organização das Cooperativas Brasileiras (OCB) tuvo un papel fundamental en el compromiso de las cooperativas en la COP30. La OCB destacó el vínculo que establecen las cooperativas entre la economía real y los compromisos del cambio climático, aportando innovación, sostenibilidad e inclusión a los productores locales. [El manifiesto de la OCB](#) posiciona a las cooperativas como socios fundamentales para la acción climática, capaces de descentralizar la financiación climática, acelerar la adopción de nuevas tecnologías y fortalecer la resiliencia de las comunidades.¹⁷⁸ En los eventos paralelos a la COP30 se presentaron iniciativas prácticas, como colaboraciones con Embrapa (empresa brasileña de investigación agropecuaria) y cooperativas de crédito como Sicoob CCS, que impulsan proyectos de ganadería con bajas emisiones de carbono y de bioeconomía para las comunidades locales.

En el Reino Unido, la organización Science Based Targets initiative (SBTi) ha aprobado el plan de reducción de emisiones de Central Co-op, con lo que confirma que sus objetivos se alinean con los objetivos climáticos globales. La cooperativa reducirá las emisiones directas en un 44 % para 2030 y en un 90 % para 2035, y las emisiones indirectas en un 97 % para 2040. Además, eliminará la deforestación de las cadenas de suministro de alto riesgo para 2025. El plan se alinea con los objetivos globales de transición a cero emisiones netas y mejores prácticas de responsabilidad para la cadena de valor, una muestra del liderazgo de las cooperativas en las estrategias de descarbonización con base científica.

La estructura de base local de las cooperativas tiene ventajas competitivas en el ámbito de las energías renovables, a través del control democrático de la producción y el uso, la creación de empleo comunitario y el establecimiento de precios justos. Estas características sitúan a las cooperativas en el centro de la transición justa, ya que las acciones climáticas favorecen la creación de empleos

dignos y permiten obtener beneficios equitables. Al alinear la responsabilidad medioambiental con la inclusión social, las cooperativas convierten los principios de sostenibilidad y solidaridad en resultados prácticos y cuantificables. Food and Forest Development Finland (FFD), a través del proyecto «Informed forestry decisions, sustainable forest management and forest certification in smallholder forests in Vietnam» (Decisiones forestales informadas, gestión forestal sostenible y certificación forestal en los bosques de pequeños propietarios de Vietnam) (2023-2026), ayuda a las cooperativas de pequeños productores vietnamitas a transformar las prácticas forestales tradicionales en modelos climáticamente inteligentes que contribuyan tanto a la reducción del impacto medioambiental como a la adaptación al clima.¹⁷⁹ Las cooperativas animan a sus miembros a prolongar los ciclos de rotación de los árboles, a diversificar las especies plantadas y a adoptar normas de gestión forestal sostenible a través de una certificación forestal. Estas prácticas permiten aumentar el almacenamiento de carbono y reducen la vulnerabilidad a los fenómenos meteorológicos extremos. Al poner en común la mano de obra y los recursos, los pequeños agricultores colaboran en la restauración de los bosques dañados por las tormentas y las inundaciones, fenómenos cada vez más habituales y de mayor gravedad en el centro de Vietnam.

En las economías rurales, las cooperativas agrícolas ayudan a sus miembros a realizar la transición hacia una producción sostenible y regenerativa mediante la reducción de la deforestación, la conservación del suelo y el agua, y la restauración de los ecosistemas degradados. Al compartir riesgos e inversión, los pequeños agricultores pueden diversificar sus cultivos, adoptar tecnologías respetuosas con el medioambiente y acceder a financiación climática a la que no podrían acceder de otro modo. En la República Checa, COOP está implantando tiendas sin personal y energéticamente eficientes en comunidades rurales, desarrolladas en colaboración con los municipios. [Estos comercios](#) permiten reducir las necesidades de

desplazamientos, disminuyen el consumo de energía y las emisiones derivadas de su funcionamiento y, a su vez, mejoran el acceso a bienes esenciales en zonas poco pobladas, lo cual mejora la resiliencia local. En las ciudades, las cooperativas de reciclaje y de recolección de residuos contribuyen a la economía circular, gracias a la reducción de las emisiones procedentes de los residuos no gestionados y la creación de empleos dignos en el sector ecológico.

Las cooperativas de suministro de energía lideran la transición impulsada por la comunidad hacia las energías renovables, y permiten a la ciudadanía compartir la propiedad de las infraestructuras eólicas, solares y de bioenergía. Las cooperativas financieras y de seguros movilizan recursos para la adaptación mediante microseguros, servicios de créditos ecológicos y mecanismos de respuesta rápida que protegen a los hogares vulnerables de las crisis climáticas. [REScoop.eu](#), la Federación Europea de Comunidades Energéticas, es una red en expansión que agrupa a 2500 cooperativas energéticas de toda Europa y en la que participan más de dos millones de personas en la acción climática y la transición energética. Estas cooperativas, mediante la [promoción](#) de energías renovables, locales e impulsadas por la ciudadanía, no solo permitirán reducir las emisiones de carbono, sino que también reforzarán el apoyo público a las energías renovables y fomentarán el desarrollo económico y social local.

A diferencia de las empresas convencionales, que se guían por la obtención de beneficios a corto plazo, las cooperativas establecen un equilibrio entre la viabilidad económica y la sostenibilidad social y medioambiental. La gobernanza democrática y la responsabilidad local de las cooperativas fomentan la confianza, la participación y la gestión a largo plazo de los recursos naturales. Al alinear la responsabilidad medioambiental con el bienestar de la comunidad, las cooperativas convierten los compromisos climáticos en soluciones prácticas centradas en las personas que garantizan que nadie se quede atrás.



EJEMPLOS REALES DE DISTINTAS PARTES DEL MUNDO



Banco Cooperativo de Kenia

El banco cooperativo de Kenia (Co-op Bank) contribuye significativamente al ODS 13 (Acción por el Clima), tal y como se establece en su [Política medioambiental, social y de gobernanza](#) mediante la movilización de financiación para el clima y apoyando transiciones con bajas emisiones de carbono en todas las empresas cooperativas. Co-op Bank aprovecha su sólida red de cooperativas y cooperativas de ahorro y crédito, para proporcionar financiación específica para energías renovables, tecnologías climáticamente inteligentes e inversiones destinadas a aumentar la resiliencia en sectores económicos clave.

En el ámbito de la agricultura, Co-op Bank ha ampliado el acceso a tecnologías de uso productivo de energías renovables (PURE), concretamente a sistemas de energía solar para las cadenas de valor de los productos lácteos, cultivos de maíz y patata. Más de 65 cooperativas lecheras utilizan ahora equipos de refrigeración y procesamiento alimentados con energía solar, y más de 500 productores de maíz y 200 productores de patatas han adoptado sistemas de riego alimentados por la energías solar, así como otros recursos accionados por energías renovables que mejoran la productividad, reducen las emisiones de gases de efecto invernadero y reducen los costes operativos. Estas inversiones refuerzan la adaptación al cambio climático de los pequeños agricultores y aceleran la adopción de energías limpias en las comunidades rurales.

En el sector del transporte, Co-op Bank apoya la adopción de la movilidad eléctrica entre las cooperativas de ahorro y crédito (SACCO) a través de la financiación de vehículos eléctricos y de las infraestructuras necesarias para su funcionamiento. Quienes han empezado a utilizar esta tecnología afirman que han observado una mayor estabilidad en sus ingresos, ya que han disminuido los costes en combustible y mantenimiento, lo cual demuestra que la transición hacia un transporte con bajas emisiones presenta ventajas económicas y medioambientales.

A través de estas iniciativas, Co-op Bank ilustra el papel fundamental que desempeñan las instituciones financieras en la promoción de medidas contra el cambio climático y sus efectos. Su modelo de financiación adaptado al cambio climático permite a las cooperativas adoptar tecnologías sostenibles, promueve el crecimiento con bajas emisiones de carbono y refuerza la resiliencia de las cooperativas.



Creando Conciencia, Argentina

Creando Conciencia comenzó en 2005 en Buenos Aires (Argentina) cuando un pequeño grupo de vecinos y recuperadores urbanos («cartoneros») decidieron abordar dos problemas urgentes: el creciente problema de los residuos en la ciudad y las condiciones precarias de quienes trabajaban recogiendo residuos. Con el tiempo, la cooperativa ha crecido considerablemente: entre 2019-2023, el volumen de materiales procesados por la cooperativa aumentó cerca de un 135 %, pasando de unos 2 683 573 kg a 6 275 000 kg. Actualmente, la cooperativa gestiona distintos servicios de recogida

de residuos (recolección puerta a puerta y en Eco Puntos), clasificación y reciclaje de muchos tipos de materiales (plásticos, vidrio, papel, cartón, metales, etc.), y transforma gran parte de los materiales reciclados en nuevos productos, como muebles de plástico o artículos de uso diario como bandejas, organizadores, papeleras, material escolar y otros accesorios para el hogar.

El impacto medioambiental y social de Creando Conciencia es impresionante. En sus primeros diez años, la cooperativa ha reciclado más de 7 300 000 kg de residuos (vidrio, plástico PET, cartón, etc.), lo que equivaldría a salvar unos 20 000 árboles y permitió ahorrar cientos de millones de litros de agua. Más recientemente (2022), los esfuerzos de reciclaje de la cooperativa han evitado la emisión de miles de kilos de CO₂, han ahorrado decenas de millones de kilovatios de electricidad y han evitado la extracción de grandes volúmenes de petróleo. Más allá del impacto climático, Creando Conciencia tiene un fuerte impacto social: muchas de las personas que trabajaban anteriormente como recicladores informales trabajan ahora como cooperativistas asalariados con condiciones más dignas y seguras. Además, la cooperativa proporciona formación y trabajo estable y garantiza la inclusión social, lo cual muestra que la acción climática y la justicia social son compatibles.



Asia-Pacífico: Asociación forestal de la prefectura de Osaka

La asociación forestal de Osaka ([Osaka Shinrin Kumiai Rengōkai](#)), creada en 2001 a partir de la unión de 16 sindicatos forestales, representa

actualmente a unos 7000 propietarios forestales, ofrece empleo a 50 personas y cuenta con un capital aproximado de 1,3 millones de dólares. La asociación se basa en la filosofía «Proteger las montañas y fomentar el crecimiento de los bosques», y gestiona la silvicultura, la venta de madera, el reciclaje y la recuperación tras desastres naturales en toda la prefectura de Osaka. El 14 de julio de 2020, participó en la creación de un consejo de coordinación del sector cooperativo y sin ánimo de lucro de Osaka (OCoNoMi Osaka) con el que se pretendía reforzar la colaboración entre cooperativas.

La asociación está comprometida con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y en 2017 obtuvo la certificación de Gestión Forestal/Cadena de Custodia (FM/CoC) por parte del Consejo de Ecosistemas Verdes Sostenibles (SGEC) para garantizar prácticas forestales sostenibles y un suministro fiable de madera. Fomenta la descarbonización mediante la energía de biomasa, incentiva las actividades recreativas en los bosques y promueve la educación forestal (EDS) entre menores y participantes voluntarios, lo cual permite unir la sostenibilidad con la resiliencia de la comunidad.

Genç İşi Kooperatif, Turquía

Genç İşi contribuye con el ODS 13 (Acción por el Clima) dotando a jóvenes cooperativistas de los conocimientos, herramientas y habilidades de liderazgo necesarias para llevar a cabo una transición con bajas emisiones de carbono y resiliente al cambio climático en sus comunidades. A través del proyecto CIRCLE, la cooperativa les permite desarrollar capacidades en materia de sostenibilidad y evaluación de riesgos climáticos, gobernanza adaptada al cambio climático y toma de decisiones basada la experiencia para actores de la economía social y solidaria, en particular en el sector agroalimentario o en relación con este sector. La nueva iniciativa Youth4Coops, organizada en colaboración con la organización de desarrollo cooperativo Haliéus (Italia), refuerza esta contribución mediante la recopilación de buenas prácticas de transición ecológica en Turquía, Italia y España, la elaboración de una guía práctica y la formación en métodos de transformación digital y ecológica para jóvenes miembros de cooperativas agroalimentarias. Estas iniciativas empoderan a la juventud para liderar la acción climática dentro de las cooperativas, promover transiciones justas e inclusivas y acelerar la adopción de prácticas respetuosas con el medioambiente en todos los sectores cooperativos.



Vivero forestal para proporcionar plantones de calidad para plantaciones certificadas de acacia en Vietnam. © Assoc. Prof. Dr. Tran Thi Phuong, CCCSC/FFD.

DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES

A pesar de su impacto demostrado, las cooperativas se enfrentan a barreras del sector público y privado que limitan su contribución a la acción por el clima. El acceso a la financiación para el clima sigue siendo un reto importante, ya que los mecanismos existentes suelen dar prioridad a los organismos privados a gran escala e imponen complejos requisitos de documentación. Muchas cooperativas, sobre todo en los países en desarrollo, carecen de las capacidades técnicas y de los datos climáticos necesarios para optar a fondos de mitigación y adaptación climática. La falta de integración en los marcos políticos nacionales, agravada por un reconocimiento jurídico insuficiente, impide que las cooperativas participen en las contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC) y a los planes de adaptación locales.

Al mismo tiempo, el impulso mundial en torno a las transiciones justas, las soluciones basadas en la naturaleza y la adaptación organizada a nivel local presenta nuevas oportunidades. El énfasis de la COP30 en la inclusión y el liderazgo de las comunidades indígenas coincide con los valores de participación y equidad del movimiento cooperativo. La innovación digital, las herramientas de medición del carbono y las asociaciones intercooperativas pueden acelerar la ampliación de los modelos de producción sostenible y economía circular. El fortalecimiento de la colaboración entre cooperativas, gobiernos e instituciones internacionales permitiría liberar todo su potencial como socios de confianza para implementar las agendas climáticas y de desarrollo.

La COP30 también fue testigo del lanzamiento de programas transformadores como Coopera+ Amazônia, que invertirá 107 millones de reales brasileños en 50 cooperativas extractivistas, lo que beneficiará a más de 3000 familias. Estas iniciativas son una muestra de que las cooperativas actúan como catalizadoras del desarrollo sostenible, generan ingresos, protegen los ecosistemas y amplían las soluciones climáticas desde el ámbito local al global. La presencia de las cooperativas en la COP30 reafirmó que cuando las comunidades son propietarias colectivas de las instituciones que suministran energía, finanzas y alimentos, la acción climática es más equitativa, duradera y arraigada en el ámbito local.¹⁸⁰

ES EL MOMENTO DE ACTUAR

Para desplegar todo el potencial de las cooperativas como agentes de la acción climática, los gobiernos, los socios para el desarrollo y las instituciones multilaterales deberían adoptar las siguientes medidas:



1. Reconocer e integrar a las cooperativas en los planes nacionales sobre el clima.

Incluir explícitamente a las cooperativas en las estrategias climáticas, las contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC) y los planes locales de adaptación como socios clave para la mitigación y la adaptación climática.



2. Ampliar y adaptar la financiación para el clima.

Crear instrumentos de financiación adaptados, ofrecer condiciones favorables y procedimientos simplificados de solicitud y presentación de informes adaptados a las empresas cooperativas y las federaciones. Proporcionar opciones de financiación combinada y herramientas de reducción de riesgos para mejorar el acceso de las cooperativas más pequeñas y rurales.



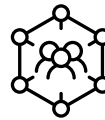
3. Invertir en capacidad y apoyo técnico.

Financiar la formación, los servicios de extensión y los intercambios de conocimientos sobre innovación ecológica, agricultura climáticamente inteligente, energías renovables y supervisión digital (incluidas las herramientas de medición y notificación de emisiones de carbono). Apoyar el aprendizaje entre cooperativas y los vínculos técnicos con instituciones de investigación.



4. Establecer marcos jurídicos y políticos propicios.

Reformar las leyes y reglamentos para reforzar el reconocimiento legal, el tratamiento fiscal y la flexibilidad operativa de las cooperativas agrícolas, energéticas, financieras y otras cooperativas relacionadas con el clima. Garantizar que las políticas eliminen los obstáculos a la ampliación de las soluciones comunitarias.



5. Fomentar las asociaciones entre múltiples partes interesadas.

Promover asociaciones que conecten a las cooperativas con gobiernos, organizaciones de investigación, agentes del sector privado y donantes para poner a prueba, ampliar y financiar soluciones climáticas eficaces. Aprovechar la contratación pública, los vínculos de las cadenas de valor y la cooperación técnica para acelerar la adopción.



6. Utilizar la gobernanza cooperativa para lograr una administración equitativa.

Aprovechar los modelos de gobernanza democrática de las cooperativas para distribuir equitativamente la propiedad, los beneficios y la gestión de los recursos naturales, garantizando que las comunidades locales puedan acceder a las inversiones climáticas y se empoderen.

Con estas medidas, los responsables políticos pueden transformar los compromisos climáticos mundiales en resultados inclusivos de ámbito local que permiten avanzar tanto el Acuerdo de París como la Agenda 2030. Ahora que el Año Internacional de las Cooperativas llega a su fin, el 2025 debería considerarse como un punto de partida, y no como una meta, para seguir ampliando las soluciones cooperativas que proporcionan medios de vida resilientes, protegen los ecosistemas y garantizan que la acción climática beneficie a quienes dependen de la tierra y el mar.

ODS 14: CONSERVAR Y UTILIZAR SOSTENIBLEMENTE LOS OCÉANOS, LOS MARES Y LOS RECURSOS MARINOS

ODS 15: PROTEGER, RESTABLECER Y PROMOVER EL USO SOSTENIBLE DE LOS ECOSISTEMAS TERRESTRES





BIODIVERSIDAD Y SOSTENIBILIDAD: LAS BASES DE NUESTRO FUTURO

Los ecosistemas marinos y terrestres son la base de la vida en la Tierra, son fundamentales para regular el clima, preservar la biodiversidad y garantizar el bienestar humano. Los océanos ayudan a estabilizar las temperaturas y absorben el carbono, al tiempo que sustentan los medios de vida y los sistemas alimentarios. En el medio terrestre, los bosques, humedales y otros ecosistemas albergan diferentes especies y sustentan los ciclos del agua y las economías locales. Sin embargo, estos sistemas naturales se enfrentan a amenazas cada vez mayores, como el cambio climático, la contaminación, la deforestación o la explotación insostenible, lo cual repercute principalmente sobre los pequeños productores, las poblaciones indígenas y las comunidades rurales cuya identidad y supervivencia está estrechamente relacionada con la naturaleza. Cumplir las metas del Objetivo de Desarrollo Sostenible 14 (*Vida submarina*), que pretende conservar y utilizar sosteniblemente los océanos, y del ODS 15 (*Vida de ecosistemas terrestres*) que busca proteger los bosques, detener la pérdida de biodiversidad e invertir la degradación de los ecosistemas, requiere esfuerzos inmediatos y coordinados para proteger el medioambiente y, a su vez, fomentar la equidad, la resiliencia y un crecimiento inclusivo.

LA DIFERENCIA COOPERATIVA PARA LA NATURALEZA Y LA SOCIEDAD

Las cooperativas han demostrado liderar con éxito las acciones medioambientales a nivel local. Se trata de empresas democráticas, dirigidas por sus propios miembros que encuentran soluciones colectivas para gestionar los recursos naturales, adaptarse al cambio climático y restaurar los ecosistemas. La estructura participativa de las cooperativas les permite llevar a cabo una gestión equitativa basada en los conocimientos locales.

En entornos marinos, las cooperativas tienen un papel fundamental en la protección de la gestión medioambiental y los medios de vida sostenibles a través de la pesca en pequeña escala (PPE) y otras redes similares. Las cooperativas de pesca en pequeña escala, mediante la mejora de las prácticas pesqueras y las actividades posteriores a la captura y a través de la gestión de los recursos acuáticos locales, ayudan a conservar la biodiversidad y refuerzan la resiliencia de las comunidades.¹⁸¹ Un buen ejemplo son las cooperativas dirigidas por mujeres nepalíes que, a través de empresas ecológicas y centradas en la acuicultura climáticamente inteligente, logran aumentar los ingresos y el empoderamiento de la población, a la vez que se reduce la presión en los ecosistemas. En México, la Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera Pescadores Unidos de San Felipe combina la restauración ecológica con el conocimiento ecológico local de los pescadores para restaurar los ecosistemas marinos y mantener los medios de subsistencia de la población. Mediante la creación de arrecifes artificiales para combatir la pesca ilegal y restaurar la pérdida de hábitat acuático, esta cooperativa ha conseguido aumentar las reservas de langostas, ha mejorado la productividad pesquera y ha participado en la creación de empleos más seguros.¹⁸² Otro ejemplo es el de las cooperativas pesqueras de la bahía Gökova de Turquía, encargadas de la gestión participativa de los recursos, mediante acciones como la organización de patrullas dirigidas por la comunidad o la formación de pescadores locales (hombres y mujeres) para que puedan actuar como «guardas marinos».¹⁸³ Estos esfuerzos permiten mejorar el cumplimiento de las normas de conservación y reducen el número de prácticas peligrosas.¹⁸⁴

En el medio terrestre, las cooperativas agrícolas y forestales adoptan prácticas climáticamente inteligentes y se centran en la reforestación. En Vietnam, los pequeños agricultores utilizan inventarios forestales y mapas topográficos para gestionar los bosques de manera sostenible y han obtenido la certificación FSC de grupo para más de 1800 hectáreas.¹⁸⁵ En Tanzania, más de 14 000 hectáreas se gestionan a través del derecho consuetudinario de la tierra, en el que se combina la restauración con la generación de ingresos, a través de tres viveros y mercados.¹⁸⁶ En la India, Safe Harvest (una iniciativa de una cooperativa) ha creado una nueva categoría de productos «sin pesticidas» y ha vinculado a unos 100 000 pequeños agricultores con mercados urbanos. La promoción de la agricultura sin pesticidas permite proteger la calidad del suelo y del agua y, a su vez, garantiza la seguridad de los alimentos y los modos de vida de los agricultores. Las ventas de los productos de Safe Harvest alcanzaron los 3,5 millones de dólares entre 2019 y 2020, lo cual demuestra el potencial de mercado que tienen los modelos agrícolas con impacto positivo para la naturaleza.¹⁸⁷

En todos los sectores, las cooperativas impulsan acciones innovadoras y fomentan la justicia medioambiental. Las cooperativas empoderan a quienes suelen quedar excluidos de la gobernanza, y equilibran los incentivos económicos con la conservación, mediante el reparto equitativo de los beneficios y la integración de los valores tradicionales en la gestión de los recursos. Muchas de las cooperativas también se preocupan de conservar el patrimonio cultural inmaterial para la protección de la biodiversidad, como, por ejemplo, las prácticas vinculadas al argán en Marruecos o las buceadoras Haenyeo de la isla de Jeju en Corea del Sur. La agricultura y la pesca basadas en la comunidad conectan a productores y consumidores y las campañas educativas influyen en el comportamiento de la sociedad respecto a la biodiversidad. Las cooperativas están aprovechando las herramientas digitales para mejorar la trazabilidad, fomentar el consumo sostenible y defender políticas de impacto positivo para la naturaleza. No se limitan a conservar la naturaleza, sino que transforman los sistemas que la amenazan.¹⁸⁸

COOPERATIVAS EN ACCIÓN



Un modelo pionero en Marruecos para lograr una economía azul sostenible

En la laguna marroquí Marchica, una cooperativa de 74 pescadores artesanales ha cambiado la pesca tradicional por el cultivo sostenible de algas, lo cual ha transformado

los medios de vida de la población. La cooperativa pesquera tradicional Marchica, con la colaboración del Fondo Mundial para el Medio Ambiente, inició en 2015 la primera red de cultivo de algas de África. Su superficie de explotación ha pasado de 1,5 a 11 hectáreas y las cosechas anuales han llegado a alcanzar las 57 toneladas. Este proyecto no solo promueve la biodiversidad, a través de la limpieza del agua de la laguna, sino que, además, genera oportunidades económicas, especialmente para las mujeres y los jóvenes involucrados en todo el ciclo de producción. La cooperativa, que ha observado una demanda creciente tanto en el sector alimentario como en el de la cosmética o en el ámbito farmacéutico, vincula a los equipos de producción local con cadenas de valor a nivel nacional y ha establecido relaciones con actores gubernamentales que permitirán construir nuevas infraestructuras de procesamiento para multiplicar su impacto.



Silvicultura regenerativa y soluciones basadas en la naturaleza en Finlandia

El grupo **Metsä**, una cooperativa forestal miembro del organismo federativo Pellervö Coop Center¹⁸⁹ se dedica a fomentar la silvicultura regenerativa y el uso de la tierra para mejorar tanto el capital natural como el valor económico. Los bosques, además de proporcionar madera, garantizan otros servicios esenciales para el ecosistema, como la captura de carbono o el suministro de agua potable.

Metsä cuenta con proyectos piloto en 25 fábricas y está desarrollando modelos de negocio que respetan la biodiversidad e integran usos alternativos del suelo en entornos construidos y protegen especies en peligro de extinción y lugares de importancia cultural. En 2021, el grupo lanzó un programa de financiación de 10 años para apoyar proyectos medioambientales con impacto regional más allá de los bosques comerciales, como pueden ser la restauración de humedales, los hábitats de aves acuáticas y los ecosistemas de insectos polinizadores. En 2025, el grupo Metsä publicó un plan de transición climática que sitúa a la silvicultura regenerativa entre sus principales acciones para la reducción de los efectos del cambio climático y de adaptación al cambio climático.



Fomento de la conservación de los ríos y los bosques en Colombia

La cooperativa **CANAPRO** (Casa Nacional del Profesor) de Colombia ha desarrollado el proyecto medioambiental Canapro, que se compromete con la conservación y protección del medioambiente. Su objetivo principal es la conservación de la cuenca del río Bitá en las sabanas del departamento de Vichada (Colombia). Esta iniciativa ha significado la siembra de más de 1000 hectáreas de bosque bajo el nombre «El bosque que camina» y la conservación de 424 especies de plantas, entre ellas especies forestales nativas, como el cogollo y el saladillo, especies de fauna, como las abejas, 254 especies de peces, 19 especies de anfibios y 38 especies de reptiles.



Las cooperativas forestales de Fiya logran la prosperidad de la comunidad a través de la conservación

En el norte de Fiya, un grupo compuesto por nueve clanes de «mataqali» (terratenientes indígenas) junto con un colectivo de mujeres y un grupo de jóvenes, han formado la [Drawa Block Forest Communities Cooperative](#), una cooperativa cuyo objetivo es la

conservación de 4120 hectáreas de bosques tropicales, 1723 de las cuales pueden generar compensaciones de carbono. La cooperativa ha renunciado a los derechos de tala y se centra en actividades de conservación sostenibles, como la producción de miel y la venta de créditos de carbono verificados. A mediados de 2022, se habían vendido más de 75 000 créditos de carbono, lo cual supone un incremento de cerca de un 90 % de los ingresos de la comunidad. Actualmente el número de créditos concedidos ha ascendido a 132 000, lo cual ha permitido beneficiar a 120 hogares de familias indígenas. La cooperativa ha recibido reconocimientos regionales e internacionales, y es un ejemplo claro de cómo la gestión comunitaria puede generar ingresos sostenibles y, a su vez, preservar la biodiversidad.

En la isla de Taveuni (Fiya), la cooperativa [Tavoro Forest Park Co-operative Limited](#) se encarga de la gestión de las icónicas cataratas de Bouma a través de una empresa de ecoturismo comunitaria. Esta cooperativa, registrada oficialmente en 2014, se ocupa del mantenimiento de las sendas y las instalaciones turísticas a través de un sistema de turnos, para garantizar la distribución de los beneficios entre los hogares de la zona. La cooperativa, que cuenta con inversiones gubernamentales y de miembros, ha permitido mejorar las instalaciones turísticas, contribuye a la conservación de la zona y genera empleo local. Esta cooperativa fue galardonada en 2024 con el título de la mejor cooperativa pyme por su capacidad para vincular la protección del medioambiente con una forma de turismo sostenible.

DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES

Los ecosistemas marinos y terrestres siguen degradándose a un ritmo alarmante. Más del 30 % de las poblaciones de peces en todo el mundo están sobreexplotadas y el 25 % de la superficie terrestre está degradada debido a un uso insostenible de la tierra.¹⁹⁰ Esta situación afecta especialmente a quienes dependen de estos ecosistemas, por lo general poblaciones indígenas, mujeres y pequeños productores, puesto que, debido a ello, carecen de tenencia segura de la tierra, acceso fiable a los recursos e inclusión en la toma de decisiones. Además, los sistemas de certificación de sostenibilidad, que mejoran el acceso al mercado y valorizan los productos, suelen ser costosos y difíciles de llevar a la práctica, y las semillas o los servicios de asesoramiento climáticamente inteligentes suelen estar fuera del alcance de los pequeños productores. A medida que siguen aumentando e intensificándose los desafíos medioambientales, se agravan estas vulnerabilidades, lo cual subraya la necesidad de encontrar modelos comunitarios de resiliencia y restauración.

Las cooperativas presentan un enfoque inclusivo y participativo en este contexto, pero deben enfrentarse a barreras sistémicas que reducen su alcance y disminuyen su impacto. Además, muchas de las cooperativas se ven excluidas de las estrategias nacionales y no disponen de

reconocimiento jurídico ni de derechos, que son esenciales para gestionar los ecosistemas terrestres y marinos. El acceso a la financiación específica para llevar a cabo acciones orientadas hacia la biodiversidad o el clima sigue siendo reducido, especialmente en el Sur global. Además, las desigualdades estructurales de género y la escasa representación de los jóvenes y de las poblaciones indígenas en los puestos de dirección obstaculizan el potencial transformador de las cooperativas. Sus contribuciones en ámbitos como la conservación, la restauración y los medios de vida sostenibles suelen pasar inadvertidos en los procesos de elaboración y supervisión de políticas medioambientales.

A pesar de estos desafíos, actualmente existe una tendencia cada vez mayor a integrar a los modelos comunitarios y basados en los derechos en las estrategias medioambientales en todo el mundo. El Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal y el Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas ponen de manifiesto la necesidad de actuar localmente. Esto representa una oportunidad única para popularizar el modelo cooperativo e integrarlo en los esfuerzos nacionales y globales. Las cooperativas, con inversiones dirigidas, políticas favorables y procesos de planificación inclusivos, pueden acelerar el cumplimiento de los ODS 14 y 15, fomentando la regeneración ecológica y, a su vez, promoviendo la equidad social y el empoderamiento económico.

ES EL MOMENTO DE ACTUAR

Las cooperativas ya han empezado a poner en marcha soluciones basadas en la naturaleza, medios de vida sostenibles y modelos de gobernanza inclusivos, pero su impacto se ve mermado por las barreras jurídicas, financieras e institucionales. Las siguientes recomendaciones establecen las líneas generales de los pasos que deberían llevarse a cabo para desbloquear y ampliar las contribuciones de las cooperativas a los ODS 14 y 15.



1. Garantizar el reconocimiento jurídico y los derechos de tenencia

Las cooperativas deberían contar con un estatuto jurídico claro y disponer de un acceso seguro a la tierra, los bosques y los recursos marinos para poder llevar a la práctica su papel de defensoras del medioambiente. Los gobiernos deberían desarrollar e implementar marcos legales inclusivos que protejan a las empresas cooperativas y deberían apoyar su compromiso a largo plazo con la gobernanza de los recursos naturales.



2. Integrar a las cooperativas en las estrategias medioambientales

Debería tenerse en cuenta a las cooperativas en las estrategias y planes de acción nacionales en materia de diversidad biológica (EPANDB), los planes nacionales de adaptación y las iniciativas de restauración de los ecosistemas. Esto permitiría que los modelos comunitarios se vieran reflejados en la aplicación nacional de estrategias globales.



3. Ampliar el acceso a la financiación sostenible a largo plazo

Los mecanismos de financiación personalizados deberían apoyar los proyectos de conservación y restauración dirigidos por cooperativas, especialmente en el Sur global. Entre ellos, deberían incluirse medidas de financiación específicas para la adaptación climática, la biodiversidad, modelos combinados e inversiones de impacto social para las empresas que llevan a cabo acciones con un impacto positivo para la naturaleza.



4. Fomentar el liderazgo y la gobernanza inclusivos

Debería ofrecerse apoyo específico para empoderar, dentro de las cooperativas, a las mujeres, a la juventud, a las poblaciones indígenas y a los grupos marginados. Entre las acciones, debería proponerse formación y desarrollo del

liderazgo y ofrecerse recursos para garantizar la toma de decisiones inclusiva y el reparto equitativo de los beneficios.



5. Invertir en capacitación e innovación

Las cooperativas requieren un mayor acceso a formaciones sobre gestión sostenible de los recursos, cadenas de valores, herramientas digitales y seguimiento ecológico. La inversión en investigación por parte de las cooperativas, plataformas de conocimiento y aprendizaje entre cooperativas puede ayudar a ampliar el impacto e impulsar la innovación.



6. Reforzar las asociaciones intersectoriales

Los gobiernos, los organismos de las Naciones Unidas, las instituciones de investigación y las ONG deberían implicar a las cooperativas como partes clave para la puesta en práctica de las acciones. Deberían crearse plataformas conjuntas que permitan establecer un diálogo político, que ofrezcan asistencia técnica y garanticen un desarrollo colaborativo para reunir los objetivos medioambientales, económicos y sociales.

El Año Internacional de las Cooperativas de 2025 destaca el papel fundamental de las cooperativas en la protección de los ecosistemas, el apoyo a los medios de subsistencia y la consolidación de la resiliencia de las comunidades. Para desarrollar todo el potencial de las cooperativas es necesario incluirlas en las políticas de biodiversidad, garantizarles el reconocimiento jurídico apropiado y proporcionarles apoyo mediante marcos de financiación adaptados y programas de capacitación. La incorporación de los modelos cooperativos a las estrategias medioambientales puede ayudar a avanzar hacia una transformación justa, inclusiva y con un impacto positivo para la naturaleza que no deje a nadie atrás.





**ODS 16: PROMOVER SOCIEDADES
PACÍFICAS E INCLUSIVAS PARA
EL DESARROLLO SOSTENIBLE,
FACILITAR EL ACCESO A LA
JUSTICIA PARA TODOS Y
CONSTRUIR INSTITUCIONES
EFICACES, RESPONSABLES E
INCLUSIVAS A TODOS LOS NIVELES**





EL OBJETIVO DE DESARROLLO SOSTENIBLE 16 (ODS 16) FORMA PARTE FUNDAMENTAL DE LA AGENDA 2030 DE LA ONU, PUESTO QUE RECONOCE QUE LA PAZ, LA JUSTICIA Y LA INCLUSIÓN SON TANTO FINES EN SÍ MISMAS COMO ELEMENTOS ESENCIALES PARA ALCANZAR EL RESTO DE OBJETIVOS EN MATERIA DE DESARROLLO.

El Informe Mundial de Progreso 2025 sobre el Objetivo de Desarrollo Sostenible 16 ofrece una imagen pesimista –pero importante– de la situación mundial en materia de paz, justicia e inclusión. Su mensaje principal es claro: se han logrado avances, pero de manera desigual, frágil y demasiado lenta para cumplir la Agenda 2030. En el informe se destaca que ninguna de las **metas del ODS 16 avanza al ritmo que debería** y que los retrocesos en materia de paz, justicia e inclusión siguen obstaculizando el desarrollo sostenible en general. A su vez, el informe destaca los avances significativos que se han logrado en ámbitos como el acceso a la información sobre la legislación y los sistemas judiciales y la proliferación de instituciones nacionales independientes de derechos humanos. Estos avances demuestran que es posible avanzar, pero solo si se cuenta con un compromiso político constante, unas instituciones más sólidas y mejores sistemas de datos.¹⁹¹

Sin embargo, las condiciones de seguridad y paz mundial se han deteriorado considerablemente. Según el [informe de la OACNUDH sobre el progreso del ODS 16](#), los desplazamientos forzados han alcanzado niveles sin precedentes, con más de 120 millones de personas desplazadas de sus hogares en todo el mundo, más del doble de la cifra registrada en 2015, debido a los conflictos, la inestabilidad y presiones climáticas. Los conflictos se intensifican y se extienden a zonas más densamente pobladas, lo cual amplía el sufrimiento humano. Solo en 2024 se registraron 48 000 muertes derivadas de los conflictos, lo cual refleja una fuerte escalada de violencia. Estas tendencias se ven agravadas por los riesgos, cada vez mayores, en el espacio cívico: 502 defensores de los derechos humanos, periodistas y sindicalistas fueron asesinados en 44 países; a estas muertes se suman 123 desapariciones forzadas, lo cual refuerza

la relación directa entre la violencia, el deterioro de las instituciones y la reducción de la rendición de cuentas.¹⁹²

Más allá del conflicto, sigue habiendo situaciones de violencia de manera generalizada. Según los informes del IEP sobre el índice de paz global (2024), el mundo está siendo testigo del mayor número de conflictos activos desde la Segunda Guerra Mundial, junto con un fuerte aumento de muertes relacionadas con enfrentamientos.¹⁹³ Aunque las cifras mundiales de homicidios han disminuido ligeramente, siguen estando lejos de la meta del ODS de reducirlos en un 50 % para 2030. Estas tendencias apuntan a un deterioro más generalizado de la seguridad, tanto dentro como fuera de los entornos en conflicto.¹⁹⁴

Este momento exige una mayor comprensión de lo que realmente implica la «paz». Según Johan Galtung, fundador de los estudios sobre la paz, la paz no es solo la ausencia de violencia, a lo que él se refiere como «paz negativa», sino también la presencia de justicia, inclusión, cooperación e igualdad, o «paz positiva».¹⁹⁵ Los esfuerzos mundiales se han centrado, en gran medida, en reducir las formas visibles de violencia, pero se ha prestado poca atención al desarrollo de condiciones institucionales, económicas y sociales que garanticen la estabilidad a largo plazo. El estado actual del ODS 16 refleja este desequilibrio: puede que existan marcos formales pero la experiencia real de justicia, confianza e inclusión sigue siendo desigual y, en muchos contextos, se está deteriorando.

El acceso a la justicia sigue estando muy limitado y desigualmente distribuido. En 2023, aproximadamente 3,7 millones de personas, es decir, el 31 % de la población reclusa global, se encontraba en prisión preventiva sin sentencia, lo cual supone un deterioro con respecto a las cifras de 2015 y pone de manifiesto las ineficiencias persistentes en los sistemas judiciales. Las propias instituciones se ven sometidas a una presión cada vez mayor a medida que se reduce el espacio cívico, y sigue habiendo un volumen alarmante de agresiones a periodistas y defensores de los derechos humanos, con un asesinato o desaparición cada 14 horas. La corrupción sigue estando ampliamente generalizada y la confianza pública en las instituciones se ha visto fragilizada¹⁹⁶. A su vez, el ODS 16 sufre de importantes deficiencias en materia de datos, con menos de un 30 % de indicadores respaldados por suficientes datos de tendencias, especialmente en entornos frágiles y afectados por conflictos. Esto debilita la capacidad de los gobiernos y partes interesadas para diseñar respuestas concretas y eficaces.

Estas deficiencias no son meramente estadísticas. Son también un reflejo de una **degradación más profunda de la paz positiva**, la justicia social, la confianza y la cooperación, que según Galtung, son necesarias para evitar la violencia desde el principio. En lugar de reducir las desigualdades y construir instituciones comunes, las tendencias actuales amplían las brechas existentes entre las comunidades y

estados, a la vez que se observa un aumento global de la militarización y una escalada de conflictos transfronterizos.

En conjunto, [el Informe Mundial de Progreso 2025 sobre el Objetivo de Desarrollo Sostenible 16](#), es a la vez una señal de alarma y una hoja de ruta. Como señal de alarma nos indica que el ODS 16 se está desviando de sus objetivos: la violencia aumenta en algunas zonas, el acceso a la justicia sigue siendo demasiado reducido y la inclusión sigue siendo insuficiente. Como hoja de ruta, que es posible progresar si los estados invierten en instituciones transparentes, protegen los derechos humanos, amplían la identidad jurídica, refuerzan los sistemas de datos y crean espacios para una participación efectiva. El mensaje más profundo del informe es que la paz, la justicia y la inclusión son inseparables. Ninguno de ellos puede mantenerse a largo plazo sin los otros dos, y todos requieren que los derechos humanos ocupen una posición central para su aplicación.

A pesar de estos indicadores tan poco alentadores, es posible mejorar. Las propias organizaciones y mecanismos que sustentan el ODS 16: instituciones sólidas, leyes inclusivas y gobernanza dinámica, deben reformarse para adoptar formatos más participativos. Tal como subraya UNDESA: *«Debemos tomar medidas urgentemente para proteger y restablecer la confianza a través de la consolidación de la paz, la reforma del sistema judicial y la rendición de cuentas. Para ello, es necesario reforzar la competencia de las instituciones, fomentar una gobernanza inclusiva, proteger el espacio cívico y abordar las causas estructurales de los conflictos y la injusticia. Será necesario mantener una voluntad política y una mayor cooperación internacional para lograr un cambio duradero»*¹⁹⁷. Esto implica invertir en instituciones que la población considere justas y eficaces, y erradicar la corrupción y los flujos ilícitos de poder que vulneran la paz. Las cooperativas ofrecen ese modelo.

PROMOCIÓN DE LA DIFERENCIA COOPERATIVA: FOMENTO DE LA PAZ, LA RENDICIÓN DE CUENTAS Y LA INCLUSIÓN

Las cooperativas ofrecen un modelo de negocio distinto que se construye a partir de una base que integra la gobernanza democrática, la rendición de cuentas y la cohesión social. Además, se basan en el principio de **un miembro, un voto**, lo cual implica que orientan la toma de decisiones en función de las necesidades de sus miembros y de la comunidad, en lugar de alinearlas con intereses lucrativos externos. En este sentido, las cooperativas no son solo instituciones democráticas, sino que pueden considerarse **escuelas de democracia**, en las que las personas pueden poner en práctica la participación, la deliberación, el voto y la responsabilidad colectiva en la vida económica cotidiana. La participación democrática continuada ayuda a crear hábitos, habilidades y expectativas que permiten desarrollar sociedades más abiertas, inclusivas y resilientes. También refuerza la transparencia, la participación y la supervisión colectiva, lo cual contribuye directamente a la meta 16.7 (toma de decisiones inclusivas) y la meta 16.6 (instituciones eficaces y transparentes).

El modelo cooperativo ha estado asociado históricamente con el desarrollo pacífico. Desde el siglo XIX, las cooperativas se basan en valores de autoayuda, democracia, igualdad, equidad y solidaridad y fomentan la idea de que es posible progresar mediante la acción colectiva y pacífica. Este compromiso se ve reforzado por el **séptimo principio cooperativo: Interés por la comunidad**, que insta a las cooperativas a abordar los factores estructurales que desencadenan conflictos, como

la desigualdad y la exclusión, contribuyendo así a la meta 16.1 del ODS 16 (reducir la violencia)¹⁹⁸. Como escuelas de democracia, las cooperativas también profundizan en la cultura cívica desde la base, haciendo que la participación sea una práctica habitual, que el poder compartido sea práctico y resulte difícil mantener la exclusión.

Este papel en la construcción de la paz se ha ido definiendo progresivamente en el movimiento global, desde el Congreso de la ACI celebrado en Hamburgo en 1984, a las posteriores reflexiones sobre los valores cooperativos en Estocolmo en 1988 y en Tokio en 1992 y, por último, la Declaración sobre la **Paz Positiva** de la ACI en Kigali en 2019.¹⁹⁹ Esta declaración reconoce que las cooperativas contribuyen no solo a la ausencia de conflictos, sino también a la presencia de justicia, inclusión y confianza, pilares fundamentales de una sociedad pacífica y resiliente.

Las cooperativas también contribuyen a la consecución de la paz positiva mediante la preservación y la transmisión del patrimonio cultural, entendido aquí como las prácticas sociales compartidas, las tradiciones democráticas, los valores y los sistemas de conocimiento de valor universal excepcional que las comunidades heredan, mantienen y transmiten de generación en generación. El programa de [Patrimonio Cultural Cooperativo de la ACI](#), iniciado durante el Año Internacional de las Cooperativas 2025, se basa en la inscripción de «La idea y la práctica de mancomunar intereses colectivos en cooperativas» en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por parte de la UNESCO en 2016, en el marco de la Convención para la Salvaguardia del patrimonio cultural intangible²⁰⁰. Al reconocer a las cooperativas como prácticas sociales activas que se transmiten de generación en generación, la UNESCO reconoció el papel de estas organizaciones en el fomento de la cohesión social, la solidaridad, la participación

democrática y la cooperación pacífica a través de formas habituales de autoorganización colectiva.

Esta visión es un claro reflejo de los principios establecidos en la resolución A/RES/53/243. *Declaración y el Programa de Acción de las Naciones Unidas sobre una Cultura de Paz*, en la que se afirma que la paz sostenible no solo depende de la ausencia de violencia, sino también de la promoción de los derechos humanos, la participación democrática, la inclusión, el diálogo y la justicia social. En este sentido, las cooperativas no funcionan simplemente como empresas económicas, sino como instituciones cívicas a través de las cuales las comunidades ejercen diariamente la gobernanza compartida, la responsabilidad y la cooperación pacífica.

La preservación del patrimonio cultural cooperativo también implica compromisos internacionales fundamentales en materia de derechos humanos. En el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC), en concreto en sus artículos 13 y 15, se protege la participación en la vida cultural y la transmisión de prácticas culturales, y, por otro lado, en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (PIDCP), específicamente en los artículos 19, 21, 22 y 25, se salvaguardan las libertades de expresión, asociación, reunión y participación democrática intrínsecas a las organizaciones cooperativas. El Programa de Patrimonio Cultural Cooperativo de la ACI tiene como objetivo preservar las tradiciones institucionales democráticas que fomentan la confianza social, la inclusión y la coexistencia pacífica, a fin de reafirmar a las cooperativas como modelos de organización participativa, pacífica y socialmente justa, arraigados culturalmente y de gran relevancia jurídica, que contribuyen directamente a fortalecer las bases normativas del ODS 16.

La práctica demuestra que las cooperativas son capaces de obtener resultados concretos de estos principios. En la investigación **de Cooperatives Europe** «[Las cooperativas y la paz: un refuerzo para la democracia, la participación y la confianza. Un enfoque basado en casos prácticos](#)» se exponen veinte casos prácticos de más de catorce países que abordan diversos tipos y fases de conflictos.²⁰¹ Este estudio subraya que las cooperativas pueden funcionar como **espacios seguros para el diálogo** y permitir la cooperación entre comunidades divididas. En Chipre, las iniciativas cooperativas bicomunales han reunido a miembros griegochipriotas y turcochipriotas con el objetivo de fomentar la colaboración y la confianza a pesar de las divisiones históricas de la región. En los países de los Balcanes Occidentales, las cooperativas agrícolas han contribuido a la recuperación tras los conflictos mediante la reconstrucción de los medios de subsistencia y el fomento de la cooperación interétnica. Estas acciones han ayudado a abordar las causas profundas de los conflictos y a reforzar las metas 16.1 y 16.3 (sociedades pacíficas y resolución no violenta de las disputas).

Las cooperativas también abordan la exclusión económica, uno de los principales motivos de la inestabilidad. Las

cooperativas sociales y de trabajo promueven condiciones laborales justas, la propiedad compartida y la participación económica inclusiva, lo que refuerza la confianza en las instituciones. En Italia, las cooperativas sociales integran a los migrantes y a los grupos vulnerables mediante la creación de empleo y la prestación de servicios, contribuyendo así a las metas 16.3 (igualdad de acceso y justicia) y 16.7 (gobernanza inclusiva). Sus estructuras de gobernanza fomentan la transparencia y reducen los incentivos a la corrupción, lo que contribuye a la meta 16.5 (reducir la corrupción y el soborno).

En entornos frágiles y afectados por conflictos, las cooperativas desempeñan un papel fundamental en la estabilización y la recuperación, ya que logran crear un equilibrio entre competitividad y cadenas de valor justas y sostenibles en situaciones de guerra y posguerra. En Colombia, las cooperativas de trabajo se han integrado en las estrategias de desarrollo posconflicto, ya que proporcionan vías de acceso al empleo a las poblaciones reintegradas y contribuyen a los esfuerzos de estabilización social en las regiones afectadas por el conflicto armado²⁰². En Ruanda, se ha decidido aprovechar las federaciones de cooperativas para formalizar los mercados agrícolas y reducir la explotación por parte de intermediarios. Esto ha permitido aumentar la transparencia en la fijación de precios y el acceso al mercado para los pequeños agricultores.²⁰³ Estas experiencias demuestran cómo las cooperativas pueden reforzar al mismo tiempo la cohesión social y la rendición de cuentas.

La solidaridad en el movimiento cooperativo potencia aún más el alcance de este impacto. El Co-operative Group ha respaldado iniciativas de desarrollo cooperativo en Gaza, lo cual ha contribuido a garantizar los medios de subsistencia en un contexto extremadamente frágil y afectado por el conflicto.²⁰⁴ Coop Alleanza 3.0, la cooperativa de consumo más grande de Italia, miembro de Coop Italia, con más de 2 millones de miembros, 350 tiendas y más de 16 000 personas empleadas, ha demostrado que las cooperativas de consumo son la mejor opción. Así lo demuestra la experiencia de la cooperativa agrícola *Insieme*, fundada por un grupo de mujeres y madres tras la masacre de Srebrenica, que pone de manifiesto la importancia de la contribución de las cooperativas a la valorización territorial y económica, incluso en situaciones precarias. En este caso, los productores de la zona se unieron y comenzaron a elaborar mermeladas y zumos a partir de las cosechas locales bajo la marca «Fruits of Peace», que Coop Alleanza 3.0 y otras cooperativas asociadas adquirieron y pusieron a la venta en sus supermercados, donde tuvieron una gran acogida entre los consumidores. Otro ejemplo es el [proyecto MEAN](#) (Movimiento Europeo para la Acción No Violenta). Este proyecto, iniciado en Italia por la red «Per un Nuovo Welfare» (por un nuevo bienestar) —creada por el consorcio de cooperativas Sale della Terra junto con otras 35 organizaciones—, promueve la consolidación de la paz y la ayuda humanitaria en Ucrania. El consorcio lleva compartiendo este concepto de agricultura social desde el

inicio de la guerra de agresión contra Ucrania con el objetivo de apoyar a los productores de frutos del bosque y miel, y a las mujeres, en pequeñas zonas rurales de Ucrania, mediante actividades de hermanamiento entre municipios italianos y ucranianos. Este proyecto cuenta con una vertiente política, puesto que apoya el proceso de integración de Ucrania en la UE, y otra socioeconómica, ya que estimula la economía local.²⁰⁵ Estas iniciativas refuerzan las estructuras económicas de base comunitaria y contribuyen a reforzar la resiliencia, la cohesión social y la rendición de cuentas a nivel local, lo que permite avanzar hacia la consecución de las metas 16.1 y 16.6 del ODS 16.

Las cooperativas, como instituciones arraigadas localmente, suelen seguir funcionando incluso cuando la capacidad del Estado se ve disminuida. Por ejemplo, en Nepal, las cooperativas desempeñaron un papel especialmente importante en la recuperación tras la catástrofe, gracias a la movilización de recursos, la coordinación de la ayuda y la participación inclusiva en los procesos de reconstrucción.²⁰⁶ Otro ejemplo es el del proyecto *Building Resilience with Trees* (construir resiliencia con los árboles), impulsado por Food and Forest Development Finland (FFD) en el sur de Tanzania, que se centra en el desarrollo de la capacidad institucional, de gobernanza y de prestación de servicios de las cooperativas de la región.²⁰⁷ En colaboración con organizaciones de agricultores y sus sindicatos, como la federación de productores forestales Tanzania Tree Growers Associations Union (TTGAU) y la organización para el desarrollo agrícola de Njombe (NADO), el proyecto promueve un enfoque de investigación impulsado por los propios agricultores, en el que se incluye formación, herramientas participativas y estrategias de intercambio de conocimientos. Uno de los principales logros ha sido la elaboración de planes de acción para la resiliencia climática por parte de las organizaciones agrícolas, que posteriormente han recibido el apoyo de las autoridades locales, lo que ha permitido integrar las necesidades de los agricultores en los

procesos formales de toma de decisiones y planificación a nivel local. El proyecto también ha facilitado la creación de plataformas con múltiples partes interesadas, que reúnen a organizaciones agrícolas y cooperativas, instituciones de investigación y organismos gubernamentales, con la intención de mejorar el diálogo, la rendición de cuentas y la confianza institucional en las zonas rurales. Estas acciones demuestran que, al movilizar a los agentes locales a través de grupos organizados, fomentar la participación democrática y reforzar los vínculos con las autoridades públicas, las cooperativas contribuyen a la creación de instituciones locales inclusivas y con capacidad de respuesta. Esto demuestra que las cooperativas y las organizaciones agrícolas eficazmente gestionadas pueden desempeñar un papel fundamental en los sistemas de gobernanza y permiten otorgar voz a los pequeños agricultores en las decisiones que afectan a sus medios de vida.

Estos ejemplos demuestran que las cooperativas pueden complementar a las instituciones formales, al tiempo que refuerzan el ODS 16 a nivel comunitario. En el contexto mundial actual, caracterizado por el aumento de la desigualdad, la pérdida de confianza y la creciente fragmentación social, el modelo cooperativo ofrece una vía práctica y eficaz para reconstruir los cimientos de la paz positiva. Al reforzar la solidaridad, ampliar la participación y abordar las desigualdades estructurales, las cooperativas contribuyen de manera tangible a reducir todas las formas de violencia (meta 16.1 del ODS 16), ampliar el acceso a la justicia (meta 16.3 del ODS 16), promover la transparencia y la integridad (meta 16.5 del ODS 16), reforzar las instituciones eficaces y transparentes en la rendición de cuentas (meta 16.6 del ODS 16), y garantizar una toma de decisiones más inclusiva y representativa (meta 16.7 del ODS 16). Con estas acciones, ayudan a conseguir que el ODS 16 se convierta en una realidad, y promueven sociedades más pacíficas, justas e inclusivas.



EJEMPLOS REALES DE DISTINTAS PARTES DEL MUNDO



Cooperative Academy UA

Europa: Cooperativa Molochna Rika (Ucrania)

La cooperativa *Molochna Rika* se fundó en 2013 y ha superado numerosos retos, desde la fluctuación de los mercados, hasta la desestabilización provocada por la guerra. Cuando se inició la invasión a gran escala en Ucrania en 2022, la cooperativa se vio obligada a suspender la recogida de leche, puesto que las empresas lácteas cancelaron sus contratos. Sin embargo, los miembros de la cooperativa, principalmente explotaciones agrarias familiares dirigidas por mujeres (con un total de 33 mujeres, dieciséis de ellas menores de 35 años), se mantuvieron unidos con el objetivo de continuar con la producción para sus comunidades. A través del *Programa de Apoyo Económico a las Cooperativas* y con el soporte del [proyecto WeProsper](#) y la [Coop Academy](#), la cooperativa recibió el material necesario para procesar la leche a pequeña escala y formación empresarial y de gestión a través de la Coop Academy y, posteriormente, un camión cisterna de 4 toneladas para poder reanudar la recogida de la leche. Desde su restablecimiento en 2023, la cooperativa *Molochna Rika* ha recogido más de 920 toneladas de leche de miembros y pequeños productores y ha reanudado el contrato con una de las empresas lácteas más grandes de

la región de Dnipropetrovsk. Dado que una gran parte de los hombres habían sido movilizados durante el conflicto, las mujeres se hicieron cargo de la gestión de las explotaciones familiares para garantizar unos ingresos estables para sus hogares y un suministro fiable de leche a la cooperativa, incluso en las zonas del frente. La cooperativa es hoy un ejemplo de resiliencia e innovación en Ucrania, combina la producción lechera y hortícola, involucra a los miembros jóvenes en la gestión de la cooperativa, mantiene una gestión transparente y goza de una sólida confianza por parte de la comunidad.



África

En Ruanda, las cooperativas han demostrado ser más que simples instituciones económicas. Han funcionado como plataformas para la reconciliación, la gobernanza transparente y la protección de derechos. Mediante la creación de empleo, la facilitación del acceso al crédito, la promoción de la inclusión de género y el fortalecimiento del diálogo comunitario, las cooperativas contribuyen directamente a la construcción de sociedades pacíficas e inclusivas, así como al fortalecimiento de las instituciones locales en un contexto posconflicto.

Destacan en concreto las cooperativas del distrito de Huye, como la cooperativa [Koakaka](#), que reunió a agricultores de comunidades históricamente divididas y creó espacios de colaboración, diálogo y oportunidades económicas

compartidas. Estas cooperativas funcionan a través de estaciones de lavado para el café, en las que los miembros procesan y comercializan el café colectivamente. Más allá de las actividades económicas, estas cooperativas proporcionan servicios de extensión, ofrecen formación, garantizan acceso a insumos agrícolas y favorecen la creación de vínculos con instituciones financieras. Los miembros no solo están vinculados a la producción de café, sino que participan en clubes para la construcción de la paz y en iniciativas comunitarias. Este modelo crea un entorno estructurado en el que los agricultores colaboran diariamente, comparten responsabilidades y participan en la toma de decisiones colectiva.

La producción colectiva de café, las actividades de consolidación de la paz y las iniciativas comunitarias han permitido a los miembros restablecer la confianza, reducir las divisiones sociales y reforzar la inclusión. Las cooperativas también han favorecido la generación de empleo, especialmente para mujeres y jóvenes; han supuesto una mejora de los ingresos de los hogares, y han facilitado el acceso a necesidades básicas como la educación, la asistencia sanitaria y la vivienda.

La cooperativa Umugenge, situada en el norte de Ruanda, también se fundó tras el genocidio con el objetivo de iniciar un proyecto de cultivo de hongos ([Mushroom project](#)) para dar respuesta a las crecientes necesidades socioeconómicas y agrícolas de la comunidad local y promover la consolidación de la paz y la reconciliación. Los miembros, independientemente de su nivel de ingresos, podían adquirir montículos para el cultivo de hongos y esporas de hongos a precios asequibles para su cultivo y recolección, su consumo y venta de la producción en el mercado.



Américas

El Pacto Cooperativo por la No Violencia de Género de la Confederación Cooperativa de la República Argentina (COOPERAR, Argentina) es una iniciativa regional que reúne a cooperativas de América Latina y el Caribe en torno a un compromiso común para prevenir, abordar y erradicar la violencia de género en sus organizaciones y comunidades. Este pacto promueve una cultura de igualdad y alienta a las cooperativas a adoptar protocolos internos, reforzar las políticas de género y poner en marcha procesos educativos que fomenten la sensibilización sobre la discriminación, el acoso y todas las formas de violencia. A través de esta acción colectiva, el pacto pretende transformar los entornos cooperativos en espacios más seguros e inclusivos, en los que las mujeres y personas con diversidad de género puedan participar plenamente y ejercer sus derechos.

COOPERAR también sirve de plataforma para el diálogo, la cooperación y el intercambio de buenas prácticas entre organismos cooperativos, instituciones públicas y organizaciones de la sociedad civil. Mediante el fomento de alianzas, la asistencia técnica y la movilización de los valores de solidaridad y apoyo mutuo del movimiento cooperativo, el pacto participa en los esfuerzos generales para lograr la equidad de género y el desarrollo sostenible en la región. Este planteamiento subraya el hecho de que la erradicación de la violencia de género no solo es una cuestión fundamental desde el punto de vista de los derechos humanos,

sino que también resulta esencial para reforzar la participación democrática, la resiliencia económica y la cohesión social dentro del movimiento cooperativo.



Asia-Pacífico

Cuando las mujeres sin tierra construyeron una institución que el Estado no pudo ignorar: la cooperativa Kalika (Nepal)

Sehari Tole significa «lugar de descanso» en la lengua tharu rana, hablada por una comunidad indígena agrícola del extremo occidental de Nepal. En este lugar vivían sesenta familias en terrenos públicos no registrados, sin titulación legal, sin reconocimiento estatal y sin ningún tipo de recursos. Esta comunidad estaba compuesta por familias dalit (comunidades víctimas de la exclusión según el arraigado sistema de castas en todo el sur de Asia a las que históricamente se les han negado los derechos y el acceso a la vida pública), el pueblo indígena rana tharu y otras minorías étnicas. Al no disponer de títulos de propiedad, no podían acceder a las ayudas públicas ni a ningún tipo de protección jurídica. Las mujeres se ocupaban de las explotaciones agrícolas y de las tareas del hogar durante todo el año, y debían pagar una tasa informal con un interés del 5 %, a veces por cantidades tan pequeñas como cuatro dólares.

En 2007, el Foro Nacional de Derechos sobre la Tierra y el Centro de Autosuficiencia Comunitaria

propusieron a los habitantes de esta zona organizarse a través de un plan de ahorro colectivo de menos de un dólar al mes por miembro. A lo largo de seis años, veinticinco mujeres constituyeron la cooperativa agrícola Kalika Land Rights Ltd. En 2013, tras haber superado el requisito de solvencia de 375 dólares frente a un fondo inicial de 120 dólares, haber negociado la reducción de las tasas y haber realizado diez marchas consecutivas de tres horas a una oficina gubernamental contra la discriminación, lograron el reconocimiento que buscaban.

Actualmente, la cooperativa cuenta con 49 miembros, 46 de ellos mujeres, e incluye a miembros de las comunidades dalit, rana tharu y otras castas. Todas las decisiones se toman mediante asambleas democráticas. Un código de conducta vinculante que prohíbe la corrupción, la violencia doméstica y la discriminación por motivos de casta institucionaliza los principios del Objetivo de Desarrollo Sostenible 16, concretamente las metas 16.1, 16.7 y 16.8, a nivel comunitario.

Los resultados son tangibles. La producción de arroz se ha triplicado. Gracias a una mediación iniciada por los miembros, se ha reabierto una calle escolar, lo cual ha reducido el trayecto diario de los niños y niñas a la escuela de una hora a quince minutos. Los préstamos de la cooperativa han permitido a algunos de los miembros crear una empresa de confección que ahora da trabajo a otras mujeres de la comunidad. Las solicitudes presentadas ante la Comisión Nacional de Tierras de Nepal constituyen la primera reivindicación formal por parte de la comunidad de unos derechos sobre la tierra denegados durante mucho tiempo.

La Cooperativa Kalika no surgió gracias a las políticas, sino contra ellas. Replicar este modelo a gran escala no es una aspiración, es una deuda política pendiente desde hace mucho tiempo.

RETOS Y OPORTUNIDADES PARA LA PARTICIPACIÓN COOPERATIVA EN EL ODS 16

A pesar de que las cooperativas estén estructuralmente alineadas con el ODS 16 y las dimensiones más amplias de la **paz positiva**, entre las que se incluyen la cohesión social, las instituciones inclusivas y la confianza, su potencial se ve limitado por barreras sistémicas, legales y contextuales persistentes. Sin embargo, estas limitaciones también revelan claras vías de actuación para reforzar a las cooperativas como impulsoras de la paz, la justicia y la inclusión.

Restricciones estructurales y contextuales

Una de las principales restricciones es que el contexto en el que deben implantarse las cooperativas no suele ser especialmente favorable para su desarrollo. En muchos contextos, los marcos jurídicos y normativos no reconocen plenamente a las cooperativas como actores económicos y de gobernanza específicos, capaces de contribuir a la prestación de servicios públicos, a una gobernanza inclusiva o a funciones relacionadas con la justicia. En los casos en los que sí que se dispone de legislación sobre las cooperativas, esta suele estar desactualizada, ser excesivamente restrictiva o estar subordinada a modelos de empresa privados. Esto restringe la autonomía de las cooperativas, la innovación y su capacidad de actuación en las iniciativas locales y debilita su contribución para desarrollar instituciones inclusivas y con una gobernanza transparente.

Desde la perspectiva de la paz positiva, esto implica un déficit estructural en las «instituciones de confianza» en las que se basan las sociedades estables. Como se destaca en la documentación sobre la consolidación de la paz, la paz sostenible no solo depende de la ausencia de violencia, sino también de la existencia de instituciones legítimas y participativas. Por lo tanto, el escaso reconocimiento jurídico de las cooperativas limita uno de los mecanismos más arraigados a nivel local para la creación de este tipo de instituciones.

Limitaciones financieras y de expansión

Por otro lado, las cooperativas también se enfrentan a importantes dificultades financieras. A diferencia de las empresas privadas, su capacidad para obtener capital social suele ser más reducida, lo cual da lugar a ecosistemas financieros cooperativos menos desarrollados. Esto limita la inversión en actividades de carácter social a largo plazo, como la mediación comunitaria, la participación en la gobernanza local o las iniciativas anticorrupción. Este desequilibrio de financiación es especialmente significativo en los ámbitos que aborda el ODS 16, en los que los prevalecen los beneficios de tipo social, sobre los económicos, y por lo general se logran con la intervención a largo plazo. Como resultado, las cooperativas siguen siendo eficaces en las intervenciones localizadas pero se enfrentan a serias dificultades para

generar un impacto en el sistema a gran escala. Esto reduce su capacidad para contribuir plenamente con la **meta 16.1 (reducción de la violencia)** y la **meta 16.5 del ODS 16 (anticorrupción y transparencia)** a nivel nacional o estructural.

Exclusión institucional y lagunas en la gobernanza

A pesar de su carácter participativo, las cooperativas suelen quedar excluidas de los procesos formales de gobernanza y elaboración de políticas. Esto refleja un déficit de participación más amplio, tal como se identificó en el informe sobre el ODS 16, en los que amplios sectores de la población señalan que disponen de escasa capacidad influencia real en la toma de decisiones. A pesar de que las cooperativas pueden considerarse como uno de los mecanismos de gobernanza de base más consolidados, no suelen participar en el diseño de políticas oficiales ni en los procesos de reformas institucionales. Desde la perspectiva de la paz positiva, esto puede considerarse como una ocasión perdida para reforzar la «confianza horizontal» entre los ciudadanos y el Estado. En el informe sobre la contribución de las cooperativas a la paz, [Cooperatives for Peace report](#), los datos disponibles muestran que las cooperativas funcionan como **instituciones puente** que fomentan espacios para el diálogo, la conversación y la toma de decisiones común, sin distinción de diferencias sociales. Es por ello que si quedan excluidas de la gobernanza formal se estrecha una vía fundamental para crear instituciones inclusivas y resilientes.

Conflictos, fragilidad y riesgo operativo

Las mayores dificultades se presentan en contextos de conflictos y fragilidad, en los que el ODS 16 se ve especialmente debilitado. El aumento de los niveles de violencia, los desplazamientos y el colapso institucional perjudican directamente a la formación y sostenibilidad de estructuras cooperativas. Los datos sobre el ODS 16 incluidos en [el Informe Mundial de Progreso 2025 sobre el Objetivo de Desarrollo Sostenible 16](#), revelan un aumento de las muertes relacionadas con conflictos y de los desplazamientos forzados a gran escala, factores que debilitan la cohesión social y desestabilizan los sistemas económicos locales.

En estos contextos, las cooperativas se enfrentan a mayores riesgos en términos de continuidad, participación democrática e implicación de los miembros. Y, a su vez, es en estos contextos en los que su contribución a la paz positiva es mayor. Tal como demuestran los trabajos de investigación sobre [las cooperativas y la paz](#), el modelo cooperativo podría ayudar a restablecer la confianza y el tejido social en contextos posconflicto, con el establecimiento de un objetivo económico compartido y mediante una interacción estructurada entre grupos que solían estar divididos. No obstante, sin un apoyo específico, el potencial estabilizador de las cooperativas sigue estando parcialmente desaprovechado.

Oportunidades emergentes

A pesar de estas limitaciones, existen oportunidades importantes para reforzar el papel de las cooperativas en la consecución del ODS 16 y la paz positiva.

En primer lugar, las cooperativas pueden servir como **infraestructura local para la paz**, sobre todo en los casos en los que la legitimidad del estado es escasa. Su integración en las comunidades les permite restablecer la confianza, facilita el diálogo y apoya los procesos de reconciliación, tal y como se ha demostrado en contextos posconflicto como los de Ruanda o los Balcanes Occidentales.

En segundo lugar, las cooperativas constituyen un mecanismo práctico para fomentar la **participación económica inclusiva**, ya que abordan una de las principales causas de la violencia identificada en los ámbitos de paz positiva: la desigualdad estructural. Al distribuir la propiedad y la toma de decisiones, reducen la exclusión y refuerzan la cohesión social.

En tercer lugar, existe un potencial cada vez mayor para la **integración de políticas**, en la que las cooperativas sean reconocidas oficialmente como socios en la consecución de los resultados relacionados con el ODS 16, entre los que se incluyen el acceso a la justicia, las iniciativas contra la corrupción y las plataformas de participación ciudadana. Esto permitiría reforzar especialmente las metas **16.6 y 16.7 del ODS 16** y, a su vez, afianzaría la reforma de la gobernanza en instituciones comunitarias.

Por último, el fortalecimiento de los ecosistemas cooperativos —como los aspectos financieros, el reconocimiento jurídico o las estructuras federativas— puede permitir ampliar el impacto de un entorno local a una influencia generalizada. Esto concuerda plenamente con el enfoque de la paz positiva, que se centra en la creación de instituciones resilientes capaces de mantener la confianza a largo plazo.

ES EL MOMENTO DE ACTUAR PARA ALCANZAR EL CUMPLIMIENTO DEL ODS 16 A TRAVÉS DE LA PAZ POSITIVA

La situación actual del ODS 16 es, por un lado, una señal de advertencia, por otro, un punto de inflexión. El aumento de los conflictos, el agravamiento de las desigualdades y la pérdida de confianza no son problemas aislados, sino un reflejo de una mayor degradación de los cimientos de la paz positiva. Por otro lado, en [la declaración sobre la paz positiva a través de las cooperativas de la ACI](#) se afirma que la paz se construye mediante la participación democrática, la justicia social y sistemas económicos inclusivos que respondan a las necesidades y aspiraciones de la población. Por ello, es necesario adoptar medidas urgentes y coordinadas, no solo para la reducción de la violencia, sino también para restablecer la confianza, fortalecer las instituciones y abordar los factores estructurales que provocan la inestabilidad.

Se identifican cinco medidas prioritarias:



1. Convertir el ODS 16 en una prioridad nacional transversal

Los gobiernos deberían situar la paz, la justicia y la confianza en las instituciones en el centro de las estrategias de desarrollo, con objetivos claros, financiación y mecanismos de rendición de cuentas coordinados entre todos los sectores.



2. Institucionalizar a las cooperativas como socios en la consolidación de la paz y la gobernanza

Reconocer e integrar a las cooperativas en las políticas públicas, las estrategias de recuperación y los sistemas de gobernanza local, como instituciones comunitarias de confianza que refuerzan la participación y la cohesión.



3. Acelerar la reforma de la justicia y proteger el espacio cívico

Ampliar el acceso a la justicia, reducir la prisión preventiva prolongada y proteger y defender el papel de los periodistas, los defensores de los derechos humanos y la sociedad civil como actores fundamentales para la rendición de cuentas y la consolidación de la paz.



4. Invertir en sistemas económicos inclusivos para abordar las causas profundas de los conflictos

Fomentar el desarrollo de cooperativas y otros modelos inclusivos que reduzcan la desigualdad, amplíen las oportunidades y refuercen la cohesión social; pilares fundamentales de la paz positiva.



5. Reforzar los sistemas de datos y los mecanismos de rendición de cuentas del ODS 16

Mejorar el acceso a datos desglosados, así como la calidad de estos datos, para realizar un mejor seguimiento de la violencia, la exclusión y el funcionamiento de las instituciones, especialmente en contextos frágiles y afectados por conflictos.

Estas medidas se complementan entre sí y van más allá de la gestión de los problemas, ya que abordan las condiciones subyacentes que sustentan unas sociedades pacíficas, justas e inclusivas. Además, reafirman una idea fundamental: la paz duradera no puede lograrse únicamente a través de las instituciones; debe construirse mediante sistemas en los que la población pueda confiar, en los que tenga derecho a participar y de los que sea capaz de beneficiarse.

La proclamación por parte de la Asamblea General de las Naciones Unidas del año 2025 como [Año Internacional de](#)

[la Paz y la Confianza](#) reitera la urgencia de seguir adelante con estas medidas. En la resolución se invita a la comunidad internacional a reforzar el diálogo, la cooperación y el entendimiento mutuo a fin de lograr una paz sostenible, al tiempo que se consolida una cultura mundial de paz basada en la inclusión, los derechos humanos y la responsabilidad compartida.

Dado que actualmente nos encontramos ante una situación de creciente incertidumbre y fragmentación, el rumbo que debemos tomar no se limita a restablecer el orden, sino que también debe reconstruirse el compromiso social. Esto implica contar con instituciones eficaces y legítimas, economías productivas e inclusivas, y sociedades estables y cohesionadas. Las cooperativas, basadas en los valores democráticos y la acción colectiva, constituyen un puente práctico entre esas ambiciones y la realidad diaria. Invertir en este tipo de modelos no es algo secundario para la consecución del ODS 16, sino que supone una medida central para lograr la paz positiva de la que depende el desarrollo sostenible.

ODS 17: FORTALECER LAS ALIANZAS MUNDIALES PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE





EL OBJETIVO DE DESARROLLO SOSTENIBLE 17, ALIANZAS PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS

Recuerda que para alcanzar la Agenda 2030 es necesario un nivel de colaboración sin precedentes entre los gobiernos, el sector privado, la sociedad civil, el sistema de las Naciones Unidas y otras partes interesadas.²⁰⁸ Con el ODS17 se invita a la movilización de recursos, conocimientos, tecnología y a la acción colectiva a través de asociaciones de múltiples partes interesadas que aprovechan las ventajas comparativas de todos los actores.²⁰⁹ A medida que el espacio cívico se contrae y se intensifican las crisis globales, la necesidad de una cooperación inclusiva, democrática y que cuente con buenos recursos se ha convertido en una cuestión más urgente que nunca. El ODS 17, mediante la promoción de la coherencia política y capacitación en países en vías de desarrollo, sirve de marco que conecta y refuerza el resto de Objetivos.

Según datos recientes extraídos de la hoja informativa sobre el ODS 17 del Foro Político de Alto Nivel (HLPF) de 2025 ([2025 HLPF SDG 17 Factsheet](#)) la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) se redujo a 212 100 millones de dólares en 2024, lo que supone un 7,1 % menos respecto a 2023 en términos reales. Esta cifra rompe la tendencia al alza que se había mantenido durante cinco

años.²¹⁰ Aunque la AOD se mantiene un 23 % por encima de los niveles de 2019, este descenso indica una volatilidad cada vez mayor en la financiación al desarrollo, a la que se suman el desmantelamiento de la agencia estadounidense para el desarrollo internacional (USAID) y los recortes en los presupuestos para el desarrollo de la UE, puesto que los donantes reorientan sus fondos a prioridades nacionales y de seguridad.²¹¹ Sin una financiación innovadora alternativa, el progreso de los ODS, especialmente en los países más vulnerables, corre un grave peligro.

La inversión extranjera directa (IED) mundial alcanzó los 1,4 billones de dólares en 2024, según el *Informe sobre las Inversiones en el Mundo 2025* de la UNCTAD y, sin embargo, las inversiones relacionadas con los ODS se redujeron en un 11 %, lo cual revela una desconexión cada vez más importante entre los flujos de capital y los resultados en materia de desarrollo sostenible.²¹² En 2023, las inversiones a países de ingresos medios y bajos se mantuvieron estables, en 648 000 millones de dólares, pero no fueron suficientes para compensar el coste sin precedentes del servicio de la deuda, que se eleva a 1,4 billones de dólares, lo cual agrava el déficit anual de inversión para los ODS de 4 billones de dólares y pone en peligro el progreso de varios de los objetivos.²¹³ La tensión es aún mayor debido a las propuestas del programa de reformas de la Iniciativa ONU80, las cuales, aunque pretenden brindar coherencia, podrían debilitar los programas en ámbitos como la igualdad de género, la educación o el desarrollo rural. Estas reformas, sin garantías y sin un compromiso político y financiero renovado, podrían acelerar el deterioro en entornos frágiles y afectados por conflictos, lo que demuestra la necesidad de ofrecer una respuesta multilateral coordinada para proteger los logros ya obtenidos y redinamizar la cooperación global.²¹⁴

Para hacer frente a estos retos, en julio de 2025 se celebró en Sevilla (España) la **Cuarta Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo (FFD4)**. Líderes mundiales adoptaron el Compromiso y la Plataforma de Acción de Sevilla, con los que establecieron un nuevo marco para desbloquear el capital, aliviar la carga de la deuda, reformar la arquitectura financiera y catalizar la inversión en los ODS.²¹⁵ En el documento final se reconoce de manera explícita la contribución de las cooperativas y de la economía social y solidaria (ESS) en general al desarrollo inclusivo y sostenible:

“*Invertiremos en sectores productivos, en la creación de empleos decentes a gran escala y en el desarrollo de aptitudes para posibilitar que todas las personas se beneficien de un crecimiento económico inclusivo, equitativo y sostenible. Promoveremos la iniciativa empresarial, incluido el emprendimiento social, en particular entre las mujeres y la juventud, y facilitaremos el crecimiento de las microempresas y pequeñas y medianas empresas, las cooperativas y la economía social y solidaria, así como la industrialización inclusiva y sostenible. Reconocemos la contribución de la cultura y la economía creativa al avance del desarrollo sostenible.*²¹⁶

”

Esto representa un importante cambio político, en el que reconoce a las cooperativas no solo como beneficiarias, sino también como socios clave en la cooperación al desarrollo. Las cooperativas, gracias a su gobernanza democrática, su fuerte arraigo en la comunidad y su capacidad demostrada para movilizar recursos en busca de la prosperidad compartida, se encuentran en una posición ideal para vincular las ambiciones mundiales con las realidades locales.



LAS VENTAJAS COOPERATIVAS EN LA PUESTA EN PRÁCTICA DEL ODS 17

El modelo cooperativo se basa en valores de democracia, equidad y solidaridad y cuenta con más de 3 millones de cooperativas que prestan servicio a más de 1000 millones de personas en todo el mundo.²¹⁷ Su estructura federativa, que abarca desde grupos locales hasta redes nacionales y mundiales, permite tanto la colaboración horizontal entre sectores como la alineación vertical con los marcos políticos a todos los niveles. Las cooperativas están sólidamente arraigadas al entorno local en el que operan, independientemente de su sector de acción, ya sea en la agricultura, las finanzas, la sanidad, el comercio minorista, la energía, la vivienda o los servicios, y suelen prestar servicio a las poblaciones marginadas que tienen acceso a los modelos

empresariales o gubernamentales tradicionales.²¹⁸ Su estructura única las convierte en poderosos agentes capaces de vincular la acción local con las estrategias nacionales y los objetivos globales.

Es importante destacar que las Directrices para las estadísticas de cooperativas de la OIT reconocen a las cooperativas de múltiples partes interesadas: empresas creadas a partir de iniciativas colectivas surgidas para dar respuesta a distintas necesidades y en las que participan diferentes actores del mismo sector y, en algunos casos, de los ámbitos público, privado y de la sociedad civil.²¹⁹ Este reconocimiento subraya la flexibilidad y la capacidad de adaptación de las cooperativas y demuestra que son capaces de hacer frente a los desafíos en constante cambio. Su enfoque flexible, basado en las necesidades, no solo es esencial para seguir avanzando para la consecución de los ODS, sino que, además, permite modelar las vías de desarrollo inclusivo en la Agenda después de 2030.

COOPERATIVAS EN ACCIÓN: EL ODS 17 EN LA PRÁCTICA

Las cooperativas de todo el mundo contribuyen a alcanzar el ODS 17 creando asociaciones inclusivas, resilientes y basadas en la comunidad. Su capacidad para vincular iniciativas de base con esfuerzos de desarrollo a mayor escala demuestra el potencial de estos modelos empresariales centrados en las personas para alcanzar los objetivos de la Agenda 2030.

En el siguiente mapamundi se indican los ejemplos de algunos países:

Timor Oriental: NCBA CLUSA (EE. UU.) se ha asociado con Cooperativa Café Timor en un proyecto de 10 millones de dólares financiado por Nueva Zelanda para mejorar la atención sanitaria y los ingresos domésticos mediante la producción de café y cacao. Cooperativa Café Timor, el principal empleador privado del país, también participa en la cadena de suministro de comercio justo y ecológico.²²⁰

Filipinas: Durante la crisis de COVID-19, AgriCOOP conectó a cooperativas agrícolas de zonas aisladas con los

mercados urbanos, lo cual permitió dar acceso a 39 000 consumidores a 1,6 toneladas de productos y reforzó la seguridad alimentaria.²²¹

Colombia: El Banco Cooperativo Coopcentral y su red, con el apoyo de la confederación alemana de cooperativas DGRV y la estadounidense USAID, han conectado a pequeñas instituciones financieras solidarias con sistemas nacionales e internacionales, lo cual ha permitido ampliar las transacciones digitales y aumentar la resiliencia frente a las crisis.²²²

Malawi: La asociación «Our Malawi Partnership» (2021–2027), liderada por el Co-operative College de Reino Unido y la Central Co-operative Society, refuerza los sindicatos agrícolas a la vez que amplía los intercambios comerciales y la formación de sus miembros a través del organismo federativo nacional MAFECO.

Suiza/Burkina Faso: La empresa de comercio justo Gebana comparte el 10 % de los beneficios derivados de las ventas de sus productos con 2500 agricultores de Burkina Faso, con el objetivo de preservar sus empleos y la cadena de suministro tras la crisis de 2017.²²³

Tanzania y Mozambique: El proyecto REGCOOP, encabezado por la organización Norges Vel, ACI África y otros socios locales, apoya las cadenas de valor sostenibles propiedad de agricultores, capacita a las productoras y fomenta entornos favorables para el crecimiento cooperativo.²²⁴

Turquía: Las cooperativas rurales están movilizando inversiones locales para reforzar la competitividad agroalimentaria en el marco del programa IPARD financiado por la UE (17.3); por otro lado, las cooperativas dirigidas por mujeres en la zona del Mar Negro oriental han desarrollado plataformas de comercio electrónico y han obtenido certificaciones de indicación geográfica con el apoyo de agencias de las Naciones Unidas (17.6). Además, las cooperativas energéticas se han asociado con los gobiernos municipales para desarrollar la producción de energía solar a nivel local (17.7).

Armenia: La cooperativa de crédito Farm Credit Armenia se ha asociado con BEI Global a través de un préstamo de 2,5 millones de euros para apoyar a jóvenes y mujeres emprendedores, contribuyendo así al Plan Económico y de Inversión de la UE para la Asociación Oriental.²²⁵



La cooperativa portuguesa CASOS y otros países lusófonos

La cooperativa portuguesa António Sérgio para la economía social (CASES), como miembro del órgano ejecutivo y actualmente a cargo de la presidencia de la organización cooperativa de los países de lengua portuguesa (OCPLP), está fomentando la intercooperación entre 31 federaciones cooperativas de países de lengua portuguesa. Para alcanzar este fin, se han puesto en marcha una serie de iniciativas, como el uso compartido de una plataforma de capacitación y formación proporcionada por la organización de cooperativas brasileñas (OCB), que es miembro de la OCPLP, y la promoción de asociaciones bilaterales, todo ello con el objetivo de fortalecer la contribución de a la Cooperación Sur-Sur y Triangular.

El movimiento cooperativo italiano de apoyo a la población de Gaza

En julio de 2025, el movimiento cooperativo italiano puso en marcha dos alianzas solidarias y humanitarias como respuesta de emergencia a la Franja de Gaza, con dos de los pocos actores que aún se encuentran en la región. **Legacoop** recaudó más de 100 000 € de las cooperativas miembros para organizar campamentos de verano con actividades educativas y de socialización para los niños de la Franja de Gaza. Cada campamento, de un mes de duración, organizado por **WeWorld-GVC** con el apoyo de la fundación sueca **Akelius**, podrá acoger a entre 60 y 70 niños que recibirán comida y material escolar.

Del mismo modo, a través de la iniciativa **#CoopforGaza**, **Ancc-Coop** (la asociación nacional cooperativa

de consumidores) destinó 500 000 euros y puso en marcha una campaña de recaudación de fondos durante dos meses a través del banco cooperativo italiano **Banca Etica** para apoyar el trabajo de **Médicos sin Fronteras** en once centros médicos de Gaza, entre los que se encuentran hospitales, hospitales de campaña y centros de atención primaria.



visita a la Cooperativa Multiactiva de Piscicultores del Huila (Coopishuila)

Italia y Colombia se unen por una gobernanza participativa

En el marco del proyecto CO.LO.RES, financiado por la asociación italiana por la cooperación al desarrollo y creado de manera conjunta por **Coopermondo** y **COSPE**, se llevaron a cabo varias misiones de intercambio entre cooperativas de Putumayo (Colombia) y de otras regiones, como Antioquia o Huila en Colombia o Emilia-Romaña en Italia. Estas misiones permitieron a distintas organizaciones de base lideradas por mujeres, jóvenes, personas afrodescendientes o indígenas colaborar con actores cooperativos clave como Coopermondo, Confcooperative, Confecoop (Confederación de Cooperativas de Colombia) y ASOCOOPH (Asociación de Cooperativas y Empresas Solidarias del Huila). Las distintas delegaciones descubrieron modelos inspiradores de gobernanza participativa, economía solidaria e impacto social en sectores diversos, desde la pesca a la

transformación agroalimentaria, de la artesanía a la financiación cooperativa. Gracias a estas experiencias los participantes han podido replicar modelos de éxito y los han adaptado al contexto local, lo cual les ha permitido obtener un gran impacto.



We Effect, HSB & Riksborgen (SW): «Vivienda sostenible, un derecho para todo el mundo»

La organización sueca de desarrollo cooperativo WeEffect es una de las pocas organizaciones internacionales que luchan por el derecho a la vivienda. Recientemente, WeEffect se ha unido a otras dos organizaciones suecas del sector de la vivienda, HSB y Riksborgen, para lanzar el programa «Vivienda sostenible, un derecho para todo el mundo». Esta colaboración es una respuesta innovadora cuyo objetivo es paliar los efectos negativos de los recortes presupuestarios suecos sobre el derecho a la vivienda en los países en desarrollo. El programa proporcionará apoyo a organizaciones populares y contribuirá a la construcción de viviendas en el África Oriental y en Latinoamérica, al tiempo que creará oportunidades comerciales para las empresas suecas. Estas actividades se desarrollarán con la participación conjunta de cooperativas y autoridades, lo cual permitirá a WeEffect participar más de cerca en las políticas de vivienda nacionales y reforzará la vía cooperativa de HSB y Riksborgen con una perspectiva internacional.²²⁶



A nivel mundial, el **acuerdo-marco de asociación financiera ACI-EU (#coops4dev)**, una colaboración entre la Alianza Cooperativa Internacional y la Comisión Europea que se encuentra actualmente en su segunda fase renovada, apoya el diálogo político, la educación cooperativa, el fortalecimiento institucional y la capacitación de cooperativas en África, Asia-Pacífico, las Américas y Europa. Esta colaboración ha fomentado la adopción de políticas cooperativas y el desarrollo de capacidades en más de 60 países. La asociación, que se ejecuta a través de las oficinas regionales de la ACI, lleva a cabo acciones específicas y descentralizadas que localizan la consecución de la Agenda 2030 y fomentan nuevas asociaciones locales. Por ejemplo, con motivo del AIC2025, **Cooperatives Europe y ALDA Balkans** (una sección regional de la asociación europea de agencias democráticas locales) organizaron la serie de webinars «[#MondayTalk: Beyond business as usual – how to cooperatively advance a local democratic economy](#)» [*Rompiendo moldes: cómo impulsar de forma cooperativa una economía democrática local*] con los que se abre el camino al discurso cooperativo moderno en la región de los Balcanes Occidentales que promueva los valores democráticos y el compromiso comunitario en todos los sectores. Cooperatives Europe compartió varias iniciativas cooperativas positivas para abordar las necesidades regionales y las ideas preconcebidas sobre las organizaciones cooperativas. Por su lado, ALDA Balkans

reforzó su labor en materia de emprendimiento democrático a nivel local y entre los jóvenes y creó nuevas oportunidades de participación para sus miembros y beneficiarios.²²⁷

En el ámbito de las Naciones Unidas, varias agencias son miembros del Comité para la Promoción y el Avance de las Cooperativas (COPAC) y [del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre Economía Social y Solidaria de la ONU \(UNTSSE\)](#), como parte de sus esfuerzos por colaborar activamente con las cooperativas para acelerar la consecución de los ODS, en particular beneficiando a las comunidades locales y marginadas. Por ejemplo, la FAO apoya a las cooperativas agrícolas y a las organizaciones de productores, fomentando asociaciones entre pares y entre múltiples partes interesadas; la OIT, a través de su Unidad de Economía Cooperativa, Social y Solidaria (COOP/SSE), se centra en la promoción del trabajo decente y la erradicación de la pobreza a través de modelos cooperativos²²⁸; UNDESA está llevando a cabo un proyecto piloto con la ACI África en Tanzania, Malaui y Botsuana para crear cooperativas agrícolas resilientes al clima para pequeños agricultores. Asimismo, el Centro de Comercio Internacional (ITC) se ha asociado con la ACI para favorecer el acceso de las cooperativas de producción africanas a los mercados globales de Europa, América y Asia, garantizando a los agricultores salarios justos y un trabajo decente.^{229,230,231}

RETOS Y OPORTUNIDADES PARA EL IMPACTO COOPERATIVO SOBRE EL ODS 17

Las cooperativas, a pesar de que sus contribuciones son cada vez más importantes y numerosas, siguen teniendo una escasa representación en la aplicación y el seguimiento de los ODS, tanto a nivel nacional como mundial. Esta infrarrepresentación no se debe a una falta de ambición o capacidad, sino a las barreras sistémicas que siguen impidiendo que desarrollen todo su potencial.

Uno de los desafíos más urgentes a los que se enfrentan las cooperativas es la **ausencia permanente de marcos jurídicos y normativos favorables**. En muchos países, las cooperativas siguen rigiéndose por leyes obsoletas o incoherentes que no reflejan su naturaleza específica. En los pocos casos en los que sí que se dispone de una legislación cooperativa, esta suele aplicarse de manera incorrecta o queda eclipsada por las normativas relativas a las empresas comerciales, lo cual supone una clara desventaja para las cooperativas en la competición por los recursos, el reconocimiento y el respaldo político. La inexistencia de definiciones jurídicas específicas y de garantías de cumplimiento adecuadas dificulta la creación, el funcionamiento y la expansión de las empresas cooperativas, especialmente en sectores fundamentales para la consecución de los ODS, como la agricultura, la energía, las finanzas y la salud.^{232,233}

El acceso a la financiación constituye otra limitación importante. A pesar de su experiencia en la movilización del ahorro local, la promoción de la inclusión financiera y la reinversión en las comunidades, las cooperativas suelen tener dificultades para acceder a la financiación para el desarrollo y a los mercados de capitales. Muchas instituciones financieras no reconocen el modelo cooperativo o consideran que se trata de un modelo de alto riesgo debido a ideas preconcebidas sobre su gobernanza o su tamaño. Además, la mayoría de los mecanismos de financiación para el desarrollo no están diseñados para adaptarse a las estructuras cooperativas, lo que las excluye de las oportunidades de financiación disponibles para otros actores del sector privado u ONG. Esta exclusión en el plano financiero limita su capacidad de innovación, expansión de servicios y participación en alianzas público-privadas más importantes relacionadas con la aplicación de los ODS.

Además, **la escasez de datos y visibilidad** reduce notablemente la inclusión de las cooperativas en los informes nacionales y globales sobre los ODS. Las cooperativas no suelen estar correctamente reflejadas en los sistemas estadísticos nacionales y, cuando existen datos sobre ellas, rara vez aparecen desglosados para reflejar la contribución única de este modelo. Esta invisibilidad supone que los esfuerzos cooperativos, especialmente en economías rurales o informales, suelen pasarse por alto en la elaboración de políticas y asignación de recursos.²³⁴ Si no se dispone de

datos, los gobiernos o los socios para el desarrollo tienen pocos incentivos para comprometerse estratégicamente con las cooperativas o para que puedan estimar su impacto en la consecución de los ODS.

Por último, las ideas preconcebidas sobre la doble naturaleza de las cooperativas —como empresas y actores de la sociedad civil— suelen conducir a deficiencias tanto en las políticas como en los mercados. En algunas ocasiones, las cooperativas se crean siguiendo enfoques descendentes, como los planes de financiación, en lugar de ser verdaderas iniciativas comunitarias ascendentes. Estos modelos, conocidos como «falsas cooperativas o seudocooperativas» restan credibilidad al movimiento cooperativo, debilitan su resiliencia y limitan el potencial transformador de las verdaderas cooperativas dirigidas por sus miembros.

PERSPECTIVAS: OPORTUNIDADES

Sin embargo, estos desafíos ofrecen también vías de actuación. Con las reformas jurídicas adecuadas, mecanismos de financiación adaptados, sistemas estadísticos más sólidos y un mayor interés por los modelos de negocio realmente por sus miembros, las cooperativas pueden multiplicar sus contribuciones al ODS 17. Reconocer estas dificultades y superarlas no solo permitirá liberar el potencial de millones de cooperativas en todo el mundo, sino que también garantizará que los modelos empresariales inclusivos, democráticos y resilientes tengan un papel destacado en las estrategias de desarrollo sostenible.

En el Foro Político de Alto Nivel (HLPF) de 2025, 35 países presentaron Informes Nacionales Voluntarios (VNR), y 19 de ellos reconocieron explícitamente las contribuciones de las cooperativas en ámbitos como el empleo, la inclusión financiera, el empoderamiento de las mujeres y la resiliencia climática.²³⁵ Este reconocimiento, aunque prometedor, suele ser superficial: las cooperativas siguen quedando excluidas en gran parte de los marcos de planificación, presupuestación y seguimiento de los ODS.²³⁶

Quizás lo más significativo sea que las cooperativas sigan estando en gran parte excluidas de los espacios de decisión política. La mayoría de procesos de VNR favorecen a los actores privados o de la sociedad civil ya establecidos, lo que limita las oportunidades de las cooperativas para influir en las prioridades nacionales de desarrollo o promover políticas de apoyo. Si no se les otorga ni voz ni voto, las cooperativas no pueden defender políticas que reflejen sus valores ni promover las soluciones evolutivas que proponen para un desarrollo sostenible e inclusivo.

RECOMENDACIONES: AMPLIAR LAS CONTRIBUCIONES COOPERATIVAS AL ODS 17

El modelo cooperativo dispone de un gran potencial sin explotar para colmar las lagunas respecto a la aplicación y revitalizar las alianzas mundiales. Para sacarle el máximo partido a este potencial, se requieren medidas políticas, financieras e institucionales concretas tomadas conjuntamente entre los gobiernos, los socios para el desarrollo y el movimiento cooperativo.



1. Reforzar los marcos políticos y la inclusión institucional

Los gobiernos deberían integrar a las cooperativas de forma sistemática en los planes de desarrollo nacionales, en las estrategias sectoriales y en los marcos de los ODS. Actualizar y homogeneizar la legislación sobre cooperativas en línea con las normas internacionales, reconocer su doble función económica y social y garantizar la claridad jurídica para distinguir a las cooperativas auténticas de las que no lo son.



2. Aumentar la visibilidad en los Informes Nacionales Voluntarios (VNR)

Documentar las contribuciones de las cooperativas en los VNR e implicar a los representantes de las cooperativas en las consultas para validar su papel, promover el aprendizaje entre iguales y garantizar que se reflejan perspectivas diversas. El VNR de 2025 de Japón, que cuenta con más de 60 referencias al impacto cooperativo, es un ejemplo de una inclusión significativa.²³⁷



3. Ampliar el acceso a la financiación para el desarrollo

Crear herramientas de financiación adaptadas a las estructuras de gobernanza y de propiedad de las cooperativas, como sistemas de garantía, financiación combinada y marcos de inversión de impacto. Reforzar las instituciones financieras cooperativas nacionales y vincularlas al ecosistema más amplio de financiación para el desarrollo.



4. Invertir en capacitación y transformación digital

Fomentar el liderazgo cooperativo, los sistemas y las herramientas digitales para mejorar la agilidad y la resiliencia. Apoyar el aprendizaje entre iguales, las plataformas digitales para la participación democrática y la formación para la participación de la juventud, la equidad de género y la adaptación al cambio climático. Por ejemplo, iniciativas como el viaje de estudios de líderes cooperativos africanos²³⁸ y el programa #Coops4Dev demuestran el valor del intercambio regional.²³⁹



5. Fomentar las alianzas internacionales y el movimiento cooperativo internacional

Las cooperativas pueden ampliar su impacto a través de la colaboración formal con las agencias de la ONU, los gobiernos y la sociedad civil para amplificar la promoción del movimiento cooperativo y acelerar la puesta en marcha de las acciones. El Año Internacional de las Cooperativas 2025 es una muestra del poder de estas asociaciones y debería seguir celebrándose, con la Segunda Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social como plataforma para lanzar un plan de compromiso global. La participación constante en foros como COP, BRICS, G7 y G20 es clave para integrar a las cooperativas en la elaboración de políticas internacionales.

La comunidad internacional se prepara para la Segunda Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social de 2025 en Doha, que se presenta como una oportunidad única para posicionar a las cooperativas como socios fundamentales del desarrollo sostenible. El reconocimiento de su labor en la construcción de economías equitativas y centradas en las personas en la Declaración de Sevilla del FFD4 debe plasmarse ahora en acciones concretas. Las cooperativas no son meras beneficiarias del desarrollo, sino cocreadoras del mismo y permiten vincular la política y la práctica, los marcos globales y las realidades locales, y el crecimiento económico y la inclusión social. Ampliar las soluciones basadas en la cooperación acelerará la consecución de los ODS y contribuirá a restablecer la confianza en el multilateralismo en un momento de gran incertidumbre y fragmentación. Ha llegado el momento de actuar.

Mirando hacia el futuro

DE DEMOSTRAR EL IMPACTO A DEFINIR LOS PRÓXIMOS PASOS

A medida que nos acercamos a la fase final de la Agenda 2030, el movimiento cooperativo debe pasar de demostrar su impacto a contribuir a definir los próximos pasos. Los datos presentados en esta publicación son una base sólida, pero los datos solo generan cambios si se utilizan como base para las políticas, si refuerzan las actividades de promoción y permiten una mayor participación. Los próximos años representan una oportunidad fundamental para que las cooperativas aporten su experiencia, sus soluciones y su voz colectiva a la *Cumbre sobre los ODS de 2027*, a los *procesos de Exámenes Nacionales Voluntarios (VNR)*, a la *planificación nacional del desarrollo* y a la *configuración de la Agenda más allá del 2030*.

1. Prepararse para la Cumbre sobre los ODS de 2027 y la agenda a partir del 2030

La Cumbre sobre los ODS de 2027 constituye una importante oportunidad para situar firmemente las soluciones cooperativas en la agenda mundial. Las cooperativas deberían comenzar a dialogar con sus gobiernos y presentar datos sólidos, ejemplos convincentes y mensajes políticos claros que demuestren su contribución a los 17 ODS. Pero la perspectiva debe extenderse más allá de 2030. La agenda a partir del año 2030 se está configurando ahora, y el

movimiento cooperativo debe estar presente en los debates que definirán las futuras prioridades de desarrollo, abogando por un marco que reconozca a las empresas democráticas, propiedad de sus miembros y centradas en las personas como actores esenciales del desarrollo sostenible.

2. Participar en los Exámenes Nacionales Voluntarios

Los Exámenes Nacionales Voluntarios (VNR) constituyen una vía fundamental para aumentar la visibilidad y la influencia. Las cooperativas deberían participar activamente en las consultas sobre los VNR a nivel nacional y local, aportando datos sólidos de sus contribuciones a los ODS y a las prioridades de desarrollo. El objetivo debe ser claro: *las contribuciones de las cooperativas no deben limitarse a una mención, sino que deben documentarse, evaluarse y reflejarse* en los informes de los VNR que los gobiernos presentan a las Naciones Unidas.

Las cooperativas deberían trabajar con los ministerios pertinentes, las plataformas nacionales sobre los ODS y las instituciones estadísticas para garantizar que sus contribuciones se registren en todos los sectores y se incorporen al seguimiento nacional del desarrollo. Los VNR no son meros ejercicios de presentación de informes; son una oportunidad para que las cooperativas contribuyan a definir el enfoque nacional sobre el desarrollo y fortalezcan su papel como socios en la implementación.

3. Documentar el impacto y crear una base empírica

La labor cooperativa debe ser visible y debe poder evaluarse y compartirse.

Las cooperativas y sus organizaciones representativas deberían documentar sistemáticamente su contribución a los ODS mediante datos, historias y casos reales, resultados para los miembros y resultados a nivel comunitario. Esta publicación proporciona un punto de partida y un modelo práctico que puede adaptarse a los niveles nacional, regional y sectorial.

Cada cooperativa tiene una historia que contar, por ello, es importante poder *documentarla, evaluarla y utilizarla*.

Unos datos sólidos pueden demostrar el impacto, reforzar la rendición de cuentas, fortalecer la comunicación y proporcionar la base para una participación eficaz con los responsables políticos, los socios para el desarrollo y otras partes interesadas.

4. Involucrar a los gobiernos como socios, no simplemente como responsables de formular políticas

Las cooperativas deberían presentar directamente sus datos a los gobiernos y utilizarlos para solicitar su inclusión en los planes nacionales de desarrollo, las estrategias sectoriales y los programas de implementación.

El mensaje debe ser sencillo: **las cooperativas ya contribuyen a lograr resultados de desarrollo y cuentan con el alcance, la infraestructura, los conocimientos y la confianza de las comunidades necesarios para hacer aún más.**

Por lo tanto, los gobiernos deberían involucrar a las cooperativas no solo en las consultas, sino también en el diseño, la implementación y el seguimiento de las estrategias de desarrollo.

Esto implica buscar una participación significativa en las plataformas nacionales sobre los ODS, los procesos de políticas sectoriales, los programas públicos, las iniciativas de financiación y las alianzas para la implementación.

5. Pasar del impacto local a la influencia mundial

La fuerza del movimiento cooperativo reside en su capacidad para conectar la acción local con las prioridades nacionales y mundiales. Las organizaciones cooperativas de todos los niveles pueden contribuir a este esfuerzo compartiendo información, aprendiendo mutuamente unas de otras y construyendo mensajes comunes de incidencia.

Los próximos años son una oportunidad para pasar de documentar historias individuales de éxito a construir una sólida base colectiva de datos sobre la contribución de las cooperativas al desarrollo sostenible.

EL CAMINO A SEGUIR

El próximo capítulo trata de algo más que del reconocimiento. Trata de la *influencia*.

- Documentar la contribución.
- Participar en el proceso de VNR.
- Involucrar a los gobiernos.
- Contribuir a definir las estrategias nacionales de desarrollo.
- Prepararse para la Cumbre sobre los ODS.
- Contribuir a configurar la agenda post-2030.

El movimiento cooperativo cuenta con los datos, la experiencia, el alcance y las soluciones necesarias. **Ahora es el momento de garantizar que las cooperativas participen en la elaboración de la agenda de desarrollo y se las reconozca como colaboradoras en su aplicación.**

Notas finales

- 1 United Nations, *The Sustainable Development Goals Report 2025*, p. 8,9
- 2 Ibid., p. 10.
- 3 Ibid., p. 11.
- 4 Alianza Cooperativa Internacional (ACI), *Objetivos de desarrollo sostenible: Documento de posición*, Bruselas, pp. 1–5.
- 5 CICOPA, *Cooperatives and Employment: Second Global Report*, 2017
- 6 Federation of Community Forestry Users Nepal (FECOFUN), "Women for Entrepreneurship and Resilience – Transforming Fish-Farming and Forest Value-Chains in Nepal," 2021–2024.
- 7 Cooperativas de las Américas, publicación: *Evolución del Sector Cooperativo entre 2012 y 2025*, 5 de septiembre de 2025.
- 8 Organización Internacional del Trabajo, *Waste pickers' cooperatives and social and solidarity economy organizations*, 2020
- 9 Secretario general de las Naciones Unidas, *Cooperativas en el desarrollo social*, informe del secretario general de 2023.
- 10 «El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2025», <https://www.fao.org/publications/fao-flagship-publications/the-state-of-food-security-and-nutrition-in-the-world/es>
- 11 «Status of Youth in Agriculture», <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/f9170607-f78c-4d6c-9275-68481bb08ca6/content>
- 12 Kajsa Johansson, Vi Agroforestry & WeEffect, «Fair Food for All», 2020, https://www.weeffect.org/app/uploads/2021/09/we_matrapporten_en_2021_web.pdf
- 13 Año Internacional de la Agricultora de la ONU, <https://www.fao.org/woman-farmer-2026/es>
- 14 Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), «Cooperativas: Un factor clave para erradicar el hambre y fomentar un futuro sostenible», (FAO Americas, consultado en: <https://www.fao.org/americas/opinion/detail/cooperativas-un-factor-clave/es>)
- 15 Anuario de las cooperativas brasileñas, <https://somoscooperativismo.coop.br/anuario-ramos/agropecuaria>
- 16 «Rwandan farmers and private sector join forces to improve maize and soybean value chains for 4,000 smallholders», <https://www.ifad.org/en/w/news/rwandan-farmers-and-private-sector-join-forces-to-improve-maize-and-soybean-value-chains-for-4-000-smallholders>
- 17 Solidarische Landwirtschaft, Startseite, <https://www.solidarische-landwirtschaft.org/startseite/>
- 18 OIT ACI: «How large cooperatives can advance decent work and responsible practices across supply chains», <https://www.ilo.org/resource/news/how-large-cooperatives-can-advance-decent-work-and-responsible-practices>
- 19 Asamblea General de las Naciones Unidas, Resolución A/RES/78/289 por la que se proclama 2025 Año Internacional de las Cooperativas (aprobada el 19 de junio de 2024), disponible en la biblioteca digital de la ONU (A/RES/78/289).
- 20 Comité Directivo del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición (GANESAN), Creación de sistemas alimentarios resilientes. (FAO, 2025), Resumen ejecutivo, disponible en la biblioteca digital del GANESAN de la FAO, (sfcs.fao.org)
- 21 Declaración de la juventud sobre las cooperativas en los sistemas agroalimentarios, <https://aciamericas.coop/wp-content/uploads/2025/11/Youth-Declaration-on-Cooperatives-in-Agrifood-Systems.pdf>
- 22 La FAO presenta el Año Internacional de la Agricultora (2026), <https://www.fao.org/newsroom/detail/fao-launches-international-year-of-the-woman-farmer-2026-to-accelerate-gender-equality-and-women-s-empowerment-es>
- 23 Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar (2019-2028): Plan de acción mundial, <https://www.fao.org/family-farming-decade/home/es/>
- 24 «Cooperatives: Empowering women farmers, improving food security», <https://www.fao.org/gender/insights/insights-detail/Cooperatives-Empowering-women-farmers-improving-food-security/en#:~:text=One%20of%20them%20is%20the,whose%20needs%20and%20concerns%20are>
- 25 «Cameroon: Cooperatives Create Family Bonds and Foster Friendship for Displaced Women», <https://wfpusa.org/news/cameroon-cooperatives-create-family-bonds-and-foster-friendship-for-displaced-women/>
- 26 Grupo técnico de agricultura de Somalia, Role and Revival of Agricultural Cooperatives in Somalia, <https://www.satg.org/role-and-revival-of-agricultural-cooperatives-in-somalia/>
- 27 <https://farmersclimact.eu/#>
- 28 Copa-Cogeca campaigns: <https://copa-cogeca.eu/campaigns>.
- 29 International Co-operative Alliance (ICA), "Sustainable Development Goals: Position Paper" Brussels, pp. 1–5.
- 30 CICOPA, *Cooperatives and Employment: Second Global Report*, 2017.
- 31 Informe de 2021 del secretario general de las Naciones Unidas sobre las cooperativas en el desarrollo social: <https://www.un.org/development/desa/cooperatives/2021/10/18/new-sg-report-on-cooperatives-in-social-development/>
- 32 Informe de la Organización Mundial de la Salud sobre la medición y el seguimiento de la calidad de la atención sanitaria: <https://www.who.int/publications/i/item/97892401105737>
- 33 Informe de 2019 del secretario general de las Naciones Unidas sobre las cooperativas en el desarrollo social: <https://social.desa.un.org/publications/cooperatives-in-social-development-2019-report>
- 34 Organización Internacional de Cooperativas de Salud (IHCOS) y EURICSE (2018). *Cooperative Health Report: Assessing the Worldwide Contribution of Cooperatives to Healthcare*.
- 35 KAMACOS: <https://www.kamacos.org/>
- 36 Fundación Espriu, España: <https://www.fundacionespriu.coop/>
- 37 Cooperative Health Management Federation, Filipinas: <https://dev.chmf.coop/products/>
- 38 CIC Insurance Group, Kenia: <https://cicinsurancegroup.com>
- 39 Informe de 2024 del ICMIF sobre la cuota de mercado de las mutuales Global Mutual Market Share 2024: <https://www.icmif.org/mms-2024/>
- 40 Ballarat and District Aboriginal Cooperative (BADAC), Australia: <https://www.badac.net.au/>
- 41 Buurtzorg es una organización de atención domiciliar holandesa conocida por su enfoque holístico de la atención comunitaria y sus equipos autogestionados de enfermeras independientes. <https://www.buurtzorg.com>
- 42 The Great Care Co-op, Irlanda: <https://www.thegreatcarecoop.ie/>
- 43 Alianza Cooperativa Internacional The Cooperative Way: historias de las cooperativas de salud durante la pandemia de COVID-19: <https://ica.coop/es/sala-de-prensa/noticias/cooperative-way-historias-cooperativas-salud-pandemia-covid-19>
- 44 MiData, Suiza: <https://www.midata.coop/en/home/>
- 45 HeW CO-OP, Japón: <https://www.hew.coop>
- 46 UPHC, Uganda: <https://www.healthpartners.com/about/community/international-development/>
- 47 Unimed, Brasil: <https://www.unimed.coop.br>
- 48 OSFE, Grecia: <https://www.osfe.gr>
- 49 Informe de 2019 del secretario general de las Naciones Unidas sobre las cooperativas en el desarrollo social. Cooperatives in Social Development: Report of the Secretary-General (A/74/206).
- 50 OIT (2022). *Care at the Core: Global Report on Care Workers*

- 51 OMS. (2023). Primary Health Care: Monitoring Framework and Indicators.
- 52 OIT. (2023). Cooperatives in Care Work: Reflections from Asia and Latin America.
- 53 Global Partnership for Education: <https://www.globalpartnership.org/blog/why-out-school-numbers-suddenly-increased-understanding-new-estimates-limitations>
- 54 El 70 % de los niños de 10 años está en situación de «pobreza de aprendizajes» y no pueden leer ni comprender un texto simple: <https://www.unicef.org/press-releases/70-cent-10-year-olds-learning-poverty-unable-read-and-understand-simple-text>.
- 55 Objetivo 4 | Departamento de Asuntos Económicos y Sociales: <http://sdgs.un.org/goals/goal4>.
- 56 Ibid (2)
- 57 250 million children out-of-school: What you need to know about: <https://www.unesco.org/en/articles/250-million-children-out-school-what-you-need-know-about-unescos-latest-education-data>
- 58 Goal 4 | Department of Economic and Social Affairs: <http://sdgs.un.org/goals/goal4>
- 59 ICA Guidance Notes on the Cooperative Principles: <https://ica.coop/en/media/library/the-guidance-notes-on-the-co-operative-principles>
- 60 COPAC (2018), Cooperative Contributions to SDG 4; ILO, Cooperatives and the Elimination of Child Labour (2017).
- 61 ILO (2017), Cooperatives and the Fundamental Principles and Rights at Work: Cooperatives and child labour. Cooperatives and the World of Work Series No. 7. <https://www.ilo.org/publications/cooperatives-and-fundamental-principles-and-rights-work-cooperatives-and-2>
- 62 ILO, A cooperative future for people with disabilities (Issue brief, December 2012), https://www.skillsforemployment.org/sites/default/files/2024-01/wcmstest4_026828.pdf
- 63 Ibid
- 64 UNESCO recognition of cooperatives: <https://ich.unesco.org/en/RI/idea-and-practice-of-organizing-shared-interests-in-cooperatives-01200>
- 65 Empowering local and refugee women through a cooperative | The Global Compact on Refugees | UNHCR: <https://globalcompactrefugees.org/good-practices/empowering-local-and-refugee-women-through-cooperative>.
- 66 ILO (2017), Cooperatives and the Fundamental Principles and Rights at Work: Cooperatives and child labour. Cooperatives and the World of Work Series No. 7. Available from: https://www.ilo.org/global/topics/cooperatives/publications/WCMS_556151/lang-en/index.html
- 67 ICA, "School Cooperatives in Malaysia," 26 February 2020, <https://ica.coop/en/newsroom/news/school-cooperatives-malaysia>.
- 68 Cooperative University of Kenya enhancing cooperation with SACCOs: <https://saccoreview.co.ke/cooperative-university-praised-for-enhancing-sacco-sector/>
- 69 Competency-Based Teaching for Enhancement of Co-operative Knowledge Transfer: A Reflective Analysis of Pedagogical Practices at Moshi Co-operative University in Tanzania: https://www.researchgate.net/publication/380434624_Competency-based_teaching_for_enhancement_of_co-operative_knowledge_transfer_A_reflective_analysis_of_pedagogical_practices_at_Moshi_co-operative_university_in_Tanzania
- 70 Press Information Bureau, Government of India, "Union Home Minister lays foundation stone of Tribhuvan Sahkari University," 4 July 2025, <https://www.pib.gov.in/PressReleasePage.aspx?PRID=2142142>.
- 71 Naciones Unidas (2025). Women's Rights in Review: 30 Years After Beijing. Informe del secretario general sobre la revisión y evaluación de la Declaración de Beijing y la Plataforma de Acción.
- 72 Naciones Unidas (1995). Beijing Declaration and Platform for Action. Cuarta Conferencia Mundial sobre la mujer. Pekín (China). 4 –15 de septiembre de 1995.
- 73 Foro Económico Mundial (2024). Global Gender Gap Report 2024 Informe Global de la Brecha de Género
- 74 Ministros de Trabajo del G7 (2017). Labour and Employment Ministers' Declaration. Turín (Italia) 29 y 30 de septiembre.
- 75 Alianza Cooperativa Internacional (2018). Declaración de la ACI sobre el trabajo digno y contra el acoso.
- 76 OIT (2023). Providing Care through Cooperatives 2: Literature Review and Case Studies. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo.
- 77 En las Resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas A/RES/78/175, A/Res/76/135 (2021), A/Res/74/391 (2019) se solicita el desarrollo y adopción de medidas legislativas que ofrezcan a las mujeres igualdad de acceso a la tierra, que apoyen a las cooperativas de mujeres y permitan a esas cooperativas beneficiarse de los procesos de adquisiciones de los sectores público y privado. Por otro lado, en las resoluciones A/RES/77/281 (2023) y A/RES/79/213 (2024) se reconoce la contribución de las cooperativas y de la economía social y solidaria respecto a la equidad de género y el empoderamiento de las mujeres y se alienta a apoyar su desarrollo continuo.
- 78 Comisión Europea. (2020). Union of Equality: Gender Equality Strategy 2020–2025.
- 79 Co-operative News (2024). African Union adopts 10-year Social and Solidarity Economy strategy, un artículo en el que se destaca el compromiso de todo el continente con el desarrollo sostenible e inclusivo a través de la ESS.
- 80 B20 India (2023). About B20 Summit En la cumbre del B20 se describen los objetivos, las prioridades y la estructura del foro oficial de diálogo del G20 con la comunidad empresarial mundial.
- 81 INACOOOP (2024). «Win-Win: Gender Equality Means Good Business» proporciona herramientas y recomendaciones para promover la igualdad de género en la gobernanza y el empleo cooperativos.
- 82 We Effect. (2025). Gender-Inclusive Leadership in Cooperatives: A Practical Guide. Una guía práctica del liderazgo con perspectiva de género en las cooperativas.
- 83 UN Water SDG 6 Progress report [informe de progreso del ODS 6 de la ONU]: <https://www.unwater.org/publications/sdg-6-progress-reports>
- 84 UN 2025 SDG Report [Informe ODS 2025 de la ONU]: <https://unstats.un.org/sdgs/report/2025/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2025.pdf>
- 85 UNEP: Integrated water resource management: [PNUMA: Gestión integrada de los recursos hídricos] <https://www.unep.org/topics/fresh-water/water-resources-management/integrated-water-resources-management>
- 86 UN 2025 SDG Report [Informe ODS 2025 de la ONU]: <https://unstats.un.org/sdgs/report/2025/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2025.pdf>
- 87 Asociación Finlandesa de Cooperativas de Agua: <https://svosk.fi/svosk-3/the-association-of-finnish-water-cooperatives/>
- 88 Pietilä (2015); Vihanta (2013); GEUS (2015); Sørensen (2010); Danske Vandværker (2016): https://www.irbnet.de/daten/iconda/CIB_DC29457.pdf
- 89 Fairtrade Africa: <https://fairtradeafrica.net/west-africa-cocoa-programme/>
- 90 Impact report by ALDI and ECAMOM's Fairtrade Partnership [Informe de impacto de la asociación Fairtrade entre ALDI y ECAMOM]: <https://sustainability.aldiouthgroup.com/files/aldi-and-ecamoms-fairtrade-partnership-second-impact-report>
- 91 Coopesantos R.L <https://energy-democracy.net/coopelesca-costa-rica/index.html>
- 92 Proyectos de la Unión de Cooperativas de Caficultores de Oromía: <https://oromiacoffeeunion.com/carbon>
- 93 Tracking SDG 7: The Energy Progress Report 2025: <https://www.irena.org/Publications/2025/Jun/Tracking-SDG-7-The-Energy-Progress-Report-2025>
- 94 United Nations, The Sustainable Development Goals Report 2025: <https://unstats.un.org/sdgs/report/2025/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2025.pdf>
- 95 Los acuerdos de compraventa de energía (PPA) son contratos a largo plazo (5–20 años) entre generadores de electricidad y compradores (servicios públicos, empresas o entidades gubernamentales) para adquirir la energía renovable a un precio estable prefijado.
- 96 The diamond hidden in the rough? Energy communities and the EU's Action Plan on Affordable Energy (febrero de 2025): <https://www.rescoop.eu/news-and-events/news/the-diamond-hidden-in-the-rough-energy-communities-and-the-eus-action-plan-on-affordable-energy>

- 97 CommonEn: A Greek model for tackling energy poverty, Euronews (06 de marzo de 2025), <https://www.euronews.com/my-europe/2025/03/06/commonen-a-greek-model-for-tackling-energy-poverty>
- 98 International Energy Agency. World Energy Outlook 2024: <https://www.iea.org/reports/world-energy-outlook-2024>
- 99 National Rural Electric Cooperative Association (NRECA). Bangladesh: Secret for Success: <https://www.nrecainternational.coop/bangladesh-secret-success/>
- 100 National Rural Electric Cooperative Association. Co op Facts & Figures: <https://www.electric.coop/electric-cooperative-fact-sheet>
- 101 Banco Mundial. Tracking SDG 7: The Energy Progress Report 2025: <https://trackingsdg7.esmap.org/downloads>
- 102 Cooperativas de energía renovable en Costa Rica https://coops4dev.coop/es/c4dev_resources/aroundtheworldcoop/costarica
- 103 Malawi Clean Energy Cooperatives Program, NRECA International, <https://www.nrecainternational.coop/malawicecp/>
- 104 International Energy Agency. Germany's renewable energy cooperatives: <https://www.iea.org/policies/17801-germanys-renewable-energy-cooperatives>
- 105 Organización de las Naciones Unidas. (2015). Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Fuente: <https://sdgs.un.org/es/2030agenda>
- 106 Organización Internacional del Trabajo. (2002). R193 - Recomendación sobre la promoción de las cooperativas, 2002 (núm. 193). Fuente: https://normlex.ilo.org/dyn/normlex/en/f?p=NORMLEXPUB:12100:0:NO:P12100_ILO_CODE:R193
- 107 Organización Internacional del Trabajo. (2015). R204 - Recomendación sobre la transición de la economía informal a la formal, 2015 (núm. 204). Fuente: https://normlex.ilo.org/dyn/normlex/en/f?p=NORMLEXPUB:12100:0:NO:P12100_ILO_CODE:R204
- 108 Eum, H. (2017). Cooperatives and Employment: Second Global Report – Contribution of Cooperatives to Decent Work in the Changing World of Work. CICOPA. Fuente: <https://ica.coop/en/media/library/cooperatives-and-employment-second-global-report>
- 109 Alianza Cooperativa Internacional (2018). Cooperatives and the Future of Work. Position Paper (Las cooperativas y el futuro del trabajo. Documento de opinión). Fuente https://ica.coop/sites/default/files/2021-11/ICA%20position%20on%20FoW_FINAL-es-ES.pdf
- 110 Rwanda Utilities Regulatory Authority (RURA). (2019). Report of Licensed Motorcycle Cooperatives as of June 2019 (Informe de Cooperativas de motocicletas registradas en junio de 2019). Kigali (Ruanda) Fuente: https://rura.rw/fileadmin/Documents/transport/statistics/Report_of_licensed_motorcycle_cooperatives_as_of_June_2019.pdf
- 111 World Bank. (7 de julio de 2021). Creating New Beginnings for Ex-Combatants in Rwanda (Nuevos comienzos para los excombatientes de Ruanda). Fuente: <https://www.worldbank.org/en/news/feature/2021/07/07/creating-new-beginnings-for-ex-combatants-in-rwanda>
- 112 Asamblea General de las Naciones Unidas. (2024). Resolución aprobada por la Asamblea General el 19 de diciembre de 2024 Promoción de la economía social y solidaria para el desarrollo sostenible (A/RES/79/213). Fuente: <https://docs.un.org/es/A/RES/79/213>
- 113 Asamblea General de las Naciones Unidas (2024). Año Internacional de las Cooperativas (2025) Resolución A/RES/78/289 aprobada por la Asamblea General el 19 de junio de 2024. Disponible en: <https://docs.un.org/es/A/RES/78/289>
- 114 Informe Social Mundial 2025 de la ONU: A new policy consensus to accelerate Social Progress (Un nuevo consenso político para acelerar el progreso social): <https://desapublications.un.org/publications/world-social-report-2025-new-policy-consensus-accelerate-social-progress>
- 115 United Nations Industrial Development Organization (UNIDO) 2025 SDG 9 Progress Report: <https://stat.unido.org/portal/storage/file/publications/sdg/2025/sdg9-report-2025.pdf>
- 116 UNIDO, Industrial Development Report 2024: Turning Challenges into Sustainable Solutions – The New Era of Industrial Policy [Informe sobre el Desarrollo Industrial 2024 de la ONUDI: Convertir los desafíos en soluciones sostenibles. La nueva era de política industrial]. Viena, 2024. <https://www.unido.org/sites/default/files/unido-publications/2024-02/IDR24-Overview-SP.pdf>
- 117 United Nations Industrial Development Organization (UNIDO) 2025 SDG 9 Progress Report: <https://stat.unido.org/portal/storage/file/publications/sdg/2025/sdg9-report-2025.pdf>
- 118 UNDESA 2025 report on SDG 11: <https://unstats.un.org/sdgs/report/2025/goal-11/>
- 119 UN-Habitat, World Cities Report 2024: Cities and Climate Action, Nairobi, 2024. The 1.1 billion figure for informal settlements appears in the UN-Habitat 2024 Annual Report; the World Cities Report 2024 provides the broader climate and urban inequality framing. <https://unhabitat.org/world-cities-report-2024> <https://unhabitat.org/annual-report-2024>
- 120 United Nations Department of Economic and Social Affairs (UNDESA), World Urbanization Prospects: The 2018 Revision, New York, 2019. <https://population.un.org/wup/>
- 121 ibid
- 122 United Nations Secretary-General, Cooperatives in Social Development: Report of the Secretary-General, A/80/168, New York, 2025, <https://digitallibrary.un.org/record/4087029>.
- 123 Cooperative Housing in Sweden: <https://www.housinginternational.coop/co-ops/sweden/>
- 124 Housing cooperatives in Germany [Cooperativas de vivienda en Alemania]: <https://www.housinginternational.coop/co-ops/germany/>
- 125 Housing cooperatives in Canada [Cooperativas de vivienda en Canadá]: <https://www.housinginternational.coop/co-ops/canada/>
- 126 Conavicoop: <https://www.housinginternational.coop/members/conavicoop/>
- 127 Autoridad General de Construcción y Vivienda Cooperativa en Egipto: <https://chc-egypt.com/en/chc-projects/>
- 128 South-South Cooperation: international transfer of the FUCVAM model of mutual aid housing cooperatives [Cooperación Sur-Sur: transferencia internacional del modelo FUCVAM de cooperativas de vivienda de ayuda mutua]: <https://world-habitat.org/awards/winners/south-south-cooperation-international-transfer-of-the-fucvam-model-of-mutual-aid-housing-cooperatives/>
- 129 From informal to integrated: Lessons from Brazil on building inclusive waste systems [De lo informal a lo integrado: Lecciones de Brasil para crear sistemas de residuos inclusivos]: <https://www.thecirculateinitiative.org/from-informal-to-integrated-lessons-from-brazil-on-building-inclusive-waste-systems/>
- 130 Seikatsu Club Consumers' Co-operative Union. (2022). Seikatsu Club Consumers' Co-operative Union establishes the General Incorporated Seikatsu Club Energy Business Association [La Unión Cooperativa de Consumidores Seikatsu Club constituye la Asociación General Incorporada Seikatsu Club Energy Business Association]: <https://jccu.coop/eng/news/2022/09/seikatsu-club-consumers-co-operative-union-establishes-the-general-incorporated-association-seikatsu.html>
- 131 Public transport report in Rwanda: Rwanda Federation of Transport Cooperatives (RFTC) and the Fédération Rwandaise des Coopératives de Taxi-Moto [Informe sobre el transporte público en Ruanda: Federación Ruandesa de Cooperativas de Transporte (RFTC) y la Federación Ruandesa de Cooperativas de Mototaxis]: https://www.ssatp.org/sites/default/files/publication/Kigali_vf.pdf
- 132 Research and Analysis Initiative of the International Cooperative Alliance – The Law on Cooperative Housing [Iniciativa de Investigación y Análisis de la Alianza Cooperativa Internacional – La Ley de Vivienda Cooperativa]: <https://www.housinginternational.coop/resources/research-and-analysis-initiative-of-the-international-cooperative-alliance-the-law-on-cooperative-housing/>
- 133 International Telecommunication Union (ITU), Facts and Figures 2025 [Datos y cifras 2025], Geneva, 2025. <https://www.itu.int/en/mediacentre/Pages/PR-2025-11-17-Facts-and-Figures.aspx>
- 134 UNGA resolution on cooperatives in social development [Resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre las cooperativas en el desarrollo social]: <https://ica.coop/en/newsroom/news/historic-united-nations-resolution-proclaims-international-year-cooperatives-every>
- 135 Clausura del Congreso Internacional de Cooperativas durante la Cumbre Social Mundial: <https://ica.coop/es/sala-de-prensa/noticias/cumbre-social-mundial-doha-celebrara-ceremonia-clausura-ano-internacional>

- 136 Alianza Cooperativa Internacional (ACI), Las cooperativas se presentan como socios clave para el cumplimiento de la Agenda 2030 (Documento de posición), Ginebra, 2023. <https://ica.coop/sites/default/files/2023-10/Position%20Paper%20for%20UN%20SDG%20Summit%20Declaration.pdf>
- 137 Declaración Universal de los Derechos Humanos: <https://www.un.org/en/about-us/universal-declaration-of-human-rights>
- 138 Naciones Unidas y UNI-WIDER: *World Social Report 2025: A New Policy Consensus to Accelerate Social Progress*. 2025.
- 139 OIT. *World Social Protection Report 2024–26: Building the economic case for social protection*. OIT (2024).
- 140 UN DESA y ONU Mujeres. *Gender Snapshot 2025*. 2025
- 141 Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de los EE. UU. «Objetivo 10: Reducción de las desigualdades». Portal de los ODS de la ONU, 2025.
- 142 División de Estadísticas de las Naciones Unidas. *Informe 2025 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible*: UNDESA (2025).
- 143 Tema de 2025 – Derechos humanos, nuestros bienes esenciales cotidianos: <https://www.un.org/en/observances/human-rights-day>
- 144 ODS 10: <https://sdgs.un.org/goals/goal10>
- 145 HC Türk on the climate emergency: Human rights are a compass for a just transition: <https://www.ohchr.org/en/statements-and-speeches/2025/06/hc-turk-climate-emergency-human-rights-are-compass-just-transition>
- 146 OIT y Alianza Cooperativa Internacional (ACI). *Cooperatives and the World of Work*. Organización Internacional del Trabajo, 2022.
- 147 Fairtrade: small investments can make a big difference in preventing child labour: <https://www.fairtrade.net/en/small-investments-make-a-big-difference-in-preventing-child-labour.html>
- 148 Why cooperatives hold the key to future food security: <https://www.reuters.com/sustainability/society-equity/why-cooperatives-hold-key-future-food-security-ecmii-2025-10-28/>
- 149 Strengthening social protection to protect children in Kenya's tea and coffee value chains: <https://www.ilo.org/resource/article/strengthening-social-protection-protect-children-kenya%E2%80%99s-tea-and-coffee>
- 150 Co-operative Group. Modern Slavery Statement 2023/24: <https://www.co-operative.coop/ethics/modern-slavery>
- 151 Co-op Group: Bright Future Programme Overview. <https://www.co-operative.coop/ethics/bright-future>
- 152 Platform cooperatives and employment: An alternative for platform work: https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2023/09/platform-cooperatives-and-employment_8e8a1d61/3eab339f-en.pdf
- 153 Estudio sobre Mondragón destaca lecciones valiosas para construir una economía inclusiva exitosa: <https://ica.coop/en/media/news/study-mondragon-highlights-valuable-lessons-building-successful-inclusive-economy>
- 154 R193 – Recomendación sobre la promoción de las cooperativas, 2002 (núm. 193): https://normlex.ilo.org/dyn/nrmlx_en/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::N Q:P12100_INSTRUMENT_ID:312531
- 155 Objetivos e indicadores del ODS 12 de la ONU: <https://sdgs.un.org/goals/goal12>
- 156 Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) *The State of Food and Agriculture: Moving Forward on Food Loss and Waste Reduction*. FAO, 2019
- 157 Instituto de las Naciones Unidas para la Formación Profesional y la Investigación (UNITAR). *Global E-waste Monitor 2024*.
- 158 Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). *Global Resources Outlook 2024: Bend the Trend – Pathways to a Liveable Planet*. PNUMA, 2024.
- 159 Alianza Cooperativa Internacional. *Declaración de Identidad Cooperativa*. ACI, 1995.
- 160 Ziegler, R., J. Rey-Sierro, S. Novkovic, et al. 2025. How Cooperatives Embed Circularity in Their Business Models and Governance—Results From an International Survey. *Business Strategy and the Environment* 34, no. 7: 8832–8846. <https://doi.org/10.1002/bse.70045>
- 161 Food and Forest Development Finland (FFD), *Greener Tanzania – The Story of a Clean Cooking Revolution*.
- 162 Pronatura Noroeste, *The barred sand bass FIP gains ground in BCS: A previously underrated fishery now opens up markets and opportunities*.
- 163 Environmental Defense Fund (EDF), *Mexican Baja California FEDECOOP Benthic Species Territorial Use Rights for Fishing System*.
- 164 The Co-op Group Sustainability reporting: <https://www.co-operative.coop/sustainability-reporting-resource-use>
- 165 Alianza Cooperativa Internacional. *Co-operatives and Sustainability: An Investigation into the Relationship*. ACI, 2013.
- 166 <https://seikatsuclub.coop/>
- 167 Organización Internacional del Trabajo (OIT) *Redesol – Building sustainable and solidary links among waste pickers in the informal economy in Brazil*.
- 168 Movimento Nacional dos Catadores de Materiais Recicláveis (MNCR): <https://remal.nuacampus.org/index.php/the-national-movement-of-waste-pickers-mnrc/>
- 169 Organización Internacional del trabajo y Alianza Cooperativa Internacional. *Cooperatives and the World of Work*. OIT, 2022
- 170 Fairtrade International, *Malawi – Zero Hunger: Food Security for Sugar Cane Producers*.
- 171 Korea Agri-food New Distribution Research Institute (2023); Farmer's Newspaper (10 de febrero de 2025).
- 172 Roelants, B. (2026) *Cooperativism at Work: Bringing workers out of the informal economy* Pamela Kaburu & Ashley Holst. Routledge.
- 173 iCoop Eco-food System and Sustainability Initiatives, disponible en <https://icoop.coop/en/>
- 174 JA Group official communication (2024)
- 175 Los responsables políticos y los defensores de políticas pueden aprovechar la recopilación de herramientas, ejemplos e investigación sobre la relación entre las cooperativas y la economía circular disponible en PortalCoop (acceso gratuito tras realizar la inscripción en línea).
- 176 Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (UN DESA) «Objetivo 13 | Departamento de Asuntos Económicos y Sociales» (Actualización de 2025).
- 177 Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). «Balance mundial. Sobre el balance mundial.»
- 178 Manifiesto del movimiento cooperativo brasileño para la COP30: <https://www.somoscooperativismo.coop.br/media/attachments/2025/08/04/manifesto-coop-in-cop-30-estilizado.pdf>
- 179 La FFD colabora en este proyecto con la alianza cooperativa Thien Hue (TTHCA), con Center for Climate Change Study in Central Vietnam (CCCSC), y con el socio finlancés Forest Management Association (FMA Savotta).
- 180 Artículo de CoopNews sobre las cooperativas de la COP30: <https://www.thenews.coop/co-operatives-make-their-voices-heard-at-cop30-in-brazil/>
- 181 Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) *Environmental Stewardship by Small Scale Fisheries* (Roma: FAO, 2021), Fuente: <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/4ee8c378-85bf-425c-afd4-c52a575d280b/content>.
- 182 Seijo, J.C., y M. Headley. «Punta Allen, Quintana Roo, (México): Community-Based Ecosystem Conservation – The Spiny Lobster Fishery». En *Communities, Conservation and Livelihoods*, editado por A. Charles. Gland, (Suiza): IUCN, y Halifax, (Canadá): Community Conservation Research Network, 2021. <https://www.communityconservation.net>
- 183 Ünal, V. «Community-Based Marine Ranger Program in Akyaka, Akçapınar and Sarnıç-Akbük Fishery Cooperatives (Turquía)». En *Small-Scale Fisheries Stewardship*, Halifax: Community Conservation Research Network, 2022 Fuente: <https://ssf-stewardship.net/project/akyakaakcapinar-and-sarnic-akbuk-fishery-cooperatives/>
- 184 Ötlehti. (18 de marzo de 2024). *Kalankasvatus edistää naisyrittäjyyttä Nepalissa*. Fuente: <https://otlehti.fi/2024/03/18/kalankasvatus-edistaa-naisyrittajyytta-nepalissa/>
- 185 Food and Forest Development Finland (FFD). «Vietnam: combining of forestry with beekeeping and poultry provides several benefits», 23 de agosto de 2024 <https://www.ffd.fi/stories/vietnam-combining-of-forestry-with-beekeeping-and-poultry-provides-several-benefits-23-8-2024/>

- 186 FFD. «From seedlings to sawdust: how farmers in Tanzania built a thriving timber yard business», 5 de marzo de 2025 <https://www.ffd.fi/stories/from-seedlings-to-sawdust-how-farmers-in-southern-tanzania-built-a-thriving-timber-yard-business-5-3-2025>
- 187 CESPAP Naciones Unidas *Promoting Inclusive Business in Asia and the Pacific*. <https://www.unescap.org/projects/promoting-IB-in-AP>
- 188 Patrimonio cultural inmaterial de la UNESCO. «Culture of Jeju Haenyeo (women divers)». <https://ich.unesco.org/en/RL/culture-of-jeju-haenyeo-women-divers-01068>; «Argan, practices and know-how concerning the argan tree»: <https://ich.unesco.org/en/RL/argan-practices-and-know-how-concerning-the-argan-tree-00955>.
- 189 Pellervo Cooperative Centre. Pellervo.fi. <https://pellervo.fi/>
- 190 UNCCD. (2022). Global Land Outlook 2. <https://www.unccd.int/resources/global-land-outlook>
- 191 El Informe Mundial de Progreso 2025 sobre el Objetivo de Desarrollo Sostenible 16: <https://www.undp.org/publications/global-progress-report-sustainable-development-goal-16-indicators-peaceful-just-and-inclusive-societies>
- 192 Informe de la OACNUDH sobre el progreso del ODS 16: <https://www.ohchr.org/sites/default/files/documents/issues/hrindicators/2025sgovernments%20and%20stakeholders%20abilitydg16reportmedium.pdf>
- 193 Informe del IEP sobre el índice de paz global: <https://www.visionofhumanity.org/highest-number-of-countries-engaged-in-conflict-since-world-war-ii/#~:text=There%20are%20currently%2056%20conflicts%20most%20since%20the%20GPI%E2%80%99s%20inception>
- 194 Informe del ODS 16 del Departamento de Estadística de UN DESA: <https://unstats.un.org/sdgs/report/2025/goal-16/#~:text=per%20cent%20in%202024%2C%20with>
- 195 Journal of Peace Research: https://www2.kobe-u.ac.jp/~alexroni/IPD%202015%20readings/IPD%202015_7/Galtung_Violence.%20Peace.%20and%20Peace%20Research.pdf
- 196 Ibid
- 197 Departamento de estadística de UN DESA: Informe del ODS 16: <https://unstats.un.org/sdgs/report/2025/goal-16/#~:text=per%20cent%20in%202024%2C%20with>
- 198 Ibid
- 199 Declaración sobre la paz positiva a través de las cooperativas <https://ica.coop/es/sala-de-prensa/noticias/cooperativas-paz-informe-contribucion-cooperativas-construccion-paz>
- 200 Programa de Patrimonio Cultural Cooperativo de la ACI <https://www.culturalheritage.coop/>
- 201 Cooperatives and Peace: a report on cooperatives' contributions to peacebuilding and conflict resolution: <https://coopseurope.coop/publication/cooperatives-and-peace-report-cooperatives-contributions-peacebuilding-and-conflict-resolution/>
- 202 Las cooperativas en el proceso de paz en Colombia: https://international-partnerships.ec.europa.eu/news-and-events/stories/social-and-solidarity-based-economy-reintegrating-former-combatants-and-building-peace-colombia_en
- 203 Informe de 2019 de CoopsEurope: https://coopseurope.coop/wp-content/uploads/files/COOPS%26PEACE_research_2019_Cooperatives%20Europe-WEB_0.pdf
- 204 Supporting the Middle East Humanitarian Appeal: <https://www.coop.co.uk/blog/supporting-the-middle-east-humanitarian-appeal/#~:text=Colleague%20fundraising%20for%20Medical%20Aid,number%20of%20Co%20Dop%20stores>.
- 205 Cooperatives Europe, 2025: Cooperatives for the Reconstruction of Ukraine's Agri-Food Sector.
- 206 Las cooperativas están desarrollando un programa de rehabilitación después de las inundaciones en Nepal: <https://ica.coop/es/medios/noticias/cooperativas-estan-desarrollando-programa-rehabilitacion-despues-inundaciones-nepal>
- 207 El proyecto de Food and Forest Development Finland (FFD) forma parte del programa FO-RI de AgriCord: <https://www.agricord.org/en/fori>
- 208 Noticias ONU (2023). Governments must seek win-win synergies tackling climate and SDG crises. <https://sdgs.un.org/news/governments-must-seek-win-win-synergies-tackling-climate-and-sustainable-development-crises>
- 209 ONU. Revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>
- 210 OCDE. Miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD). <https://www.oecd.org/en/about/committees/development-assistance-committee.html>
- 211 ONU. 2025 HLPF SDG 17 Factsheet. <https://sdgs.un.org/sites/default/files/2025-07/2025%20HLPF%20FACTSHEET%20SDG17.pdf>
- 212 UNCTAD. Informe sobre las Inversiones en el Mundo 2025. <https://unctad.org/es/publication/informe-sobre-las-inversiones-en-el-mundo-2025>
- 213 The Sustainable Development Goals Report 2024: <https://unstats.un.org/sdgs/report/2024/>
- 214 Noticias ONU (2025). UN80 Reform Agenda. <https://news.un.org/en/story/2025/06/1164836>
- 215 UNDESA (2025). Plataforma de Acción de Sevilla. 4.ª Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo. <https://www.un.org/en/desa/global-leaders-launch-sevilla-platform-action-accelerate-financing-sustainable-development>
- 216 Ibid.
- 217 Alianza Cooperativa Internacional. Cooperativas: Datos y cifras. <https://ica.coop/es/cooperativas/datos-y-cifras>
- 218 Alianza Cooperativa Internacional. Notas de Orientación para los Principios Cooperativos. <https://ica.coop/es/medios/biblioteca/research-and-reviews/notas-orientacion-principios-cooperativos>
- 219 OIT (2018). Directrices para las estadísticas de cooperativas. <https://www.ilo.org/resource/article/guidelines-concerning-statistics-cooperatives>
- 220 NCBA CLUSA. East Timor Coffee and Cocoa Agribusiness Opportunities. <https://ncbaclusa.coop/project/east-timor-coffee-and-cocoa-agribusiness-opportunities-cacao>
- 221 Ibid.
- 222 Partenariado ACI-UE. Economic Integration and Cooperation Among Cooperatives: Americas. <https://coops4dev.coop/en/node/15581>
- 223 Partenariado ACI-UE. Mind Our Business: Amplify the Power of Sustainable and Inclusive Business Models. <https://coops4dev.coop/en/node/15370>
- 224 Norges Vel. Programa regional para el desarrollo cooperativo (REGCOOP). <https://norgesvel.no/en/regcoop>
- 225 Farm Credit Armenia. EIB Global and Farm Credit Armenia sign cooperation agreement to enhance entrepreneurial growth in Armenia. 15 de noviembre de 2024 https://www.fca.am/en/news/news_1546.html
- 226 We Effect, HSB y Riksborgen. Programme Declaration: Sustainable Housing – A Right for All. Octubre de 2024 <https://www.housinginternational.coop/wp-content/uploads/2024/11/Program-declaration-Oct-2024-WeEffect.pdf>
- 227 Partenariado ACI-UE: <https://coops4dev.coop/es/coops4dev>
- 228 Iniciativas de la OIT en el ámbito cooperativo <https://www.ilo.org/es/node/11501>
- 229 Proyecto del CCI sobre comercio entre cooperativas: <https://www.intracen.org/es/noticias-y-eventos/noticias/creacion-de-cooperativas-en-africa-para-el-desarrollo-de-la-resiliencia>
- 230 Alianzas de la FAO con cooperativas: <https://www.fao.org/americas/opinion/detail/cooperativas-un-factor-clave/es>
- 231 Proyecto piloto de UNDESA con cooperativas agrícolas en África: <https://capacity.desa.un.org/node/5193>
- 232 El análisis del marco jurídico y el Partenariado ACI-UE: Elementos que favorecen un entorno propicio para las empresas cooperativas. <https://coops4dev.coop/es/node/15816>.
- 233 El análisis del marco jurídico y el Partenariado ACI-UE: Reconocer la especificidad del modelo cooperativo y garantizar la igualdad de condiciones para las organizaciones centradas en las personas. <https://coops4dev.coop/es/node/15814>.

- 234 Publicación de la OIT, COPAC, CIRIEC sobre estadísticas cooperativas Statistics of Cooperatives: Concepts, classification, work and economic contribution measurements: <https://www.ilo.org/publications/statistics-cooperatives-concepts-classification-work-and-economic>.
- 235 Informes nacionales voluntarios: <https://hlpf.un.org/countries?f%5B0%5D=year%3A2025>.
- 236 Cooperatives: Present but Not Visible Evidence from Voluntary National Reviews: <https://www.smu.ca/webfiles/10.36830-IJCAM.202010Singh.pdf>
- 237 VNR de 2025 de Japón: <https://www.mofa.go.jp/policy/oda/sdgs/vnr/vnr2025en.html>
- 238 African cooperative leaders explore the diverse businesses of Japanese cooperatives: <https://www.ilo.org/resource/news/african-cooperative-leaders-explore-diverse-businesses-japanese>
- 239 Hitos de las iniciativas del acuerdo marco ACI-EU: <https://coops4dev.coop/es/highlights>.

